

100

DA

Vida

y

Exeque

de

Assis

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

Rete de Pafes
 Ninosos - 20
 Ma - 4
 Carne - 1
 Pafes - -
 Garbanos - 5
 Pasajay - 5
 Carne - 14
 Ingredios - -



Rocas
 Merrota

Biblioteca de Mariano Baselga Jordán



Armario 6
 Estante 6
 N.º 7104

Lúa
 Carne - 19919
 Pasajay - 326

RC

12h Petrus ab ebo 174pp

Cerv. / 435

St. Iulianus

26/25

P.O

[Handwritten flourish]

PO

40.000

Ad unum fratris francisci de herico

240.40 €

F/4

R.42093

TIERNA, Y PIADOSA MEMORIA 00281

EN LAS EXEQUIAS

DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR

DON MANUEL PEREZ

DE ARACIEL, Y RADA,

DIGNISSIMO ARZOBISPO DE ZARAGOZA, &c.

EXPLICADA,

EN VNA BREVE NOTICIA DE SV VIDA, VIRTVDES, MVERTE,
y Sepultura

POR EL P.M. Fr. THOMAS MADALENA, PRIOR QUE FVE DE LOS
Conventos de Alcañiz, de San Ildesonso, y de Predicadores de Zaragoza,
V.G. de la Provincia de Aragon, Ex - Cathedratico de Prima,
y Examinador Synodal, &c.

DISPUESTA

POR LOS SEÑORES, D.D. PASQUAL HERREROS, CANONIGO DE
la Santa, y Apostolica Iglesia de Avila, Vicario General por su Ilustrissima,
y Inquisidor en el Santo Tribunal de Aragon, &c. D.D. Joseph Fermin de
Charola, Maestre - Escuelas, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana
de Zaragoza, Vicario General, Juez de Pias Causas, y Visitador General,
que fue del Arzobispado, y Inquisidor Fiscal en el Tribunal de Mallorca, &c.
D. Joseph Soler, Secretario de Camara de su Ilustrissima, y Canonigo de la
Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, &c. D. Pedro Vnzueta, Limosnero
de su Ilustrissima, y Canonigo de la misma Iglesia, &c. Todos Familiares
del Ilustrissimo Arzobispo difunto, que la ofrecen
à la publica luz.

DEDICADA

AL ILVST^{MO} S. D. VICENTE PEREZ

DE ARACIEL, Y RADA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE ALCANTARA, DEL CONSEJO
de su Magestad; antes Gran Cancellor de Milàn, Regente del Consejo de
Italia, Presidente del Consejo de Ordenes, del Consejo Real de Castilla;
y aora, Decano de el de Ordenes, por especial
merced de su Magestad, &c.

Con licencia: En Zaragoza, por PEDRO CARRERAS, Año 1727.

AL
ILVSTRISSIMO SEÑOR
D. VICENTE PEREZ
DE ARACIEL, Y RADA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE
Alcantara, del Consejo de su Magestad; antes,
Gran Cancellor de Milán; Regente del Consejo
de Italia, Presidente del Consejo de Ordenes,
del Consejo Real de Castilla; y aora, Decano
del de Ordenes, por especial merced
de su Magestad, &c.

ILVST.^{MO} SEÑOR.



*Eñor: Esta piadosa Inscricion;
como tierna memoria de la vida, y
muerte del Ilustrissimo Señor Arco-
bispo de Zaragoza, Hermano de
V. S. I. y nuestro Bienhechor, y*

*Amo, se dirige à V. S. I. sin arbitrio; y aunque
parezca renovarle à V. S. I. la pesadumbre, con
la noticia repetida de su muerte; no es, sino,
ofrecerle materiales para la christiana resigna-
cion, en el breve informe de una vida ajustada,
y una muerte preciosa; pues aviendo sido con tan-
tos indicios de la salud eterna, podrá V. S. I.
suavizar el llanto, y aun llorar, de gozo. De
los dos Hermanos Castor, y Polux, fingieron los
Mytologicos, que muerto el uno, pidió, y logró
el otro, de Jupiter, el dote de la inmortalidad,
partida entre los dos Hermanos, alegando, que
eran tan unos por la sangre, y por el amor, para
que los hiziesse iguales en la inmortalidad: Y
christianizando nosotros esta fabula, podemos creer
piadosamente; que assegurado V. S. I. en la salud
eterna de su Hermano, puede alentar la confian-*

Nat. Com. Mytholog. lib. 8.
cap. 9.

S. Cyr. Episc. lib. 10. in Joann.
cap. 26. *Et enim corporum, ita
morum cognatio quedam est,
quorum similitudo longè sangui-
nis vincit cognationem.*

Ra, de añadir al estrecho vínculo de la sangre, el inmortal Parentesco de la Caridad.

Todas las amarguras de la Muerte, y todos los horrores de la Sepultura, se esconden, se templan, y no se perciben, en el Ilustrísimo Difunto, porque resalta el buen olor de Christo, la suavidad de sus virtudes, y la dulçura espiritual de sus afectos; siendo como el Leon muerto, en cuya boca fabricaron las Abejas un panal de miel, que sirvió al mysterioso Problema de Sanson; y se este tomó de aquella dulce massa, haciendo participantes à los de su Familia; tambien V. S. I. hallando en la boca del Leon muerto (Leon por las Prelacias de Castilla, y Aragón) el panal de las ultimas dulces respiraciones, sabrà tomar para sí, y para toda su Casa, lo que sea bastante, para no sentir esta amargura.

Y, ya, que el Leon de San Geronimo, le hizo compañía en el Sepulcro; hablaremos con V. S. I. en esta ocasion, como hablava el Doctor Maximo, en la muerte del Sacerdote Nepociano, à su Pariente Heliodoro. Así como los Artifices (dize el Santo) en una breve tabla, forman el Mapa de toda la Tierra; así nosotros, ofrecemos en este pequeño Volumen, como en señal, y sombra, las Virtudes, del Ilustrísimo Difunto nuestro Amo, y Hermano de V. S. I. para que reciba de nuestra gratitud, no tanto el Libro, como el buen afecto. El Sacerdote Difunto, es tuyo, y es nuestro; pero mas es de Christo, y por ser de Christo, es de unos, y otros. O Muerte dura, que divides à los Hermanos! Dirás, que no hallas alivio, en tanto dolor, experimentando, que se apartan con esta muerte los nombres de mas cariño. Pero, yo te ruego, que moderes el dolor; y que, atando un poquito, con vendas, la herida, oigas sus alabanzas. No te duelas de averlo perdido; alegrate de
aver-

Judic. 14. v. 8. Declinavit, ut videret cadaver Leonis; & ecce examen apum in ore Leonis erat, ac favus mellis :: Comedebat in via; veniensque ad Patrem suum, & Matrem, dedit eis partem, qui, & ipsi comederunt.

Fue la Funcion del Entierro, en el día de San Geronimo.

Hier. Epist. 3. de Morte Nepotiani, ad Heliodorum. Sicut hi, qui in brevis tabella, terrarum finis pingunt; ita in parvo isto volumine cernas adumbrata, non expressa, signa virtutum; suscipiasque à nobis, non vires, sed voluntatem.

Nepotianus, tuus, noster, immò Christi; & quia Christi, idcirco plus noster :: O mors, que fratres dividis :: quicquid mente concepero, dolorem meum, non potes mitigare, cernentis, charissima, inter se, nomina morte stringi :: sed obsecro, ut modum attribuas in dolore :: obligatoque parumper vulnere, audias laudes ejus. Nec dolens, quod talem emisseris, sed gaudeas, quod ta-

averlo tenido ; por Hermano. Todo lo que tuvo de sus Ministerios , lo dió à los Pobres. No reservò para sí , sino el vestido preciso , para cubrir la desnudez. Su exterior , ni fue despreciable por el detalleño , ni notable , por el cuydado. Fue el Timoteo (Obispo) de nuestros tiempos. Tuvo al Sacerdocio , no por esplendor de honra , sino por Ministerio de carga ; y así , fue su mayor sollicitud , tener humildad para vencer la embidia ; y no dar ocasion , para que denigrasen su fama. Fue baculo de los ciegos , alimento de los necesitados , esperanza de los afligidos , consuelo de los tristes. Así , resplandecia , en cada virtud , como si no tuviera las demás. Sus Sermones eran de la Sagrada Escritura , para proponer la Doctrina ; oía con agrado , respondia con modestia , admitia lo que era justo , no gastaba acrimonias para las correcciones ; y en qualquiera altercado , no parece que vencia , sino que enseñaba. Con la Lición , y Meditacion continua , avia hecho à su corazon Libreria de Jesu Christo. Era muy cuydadoso de la decencia del Altar , y del Templo , y de todas las Ceremonias del Culto Divino. Estando gravemente enfermo , y secandose yà las fuentes de sus venas , tenia el rostro con mucha serenidad ; y estando sus Asistentes , y Familiares llenos de dolor , él solo estaba con el semblante apacible. En su muerte , lo llorò toda la Ciudad (de Zaragoza ;) lo llorò (toda la España.) Aunque murió , su amor vive en nuestro pecho ; y por esso , el Ilustrissimo Difunto , nuestro Amo , aunque fuera de esta vida , està muy presente en nuestra memoria. No aya pagina , que no lo celebre ; no aya escrito nuestro , que no le alabe : y à quien no podemos ver con los ojos del cuerpo , tengamoslo presente en la me-

lem habueris : : quidquid castrensis peculij fuit in Pauperes erogavit : : excepta vili tunica , & operimento pari , quo , tecto tantum corpore , frigus excluderet : : nihil sibi amplius reservavit : : cultus ipse , nec munditijs , nec sordibus , notabilis erat : : vidimus Timotheum nostri temporis : : non honorem intelligens , sed onus , primam curam habuit , ut humilitate superaret invidiam ; deinde , ut nullam obsceni , in se , rumoris fabulam daret : : cacorum baculus , esurientiam cibus , spes miserorum , solamen lugentium fuit. Ita in singulis virtutibus eminebat , quasi ceteras non haberet : : sermo ejus , de scripturis aliquid proponere , libenter audire , respondere veraciter , recta se sibi , prava non acriter confutare ; disputantem contra se , magis docere , quam vincere : : Lectione assidua , & meditatione diuturna peccatum suum , Bibliothecam fecerat Christi : : Erat ergo sollicitus si videret Altare , si sacrarium mundum , si vasa luculenta , & in omnes ceremonias sua sollicitudo disposita cum febribus aestuaret , & venarum fontes hauriret calor , letus erat vultus , & universis circa plorantibus , solus ipse ridebat. Tota hanc Civitas , tota planxit Italia. Hec (charitas) semper vivit in peccatore ; ob hanc Nepotianus noster absens , praesens est : : illum nostra pagella decantet , illum nostra littera sonent. Quem corpore non valeamus , recordatione tenemus , & cumquo loqui non possumus , de eo loqui nunquam desinamus.

*Breui Libello amicitias nostras
aeterna memoriae consecravi.*

*S. Ambr. in Obitu Satyri. Nihil
quidem habui in rebus humanis,
tanto fratre pretiosius, nihil
amabilius, nihil charius: le-
tandum est enim magis, quod ta-
lem fratrem habuerim, quam do-
lendum, quod fratrem amisse-
rim; illud, enim, munus, hoc,
debitum est: unae ingrati esse
non possumus, quia quod natura
communis est, reddidit, quod
gratia singularis est merui: cur
ego vehementius fleam fratrem,
cum suam illam mori non potuisse
pietatem. Cur, solus, praeter cete-
ris fleam, quem fletis omnes?
Privatum dolorem communi do-
lore digessi: Nam, quid, te,
mi frater amantissime fleam, qui
michi sic ereptus es? Prohibet
enim tui gratia; ne, dum nostra
de-*

moria; y, ya que no podemos conversar con
el, nunca dejemos de cantar sus Virtudes.
En este Librito breve (que dedicamos à V. S. I.)
consagramos nuestra amistad, y gratitud à la
memoria de la Posteridad.

Esta expresion del Maximo Doctor, que pa-
rece un Resumen de la Vida, y Muerte del Ilus-
trissimo Araciel, nuestro Amo, era bastante, para
que V. S. I. mitigasse el dolor, con el consuelo anti-
cipado de tan Sagrada Autoridad; pero seria cul-
pable, omitir la dulce conversacion de San Am-
brofio, en la muerte de su Hermano Satyro; con
la diferencia de llorar un Arçobispo de Milan el
fallecimiento de un Hermano suyo, que tuvo los
Ministerios publicos del siglo; y sentir V. S. I. Mi-
nistro publico de la Monarquia, la muerte de un
Hermano Arçobispo de Zaragoza; y assi, pues
nosotros hemos tomado las palabras de San Gero-
nimo, para consolar à V. S. I. tome V. S. I. las
de San Ambrosio, en quien hallarà el panal, como
en la boca del Leon.

Nada tuve en el Mundo (dize San Ambrosio)
tan estimable, como mi Hermano; ninguna
cosa mas amable, ni mas preciosa. Pues, mas
debo alegrarme de aver tenido tal Hermano,
que dolerme de averlo perdido; porque aque-
llo fue don especial de Dios, y esto es, una
deuda comun de la naturaleza; con que no
debo estar desazonado por su muerte, en que
pagò la deuda comun de los Hombres, pues
mereciò en su vida, lo que es de gracia singu-
lar. Y porque he de llorar con vehemencia à
mi Hermono muerto, sabiendo que no pudo
morir su piedad? Porquè he de querer singula-
rizarme en el llanto, viendo que lo lloran to-
dos? Mas vale, ordenar el sentimiento parti-
cular, segun el dolor comun. Y porquè, Her-
mano mio amantissimo, te he de llorar? Tu
gracia me impide las lagrimas; pues sintiendo

con demasia mi proprio daño , podria parecer desconfianza de tu merito. Pero , que he de hazer aora , aviendo perdido todas las suavidades , todos los consuelos , y todos los alivios de mi vida ? Siento , que mi animo se conturba , en la memoria de tus virtudes , y repeticion de tus afectos ; pero hallo descanso en esta misma afeccion ; y tan tierna memoria , aunque renueva mi dolor , me trahe mucho placer , y suavidad. Estaba yo contemplando , en mi silencio , tus virtudes ; y me recreaba interiormente , en que Dios me huviera dado tan buen Hermano , tan casto , tan eficaz , tan sencillo ; que , considerando tu inocencia , no podia creer tu actividad , y viendo tu eficacia , no podia presumir tanta inocencia ; pero tu sabias juntar uno , y otro , con un modo admirable. Mas , como puede suavizarse el animo , de quien ha perdido tan amable prenda , y para quien se ha apagado la luz tan util , contra las tinieblas de este Mundo , con la qual , murió la gloria , no solamente de nuestra Familia , sino de toda la Patria ? No es otro mi dolor , que el de todos ; porque ha faltado à todos , lo que à mi ; como lo contestan los llantos de toda la Ciudad (de Zaragoza) de todas las edades , y de todas las ordenes , con testimonios bien claros de piedad , que hazen à este oficio , causa comun. Si me atienden compasivos en el lance de aver perdido tal Hermano , logro muy abundante el fruto de la piedad , porque tengo la prenda de todos los afectos. Qué dire de la observancia , con que mi Hermano atendió al culto de Dios ? Qual aya sido para todos , lo gritan las mismas Provincias , donde fue Prelado (ò Presidente) confesando , que lo miraban , mas como à Padre , que como à Juez , aviendolo experimentado Arbitro agra-

da=

deslemus , de tuis meritis desperare videamur : Quid igitur , nunc agam , cum omnes vite istius suavitates , cuncta solatia , cunctaque denique ornamenta amiserim ? Sentió ; equidem , quod repetendis officijs tuis , recensendisque virtutibus afficiatur animus ; sed tamen in ipsa mei affectione requiesco ; atque hæc mi recordationes , & si dolorem renovant , tamen voluptatem afferunt : Virtutes tuas , tacitus tecum i se mirabar , quam plaudebam tibi , quod tali me dominus fratre donaverat , tam pudico , tam efficaci , tam simplici ; ut cum tuam innocentiam cogitarem , esse etiam desperarem ; cum efficaciam cernerem , innocentiam non putarem ; sed , utrumque mira quadam virtute jungebas : Quid enim superest suavitatis , quibus tam prædulce decus , tam charum in his Mundi tenebris lumen extinctum est ; in quo , non nostre solum Familiæ , sed totius Patrie decus occidit ? Non alium dolorem meum , quam vestrum putatis , quod vobis accidisse ; hanc nosse creditis solitudinem ; quod solum totius Civitatis , ætatum omnium , ordinum omnium , vota nostra , quadam pietate æsertis . Non , enim misericordie private dolor , sed quoddam publicæ , officium , & munus est gratiæ . Aut si qua vos , mei tangit misericordia , quod talem fratrem amiserim , habeo fructum uberem , habeo vestri pignus affectus . Quid igitur observantiam ejus erga Dei , cultum prædicem ? Qualis in universis factis Provincialium , quibus profuit , studia docent , qui Parentem magis fuisse proprium , quam Iudicem loquebantur , gratum pie necessitudinis Arbitrum ,

cons-

*constantem equi juris disciplina-
torem. Inter fratres autem qua-
lis fuerit :: hoc quoque ultimo
sermone signavit :: obsecrans esse
tribuendum Pauperibus, quan-
tum justum videretur; & postu-
lando, quod justum est, non exi-
guum, sed totum reliquit :: ergo
Dispensatores Nos, non heredes
reliquit.*

dable para los negocios de piedad, y al mis-
mo tiempo, Varon constante para conservar
la justicia. Qual aya sido entre sus Hermanos,
lo diò à entender, en su ultima enfermedad,
rogando que se diera à los Pobres lo que era
justo; y no quiso dezir poco, sino que todo
lo dejò à los Pobres. No nos dejò, à sus Her-
manos, y Parientes herederos, sino Testa-
mentarios, para distribuic todo lo que tenia
à favor de los Pobres.

Hasta aqui, habla San Ambrosio, con su Her-
mano Satyro, difunto, y con sus frases bien ordena-
das ofrece à V. S. I. dulces alientos, para la chris-
tiana respiracion. Y nosotros, con la inalterable
memoria de lo que debemos al Ilustrissimo Arçobis-
po, nuestro Pastor, nuestro Padre, nuestro Bienhe-
chor, y nuestro Amo, desempeñaremos, lo que dize
el mismo San Ambrosio, finalizando aquella Ora-
cion Funebre, por sí, que nosotros entendemos en
plural: Tibi nunc, Omnipotens Deus, inno-
xiam commendamus animam, tibi hostiam
offerimus, cape propitius, ac serenus, Fami-
liæ, munus, Sacrificium Sacerdotum.

Dios consuele à V. S. I. y le guarde muchos años,
como deseamos. Zaragoza, y Marzo 15. de 1727.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

B. L. M. de V. S. I.

Y se repite à su Obediencia,

La Familia de su Ilustrissimo Hermano

APRO

APROBACION

DEL D. D. FELIPE MATEO

Sanchez del Castellar, Gil de Bernabé, Canonigo que fue en la Insigne Iglesia Colegial Mayor de Santa Maria de Calatayud, Arcediano, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Tarazona, Vicario General de sus Obispados; y al presente Arcediano Mayor de Santa Maria en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, &c.

HE leído con la atencion debida la Expression, ò Breve noticia de la Vida, Virtudes, Muerte, y Sepultura del Ilustrísimo Señor Don Manuel Perez de Araciél, y Rada, nuestro dignísimo Prelado, Pastor, y Padre; y puedo dezir lo que S. Gregorio el grande, quando recibiendo escrita la noticia de aver muerto Maximiano Obispo de Zaragoza de Sicilia, explicó su dolor a Cypriano en esta forma: *Amarissimas tuæ dilectionis Epistolas de Domini Maximiani obitu, suscepi. Et quidem ille ad præmia desiderata pervenit; sed infelix Populus Siracusana Civitatis lugendus est, qui Pastorem talem dñi habere non meruit.* Añadiendo la expresion del motivo, en lo que dize el mismo Santo Doctor, hablando de la muerte de Juan Obispo: *Maximè, quòd Civitas illa, hoc tempore, amisit Pastoralis curæ solatium.* Digo, que he leído esta breve noticia con el mismo sentimiento, que explicaba S. Gregorio, para dar mi aprobacion de la Obra, segun lo que entendiere; pues para esso me la remite, el Señor Canonigo D. Joseph Martínez Rubio, y Assensio, Vicario General por el Ilustrísimo Cabildo.

Si la comision fuera para derramar lagrimas, yà avia cumplido con mi obligacion; porque renovandose, con memorias tan tristes en todo lo escrito, los quebrantos del Alma, acompañan los ojos al desaliento de la pluma; y solamente puedo dezir entre suspiros, lo que expresaba enternecido el Padre San Bernardo con la nueva memoria de su Hermano Difunto: *Gerardum Ingeo. Stei ad tumulum, quousque cuncta peracta sunt exequiarum solemnità. Indutus*

D. Gregor.
Epist. 19.
& 23.

D. Bern. in
obitu Gerardi.

Job. 3.
v. 35.

D. Isidor.
lib. 3. de
Sum. Bon
cap. ult.

Plin. Se-
cund. lib. 4
Epist. 10.

Eraf. 2.
Apothegm

Senec. lib.
1. cap. 75.

Sacerdotalibus solitas in eum orationes proprio ore complevi; aviendo servido yo de Preste, en la Procelsion de su Entierro. Para que no parezca afectacion lo dicho, romè las voces à el mayor exemplar de la paciencia: Librum scribat ipse, qui iudicat; pues los que juzgaron, como debian, las Virtudes de tan gran Prelado en uno, y otro escrito, trasladan à esta breve noticia toda el alma de su dolor esparcido por las paginas, que contiene. Ni es, en mi dictamen, de la menor recomendacion la valiente serenidad de los Autores; porque siendo el objeto de sus alabanzas un Varon justo, y Prelado tan Insigne, usaron de toda la discrecion, para no interrumpir con el llanto la narrativa de sus Virtudes: Illi plorant sunt in morte (dixo S. Isidoro) quos miseris Infernus recipit, non quos celestis aula lætificandos includit. Fuera desto, y de que estan alto, y conocido el merito de los Autores, que tienen papel en esta Obra, que hazen como ociosa mi aprobacion; digo, que toda la Relacion en unos, y otros asuntos, està diestramente ordenada, y que las Oraciones Fùnebres incluidas, tienen mucha propiedad, y abundancia de escritura, viva delicadeza en los conceptos, ponderosa dificultad en los reparos, aguda discrecion en las soluciones, blanda severidad en las doctrinas, y eloquencia la mas castiza en las frases; para que esta Obra, no quede excedida, de aquella, que à Plinio el menor le mereció igual censura. Est opus pulchrum, validum, varium, elegans, purum, figuratum, declamatiōe conspicuum, vernantis eloquij flore mollitum.

No exceden los Autores discretos en la ponderacion de la Virtud elevada del Ilustrissimo Difunto; sino que corriendo con fidelidad los passos de su gloriosa Vida, y meritos agigantados, digeron sencillamente lo que tenemos piadosamente por verdad; que es lo que dejò escrito Erasmo, como regla de un Orador perfecto: *Boni Oratoris est sermonem habere rebus parem.* Por tanto siento se debe dar la licencia, que se pide, para que esta Obra vea la publica luz, y passe con la impresion à ser ocupacion de los discursos, y utilidad de los ojos. Doy fin à mi pobre Censura, pidiendo lo que Seneca: *Ede quam plurimum, quam celerrimè; unde & tuo nomi- ni celebritas, & nostris temporibus claritas, & studiosis omnibus paria- tur utilitas.* Así lo siento en Zaragoza à 5. de Marzo de 1727.

D. Felipe Mateo.

IMPRIMATUR.

Martinez Rubio, Vic. Gnl.

APRO-

APROBACION

DEL D. D. PEDRO JOSEPH MIRANDA
y Elizalde , Colegial del Theologo de Aragon,
primero en Licencias de Theologia , Cathedra-
tico de Filosofia , y Theologia de la Vniuersidad
de Alcalá , Canonigo Lectoral de la Santa
Iglesia Metropolitana de Zaragoza,
y Examinador Synodal de su
Arzobispado.

POr comision del muy Ilustre Señor D. D. Alonso de Mena,
Ministro de su Magestad en esta Real Audiencia de Aragon,
y Juez de Impresiones, &c. he examinado con admiracion , y
complacencia este Compendio, y *Breve noticia de la Vida, Virtudes,
Muerte, y Sepultura* de el Ilustrissimo Araciel, nuestro amado Arzo-
bispo; en que se incluyen las dos Oraciones Fúnebres, que defem-
peñaron la obligacion particular de unos, y la piedad de otros.

Siendo esta Obra , aunque en la mayor parte Fúnebre , deley-
table por lo elegante de sus clausulas , es mas util , por la calidad
de su materia. Lo mas principal de su argumento es describir , ò
para confusion de otros , ò para exemplo , las heroycas Virtudes
de nuestro grande Prelado ; y estas se ven con tan vivos colores,
que no parece tanto copia , como el mismo original. Las tablas,
en que Apeles apurò todo el estudio, eran tan insignes, que estaba
en ellas como violento lo mudo ; en tanto extremo , que para no
tropezar quien las miraba , en la equivocacion de lo fingido, con
lo verdadero , era preciso apelar del falible examen de los ojos,
al defengañ de las manos ; porque era tal el primor con que las
animaba el pincel, que solo tocando la tabla , podia asegurarse,
que era pintado, todo lo que se veia. Estos son los primores de este
Compendio en uno, y otro Apeles, que copiando las Virtudes de
nuestro venerado Prelado , nos dan una Imagen tan viva , como

Jubenal in
Satyr.

aquella, de quien dixo el Poeta : *Tua vivit imago*; y tan parecida al Original, que el mas lince no podra distinguirla, sino en quanto tocan los oídos la voz, substituta de el pincel. Lo que mas me admira en esta Imagen, es la destreza, con q̄ laben los Autores copiar en corto lienzo, todas las Christianas Virtudes, que se vieron brillar en el religioso pecho de nuestro amado Prelado; bien que la Misericordia parece quiere detcollar entre todas.

Sicut lenta solent, inter viburna cupressi.

En todo tiempo exercitò nuestro Prelado esta Noble, y Real Virtud; pero como la antorcha quando esta cerca de espirar, aviva mas su resplandor; la encendida caridad de su Ilustrissima, en los ultimos terminos de la vida, manifestò mas la actividad de su llama, despojandose de quanto tenia; porque todo fuera dichosa possession de los Pobres. Este vizarro desinterès fue el mas eficaz, y seguro arbitrio para guardar lo que tenia, sin el lusto de perderlo, conforme à la maxima de Marcial, que solo reconoce por permanentes las riquezas, que se emplean en dadas generosas. Tan constante es esta verdad, aunque poco practicada de los Poderosos, que Marco Antonio viendose desamparado de su fortuna, prorumpiò en esta discreta sentencia: *Tengo todo lo que he dado*. En el Marmol de un Sepulcro de Roma, se hallò gravada en Idioma Latino, esta Inscripcion misteriosa: *Gastè, di, guardè: tuve, tengo, perdí*. Y congregandose los Varones mas eruditos de aquel siglo, à descifrar este profundo enigma, le dieron este hermoso comentario: *Lo que gastè, tuve; lo que di, tengo; y lo que guardè, perdí*.

Marc. 5.
Epigr. 42.

Die 2. Lu-
ctan.

Bien podemos dezir piadosamente, que posee tu Ilustrissima todo lo que diò; y si trabajar con tanto fervor por los Pobres de Jesu Christo, fue fabricarle en el Cielo region feliz, essenta de las jurisdicciones del tiempo, y la carcoma; no ay duda, en que tu Ilustrissima, con estas obras de piedad, se erigiò un inmortal obelisco à su fama, que ni el diente venenoso de la embidia podrà morderlo, ni la lima sorda del tiempo podrà gastarlo; por cuyo motivo se podrà de su Ilustrissima dezir con razon, lo que en otro se rozò en jactancia:

Horat. Car-
mel. lib. 3.
ad. 30.

*Exegi monumentum æve perennius
Regalique situ Pyramidum altius,
Quod non imber edax, non Aquilo impetens,
Possit diruere, innumerabilis
Annorum series, aut fuga temporum.*

Non

*Non omnis moriar, multa que parvi mei
Vivabit libitinam.*

De estas heroicas obras de piedad, podemos colegir, que nuestro Prelado navegò el proceloso mar de este mundo, con tan feliz suerte, que sin tropezar en sus escollos, tomò en la gloria seguro puerto. Esta ilacion parece inegable; porque en sentir de San Bernardo, de la pobreza se forman las mejores alas para volar con presteza à la Esfera: *Magna quædam penna est paupertas, qua tam citò volatur in Regnum Cælorum.*

S. Bernardus
Serm. 4. de
Adv.

No solo le califica su Ilustrissima de invicto espiritu, por aver dominado así las riquezas, sino tambien porque retirò el animo de las vanidades del Solio, solicitando con vivas ansias la renuncia de la Mitra; y esta gallarda empresa, es sin duda lo mas primoroso del valor; porque no admira tanto, que un hombre desestimè los tesoros, como que desdenè las Dignidades; en tanto extremo es singular esta accion, que à San Ambrosio le pareció casi imposible hallar un hombre, que voluntariamente dejara el imperio; y que siendo el primero para las veneraciones, aspire à ser el ultimo en el numero: *Quem invenies hominum, qui sponte deponat imperium, & ducatus sui cedat insigne, fiatque volens postremus ex primo?*

S. Ambrosius
lib. 5. ex am
cap. 15.

Tan admirable fue la gallarda resolucion de su Ilustrissima, que por sola esta accion merecia, que nuestro respeto le erigiera en Zaragoza de Atagon, una inmortal Estatua, que eternizara su memoria; como se la construyeron en Zaragoza de Sicilia à Gelon, porque supo su noble espíritu desnudarse de la Purpura: *Quamobrem Syracusi statuam ei imposuerunt indistincta tunica, atque hæc fuit ejus animi populare monumentum.* El averlo intentado su Ilustrissima despues de una larga possession, es lo mas refinado de su merito; porque quien no llega à poseer, no tiene que dexar: Luego huir del Trono, quando no te ha conocido, es una dicha con poca costa, pues se queda en su antiguo estado. Despreciarlo quando se ha tratado, es costosissima valentia, porque es empeorar de fortuna: Luego repelerlo despues de una larga possession, es la mas invicta resistencia; porque envejecida en la costumbre la passion de mandar, sacrifica en la repulsa media alma, pues en la dulzura del engaño, lo acostumbra, se roza casi en preciso.

Elian. lib.
13.

Todas estas prendas, que nuestro respeto venerò en su Ilustrissima, se retratan en la Copia, que se forma de sus heroicas

Vic.

CARTA DEL RE

Virtudes; pudiendo dezir, lo que el ingenioso, aunque infeliz Erasmo, en la Censura del Arzobispo de Milán San Ambrosio: *Quem mihi dabis :: qui sic ubique gerat Christianum Episcopum? Qui sic spirvet paterna viscera? Qui summam Præsulis auctoritatem cum summa mansuetudine conjunxerit?* Y por esto creo, que todos los que logramos la dicha de ser sus Subditos, debemos con especialidad agradecerle à los Autores su glorioso desvelo; porque si la vida de los Heroës, no consiste, como la de los hombres comunes, tanto en lo que respiran, como en lo que obran, sin duda, que con la relación de sus Virtudes, nos restituyen los Autores por una vida caduca, y material, que lloramos perdida, la vida de su fama, que es mucho mas apreciable, y aun de mas utilidad, pues conservandose sus acciones en la memoria de todos, serviràn del mas vivo desengaño à quantos vanamente se persuaden, que acredita mas el titulo de soberanos, que el blason de piadosos. Por esta causa, y por no contener esta Obra cosa, que se oponga à las buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad, la contemplo digna de la licencia que se pide. Así lo siento, Zaragoza à 20. de Noviembre de 1726.

*Doct. Pedro Joseph Miranda,
y Elizalde.*

IMPRIMATUR:

Mena, Com. Impress.

CAR-

CARTA DEL RR. P. M. Fr. JOSEPH NICOLAS
Cavero, Doctor de Theologia, y Cathedratico que
fue de la Universidad, Vicario General de Italia, y
Procurador General de su Religion, en Roma, Pro-
vincial de Aragon, Examinador Synodal del Arzo-
bispado, &c. en la qual condoliendose por el falle-
cimiento del Ilustrissimo Señor Arzobispo, con un
Amigo suyo, y Familiar de su Ilustrissima, haze el
siguiente Elogio de sus Virtudes.

Muy Señor mio. No sé que diga en la triste
ocasion, que exercita nuestros corazones con
la muerte del Ilustrissimo Arzobispo de Zaragoza:
ella ha sido tan dignamente sentida, como es justo que
se duelan los hijos, quando los dexó un Padre, que los
amaba con ternura, y cuydado; y los subditos, quan-
do se les fue un Superior, que velaba con dulzura, y
con zelo sobre su consuelo, y aprovechamiento.

Y pues no queda otro medio mas proprio, ni razo-
nable para templar la pena de estos successos, que acor-
dar las ilustres calidades, que á semejantes Varones
bizieron dignos de passar á la Region del descanso, y
eterna felicidad, quisiera dezir algo de ellas. Pero
siendo muchos los lugares, que pueden servir á la ver-
dad de esta consideracion, y deseando de otra parte
no exceder los terminos de una carta familiar, dudo
por donde comienze, pues no bien me llama uno, quan-
do luego se ofrecen otros muchos, de manera, que entre

CARTA DEL RE
Virtudes; pudiendo dezir, lo que el ingenioso, aunque infeliz Erasmo, en la Censura del Arzobispo de Milán San Ambrosio: *Quem mihi dabis :: qui sic ubique gerat Christianum Episcopum? Qui sic spirvet paterna viscera? Qui summam Præsulis auctoritatem cum summa mansuetudine conjunxerit?* Y por esto creo, que todos los que logramos la dicha de ser sus Subditos, debemos con eipECIALIDAD agradecerle à los Autores su glorioso desvelo; porque si la vida de los Heroës, no consiste, como la de los hombres comunes, tanto en lo que respiran, como en lo que obran, sin duda, que con la relación de sus Virtudes, nos restituyen los Autores por una vida caduca, y material, que lloramos perdida, la vida de su fama, que es mucho mas apreciable, y aun de mas utilidad, pues conservandose sus acciones en la memoria de todos, servirán del mas vivo desengaño à quantos vanamente se persuaden, que acredita mas el titulo de soberanos, que el blason de piadosos. Por esta causa, y por no contener esta Obra cosa, que se oponga à las buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad, la contemplo digna de la licencia que se pide. Así lo siento, Zaragoza à 20. de Noviembre de 1726.

Doct. Pedro Joseph Miranda,
y Elizalde.

IMPRIMATUR:

Mena, Com. Impress.

CARTA DEL RR. P. M. Fr. JOSEPH NICOLAS
Cavero, Doctor de Theologia, y Cathedratico que
fue de la Universidad, Vicario General de Italia, y
Procurador General de su Religion, en Roma, Pro-
vincial de Aragon, Examinador Synodal del Arzo-
bispado, &c. en la qual condoliendose por el falle-
cimiento del Ilustrissimo Señor Arzobispo, con un
Amigo suyo, y Familiar de su Ilustrissima, haze el
siguiente Elogio de sus Virtudes.

Muy Señor mio. No sé que diga en la triste
ocasion, que exercita nuestros corazones con
la muerte del Ilustrissimo Arzobispo de Zaragoza:
ella ha sido tan dignamente sentida, como es justo que
se duelan los hijos, quando los dexó un Padre, que los
amaba con ternura, y cuydado; y los subditos, quan-
do se les fue un Superior, que velaba con dulzura, y
con zelo sobre su consuelo, y aprovechamiento.

Y pues no queda otro medio mas proprio, ni razo-
nable para templar la pena de estos successos, que acor-
dar las ilustres calidades, que á semejantes Varones
hizieron dignos de passar á la Region del descanso, y
eterna felicidad, quisiera dezir algo de ellas. Pero
siendo muchos los lugares, que pueden servir á la ver-
dad de esta consideracion, y deseando de otra parte
no exceder los terminos de una carta familiar, dudo
por donde comienze, pues no bien me llama uno, quan-
do luego se ofrecen otros muchos, de manera, que entre

tanta, y tan varia sollicitud, ni haze pie, ni fofsiega el discurso.

Diré de aquella destreza, discrecion, y prudencia, con que manejaba, y ganaba los animos, para salir con sucesso en lo que era de ley, y de razon, aunque les fuesse de disgusto? Esta calidad es de pocos, y lleva consigo tanta gracia, que por sí sola persuade, que viene de alma grande, y muy feliz; pues sazona en el Prelado la altura del gobierno, y en los subditos el sinfabor, que al primer ofrecimiento nos excita la sugesion, siendo estos de vna, y otra parte los escollos, en que cada dia se estallan, y quiebran las mas dignas, y sanas intenciones.

Diré de la familiaridad cortesana, con que trataba, y se dejaba tratar? De aquel afable acogimiento que hazia? De la facilidad, con que creyendose de todos, à todos se permitia? Bastabale merecer nuestros respetos, no los buscaba, ni aun sabia sufrir aquellas deferencias, que suelen cansar agradablemente los cyudadanos de la autoridad: miraba como Padre, y conversaba como Amigo, lexos de quererse hazer venerable por la obscuridad.

Diré (para que acordemos obligaciones mas altas, y sagradas) de la circunspeccion, con que, segun la enseñanza del Apostol, imponia las manos, y daba Ministros á la Heredad de Jesu Christo? Notoria es la moderacion, con que se regló en esta materia, altamente persuadido de que va vn todo en ella: por esso

escogia vasos de honor, ni admitia obreros à todas horas, sin hazer cuenta con quejas de los que desechaba, antes dexandoles discretamente essa libertad por consuelo.

Pues qué se bolvemos los ojos à su piedad, y misericordia? Bien entendido de que los Pastores no son sino depositarios de los bienes Eclesiasticos, con qué religiosidad, y exaccion los dispenso? Mirabalos como fruto sagrado de la penitencia de nuestros Mayores, como ofrendas innocentes de los antiguos fieles, y como patrimonio de los pobres: Y despues de esso offaria emplearlos en otros usos, que en los pios, y sagrados, á que por todo derecho fueron destinados?

Viendo las piezas de su Palacio, trahiamos à la memoria aquellos primitivos tiempos, en que el Obispado cercado de sola su Dignidad sabia ganarse el respeto de los fieles, en que el fausto no se avia hecho de-cencia del Ministerio de humildad, en que el caracter se hazia ley de la moderacion, y en que la gloria toda de la Hija del Rey aun estaba dentro. La templanza de la Mesa, la escasez, y pobreza de sus muebles, y la medida en lo demás fueron otro fondo, de donde sacaba tambien tesoros para los pobres: verificandose lo que dize el Evangelio. Similis erat homini Patri-familias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera. Matth. 13.

Las manos del Altissimo formaron en nuestro Ar-
Obispo vno de aquellos tiernos, y compassivos co-

razones, que sienten con todos sus trabajos, y sus necesidades, y que salen à las manos para el alivio. Esta podemos dezir que fue su virtud dominante; animo tierno, y compasivo, no por capricho, o cierta sensibilidad de genio, y humor, que inspira el remedio de algunos males, negandose à todos los otros; su caridad, y compassion fue universal, ni observo otra diferencia entre los necesitados, que la que ponian entre ellos sus mismas necesidades.

Mas à donde me lleva el discurso? Con mejor lengua hablarán los afligidos miembros de Jesu Christo, que hallaron siempre en su seno un asilo: ellos substituirán sus lagrimas, y suspiros en lugar de mis flacas expresiones: ellos dirán con sentimientos mas vivos, y eloquentes, q̄ fue ojos para el ciego pies, y manos para el manco, y para el tullido, que derramó sobre los huérfanos sus vistas, y preciosos cuidados, y que consolò el corazon de la viuda. Las doncellas, ó colocadas en Matrimonio, ó dedicadas al Santuario, levantarán al Cielo sus manos, y ofrecen por su bienhechor una innocencia, que por ventura la deven à sus larguezas. Las familias Regulares confieſſan agradecidas los socorros, y acrecentamiento que le devieron. Essas Casas Pias, que son el publico acogimiento de la miseria, qué no dirán? En suma todos dicen, que corria siempre de su Palacio, como de otro lugar de Innocencia, una fuente sagrada, que iba à socorrer toda la tierra.

Hablarè tambien de lo que ignoramos? O invisibles

bles ojos de Dios! Vosotros fuisteys los testigos de las secretas efusiones de su caridad. *Quantas obras de luz no ha ella sepultado entre piadosas tinieblas? Edificó en su corazon un modo de santuario, en que solo podia entrar el Pontifice, y del qual ni su muerte ha podido rasgar el velo, que reservó de nuestros ojos estos mysterios. Si al menos podremos entrar en el secreto de las Familias? Pero respetemos essas ocultas sombras, perdonemos esta molestia al reposo de su sepulcro, y no descubramos las industrias de su piedad, consagradas al silencio hasta el dia de la manifestacion de Jesu Christo.*

Acordaré los ultimos excessos, y transportes de la misericordia, con que lo dió todo, sin quedarle ya que dar? Antes será bien que acordemos su constancia, y sufrimiento en el penoso, y prolixo accidente, que en fin nos lo arrebató. Entre los vivos, y cruelissimos dolores, que le exercitaron, recibió gustoso el crisol, abogó en su mismo nacimiento las quejas de la naturaleza, se hizo superior á la violencia de la pena, y solo prorrumpla en aquellas voces naturales de quien se haze fuerza para no quejarse, ni disgustarse del dolor. Era ello por ello lo que escriviò un Filosofo Gentil, cuyas palabras no me desdeñaré de copiar, sacando esta flor de entre las espinas, porque habló del caso, como si fuera sabio Christiano = Vidittis, inquit Taurus, non sane jucundum spectaculum, sed cognitu tamen utile, congređientes impugnantisque

Philosophum & dolorem: faciebat vis illa & natura morbi, quod erat suum, distractionem cruciatumque membrorum: faciebat ratio & natura animi, quod erat æque suum: perpetiebatur, & cohibebat, coercebatque intra sese violentias effrenati doloris, nullos ejulatus, nullas complorationes, ne vllas quidem voces indecoras edebat: signa tamen quædam, sicut vidistis existebant virtutis & corporis de possessione hominis pugnantium = *Ap. Aul. Gell. lib. 12. Noct. Attic. cap. 5.*

Quiso el Señor que gustasse el caliz amargo de la muerte en repetidas ocasiones, para assegurar mas el acierto en la ultima. Ya la buelta de aquellas agonias, y de aquellos parafismos, que respiraba? Compassion para con sus pobres, nuevos cuydados de distribuirles, si avia que: los ojos que cerró, ó casi cerró diversas vezes la muerte, los abria otras tantas la caridad, para alargar aun sus vistas favorables sobre el miserable, y affligido. Charitas nunquam excidit. Digno expectaculo para el Mundo, y para el Cielo; pero en fin venció la caridad misma conduciendole á otra vida para recoger el sazonado fruto de tantas piedades, como sembró en esta. Esse deve ser nuestro consuelo. Nuestro Señor guarde á Vmd. muchos años, &c.

ASSUNTOS QUE TRATA
este Compendio.


PARTE PRIMERA.

- §.I. **D** El Nacimiento, Educacion, y Progressos de Literatura del Ilustrissimo Difunto, hasta la Possession de la Canongia Magistral de Avila, *Pag. 1.*
- §.II. Progressos en las Dignidades Ecclesiasticas, hasta el Obispado de Leon, en Castilla, *pag. 4.*
- §.III. De las Virtudes, que resplandecieron en su Ilustrissima, *pag. 7.*
- §.IV. Entrada de Arzobispo de Zaragoza, y lu go- vierno, *pag. 10.*
- §.V. De sus muchas, y grandes Limosnas, *pag. 13.*
- §.VI. De la justificacion de su Ilustrissima en las pro- visiones, y gobierno de sus Ecclesiasticos, *pag. 17.*
- §.VII. De la sollicitud para la Renuncia del Arzobis- pado, estorvada, por el Cabildo, y la Ciudad; y Cartas que mediaron, *pag. 20.*
- §.VIII. Zelo de su Ilustrissima en la Disciplina Eccl- siastica, y defensa de su Inmunidad, *pag. 27.*
- S.

- §. IX. Moderacion de su Ilustrissima en la comunicacion de sus Parientes, *pag. 30.*
- §. X. Dispone su Ilustrissima la Visita del Arzobispado, *pag. 32.*
- §. XI. Enfermedad, y limosnas repetidas en ella, *pag. 34.*
- §. XII. Asistencia, que tuvo estando enfermo, y circunstancias de la enfermedad, *pag. 38.*

PARTE SEGUNDA.

- §. I. **M**uerte de su Señoria Ilustrissima, y Sepultura, *pag. 41.*
- §. II. Disposicion del Tumulo, en la Iglesia Metropolitana, con varios adornos, y Poemas, *pag. 48.*
- §. III. Oracion Fúnebre del D. D. Joseph Gomez, Canonigo Magistral de la Metropolitana, *pag. 65.*
- §. IV. Demonstracion Funeral, con que la Familia de su Ilustrissima singularizó su memoria, en el Templo de Predicadores; y disposicion del Tumulo, con varias Poemas, *pag. 105.*
- §. V. Funcion de las Exequias, autorizada con el Concurso, *pag. 126.*
- §. VI. Oracion Fúnebre del Ilustrissimo Señor Obispo Auxiliar; y complemento de las Funerarias, *pag. 129.*



AL LETOR.

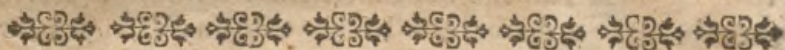


Omè la pluma obligado del respeto, para
escribir las Virtudes del Ilustrissimo Araciel.
Es superior el impulso, aunque es mio el
movimiento, y resaltando en este pequeño
Librito, las señas del mas fino amor, y los
efectos de la mas pura lealtad, queda recomendada la
Obra, contra todo el desaliño de la Pluma. No la to-
mè, para formar rasgos, sino para trasladar sentimien-
tos. Quiso la Familia del Ilustrissimo Difunto, valerse
de mi, para ordenar este Informe de sus Virtudes; y
descuydando de mi insuficiencia, atendió solamente
las obligaciones de mi Amor; y como este dà brio à
las acciones, hallò buena disposicion en el animo,
para usar del Instrumento. Devì à su Ilustrissima la
honra de Examinador Synodal, y la confianza de exer-
cicio tan importante, aun en parte de la Visita de su
Diocesi; y con esta ocasion logré muy estrecha comu-
nicacion entre sus Familiares; y por esso, para esta
Expresion, me contaron en el numero, como parcial
de su respeto. En este breve Compendio de la *Vida,*
Virtudes, Muerte, y Sepultura de nuestro Ilustrissimo
Araciel, se dize algo, y se calla mucho; y puede suce-
der, que en otra ocasion se diga, lo que agora se calla;
para dilatar los exemplos à favor de la Posteridad. Toda
esta Narrativa se ordena con las noticias puntuales de
los que trataron à su Ilustrissima, Colaterales para su
Asistencia; cargando sobre este Informe, el de nues-
tros ojos, que asseguraron con la experiencia, mucho
de

de lo que se dize ; y no puedo tener desconfianza en esta Relacion , porque toda esta Ciudad , y su Diocesi, hizo irrefragable el testimonio de su Vida , con el lamento de su Muerte. Aunque alguno condene este breve Informe , por inculto , no podrá tenerlo por fastidioso , pues la misma brevedad , quita la molestia. Digo , en fin , lo que escrivia San Paulino , comenzando à informar de la Vida , y Virtudes del grande Arzo-

S. Paul.
in vit. S.
Ambr.

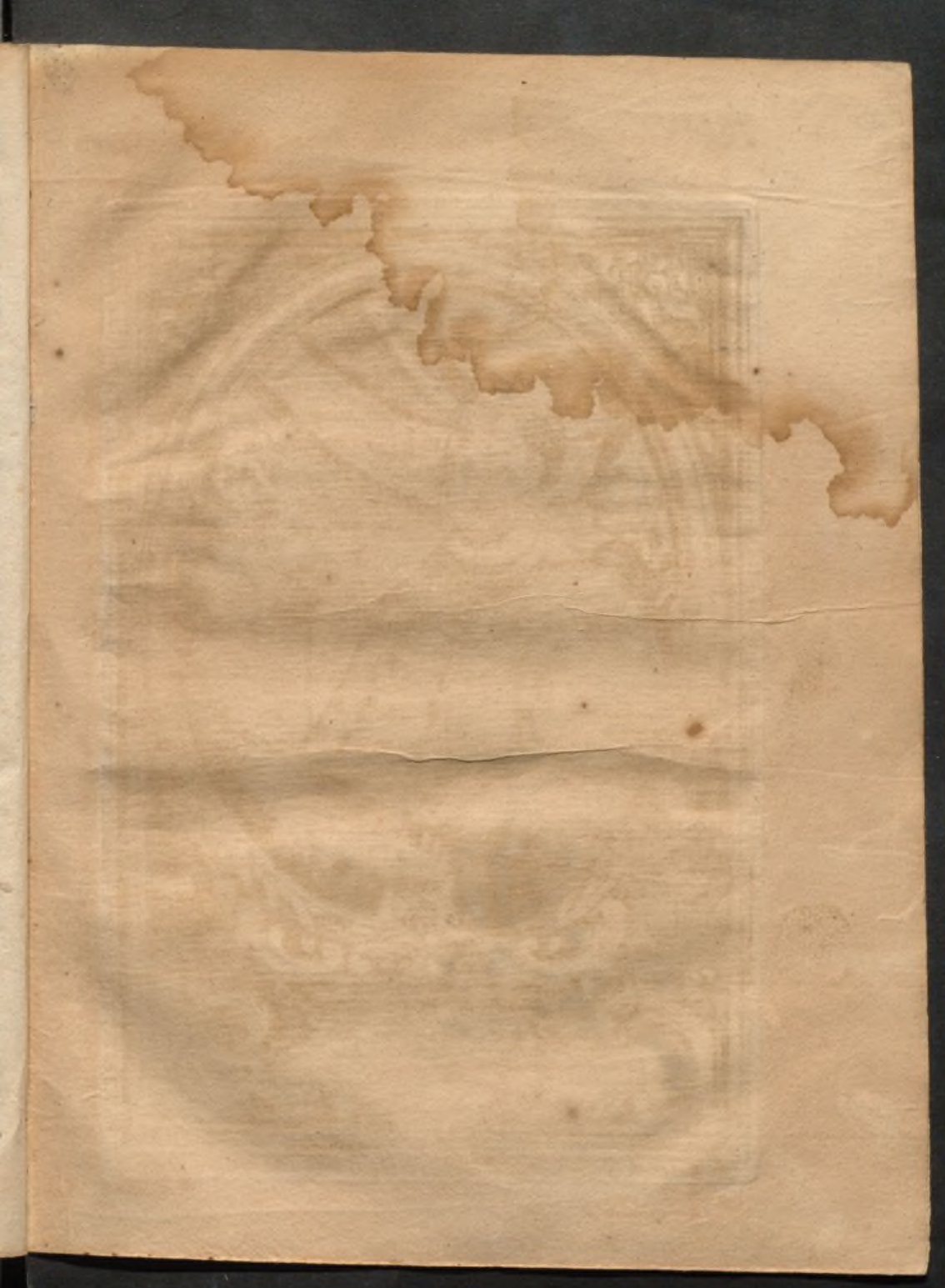
bispo de Milàn San Ambrosio : *Quamobrem obsecro vos omnes , in quorum manibus liber iste versabitur , ut credatis vera esse quæ dicimus ; nec putet me quisquam , studio amoris , aliquid , quod fide careat , posuisse :: Nec dubitem , etsi non ab omnibus omnia , tamen à diversis diversa sciri , & ea cognita non multis esse , quæ etiam ipse , aut audire , aut videre potui. VALE.*



PROTESTACION.

EN observancia del Decreto de Nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. y determinaciones de la Iglesia , se advierte , que quanto se dize en este Informe de la Vida , y Virtudes del Ilustrissimo Señor Arzobispo Difunto , no es , calificacion de llamarlo Santo ; sino una expresion de su merito para con Dios , conforme al juicio humano falible , y segun la piedad Christiana ; y en fuerza de esto , todo lo escrito , se sugeta à la censura de Nuestra Madre la Iglesia , con Catolica submissio, y obediencia.

Las Erratas que se han notado , no tienen mucha disonancia , y se dejan à la enmienda del discreto Letor.







PRIMERA PARTE,
 QUE CONTIENE EL NACIMIENTO,
 y progressos de la vida

DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR
D. MANVEL PEREZ
 DE ARACIEL, Y RADA,
 HASTA SV ULTIMA ENFERMEDAD.

s. I.

*DE SV NACIMIENTO, EDVCA-
 cion, y progressos de Literatura hasta la Possession
 de la Canongia Magistral, en la Santa,
 y Apostolica Iglesia de Avila.*



SIENDO felices, aun los Pueblos cortos, por aver nacido en ellos algun Hombre grande, debe tenerse por muy dichosa la fidelissima, y Noble Ciudad de Alfaro, situada en las Riberas del Rio Ebro, en la frente de Aragon, y Navarra, y en el termino de Castilla la Vieja; por aquella parte, aviendo sido Patria del gran Prelado, el Ilustrissimo Señor Don Manuel Perez de Araciel, y Rada, que nació en dicha Ciudad à 24. de Diciembre del año 1647. à la hora mysteriosa de la Noche, en que se cantaba la M^{isa} del Nacimiento del Señor, llamada, vulgarmente, *la M^{isa} del Gallo*. Alsistian en

EXEQVIAS.

2
 el Templo, al Oficio Divino, su Tio Don Matias de Rada, Abad, entonces, de la Insigne Colegial de Alfaro; su Padre Don Alvaro Perez de Araciel; los quales, entre los Sagrados Espirituales regocijos de aquella Funcion, tuvieron la noticia de aver parido la Señora Doña Barbara de Rada, Muger de Don Alvaro, un Niño, con feliz alumbramiento.

No puedo omitir, en tan noble circunstancia, las palabras, que toma la Iglesia de los Profetas, y San Mateo, para acreditar á la Ciudad de Belen, con el Nacimiento de Christo; y valiendome de ellas, con la templanza que pide la christiana seriedad, saludo á la Ciudad de Alfaro, cuyos blasones tuvieron el aumento, por aver nacido en ella, el dicho Ilustrisimo Prelado, destinado por la Divina Providencia, para regir al Pueblo de Dios, como Faro, ó fanal nuevo de su Patria, encendido con la luz del Bautismo en el dia 1. de Enero del año 1648. llamandose *Manuel*, por la proporcion del nombre, que tenia Christo, en el anuncio de los Profetas.

La Nobleza de sus Padres fue notoria; y sin gastar individuaciones para contar las Ramas de su Arbol genealogico, me contento con dezir, que todas las inclusiones de su Parentesco, eran con Familias conocidas, por Ilustres, en los Reynos de Castilla, y de Navarra; y sobre las antiguas memorias, que le dan estimacion en la Ciudad de Alfaro, cargò el grande merito de los Hermanos de su Ilustrisima, nacidos, tambien, para grandes ocupaciones, en el Ministerio de nuestros Reyes. Pero como la nobleza del origen se eleva con las virtudes heroicas, los Padres del Niño Manuel, se aplicaron á la instruccion de su Hijo, en los rudimentos de la Fè, en los actos de Religion, y en las noticias de la Gramatica, para habilitarlo á estudios superiores.

Descubrió en los primeros años un grande talento, desmintiendo la poca edad, con las muestras de la razon; y para que se lo-grasse tan excelente ingenio, quisieron sus Padres trasladarlo, como lo hizieron, á la célebre Vniversidad de Salamanca; donde, á la sombra de su Tio Don Matias de Rada, que era yá Maestro - Escuelas, y Cancellor de aquella Vniversidad, aprovechò en las liciones de la Escuela, con tanto-excesso, que antes de cumplir los catorze años de su edad, defendió publicamente las Conclusiones de toda la Filosofia, haziendo increíbles tan pocos años, con la inteligencia, que mostró en la solucion de los Argumentos.

Con este adelantamiento, en la carrera del estudio, logró la

Beca

Beca de Colegial Mayor, en el Colegio de San Ildefonso de Alcalá, donde la comunicacion de tantos Jovenes ingeniosos, y de tantos Hombres provectos, fue para Don Manuel, un estudio continuo, acreditado en los ejercicios, y tareas de la Escuela, en que descubria un Entendimiento superior à muchos, y bastante, para dar à otros de su edad, materiales de la emulacion. Tanto se perfeccionó en la Teologia, que concluido su Curso, tuvo pocas molestias de Expectante, pues à los veinte y dos años de su edad logró en aquella Univerfidad Insigne, Cathedra de Artes; en cuya Regencia, se ostentó infatigable para las tareas Escolasticas, experimentando en sus Discipulos el fruto de la Sciencia, que sollicitaba con el cultivo de de sus repetidas instrucciones.

Estando antes en los fervores de la Escuela, y en la edad de veinte y un años, vacó la Canongia Lectoral de la Iglesia de Salamanca; y con esta noticia, pasó à aquella Ciudad, tan llena de Sabios, para contrarse entre los Opositores, que concurrían à la dicha Prebenda; no obstante, que tenia en la corta edad, notorio impedimento, para obtener la Canongia. En los ejercicios Literarios, que acreditaran el merito, con la formalidad establecida, para lograr semejantes cargos, se desempeñó el Señor Araciel, con tanto lucimiento, que pareció à los Doctos, un Hombre muy versado en ejercicios de Escuela; y fue tanta la aclamacion, que todavia duran las memorias, en los Vitores de aquella Ciudad.

Firmó despues segunda Oposicion à la Canongia Magistral de la Iglesia de Murcia, como Hombre, que no estrechaba su aplicacion à las puras Consequencias, sino tambien à la Sagrada Escritura, alternando con la provechosa erudicion del Pulpito, y altas reflexiones de la Cathedra. Llegó el caso de vacar la Prebenda Magistral en la Iglesia de Avila, y aviendo concurrido à ella como Opositor, logró que se atendiera su merito, con la practica aprobacion del Ilustrisimo Cabildo, que lo eligió, por su Canonigo Magistral.

No fue, ocupar esta Silla, para el descanso, sino para exercitarse mas en el Pulpito, con tanta acceptacion de los inteligentes, que hazian la estimacion molesta, obligandole à repetir el tudor en los Sermones, por no desayrar el deseo de muchos, que le buscaban para Orador en las Solemnidades mayores. Lograron algunos Pueblos su Doctrina; y no pocas vezes fue estimada su Predicacion, en la Corte de Madrid, donde pudo parecer Orador famoso, entre tantos Maestros Insignes. Y, aunque esta Relacion succincta,

no permite la individuacion de sus Sermones; puedo decir, por boca de su Ilustrisima, que fue Orador, *quatro* veces, en la Fiesta de mi Padre Santo Domingo, y *quinze*, en la de la Santa Madre Santa Teresa de Jesus; indicio muy cabal de su aplicacion, y prendas, atendida la singular Providencia, que suelen tener las Comunidades Religiosas, de elegir grandes Predicadores, para desempeñar el Pulpito, en el dia de sus Patriarcas; y la repeticion de un mismo asunto, que se tiene por dificultad, entre los Oradores mas acreditados.

Los Sermones del Señor Canonigo Araciel, se oyeron llenos de doctrina sana; y formandolos con el fin de la Predicacion Evangelica, sabia aprovechar una, y otra erudicion, para ordenar la moralidad. No tuve yo la dicha de verle en el Pulpito; pero puedo asegurar, que alguna vez, experimentè su generosa Dignacion, de silla, à silla, participando algunos Discursos de su Predicacion, que fueron bastante seña para formar concepto, de aver sido un Orador famoso. Siendo Arzobispo de Zaragoza conservaba muchos Papeles, de varios Sermones; y pocos años ha, que excitandole esta conversacion un Religioso grave, pudo lograr de su Ilustrisima, que le alargase toda aquella estimable Coleccion.

§. II.

PROGRESSOS DEL SEÑOR ARACIEL en las Dignidades Eclesiasticas, hasta el Obispado de Leon, en Castilla.

LA Divina Providencia, que dispone todas las cosas, con suavidad, y fortaleza, segun el orden de su Sabiduria, suele conformarse algunas veces, con el progreso de las causas naturales, que atiende nuestra Filosofia; y como esta conoce disposiciones de proporcion, para hazer un compuesto, en la succession de las formas; tambien Dios, dispone los grados de los Sujetos, con que se habilitan para grandes ocupaciones; y así llegan à la Altura de los Ministerios, sin la nota de monstruosidad. Con esta suave Providencia elevò Dios, al Señor Araciel; pues à la Canongia Magistral de Avila, sobrevino el Arcedianato de Arevalo, Dignidad compatible con aquella Prebenda, que le confirió el Sumo Pontifice Ino,

encio XII. y así, esta nueva gracia, aumentando el cargo, añadió materiales al respeto.

Los empleos seguían al Señor Araciel; y como la razón se adelantó a su edad, en los primeros años, también a la edad, se adelantaron los empleos. Así se vió, quando fue consultado para el Arzobispado de Monreal, en Sicilia, que se dió al Eminentísimo Cardenal de Justice; porque eran tan elevados los meritos del Señor Araciel, que escondían los pocos años; y los Xefes superiores, bien informados de su capacidad para el Ministerio, se contentaban, en su edad, con lo preciso. Por esta causa fue también consultado al Rey nuestro Señor (que Dios guarde) para el Obispado de Canarias; y después nombrado por su Magestad Obispo de Leon, en Castilla, que aceptó, obedeciendo la Real Nominacion; y pasado el tiempo necesario para los Despachos, y prevenciones, que tiene nuestra Madre la Iglesia, entró a gobernar la de Leon, en el año 1704. y con tanto acierto, que aun oy se celebra su buena conduta, como efecto de prudencia refinada.

Estaba el Ilustrísimo Cabildo de la Iglesia de Leon, recientemente agitado, con algunas delicadezas, que suelen turbar la agradable, y pacífica conexión de los Prebendados, con su Obispo; y asomaban entonces algunas formalidades escabrosas, para el gobierno. Pero lo mismo fue entrar el Ilustrísimo Araciel en la Posesión de aquella Mitra, que reducir todas las quiebras, a una concordia bien ordenada, entre los Subditos, y el Prelado; gastando su Ilustrísima toda la seriedad para reformat abusos, y todo el agrado para sossegar los animos.

Esta felicidad se logró, en aquella Iglesia, por espacio de nueve años, en que el Ilustrísimo Araciel tuvo la Mitra de Leon, sin que la comunicacion establecida, padeciese interrupcion alguna. Así lo confiesan todos; y así lo creemos, asegurados con la experiencia de su gobierno, en este Arzobispado; pues la prudencia de su Ilustrísima fue tanta, en las dependencias de este Ilustrísimo Cabildo, que no dió lugar al mas leve rompimiento, aviendose hecho Dueño de todos los corazones de sus Prebendados, que tratando con su Ilustrísima, mejoraban la veneracion con el obsequio.

Que, siendo Obispo de Leon, fuese muy limosnero, se debe suponer, por lo que diremos de su misericordia, en punto separado. Y lo mismo digo de otras prendas, cuya noticia se reserva a los Parrafos siguientes, en que hablaremos, como testigos de vista, y

tin mendigar informes, para asegurar la verdad. Desempeñando la obligacion de Obispo, en *Leon*, visitò personalmente toda su Diocesi, que siendo tan aspera, y fragosa, por la continuacion de sus montañas, facilmente persuade el zelo, que movia al Ilustrissimo Araciel, para atropellar con su comodidad, por el bien de sus Feligreses, jugando en la visita de la vara, y el báculo, para corregir à los delinquentes, y sostener à los debiles, y flacos. Así imitaba à San Carlos Borromeo, que conformando la practica à la doctrina, dixo en el segundo Concilio de Milán, que en su gobierno avia de olvidar su conveniencia, y estimacion propria, teniendo por fin de sus acciones la gloria de Christo. Esta maxima observò el Señor Araciel, siendo Obispo de Leon; y la confirmò, Arzobispo de Zaragoza; pues, alguna vez, que entendia la aprobacion de sus acciones, se preservaba de la vanidad, con la maxima de obrar, à la mayor gloria de Dios.

Diò el Ilustrissimo Cabildo de Leon, las señas de su mayor respeto; quando avisando el Ilustrissimo Araciel, Arzobispo electo de Zaragoza, al dicho Cabildo, de aver llegado à Madrid las Bulas del Arzobispado, se juntaron los Prebendados, à conferir las Providencias de la Sede Vacante; y resolvieron, conservar en el Ilustrissimo Araciel toda la Jurisdiccion, y el gobierno, hasta que saliera de la Diocesi de Leon. Resistió el Señor Araciel esta Galanteria, y teniendo repetida la instancia, por tres vezes; admitió por señal de estimacion, el quedar con la autoridad, respectiva à las Madres Agustinas Descalzas, de aquella Ciudad, negandose à lo restante de una expresion tan dilarada; Pero supo aquel Cabildo ratificar su atencion, nombrando Provisor, y Vicario General, en Sede Vacante, al mismo, que lo era antes, por su Obispo; y suspendiendo el exercicio de los Visitadores, hasta la precisa ausencia de su Ilustrissima, cuya acertada conduta tiene la mas noble recomendacion, en la memorable Providencia de aquel Ilustrissimo Cabildo.



S. III.

DE LAS VIRTUDES QUE RES-
plandecieron en su Ilustrissima, antes,
y despues de ser Obispo.

Ninguno puede llamarse bueno, sino es virtuoso; porque es efecto privativo de la virtud hazer buenos à los hombres; y no ay prendas estimables en la naturaleza, sin el adorno de las virtudes. Hizo el Ilustrissimo Araciel apreciable el esplendor de su nobleza, y la viveza de su ingenio, con la honestidad que mostraba en las acciones de su vida; y sin internarme, por aora, en los afectos de su corazon, que solo Dios conoce, dire, lo que experimentaron sus Coetaneos, en el progreso de los estudios, y observaron sus Feligreses, en Leon, y en Zaragoza.

No se le advirtió en su vida comunicacion, que pudiesse viciar sus passos; antes solicitaba el trato de aquellas Personas, en cuyo exemplo hallaba estímulos para mejorar sus costumbres. Huyò la familiaridad con las Mugerres; y aun en los años de su Juventud vivió en el Colegio de San Ildefonso, con tanta modestia, que desmentia la edad, con una bien ordenada circunspeccion. Suelen notarse en las Escuelas las licencias de la Mozedad, que passan, en algunos, à disolucion, con aquella libertad autorizada de las prendas naturales, para viciar la benevolencia, en los excessos de la cortesia; pero nuestro Araciel, arreglaba su trato al santo temor de Dios, moderando los cumplimientos de la urbanidad, sin que asomassen en sus palabras, ò acciones indicios de voluntad desordenada; y así se ofrecia à la atencion de todos, como hombre muy provecto, para las formalidades del trato humano. Y perfeccionado despues, con los años, y las Dignidades, la templanza, tenia en buen orden los sentidos, sin desmandarse en familiaridad alguna, que pudiesse notarse como impropria.

La afabilidad de su trato era una prenda, con que ganaba à los corazones; sin que la altura del Ministerio mudasse su aspecto, y conversacion. Aun en los Principes Ecclesiasticos, suelen las Dignidades infundir una especie de soberania, que sin alentarse con espi-
ritu

ritu de inflacion , haze formidable à la autoridad , para traher la reverencia al extremo de la demasia. Pero nuestro Ilustrissimo Araciel se exponia à los ojos de los Subditos mas inferiores , con un semblante tan benigno , que facilitaba la expresion de las suplicas , estorvando aquel desaliento , con que llegan los humildes , à informar à los Superiores. Aunque entrasse à hablar à su Ilustrissima un Lego , ò un Donado de alguna Religion , lo admitia con mucha benignidad , despejandole el camino , para la propuesta , pudiendo dezir de su Ilustrissima todo lo contrario de lo que cantaba Virgilio:

Nec visu facilis , nec dictu affabilis ulli.

No era hombre , de los que llaman intratables , por la aspereza ; ni comun , por la familiaridad ; sino que observaba un medio , en que figuiendo la eutropelia , para suavizar las conversaciones , gastaba la seriedad para elevar algunos chistes , que servian de parentesis à las graves ocupaciones del Ministerio ; y con tanta oportunidad , segun la calidad de las Personas , que en la graciosa narracion de los sucesos , ò respondia à lo que se le preguntaba , ò confirmaba el dictamen , que tenia.

Tan lexos estaba de fatigar el animo en pñteniones , que se negaba à aquella comunicacion de Sugetos , que suelen atenderse como Xefes para mayores Ascensos ; y solamente aseguraba su correspondencia con los que juzgaba utiles para las dependencias de su Ministerio ; y siendo cierto , que los Coetaneos , y Concolegas , conservan una especial memoria , para vencer la distancia con las Cartas , el Ilustrissimo Araciel , justificando su abstraccion , esculabz todos los cumplimientos de cortesia , que juzgaba impertinentes à su Oficio.

Su humildad se manifestaba en las conversaciones , y en el trato de su Familia. Jamàs le oyeron palabras , que tuvieran el sonido de la vanidad ; y aunque sus prendas de Nobleza , y Literatura , bastaban para dár algunos alientos de soberbia , se negò à todas las expresiones , en que pudiesen aflomar jaçtancias de ser Cavallero , ò memorias de los actos positivos , con que avia merecido las Dignidades. No hazia mencion de los Parentescos , que suelen repetir algunos ; y lo que mas es : aun à los criados de su Familia , les queria dispensar los obsequios de servirle ; aviendo sucedido muchas vezes , prevenir la accion de acercarle la silla , estorvando la puntualidad del movimiento.

Mezclò la humildad con la pobreza en los vestidos de su uso ; y
sabien-

EXEQVIAS.

sabiendo que la preciosidad de la ropa suele ser nido de la soberbia, se acomodaba à un habito interior honesto, y algunas vezes remendado, para asegurar su humildad en la vestidura; y tambien para vestir à los demàs, gastando menos en si. No usó camisas delicadas, sino de lienzo; y aun el vestido exterior, que suele honrarle con la autoridad, era en una proporcion tan ajustada, que parando en los terminos de honesto, nunca llegaba à ser precioso. En el Quatto de su habitacion, tenia unas sillas muy usadas. Las cortinas eran de cordellate; y si avia algun otro adorno, como Colgadura, y Escritorios, para la decencia, eran alhajas prestadas, que despues se restituyeron à sus Dueños. Todo lo qual se conocerà mas bien, en las noticias, que reservamos para la relacion de su enfermedad, y muerte; y baste dezir, que alguna ropa interior, y un coetillo, le servia desde antes que fuera Obispo, no aviendose hecho nuevo Mantelete, hasta que llegó la Funcion de la Jura de nuestro Principe; en que el habito exterior debia corresponder à tan Solemne aparato. Su prudencia en las resoluciones, y su firmeza en el dictamen formado, eran los principios de su gobierno. No era facil para la resolucion de los negocios; pero aviendo precedido la deliberacion, con toda madurez, era, constante, è inflexible; singularmente en lo que respetaba à la Justicia; aviendo dado muchos testimonios, que se diràn, para exemplo de unos, y confusion de otros.

Estas, y otras virtudes, que brillaron en el Ilustrissimo Araciel, se aseguraban en la Oracion, de donde sacaba la luz, para dirigir su Alma, y guiar à sus Feligreses. Frequentaba la Oracion, y la Licion Espiritual, comenzando por la mañana, con aquellos Exercicios Santos, que previenen las acciones del dia. Al dexar la cama, hazia Oracion à Dios, ofreciendole sus pensamientos, palabras, y obras; y considerando su flaqueza, se armaba con una detestacion anticipada, de todos los defectos, que podia tener en sus operaciones. Y con esta cautela espiritual ganaba à Dios, para asegurar sus influencias, en los negocios mas graves de su Ministerio. Sin explicar directamente esta prevencion quotidiana, hija de su christiandad, la vino à manifestar, por indirectas, aconsejando à alguno de su Familia, este modo de obligar à Dios, y dando à entender, que con semejante exercicio, para comenzar el dia, se lograba la gracia de Dios, y la victoria de las tentaciones, y el acierto en las Dependencias.

S. IV.

*ENTRA SU ILUSTRÍSSIMA
Arzobispo de Zaragoza; y establece su gobier-
no, como de un gran Prelado.*

ES muy frequente, en las Ciudades Mitradas, tomar informe anticipado del Sugeto, que elige su Magestad, para Obispo; y aviendo nombrado nuestro Rey Felipe Quinto (que Dios guarde) al Ilustrísimo Araciel, Arzobispo de Zaragoza, en un tiempo tan calamitoso, en toda la España; la misma coyuntura lamentable, excitaba à los que debian ser Subditos suyos, para adquirir noticias de las calidades del nuevo Prelado. Pero como se tienen por vagos los informes, quando pierden la puntualidad, en la distancia, esperaban los Zaragozanos la venida del Arzobispo electo, para tener llena la satisfaccion, en las experiencias del consuelo.

Entrò, pues, el Ilustrísimo Araciel, en la Ciudad de Zaragoza, dia 29. de Setiembre, del año 1714. y aunque entonces no se tuvo por notable la circunstancia del dia, mereció despues el reparo, viendo que al cabo de doze años, en el mismo dia, y casi, à la misma hora, se trasladaba su Cadaver, por la misma Calle de su entrada, para darle honorifica sepultura; y se agravò la piadosa reflexion, por ser dia consagrado al Arcangel San Miguel, cuyo Patrocinio se asseguraba en la devocion particular, heredada, que el Ilustrísimo Araciel, tenia al Santo Arcangel.

Tomò la posesion del gobierno, y mas, la de los corazones de todos, que se prometian un Prelado, à medida del deseo; y ordenando las acciones del dia, à proporcion del Ministerio, diò Providencia, para que tocadas las nueve de la mañana, se abriessen las Puertas de su Retiro, exponiendose à oyr à todos los que buscaban su documento, ò su Patrocinio. Hasta la hora de las doze franqueaba la comunicacion à Personas de diferentes clases, tratando las dependencias del despacho, y permitiendose à la conversacion oportuna de Personas condecoradas, que iban à manifestar su obediencia, con aquella urbanidad, que se atendia como obligacion. Por las tardes, si no lo impedia la destemplanza de los ayres,

ò la gravedad de algun asunto, salia de su Palacio, llevando Colaterales à algunos de su Familia, para lograr la campaña, fuera de la Ciudad, dexando algun rato el Coche, por tomar un passeio de tanta honestidad, que fuesse medicamento, y recreacion. Aun este espaciamento de los sentidos, aprobado de los Doctores, para los mas espirituales, tenia su elevacion en las conferencias de varios negocios, cuya importancia se repetia, en la conversacion, para madurar las resoluciones en el despacho.

Vsò todo el tiempo de Arzobispo este formulario de su abstraccion, permitiendose algunas vezes à la vista del Pueblo, paseando las Calles de Zaragoza, y negandose à las visitas de Personas particulares; pues solamente entraba en una, ò otra casa de la primera atencion, quando la gravedad del asunto, ò la excepcion de la Persona, transformaba en obligacion à la cortesia. Este procedimiento, no fue, precisamente, por su inclinacion al Retiro, sino por eleccion, ajustada à su gobierno; y segun se pudo entender, lo executaba así, porque la Dignacion del Arzobispo experimentada de unos, no destemplasse en emulacion à otros; y mas principalmente, por evitar la familiaridad del trato humano, que suele facilitar las interposiciones, aprovechando la confianza para turbar la equidad de los Ministerios.

Antes que la experiencia fuesse Maestra del desengaño, pudo aver una, ò otra Persona, que estrenasse su Proteccion, buscando la gracia de su Ilustrissima, para conferir algun empleo; pero se conociò tan presto la justificacion, en las Provisiones, que se hizo como adagio vulgar: *Para el Señor Arzobispo no ay empeño.* Y así pudo lograr el fonsiego de la distributiva, sin vivir moleestado con las impertinencias de reencomendacion estraña.

Esta economia, fue tambien loable, tratando asuntos de misericordia; porque gastaba muchas reflexiones, aun para socorrer las necesidades; y por mas que se le hiziesen representaciones proprias de mover su piedad, respondia bien, pero tomandose tiempo para el informe; de modo, que asegurado en las noticias del Pobre, se ayudaba de la discrecion para ordenar la misericordia; y así, socorria à unos, sin faltar à otros. Tenia el animo docil à los movimientos de Dios; pero si le mezclaba interposicion estraña, para mover su piedad, se detenia con el rezelo, por no aventurar la accion en el respeto humano. Alguna vez me sucediò desviar à *Estudiantes Pobres*, que me fiaron la representacion de su miseria,

para con su Ilustrísima, alegando trabajos de edad, de accidentes, y de suma pobreza, en sus Padres; y conociendo yo, que su Ilustrísima se doblaba mas facilmente con la propuesta sencilla del necesitado, daba instruccion al Pretendiente, para una expresion inmediata; siendo tan eficaz, que salia el Pobre de sus pies con todo el consuelo.

Esta discrecion de limosnas, se experimentò, muchas vezes, en Personas de estimacion, y Comunidades Religiosas, que sin prevision, ni esperanza del socorro, lograban sumas de dinero, respectivas à la necesidad, como diremos tratando, especialmente, de su caridad, y misericordia. Aun, quando podia parecer à algunos, omisso, en el socorro de los Pobres, obraba muy justificado, y discreto. Tenia noticias individuales de algunos sugetos, en quienes andaba la suplica, al passo lento del rubor. Socorria à muchos; y no à todos; porque deseando acertar en la distribucion de los Bienes, no queria alargar su mano, si juzgaba inutil el socorro. Los Pobres (dezia su Ilustrísima) han de portarse como Pobres. Las Personas de estimacion, que viven en su casa con mucha necesidad, deben abstraher de aquellos excessos permitidos en las casas Nobles, y abundantes; y si sabia su Ilustrísima, que faltaba esta consideracion, retiraba la mano, para castigar la inconsequencia, ò avisar la impropriedad. Alguna vez oyò inmediatamente la petition de Personas de classe; y mostrando el zeño, para avisar con el desagrado, diò à entender, que la petition de la limosna, no se debe adornar con excessos en la gala.

Para asegurar la discrecion de su misericordia, imitaba à San Nicolàs Obispo, tomando puntual informe de los Curas, y otras Personas Eclesiasticas; y con este acuerdo, media los focorros, con las miserias. Si la suplica del Pobre era inmediata, preguntaba con disimulo, de la calidad, y del empleo, y notando el trage de la Persona, lograba bastante instruccion, para la economia de su piedad; y esta discrecion observò hasta su ultima enfermedad, en que se mostrò Imitador de los mayores Prelados de la Iglesia, y exemplo de los venideros.

(***)

S. V.

DE LAS MUCHAS, Y GRANDES
Limosnas, con que socorrió su Ilustrissima
á los Pobres.

SI la relacion de las Limosnas se limitara al tiempo de la ultima enfermedad de su Ilustrissima, podrian sospechar algunos, que les faltaba mucha parte de merito, atribuyendo el movimiento á la coyuntura del trabajo; pero informando de sus piedades experimentadas en doze años de Arzobispo, facilmente creerà el Lector, que no se hizo mas piadoso, por la enfermedad, sino que estando sano, daba mucha limosna; y estando enfermo, daba á los Pobres, aun lo que avia menester para sí, y para su Familia, sin alguna reserva.

En los primeros años de Arzobispo, no pudo estender lo mano, segun la regla de su deseo; porque las obligaciones de justicia, previas al Ministerio, le dimidieron la atencion, sin dexar á su Beneficiencia en plena libertad. Pero luego que diò satisfaccion á sus Acreedores, tratò la distribucion de la limosna, como obligacion de justicia.

En las Vigilias de las Pasquas de Navidad, y Resurreccion, era como especie de formulario, poner en manos de los Curas de las Parroquias, cantidades excesivas, para que se distribuyeran, en la debida proporcion, á Personas necesitadas, dexando el conocimiento á los Parrocos, y descargando en ellos su conciencia. Otras limosnas repartia por su mano, á Personas de distincion; y para solemnizar las Pasquas, aliviaba, con focorros, la miseria de los que estaban en las Carceles. A las Comunidades de Religiosos, y Religiosas, daba anualmente libramiento, para una cantidad de trigo; que en los Conventos mas numerosos, era de diez cahizes, ò ocho, segun la cosecha del año, sin poder individuar, por aora, otras limosnas particulares, y ocultas.

En el año 1718. sabiendo, que el Hospital de Misericordia, era Hospital de suma miseria; diò Providencia para recoger á los Pobres, que vagueaban por la Ciudad; y para la manutencion de ellos, desde

desde que entrò en el Arzobispado, efectivamente daba en cada mes *cinquenta* cahizès de trigo, que suman 600. en cada año; socorro, que prosiguiò hasta la muerte. Algunas vezes solia ir à visitar al Hospital dicho, pero nunca entraba en èl, sin dexar una grande limosna. Si le avisaban de alguna necesidad extraordinaria, la atendia luego; y por la devocion al Señor San Nicolás de Bari, que llaman: *de las Doncellas*, en cada año sacaba seis, de las que estaban recogidas en una Quadra del mismo Hospital, dotandolas, para el Matrimonio; y teniendo antes el informe de su honestidad, dexaba à la fuerte la designacion. Diò un Olivar al Hospital mismo, redimiendo la carga, por la qual avia pasado à otra mano. Hizo fabricar la Quadra grande, y hermosa, que sirve para las Fabricas de Lana; y al mismo tiempo se aplicò à la Providencia de aquella loable instruccion de los Muchachos pobres, que eligiendo Facultad para el empleo, tienen allí Artesanos dedicados à su direccion; siendo esta una limosna, que les sirve para comer, toda la vida. Por este motivo, su Magestad (Dios le guarde) le nombrò Protector de este Hospital, que el mismo Rey avia admitido à la sombra de su Real Patronio; y con esta incumbencia, autorizò en su Palacio, las repetidas Juntas, que tuvo con los Regidores del dicho Hospital, para arreglar las Fabricas, y su manutencion.

Al Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia (primero entre todos los del Orbe Christiano) diò muchas cantidades, en distintas ocasiones; y en los años passados, quando sus Regidores avisaron à su Ilustrissima de la grave necesidad, que padecia, diò mil escudos de plata doble, para ocurrir à la urgencia representada.

El singular cuydado, que tenia de las Esposas de Christo, se notò muchas vezes, en su conversacion; pues solia dezir, que el donar à una Doncella, para Monja, era colgar una Lampara, que estuviera ardiendo siempre, delante de Dios. Y le mostrò con las repetidas asistencias, à favor de los Conventos de Monjas; y por esso, sabiendo, que el de Capuchinas de esta Ciudad, padecia el continuo trabajo de enfermedades, fabricò à sus expensas la Enfermeria, con toda la disposicion conveniente, para alivio de las Religiosas accidentadas. Y despues, conociendo, por informe de los Peritos, que la suma estrechez de la habitacion, era notable perjuizio de la salud, les formò de nuevo, un grande Dormitorio, con treinta Celdas, y con esta ocasion, se aprovecharon muchas estancias, pa-

ta la distribucion de otras oficinas. A estas Religiosas, daba las asistencias continuas, como Recurso diario de todas sus necesidades. Otros socorros, y frecuentes, aplicaba à muchas Comunidades Pobres, no solamente de esta Ciudad, sino de los Lugares de su Diocesi, como al Convento de Monjas de Calamocha, donde se forma el Coro alto, à sus expensas; y así de otros Lugares pios.

El Convento de Religiosas de la Encarnacion, sugetas al gobierno de los Padres Carmelitas Calzados de esta Ciudad, padecía el desconuelo de no poder concluir el Templo comenzado; y quando se escondian los motivos de la esperanza de medios, para proseguir la Fabrica, que estaba muy en los principios; logró, que viendo su Ilustrissima una tarde, la Iglesia comenzada, tomó la razon de todo lo necesario, para darle cumplimiento; y depositando en el Convento de Padres Carmelitas Calzados los dineros bastantes, segun el informe, por no aventurar la Obra, en las contingencias de su vida, luego se prosiguió la Fabrica, que vimos perficionada en el *todo* del Templo, con Coro alto, y bajo; aviendo contribuido tambien su Ilustrissima, para la Fiesta de la Translacion del Santissimo à la nueva Iglesia. Fue notable el gozo del Prelado, que en la tarde la Procecion, se retiró para verla, al Colegio de San Joseph; y en el dia siguiente ofreció su asistencia Personal en el Templo, autorizando el culto; y honrando despues el Convento de Nuestra Señora del Carmen, donde hizo medio dia, con la prevencion de una grande limosna. En este punto, cabe la reflexion del animo del Señor Arzobispo, cuya piedad no se estrechaba al Convento de Madres Capuchinas, y otras, pertenecientes inmediatamente à su plena Jurisdiccion, sino que se empleaba en el socorro del Convento de Monjas de la Encarnacion, y otros, sugetos à los Prelados Regulares; porque su Ilustrissima, siendo tan discreto para hazer limosna, solamente gastaba su discrecion, ajustando los socorros à la necesidad; como lo gritan muchos Conventos, y Lugares pios, donde entró la mano del Ilustrissimo Arciel, para la restauracion de sus Edificios, y consuelo de sus ahogos.

Con la ocurrencia de aver entrado à visitar el Convento de Carmelitas Descalzas, (dichas vulgarmente Fecetas, por Diego Fecet su Fundador) en ocasion de eleccion de Priora, como Prelado inmediato, reconociendo las Paredes de la Clausura, vió la Huerra, y la Muralla, que la divide, de la Huerta del Convento de Santa Ynés, que es de Monjas Dominicas; y advirtiendo la vecindad

dad à la ruina; consintió en el reparo de la Muralla. Sin explicar por entonces, su animo, se retiró à Palacio; y luego me avisó, por medio del Capellan de las Monjas, significando, que me avia de comunicar esta materia. Obedecí, como debia, puntualmente; y por hallarme en aquel tiempo Prior del Convento de Predicadores, donde ay dos Artifices insignes de Fabricas, quiso su Ilustrísima, que, con uno de ellos, entrasse yo à reconocer la pared, aprobando la inteligencia del Albañil, para informarle de la cantidad necesaria, para enmendar la ruina. Así lo executé; y en resulta del informe, dió su Ilustrísima cien pesos, con los quales, nuestros Albañiles, fabricaron de nuevo la Muralla, benefiosa à uno, y otro Convento. Sobre esta limosna, repetia otras, segun las necesidades; y siendo notorias las del dicho Convento de Descalzas, por la injuria de los tiempos, se aplicó su Ilustrísima, no solamente al socorro inmediato de su mano, sino tambien à los medios de Justicia, con que este Convento podia restablecer sus caudales, ofreciendo su Ilustrísima todo el dinero, que fuesse util, para asegurar el recobro.

Para templar la angustia de la habitación, en la Casa de los Padres Clerigos Reglares de San Cayetano, dió mil escudos, con que se agregasse una casa vezina; y otras limosnas, para formar los Quartos nuevos, cuya memoria aseguraron aquellos Padres, en un Retrato verdadero de su Ilustrísima, que sirva de recuerdo à los venideros.

A otras Comunidades de Monjas asistia todos los años, con la sal, que tenia, por drecho, en las Salinas Reales; y en los Conventos de Religiosos, derramaba tantos consuelos de su piedad, que no pueden reducirse à tan ceñida narracion; y se dexan à la memoria inalterable de los venideros, que no podrán olvidar las misericordias de tan gran Prelado. Sobre las limosnas anuales, atendia su Ilustrísima las Funciones extraordinarias de los Conventos; como Fiestas de Canonizaciones, y celebracion de Capítulos Provinciales; para lo qual daba las cantidades oportunas, que pudiesen estorvar el perjuizio temporal de los Conventos; y por señã de esta aplicacion, puedo dezir, como experimentado, que aviendo tenido Capitulo Provincial en mi Convento, no solamente lo honró con su presencia, sino que me dió, como à Prior de la Casa Capitular de Zaragoza, libramiento para cincuenta cahizes de trigo. Lo mismo, respectivamente, podrán dezir las demás Religiones, que

que favorecía en ocasión de los Capítulos; y alguna vez, como lo vimos en el Convento del Carmen, estendió su dignacion, hasta la Presidencia del mismo Capítulo, solicitada por el Superior de aquella Orden. Tan prevenido estaba su Ilustrísima para ocurrir á los gastos de las Comunidades Religiosas, que adelantó alguna limosna; la qual, servirá á las Fiestas venideras de los Santos nuevamente Canonizados.

Tenia puesta la satisfaccion de sus limosnas ocultas, no solamente en los Vicarios de las Parroquias, sino tambien en otras Personas de virtud, á quien entregaba crecidas sumas, para hazer vestidos, que se repartian á los Pobres; y aviendo logrado su Ilustrísima el complemento de su deseo, en la Inmunidad de los Eclesiasticos; para dar gracias á Dios, y adornar el zelo con la piedad, dió 600. libras de plata doble, que sirviesen á la decencia de doze pobres Doncellas, colocadas en Matrimonio, segun la suerte acostumbrada en otras limosnas semejantes. Si tenia informe legitimo de alguna Doncella honesta, con vocacion de Religiosa, luego cargaba con la obligacion de dotarla, para Esposa de Jesu Christo; y lo mismo, á proporcion, executaba con otras, que se destinaban para el Matrimonio, quedandose en el siglo; todo lo qual se conocerá, por la suma de sus limosnas, que se pondrá despues.

§. VI.

*DE LA JUSTIFICACION PRAG-
matica de su Ilustrísima en las Provisiones
del Arzobispado, y en el gobierno
de los Eclesiasticos.*

Aunque brillaban en su Ilustrísima todas las prendas de un gran Prelado, resaltaron aquellas, que por ser de conexion mas dificultosa, pudieron ocupar nuestra admiracion. Tuvo, pues, mucha justificacion, y entereza en los despachos de su Ministerio, y estimable afabilidad en el trato. Era muy justo, sin ser muy riguroso; y era muy afable, sin declinar en muy humano; y aunque diximos algo, de la benignidad, con que admitia á todos, no será culpable la repeticion de esta prenda, acreditada en algunas experi-

riencias de su dignacion. Atendió su Ilustrísima el medio, de hazerle respetable, sin causar turbacion, y muy tratable, sin rozar la autoridad. Así procedia en Funciones de Embaxadas, y Visitas; pues, quando algunos Señores Capitulares de la Iglesia, querian verle para tratar algun negocio, importante al Cabildo, los admitia agradable, templando aquellas formalidades, que suelen practicarle como ceremonias rigurosas del respeto; y luego, en una conversacion apacible, respondia lo que juzgaba mas conveniente à la representacion, que se le hazia. Así lo experimentamos tambien, quando en voz de toda la Vniversidad, llegamos à sus pies, suplicando su Asistencia, como de Canciller, en las Fiestas destinadas por todo el Gremio de los Doctores, para celebrar la Concesion de las nuevas Liciones, en el Rezado de Nuestra Señora del Pilar; pues no dió lugar su Ilustrísima à las exterioridades, con que se suelen ordenar tales Embaxadas, sino que nos admitió con mucho agrado, consintiendo à nuestro deseo; en lo que no me detengo, porque se explica suficientemente en el Libro, que entonces dió à luz la misma Vniversidad, para memoria de aquella ruidosa, y festiva demonstracion.

Mostraba esta atabilidad con Personas Religiosas, y que por su Estado debian llegar à su Ilustrísima, adornando la veneracion, con muchas señas de humildad, admitiendolas con notable agrado, y estendiendo las manos de su cortesia, en la primera Puerta. Con este procedimientto tan humano, resaltaba mas la seriedad de sus resoluciones en la provision de los empleos, singularmente de Curatos; pues arreglandose à la primera linea, que formaban los Examinadores Synodales, y prevenido de la Oracion, elegia à aquellos, que sobre las noticias de la Teologia Moral, tenian alguna particular circunstancia para mover su animo, ò por la calidad de sus costumbres, ò por la miseria de sus Padres, juntando en una accion el hazer justicia, y el hazer limosna. A esta justificacion ayudaba mucho el informe, que solicitaba de los Sugetos, quanto à su modo de vida, comunicacion, empleos, y otras circunstancias; aviendo sido admirable en la noticia puntual de los Individuos, que le servia para assegurarse en la justa distribucion de los empleos.

No se le conoció inclinacion, que desordenasse su equidad; y estuvo tan lejos de pegarsele aquellas pasiones, que suele infundir indiscretamente la oposicion de las Escuelas, que solamente atendia el merito del Pretendiente, la sana Doctrina, y la vida ajusta-

da, no tomando informes de la opinion, sino de la Sciencia, y de la virtud. Pero como los Pretendientes visten sus actos positivos con el color del amor proprio, no pudo su Ilustrissima ralgar este habito universal del linage humano, para que todos viessem lo justo; y por esto la narracion, en esta materia, puede passar en terminos de Apologia.

En las ocurrencias de Ordenes, y Provisiones, se interponian suplicas, y Memoriales; y alguna vez se adornaba la peticion, con el vestido de la Autoridad. La estrechez prevenida por el Concilio, y corroborada por los Sumos Pontifices, era norma de sus despachos, sin respeto de carne, y sangre; y por esto quedaba desayrado, el que tenia defectos en la Literatura, ò trahia el estorvo en su vida. Quería, que sus Eclesiasticos fuessem muy habiles; y que tuvieren bastante renta, para la congrua sustentacion de su Persona. Este dictamen tan aprobado de la Iglesia (en la coyuntura de averse disminuido las Rentas de las Fundaciones) era ocasion, para que muchos se explicaran descontentos; y algunos, negandose à la justicia de pagar à los Capítulos Eclesiasticos las Rentas de sus Beneficios, se aplicaban, y con quejas desordenadas, à solicitar mas numero de Ministros; queriendo à un mismo tiempo, negar las pagas, que debian, y tener el numero de Ministros, como si pagaran. Digo esto, porque alguna vez, cesò el aliento de la queja, con esta objeccion à la cara.

Lo mismo le sucediò à San Carlos Borromeo; cuyos Decretos se tenian por duros, y fuertes, en opinion de algunos Feligreses suyos; y así nada pierde el Arzobispo de Zaragoza, por tener quejosos, como los tenia el Santo Arzobispo de Milán. Buena, y publica satisfaccion de este procedimiento, daba, quando los Capítulos facilitaban lo que pedia su Ilustrissima para conferir las Ordenes, que era, admitir, desde luego, à los Pretendientes, al favor de las distribuciones; y este consentimiento para unos, y repugnancia para otros, bien testifica, que la maxima del Arzobispo no era, negarse à ordenar; sino, aplicarse, à ordenar bien. Algun rigor estableciò en los Exámenes, de unos, para ordenarse, y de los Sacerdotes, y Confesores, para la mejor expedicion en sus Ministrios; y si pudiera representarse el fruto de esta providencia, se miraria aquel rigor, como, de Padre, que lograba mas literatura, y mas virtud, con el golpe de la correccion.

Si la vida de uno, ò otro Eclesiastico era disonante al Estado

Sacerdotal, gastaba severidades para el castigo, sin mitigarlo con las interposiciones estrañas; pero con tanta prudencia, y caridad, que lograba la enmienda, sin hazer ruidosa la justicia. Alguna vez, para este fin, mandaba, que le retirassen al Oratorio de Belchite, donde tenia Personas Eclesiasticas de su satisfaccion, para repetir los Exercicios Espirituales; y con el informe de los Directores, proseguia, ò moderaba la Penitencia de los Delinquentes.

§. VII.

SOLICITA SV ILVSTRISSIMA
con su Magestad, que le admita la renuncia
del Arzobispado, y balla repugnan-
cia, en todos.

Aunque vivia su Ilustrissima, gobernando el Arzobispado, con mucha satisfaccion del Pueblo, tuvo, no se que movimientos interiores, que punzando el animo, lo inclinaban à dexar la Mitra, y retirarse à la estrechez de una Celda, donde pudiesse lograr la deseada quietud, para emplear lo restante de su vida, en el camino de la eterna. No manifestó su Ilustrissima el lugar de su eleccion; pero ay algunas suaves congeturas, para creer, que era su voluntad retirarse al Convento de Padres Carmelitas Descalzos, que llaman *el Desierto de Calanda*. Dia, pues, de San Francisco Xavier, à quien su Ilustrissima veneraba por Santo, y estimaba por Pariente tuyo, y muy cercano, escribió al Padre Confesor del Rey (Dios le guarde) para que facilitasse con su Magestad, esta idea, venciendo los estorvos, que podian ocurrir en el despacho. Vna resolucion tan estraña, no podia exponerse, sin alegacion de relevantes motivos; y aunque estos se ocultaron en el silencio de su Ilustrissima, le pudo entender, su movimiento, por la consideracion de la edad adelantada, y de algunos achaques, que no le permitian la mejor expedicion de su Ministerio, yà, en conferir los Ordenes, y, yà, en la Visita Personal de su Arzobispado; por lo qual, queria retirarse, con una Renta muy limitada, que sirviesse para el alimento de su Ilustrissima, de un Capellan, y un Page, dejando lugar para otro, que elegido por su Magestad (Dios le guarde) cumplierse exactamente las obligaciones de Prelado.

No pudo ocultarse la solicitud, como queria su Ilustrissima; y, entre las conferencias precisas de un asunto tan grave, vino de Madrid la noticia, de estar inclinado su Magestad (Dios le guarde) à condescender à la suplica de su Ilustrissima, causando en la Ciudad el desconuelo de perder tan grande Prelado: Por lo qual, el Ilustrissimo Cabildo, y Ayuntamiento, determinaron prevenir à su Magestad, para que negasse el consentimiento à la suplica del Arzobispo, con las razones mas eficaces, para detener aquella resolucion. Esta loable, y justa expresion de Cabildo, y Ciudad, acredita el gobierno de su Ilustrissima, cuyo bien se conocia antes de perderse; y por esso, buscaron al mismo tiempo los pies de su Ilustrissima los dichos, Cabildo, y Ayuntamiento, à quien siguieron los Señores principales de esta Ciudad, y Prelados de las Religiones, para rogarle, se dignasse proleguir en el gobierno de este Arzobispado, contolando à tantos Feligreses honrados, que lloraban, y temian las consecuencias de su abstraccion; como se conocerà en el Memorial, que dió al Rey (Dios le guarde) el Ilustrissimo Cabildo, y es como se sigue:

SEÑOR.

EL Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza representa humildemente à V. Mag. Que luego como tuvo la inopinada dolorosa noticia, de que su dignissimo Prelado solicitaba la dimision de esta Prelacia, acudió à el, expresando su desconuelo, haziendole reverentes suplicas, para que como Padre amantissimo, y Pastor vigilante no desamparàra esta Iglesia, y Diocesis, que tanto le venera por su virtud, zelo, y aplicacion al espiritual gobierno de esta dilatada numerosa Feligresia: Pero rezelando, que el Arzobispo aya dado à este fin algunos passos con V. Mag. (sin cuya aprobacion, y Real consentimiento no puede dimitir el Arzobispado) ha tenido por indispensable el Cabildo por su obligacion, y el amor que professa à su Prelado, el recurrir à la innata Piedad, y Religiosa justificacion de V. Mag. à expresar su desconuelo, la perdida grande que haze, y los gravissimos inconvenientes que tiene, el que V. Mag. permira à este Prelado la dimision de esta Mitra, y gobierno del Arzobispado.

La renuncia de los Obispos, en todos los Siglos, ha sido una
de

de las materias arduas, en que ha procedido la Iglesia, con una madura circunspiccion, y conocimiento de causa, no permitiendo que el Prelado desamparase su Pastoral Oficio, sino con urgentísimos motivos, bastantes à justificar la disolucion del estrecho vinculo espiritual, que contrae con su Esposa la Iglesia: Por esto en lo primitivo del Christianismo raras renunciaciones de Obispados se aprobaban, y si alguna se permitia, era despues que en el Concilio Provincial se examinaban con reflexion los motivos que la podian justificar; y aunque en los Siglos posteriores se reservò la Santa Sede la facultad de dár permiso à los Prelados, para hazer estas cesiones, siempre ha sido precediendo riguroso examen de las causas prevenidas por las disposiciones Canonicas, y no lo han sido todas aquellas con que los Prelados han entendido justificaban su dimision, de que pueden ser fiadores bien abonados muchos exemplares, que se refieren en el Derecho Canonico, donde la Santa Sede no ha permitido à los Prelados semejantes renunciaciones à perjuizio de sus Esposas.

Esta misma sagrada conduta han observado siempre los Serenísimos Señores Reyes de España, gloriosos Predecesores de V. Mag. en la práctica de estas dimisiones, no permitiendo que los Prelados renunciaran sus Diocesis, aun quando las causas parecian muy razonables, de que ay muchos exemplares, asì antiguos, como modernos; pues sobre aversepreciado de observar religiosamente lo dispuesto por los Sagrados Cánones, han reconocido siempre gravísimos inconvenientes en permitir las cesiones de Obispados à los Prelados de esta Monarquía, considerando con Católica reflexion, que sobre el desconsuelo que padecia toda la Feligresía, con la perdida de su Prelado, à quien reconocia, y amaba por su Padre, y Pastor, se grabava la Mitra con nuevas obligaciones, aviendo de dexar al Prelado lo necesario para una congrua decente sustentacion, en perjuizio del sucesor, y de los pobres de su Diocesis, que son los que tienen derecho legitimo à los bienes del Prelado, y se abria la puerta con el exemplar, à que los Prelados de España, apeteciendo el rero, dexaran el gobierno espiritual de sus Diocesis, el consuelo de sus Feligreses, el dectinal pasto de sus Ovejas, y el indisoluble vinculo de sus Iglesias, con grave relajacion de la disciplina Eclesiástica, de que deve ser vigilantísimo zelador V. Mag. por su Católica Soberania.

Todos estos desconsuelos padecería esta Ciudad, y su dilatada Diocesis, si se permitiera à su Prelado la dimision de esta Mitra, pues aviendolo experimentado en los seis años de su acertado go-

vierno, Padre amoroso en las continuas quantiosas limosnas, que, con liberal mano dispensa, socorriendo las publicas, y ocultas necesidades, aun antes que se adviertan: Pastor vigilante, que con su aplicacion, y zelo apacienta su Feligresia, con el espiritual pasto de una sana, y Catolica doctrina; y Prelado laborioso, que con continua vigilancia atiende incessantemente à plantar en su Diocesis todo genero de virtudes, y extirpar los vicios; seria un sumo desconsuelo, y dolor para todos el perderle, y especialmente para esta Santa Iglesia, que le estima, y venera, por uno de sus mayores Prelados, aviendole experimentado siempre zeloso en el cumplimiento de su Pastoral Oficio, propenso à la paz, y quietud, justificado en las provisiones de Beneficios, y piadoso para con todos; circunstancias tan apreciables en un Prelado, que executan la obligacion del Cabildo, à solicitar por todos los medios posibles, no se le permita la dimision de este Arçobispado.

Ni parece, puede aver relevante causa, que justifique su renuncia; pues aunque su humildad, y propria demision, le dicten, que su insuficiencia, y abanzada edad, podia de algun modo retardar el exacto cumplimiento de su obligacion, en el Pastoral empleo; la experiencia ha enseñado, que hasta aora ha exercido con indecible constancia los cargos mas penosos de su Oficio, assi en la repetida celebracion de Ordenes generales, y exercicio de Pontificales, como en Visitas de su Arçobispado, y otras funciones Eclesiasticas, igualmente laboriosas, sin perder por este motivo de vista, las audiencias, y la pronta expedicion de los negocios à que ha atendido siempre con igual zelo, y vigilancia, y aunque su edad es de 73. ò 74. años, pero sobre ser esta bastantemente proporcionada, para la administracion de las Prelacias, donde se necesita de la prudencia, y discrecion, que en la de Zaragoza, se mantiene tan agil, y robusto, y tan firme en los dictámenes de la razon, y justicia, que puede servir con igual fruto, utilidad, y consuelo esta Diocesis, por muchos años; y quando su senectud le obligara à la renuncia de la Prelacia, el ardiente fervor de su devocion, zelo, virtud, y vigilancia, deben ser motivos relevantes para no permitirse la; como respondiò la Santidad de Alexandro III. al Arçobispo de Leon, que queria dimitir aquella Prelacia, para retirarse à un Monasterio.

Por todos estos motivos recurre el Cabildo lleno de dolor, y desconsuelo à los Reales Pies de V. Mag. y suplica con su mayor respeto, y veneracion à V. Mag. se digne no permitir al Arçobispo de

Zaragoza la cesion de su Prelacia, en que à mas de seguir los exemplares de sus gloriosos Predecesores, exercitarà V. Mag. una obra muy accepta à Dios, por el consuelo de esta Diocesis, tubvencion de las necesidades de estos Feligreses, comun utilidad de la disciplina Ecclesiastica, y particular interresse de esta Santa Iglesia. Así lo espera el Cabildo, del Catolico Religioso zelo de V. Mag. por lo que quedará sumamente agradecido.

*MEMORIAL QUE HIZO LA CIUDAD
de Zaragoza.*

SEÑOR.

LA Ciudad de Zaragoza se pone à los pies de V. Mag. y dize Que extrajudicialmente ha entendido, que su Venerable Arzobispo ha expuesto à la alta comprehension de V. Mag. diversos motivos para que se le admita la renuncia de esta Mitra, dandole V. Mag. licencia para retirarse à donde piense solo en morir, con el preciso socorro para si, y un Capellan, cuya noticia ha causado à esta Ciudad notable sentimiento; porque de este respetable Pastor, en esta Ciudad, y toda su Diocesi, solo se han visto aquellos efectos, que le califican de Misericordioso, Santo, y Docto. Confio V. Mag. à este Prelado la Mitra de Zaragoza, y con su Iglesia contraxo el mas Sagrado parentesco; y pretender desenlazarlo, con los sencillos motivos, que deduce, considera esta Ciudad, que es solo operacion dimanada de un animo timorato, y justo, lo que califica el exemplar gobierno, y disposicion con que se maneja desde que dichosamente tomó possession del Arzobispado; pues con su retiro haze manifesta la virtud con que vive. La asistencia en las dependencias de Mitra, y en su Palacio, es casi continua; y tan cariñoso, y afable oye, como recto, y piadoso despacha. En las Ordenes se ha experimentado corregido el exceso de los Ecclesiasticos del Arzobispado, solicitando à sus Clerigos, y Presbyteros la mayor decencia, y respeto. Todos los Feligreses de la Diocesi han conseguido los consuelos de su Visita, derramando con liberalidad los utiles de ella en los Pobres mas afligidos. Es tan limosnero, que no ay Mendigo, que en su caridad no quede socorrido; y calificarán esta verdad los Hospitales, y Religio-

nes, que con causa de los contratiempos presentes, padecen miseria; y lo publicarán los Pobres, que secretamente mantiene, no siendo tan ocultos, que à todos, y especialmente à esta Ciudad no conste de ellos, para admirar solo su nunca bien ponderada caridad, y amor à otros afligidos. Y estando tan bien sentados estos atributos, si se remueven con la dimission, no pueden dexar de causar perjuizio à los necesitados, y à todos universal sentimiento.

Es verdad, Señor, que la edad de este Prelado es adelantada; pero tambien es verdad, que su robustez es admirable, y muy bastante para el gobierno de la Mitra: y solo con la renuncia de ella puede manifestar el desapropio de estas Dignidades, pero no la aptitud de tenerlas; y en fin este es un Pastor vigilante, que todas sus Ovejas logran con su cuydado un pasto espiritual, y abundante: y à quien sabe desempeñar los encargos Episcopales con esta dicha, yà los Sagrados Cánones les contienen para no pensar en dejarlas, como mejor sabrà la alta Inteligencia de V. Mag. Por cuyos motivos, rendidamente suplica Zaragoza por sí, y por todos los Pobres de su Diocesi, sea del agrado de V. Mag. no admitir dicha renuncia, para que así este zeloso Pastor les continúe à todas los consuelos, y focorros, que al presente experimentan; por lo que pedirá à la Divina guarde à V. Mag. los muchos años, que la Christiandad ha de menester. Zaragoza 4. de Febrero de 1721.

En consecuencia de una, y otra representacion, tuvo su Ilustrísimas la Carta respuesta, de orden de su Magestad; que es la siguiente.

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR.

EL Rey, en inteligencia de los motivos, que V. S. I. expuso à su Real comprehension, en Carta de 31. de Diciembre próximo passado, para que en atencion à ellos se dignasse admitir à V. S. I. la dimission, y renuncia, que instantemente hazia de essa Mitra; y teniendo S. M. presente lo que la Camara le expusò en este assumpto, se ha servido resolver, y mandar, que por ella, y mi maro se diga de su Real orden à V. S. I. queda S. M. muy edificado de el deseo, que manifiesta, de retirarse V. S. I. para aplicarse unicamente à su propria salvacion; pero que aviendo entendido, que la edad, y achaques de V. S. I. no le impiden el cumplimiento de las obligaciones de un perfecto Pastor, y que por otra parte seria perjudicial, y nocivo à sus Eclesias el retiro à que V. S. I. anhela, le haze

haber S. M. servà de su Real agrado, que continúe V. S. I. en el gobierno de su Iglesia, como con tanto acierto ha hecho hasta aqui.

Participole à V. S. I. en observancia de la resolucion del Rey, y de acuerdo de la Camara en su consequencia. Y me darà V. S. I. aviso de su recibo. Nuestro Señor guarde à V. S. I. dilatados años, Madrid 29. de Marzo de 1721.

El Abad de Vivanco.

Ilustrísimo Señor Arzobispo de Zaragoza.

CARTA DE SV ILVSTRISSIMA EN RESPUESTA
de la antecedente.

Señor mio. En Carta de 29. de el passado me dize V. S. que en inteligencia de los motivos, que expuse à la Real comprehension de el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) solicitando, que me permitiese la renuncia de esta Mitra, y teniendo presente lo que la Camara ha expressado à su Magestad en este assumpto, ha resuelto el no concederme el retiro, que deseaba, para pensar, sin otros cuidados, en lo principal de mi salvacion, mandandome proseguir en el servicio de este Arzobispado, respecto de no impedirme mi edad, y achaques el cumplimiento de sus obligaciones. Y no me permite mi ingenuidad dexar de dezir, que à ser cierto este informe, que se ha hecho à su Magestad, era muy culpable en mi, el no aver salido mas ha de dos años à Visitar, y Confirmar, siendo grande la necesidad de uno, y otro, pero lo he omitido sin escrupulo por la impossibilidad en que me tiene la crecida edad, y falta de salud, y proseguirè sin el en esta, y otras omisiones, aviendo puesto de mi parte lo que he podido, para que no se me haga cargo de ellas en el Tribunal de Dios. Y rindo à su Magestad muchas gracias por la honra de pensar, que mi ausencia puede ser perjudicial à mis Ovejas: ojala fuesse así, pues de esta suerte no tendria yo tanto desconsuelo en ver frustrada la esperanza, y necesidad de mi retiro. Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años, Zaragoza, &c.

B. L. M. de V. S.

Su mayor, y mas afecto Servidor,

Manuel, Arzobispo de Zaragoza

Señor Abad de Vivanco

Por

Por este medio se aseguró la negativa de su Magestad; y aunque nuestro Arzobispo hallò tantos obices à su deseo, explico aquella estimacion correspondiente à la demonstracion de Zaragoza, en uno, y otro estado, como una guerra agradable al mismo enemigo, que dejandose vencer, quedaba mas ayrolo.

Pero como la causa de su Ilustrissima subsistia, quanto à su desconfianza, pensò el medio oportuno, de consolar à sus Feligreses; pidiendo à su Magestad el consentimiento para la gracia de Obispo Auxiliar, en la Persona del Doct. D. Gregorio Galindo, Vicario de la Villa de Belchite, en cuya aplicacion, y zelo infatigable esperaba el suplemento de su adelantada edad, para la administracion de los Sacramentos, propria, y privativa de los Obispos; para la predicacion de la palabra Divina, y Visita de su Arzobispado. Logrò con mucho consuelo esta gracia; para cuya expedicion, en Madrid, y en Roma, previno à sus expensas, todos los medios necesarios, hasta la Consagracion del dicho Doct. D. Gregorio Galindo, como Obispo de Auloner, que celebrò su Ilustrissima en su mismo Palacio, con asistencia de los Ilustrissimos Señores Obispos de Tarazona, y Teruel, en el año pasado de 1726. dia de los Santos Apòstoles, San Felipe, y Santiago; explicando con esta diligencia el sosiego interior, que lograba, por tener un Substituto, en las acciones de su Ministerio; que comenzò luego à exercer la potestad, en unos, y otros actos.

S. VIII.

ZELO DE SU ILUSTRISSIMA EN
la Disciplina Eclesiastica, y defensa
de su Inmunidad.

EL zelo de la Casa de Dios, ocupò todo el corazon de su Ilustrissima; y como atendia à los Eclesiasticos, Subditos inmediatos à su Jurisdiccion, gastaba su vigilancia, en arreglarlos à las leyes proprias del Sacerdocio. Trabajò mucho, para que los Sacerdotes tuvieran un modo de vida, correspondiente al Ministerio de su Iglesia; y para este fin obligò suavemente à muchos de su Arzobispado, à retirarse por algunos dias en los Santuarios, que se destinaban para los Exercicios Espirituales; donde, alternando, con Pla-

ticas, Oracion, y Conferencias de la Teologia Moral, se reformaban unos, y se mejoraban otros; y para mayor observancia de la Bula: *Apostolici Ministerij, &c.* dispulo, por medio de sus Visitadores, que los Eclesiasticos vezinos, se juntasen en cierto tiempo, y lugar, para las Conferencias Morales, en que se tocassen los puntos mas convenientes; estendiendo su providencia à otros asuntos, que por entredarse entre dificultades de la Práctica, tuvieron mas, ó menos observancia.

Para autorizar su Ilustrissima con el exemplo, lo que mandaba à sus Eclesiasticos, se retirò en el año 1725. al Oratorio de Nuestra Señora de los Desamparados de la Villa de Belchite, distante siete leguas de Zaragoza, donde estuvo por espacio de un mes, en la ocasion de exercitarse algunos Clerigos, para recibir los Ordenes, y otros para mejorarse en las costumbres. Asistia su Ilustrissima à los Exercicios, corroborando à los mas flacos, con su exemplo; y con esta abstraccion del ruido de la Ciudad, se habilitaba para las mejores Providencias. Brillò su humildad en este Retiro; porque haziendo Oficios de Siervo, administraba la vianda à sus Subditos en el Refectorio; verificando, en uno, y otro sentido, que les daba de comer; pues gastando todo lo necesario para el alimento de los muchos, que concurrían, tomaba los platos, con su mano, para servirles, como si fuera criado suyo. Allí se mantuvo su Ilustrissima por espacio de un mes; y se puede dezir, que mantuvo à muchos Pueblos; pues siendo la coyuntura de hambre universal en aquel Territorio, por averse prohibido en Zaragoza la saca del trigo, la presencia del Señor Arzobispo, con manos largas, pudo servir de un socorro competente, para ocurrir à la necesidad de los Pueblos. Sobre algunas limosnas anticipadas, que avian servido para disponer la habitacion, y la comodidad de los que concurrían à los Exercicios Espirituales, determinò entonces su Ilustrissima la fundacion de un Seminario dirigido, para la instruccion de los que son llamados de Dios al Estado de Sacerdotes; dotando la dicha fundacion con diez mil escudos de plata, cuyo redito sea para el cumplimiento de la Fabrica, y manutencion de dicho Seminario.

Con estas, y otras Providencias de instruccion, y exemplo, pudo su Ilustrissima mejorar à los Clerigos de su cuydado, hasta concebir, que tal vez no se halla en todos los Reynos de la España, alguna Diocesi, donde sea el Clero mas ajustado à la Ley, que en el Arzobispado de Zaragoza. Solamente los habitantes de esta Ciudad pueden

den conocer, quanto trabajo su Ilustrísima à favor del Clero Secular, y Regular, gravado con la práctica del Gobierno Politico, y sin aquellas effenciones, que gozan los Ministros de la Iglesia, en otros Reynos de España. Punto fue este, que unos Prelados, no lo tocaron por arduo; otros comenzaron à tratarlo, y tropezando en dificultades, cedieron à la fuerza, ò al desabrimiento. Pero gobernando este Arzobispado el Ilustrísimo Araciel, con ocasion de averse excitado algunas circunstancias de poca veneracion, y de mucha impropiedad, comenzò la negociacion de su Ilustrísima con su Cabildo Metropolitano, para ordenar tan justa representacion al Sumo Pontifice, y à nuestro Rey Felipe V. (que Dios guarde.) Tan difícil se miraba esta empresa, que unos alentaban la esperanza con el deseo, otros desayraban al deseo, con la falta de esperanza; no faltaban algunos, que lo gritaban imposible; y no pocos galtaban desprecios en la conversacion, haziendo irrisoria la sollicitud. Tomò su Ilustrísima los medios oportunos à su zelo, assegurando las diligencias en el silencio, que pedia materia tan importante.

Logrò la Bula firmada: *Manu Sanctissimi*, con el animo de litigar este punto en la Sagrada Rota; pero ocurriendo algunas dificultades, se tomò el expediente para la mayor brevedad, acudiendo al Rey nuestro Señor (Dios le guarde) por mediò del muy Ilustre Señor Don Pasqual Herreros, que pasó à Madrid, con los Poderes de su Ilustrísima, y el Ilustrísimo Cabildo, para representar à su Magestad los justos motivos de la Pretension; y aviendo determinado el Rey (Dios le guarde) que se finalizasse este grave negocio, en la Junta, que mandò formar de algunor Ministros de sus Consejos; para este fin, logrò el Estado Eclesiastico el favor del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) hasta allanar todos los tropiezos con la Práctica de tan impensada distincion; quedando los Eclesiasticos libres de muchas cargas impuestas por el Gobierno Politico de la Ciudad, y asegurados con la pacifica posesion de su justa Inmuniidad; pudiendose dezir de este punto, que era negocio disputado en muchos tiempos, y se reservò su resolucion, y efecto, à la direccion, zelo, constancia, y liberalidad del Señor Araciel, cuya memoria, en lo comparativo à otras obras dignas de su zelo Pastoral, merece el: *Vnum pro cunctis fama loquatur opus.*

Este mismo zelo manifestò en las Competencias de la Jurisdiccion Real, no aviendo entrado en disputa, que no venciesse; y era, porque jamás emprendia asunto perteneciente à su Autoridad, sino

muy armado de razon; y conociendo los Ministros Reales la justificacion de su procedimiento, consentian en las Prensiones de su Ilustrissima, vencidos de su instancia. Tuvo tambien notable cuydado de la observancia de las Fiestas, corrigiendo muchos abusos; y este mismo zelo mostro, solicitando en todos la veneracion de los Templos; y la aplicacion à reparar las Fabricas de las Iglesias, obligando à las Personas, que percibian los frutos, à la ereccion, ò restauracion de los Templos arruinados.

§. IX.

*MODERACION DE SU ILUSTRIS-
sima en la comunicacion de sus Parientes,
y de su Patria.*

NO ay cosa, que mas exponga el gobierno de los Principes Eclesiasticos al desagrado de los Feligreses, que la demasia en atender à sus Parientes; porque como las Rentas de los Obispados son Patrimonio de los Pobres, si se emplean en las casas de los Parientes, todo es clamor del Pueblo, para condenar las manos del Prelado. El Ilustrissimo Araciel, vivió tan abstraído de la carne, y sangre, en esta materia, que parece increíble en un Hombre, Arzobispo de Zaragoza; y que tenia Parientes tan Ilustres; pues suele acontecer en las mas nobles conexiones, admitir un socorro, con el especioso nombre de regalo; y si no se pide, como limosna, se espera como Galanteria. Podia referir muchos casos, que dan testimonio de aver tenido en su corazon à sus pobres Feligreses, mas que à sus Hermanos, y Sobrinos; obrando el Señor Araciel tan economicó en la distribucion de los bienes de la Mitra, que ninguno pudiera tacharle las manos.

Miraba à sus Hermanos, y Parientes, con mucha estimacion, singularizando la caridad; y aviendo precedido la muerte de algunos à la de su Ilustrissima, cuydò del socorro de sus Almas. Si venian à esta Ciudad algunos Sobrinos, los regalaba como à Huespedes honrados; pero sin alargar la mano, en lo que pudiera notarse como exceso. Y porque entiendan todos su modo de proceder, en la comunicacion de sus Parientes, dirè una expresion de su Ilustris-

ma, que sirva de exemplo, para conocer las demás. Avisòle su Hermano, el Ilustrísimo Señor D. Vicente Perez de Araciel, y Rada, que, por asegurar el nombre de la Familia, trataba casamiento con una Señora muy Ilustre de Navarra; y aprobando su Ilustrísima la resolución, se celebrò la Boda; y deseando los Novios ver à su Ilustrísima, antes de hazer su jornada à la Corte de Madrid, consintió en llegar hasta la Villa de Alagon, à donde vendrian sus Hermanos, para lograr la que juzgaban ultima despedida. Como esta ocasion parecia la mas propia, en un Arzobispo, y Cavallero, para mostrarle galante con la nueva Hermana, fue precisa la conversacion del regalo prevenido por su Ilustrísima; y quando algunos pensaban, que avia de gastar muchos doblones, en alguna joya, ò cintillo; el Ilustrísimo Araciel, mandò trabajar una Imagencita de oro de Nuestra Señora del Pilar; que llevò para este fin, y efectivamente diò à la Novia, por señal de su benevolencia. Discurra el mas critico los motivos de esta escasez con una Señora Noble, y de reciente inclusion, en un Hombre Cavallero, y Arzobispo, que estava derramando los caudales, à favor de sus Pobres Feligreses.

El amor de la Patria, es obligacion anexa al Nacimiento; y es efecto de la piedad, mostrarse el hombre benevolo à sus compatriotas. Ordenò el Señor Araciel este afecto, con notable moderacion, manifestando su memoria en la Ciudad de Alfaro, sin perjuizio alguno de su Dioçesi, y en asuntos tan agradables à Dios, que no permiten la censura, ni dan lugar à la queja. Gastò algo, en adornar la Capilla de San Ildefonso, en la Iglesia Colegial de Alfaro, donde su Casa tiene el proprio Sepulcro. Hizo donacion à la misma Iglesia de algunas alhajas, y Reliquias. Fundò en ella la Fiesta de S. Miguel, de Setiembre, con Proçesion General; y para aumentar alli la devocion, à Nuestra Señora del Pilar, fundò tambien su Fiesta, con limosna, y estipendio para el Clero, y Comunidades Religiosas, que van proçesionalmente, à la Hermita de Nuestra Señora del Burgo, *extra Muros*, de la Ciudad de Alfaro; aviendo dado una Imagen de plata de Nuestra Señora, para que se exponga à tan solemne veneracion. Fundò en el Convento de Religiosas Dominicadas de aquella Ciudad, la Fiesta del Patriarca Santo Domingo, en su dia, y en toda su Octava, con Funcion de quarenta horas, y Sermon en la Octava dicha, dando para este fin, dos mil pesos de propiedad.

Aun, estas expresiones de amor à su Patria, y à la Iglesia, donde recibì el Sacramento del Bautismo, gritan su justificacion; pues no

aplicò sus caudales , para aumentar los de su Casa nativa ; ni para beneficiar temporalmente à sus Payfanos; sino, para el culto Divino, dando honestidad à aquellas señas, que pudieran notarse, como afectos de carne, y sangre. Por effo, sabiendo, que sin consultar su voluntad , avian puesto las Armas Arzobispales en la dicha Capilla de su Casa, mandò luego, que las quitassen, por no dejar à la Posteridad memoria de sus blasones; y tambien, porque su Ilustrissima estrechaba tales gastos, sacando la cuenta de los caudales que tenia, antes de perceber las Rentas del Arzobispado ; y disponia el culto de aquella Iglesia, sin valerse del producto de la Diocesi de Zaragoza. Mas explicó la dicha moderacion, quando, estando sus Hermanos en la Ciudad de Alfaro, distàte de Zaragoza diez y seis leguas, y de la Diocesi, no mas, que seis, ò siete , viendose instado de sus Parientes, Familiares , y ocasion oportuna , para honestar la vista de su Patria , se negò à tan corto viage ; diziendo , que se abstrahia del placer , que tendria, viendo à sus Payfanos, por comutar el gasto preciso de sus jornadas, y visita, en la memoria de su Ciudad, que ideaba, con las dichas Fundaciones, alhajas, y Reliquias. Con iguales señas acreditò su memoria, en la Santa Iglesia de Avila, donde avia sido Magistral, fundando en ella, las Fiestas de S. Miguel, y de la Santa Madre Teresa de Jesus.

§. X.

*DISPONE SV ILVSTRISSIMA LA
Visita del Arzobispado , con el fin de haZer
Limosna , en todos los Pueblos.*

Aquel deseo impaciente, con que su Ilustrissima aceleraba las Providencias, para tener los despachos de la substitucion, en la gracia de Obispo Auxiliar, tuvo nuevas molestias, en la tarda expedicion de Roma; y para sossegar su animo, anticipando à los Pobres el consuelo , dispuso en el Verano de 1725. que los Señores, Doct. D. Gregorio Galindo, Obispo Auxiliar electo, y D. Fermin Joseph de Charola, antes su Vicario General; y entonces Juez de Pias Causas, visitassen los Lugares del Arzobispado , dilatando la administracion del Sacramento de la Confirmacion , al año siguiente, en que el Señor Obispo Auxiliar debia ser Consagrado, como llevamos dicho. La Visita del Señor Obispo electo se suspendió por entonces.

con la desgracia de una fiebre, que le obligò à detenerse en su casa de Belchite; pero se logró la del Señor Charola, que en el primero de Setiembre de aquel año salió de Zaragoza, dirigiendo la Visita, por los Pueblos pertenecientes al Arciprestado de Daroca.

Y por quanto hablo en esta materia como testigo de vista, aviendo sido Colateral del Señor Visitador, dirè los Documentos del Señor Arzobispo, y el modo de practicarlos en los Lugares de la Visita. Era la instruccion de su Ilustrissima, que se atendiese principalmente la necesidad de los Pueblos, para perdonar, en todo, ò en parte los derechos de Entierros, Testamentos, &c. y socorrer algunos Pobres, que ocurriessen en los Lugares de la Visita. Y para delempeñar esta noble confianza, se tomó un formulario general, que sirviese para todos. Despues de visitar la Iglesia, como primera accion de la entrada, tomaba el Fiscal la razon de las Personas, que debian satisfacer algunos derechos, sacando al margen de la derecha la suma correspondiente à cada uno; y dejando suficiente espacio, à la izquierda, conferia con el Parroco, la posibilidad de la satisfaccion respectiva à las Casas, y Personas. Si el sugeto era Pobre, pagaba el Fiscal, formando en su linea una Cruz, que era el señal de total perdon. Si era Persona de algunas conveniencias, se hazia un rebage tan excesivo, que facilitaba la puntualidad de la paga: Y por quanto esta misericordia trahia tal vez el abuso de algunos, que se negaban à la satisfaccion, eligiendo la tardanza para la libertad, sucedia algunas vezes, intimar al Cura, y Regidores, que tomaran à su cuenta la exaccion, à favor del Hospital, ò Pobres notorios de la misma Villa. De forma, que siendo tan comun en los Pueblos, mirar como gravosa la Visita; informados del procedimiento, la esperaban con mucha alegria, y la atendian como perdon general de sus deudas. Así se conociò, con señas mas claras, quando, interrumpiendose el progreso de la Visita, por enfermedad del Señor Visitador, todos los Pueblos, del passo à Zaragoza, mostraban el dolor de no lograr los efectos de la piedad, con que los miraba el Señor Arzobispo. Profiguò su Ilustrissima esta idea, en el Mayo de 1726. distribuyendo à sus Visitadores por los Partidos, y dando la misma instruccion, para hazer limosna.

(*)

S. XI.

ENFERMEDAD DE SV ILVSTRÍSSIMA, y Limosnas repartidas en el curso de ella.

E Staba su Ilustríssima complaciendose en el alivio de sus Feligreses, seguido à las Providencias de su piedad; quando, quiso Dios prevenirlo à la muerte, con algunos accidentes, que avitaban el ultimo estrago. Avia salido de su Palacio una tarde, acompañado del muy Ilustre Señor Don Pasqual Herreros, para visitar à las Religiosas Capuchinas, tan favorecidas de su Ilustríssima; y logrando la apacible, y sana conversacion de aquellas Madres, padeciò repentinamente un insulto, cuya violencia puso à todos en cuydado; y pudo suavizarse, por entonces, en los brazos del Señor D. Pasqual, que dispuso, luego, el retiro à casa, y la asistencia de los Medicos, para corregir los principios del desmayo; cuya causa se juzgò, un Reumatismo, ò Parálisis imperfecta, que se templò luego, con el favor de la Medicina.

Aunque padecia mas, ò menos molestia, segun la qualidad, ò abundancia del humor que se desprendia, singularmente al lado izquierdo, en pierna, y brazo, dejó su Ilustríssima la cama, y tuvo algun alivio; de forma, que le alentò à la Bendicion de los Oleos en el Jueves Sãto, y fucion del Lavatorio, y aviendo hallado repugnancia en el Medico, para exponerse à tal trabajo; dixo despues à sus Familiares, que sentia mas alivio, que en los días antecedentes. Logrò bastante robustez, para celebrar la Consagracion de su Obispo Auxiliar; y deseando el retiro en la vecindad de Zaragoza, eligiò el Convento de los Padres Agustinos Recoletos de la Villa de Alagon, de donde bolviò luego à su Casa, porque la destemplanza de los vientos, no le permitia salir al campo, para algun espaciamento de los sentidos. Ibase agravando la molestia de sus accidentes; y desde los ultimos del mes de Julio, comenzò à darnos rezelos de su muerte, con aquella liquacion de cabeza, que un día, le molestaba mucho, y otro, se suspendia algun tanto; y así fue preciso guardar la cama, tomando su descanso por medicamento; y admitiendo aquellos remedios, que dictaba la Medicina. Quisiera cortar delicadamente la

pluma, para ponderar, en esta ocasion los sentimientos de Zaragoza, tan llena de afliccion con las noticias diarias de su Prelado enfermo, que ocupados sus habitantes del dolor, se negaban à otros cuydados. No avia en el Pueblo, quien saliese por la mañana à la Calle, sin preguntar luego del Señor Arzobispo. Aun las Personas de menos classe solicitaban las noticias, dirigiendo recados, para saber, como avia pasado la noche; y puedo yo dezir, que à la ida, y buelta de Palacio, todo era hazernos preguntas, en las puertas de las casas, alternando entre el susto, y el consuelo, segun los informes de su mal, ò de su alivio.

Todos los Familiares, y Asistentes contestan, que en tan larga enfermedad, no prorrumpiò su Ilustrissima en un suspiro, que tuviera sonido de queja, ni en la mas minima destemplanza de sus labios; y alguna vez, que con la licencia del afecto, le dezian: *Porquè no se queja V.S.I.?* Respondia, paciente: *Para què me he de quejar? Bastante les canso.* Jamàs pidiò la bebida, ni el medicamento; y lo que mas es, que ni quiso examinar los remedios que le aplicaban, sino que los tomaba, siguiendo ciegamente la disposicion de los Medicos, y Asistentes. Estuvo siempre con una loable resignacion en la voluntad Divina, ofreciendo à Dios la pesadumbre de su enfermedad; y diziendole uno de sus Familiares algo, respectivamente à las Preces continuas, para que no se molestasse con la repeticion, le respondió: *In domo Patris mei, mansiones multe sunt;* usando de semejantes frases de la Sagrada Escritura, para suavizar el camino de la Eternidad.

La prevencion de su Ilustrissima en las limosnas de toda la vida, se mejorò en la enfermedad; pues mirando, y explicando sus acciones, con el orden à la mayor gloria de Dios, quiso entonces, no solamente repartir los bienes que tenia en los Pobres, sino dár tambien todos los utensilios, que servian para sí, y para su Familia. La Misericordia de su Ilustrissima, llamaba la importunidad de los Memoriales; y no avia Pobre que no recurriese al Arzobispo enfermo, para lograr su largueza. Las limosnas hechas entonces à Personas particulares, no se pueden estrechar à esta Relacion Succinta; y por esso me ha parecido formar como un Arancel de las que fueron publicas, à favor de la Iglesia, y Lugares Pios.

Desde que comenzó à agravarse la enfermedad del Ilustrissimo Araciel, se aumentò la limosna diaria en los patios del Palacio, llegando à diez y ocho pesos, con poca diferencia, el dinero que allí se daba cada dia. No podia verse, ni oyrse aquel numeroso tumulto

de Pobres, sin desmandarle el animo en ternuras, passando por las Puertas; y alguna vez, era necesario corregir el miserable desorden de la multitud, que atropellaba la esperanza con la indilacion. Durò este aumento de limosna diazia mas de un mes; y como las oraciones de tantos Mendigos, y otras Personas del Pueblo, parece que detenian la muerte del Señor Arzobispo, llegó el caso de tomar estraña Providencia, para la manutencion de la Familia, y proteccion de la limosna.

No quiso el Señor Araciel atender à los venideros con Fundaciones, que pedian cantidades excelsivas, para su efecto; y estaba armado con la maxima, de que Dios le avia encomendado los Pobres presentes, y no los que avian de venir despues de su muerte. Solamente dejo la piadosa memoria à la Posteridad, en la Fundacion de las 40. Horas en el Templo de Nuestra Señora del Pilar, para el dia 2. de Enero, en que se entiende, fue la Venida de Maria Señora Nuestra; y tambien en la Fundacion de muchos Aniversarios, entregando efectivamente el dinero de la principalidad, Don Miguel de Texada su Mayordomo, à las Parroquias, Conventos, Colegios, y Comunidades de Monjas, con la proporcion en todo; pues en los Conventos de mas numero, se fundo cada Aniversario con cien pesos; y en otros con cinquenta escudos de plata, practicando la misma discrecion en las Parroquias de esta Ciudad. A todo lo qual se añadieron algunas otras Fundaciones Pias.

En el curso de la enfermedad, no tenia respiracion, que no fuesse con la memoria de los Pobres. Determinaba una limosna, y vagueando esta especie por su fantasia, en el sueño imperfecto; al despertar, todo era inquirir, si se avia entregado la alhaja, ò el dinero. Quiso morir con una total desnudez, diziendo à los Familiares de su mayor confianza: *Yo soy un Pobre Hombre, y quiero morir como un Pobre Hombre.* Esta voluntad la manifestó efectivamente, dando al Hospital de *Misericordia*, toda la ropa interior, y su propia cama, aumentando el desaproprio que hizo San Carlos Borromeo, en tiempo de peste; y añadiendo, que el Carro de su Palacio se llevasse luego, para que el dicho Hospital dispusiera de el, à beneficio suyo.

La Carroza, que le servia en algunas Funciones Solemnes, y de obsequio à Principes, que passaban por Zaragoza, la dio con todo lo accessorio de Mulas, y guarniciones, al Hospital de *Misericordia*, y al de Nuestra Señora de Gracia; señalando para solo este toda la plata, que tenia; y era como novecientas onças. Tambien mandò
que

que llevassen al mismo Hospital de Nuestra Señora de Gracia, la Silla de manos, con el acuerdo de que sirviese para llevar à los Enfermos invalidos al mismo Hospital; explicando, despues, una superior espiritual complacencia, de que huviese de servir para los Pobres.

Con la advertencia del dia festivo, en alguna Comunidad Religiosa, disponia la limosna conveniente; y aviendo ocurrido, entre otros, el dia de Nuestro Padre Santo Domingo, mandò su Ilustrissima, que se embiasen 50. pesos, para la asistencia de la Comunidad, en Iglesia, y Refectorio. A los Conventos de Agustinos Descalzos, diò de limosna cien escudos; y lo mismo hizo con los Padres Trinitarios Descalzos, Agonizantes, y otros, cuya individuacion no cabe en un Informe tan succinto.

Aviando entendido la estrechez del Colegio de Santo Thomàs de Villanueva, por la ruina de su habitacion; alargò, para formar un Dormitorio, doscientos cahizes de trigo, trecientas arobas de azeite, y quatrocientos escudos en dinero efectivo. Y sabiendo, que el Colegio de San Pedro Nolasco, usaba la Sala baja, en vez de Templo, diò mil pesos para empezar la nueva Iglesia, y las esperanzas de contribuir con mayores cantidades, si Dios le alargaba la vida.

Para dar complemento al Templo de Nuestra Señora del Portillo, sobre quinientos escudos, que avia dado el año antecedente, diò de una vez 200. cahizes de trigo; y luego despues añadió 400. lib. para el mismo fin. Y para la Fabrica de Nuestra Señora del Pilar diò dos mil escudos de plata.

Sobre las cantidades que avia empleado en la reedificacion del Templo de las Monjas de la Encarnacion, añadió, estando enfermo, quatrocientos escudos, destinados para un Retablo, en la Capilla Mayor del mismo Templo. Al Convento de Monjas de Santa Ynes diò libramiento de veinte cahizes de trigo. Diò cien libras de plata, y el precioso Relox que tenia, al Convento de las Madres Descalzas de Diego Fecet; arreglando estas, y otras limosnas con tanta discrecion, como pudiera en el estado de mucha salud. No podia, oyse, sin ternura, que por aver quedado sin los utensilios preciosos de su asistencia, se buscaron, algunas cucharas, y tenedores, prestados, para suplir tan noble, y christiano desasimiento; y mas, quando el Pobre Arzobispo, no contento con vivir yá, y morir en agena cama, significaba el deseo de morir en una estera. Por esto, en aquellos

intermedios de su enfermedad, explicó un Eclesiástico discreto, la desnudez de su Ilustrísima, en el Soneto siguiente.

SONETO.

O, *Quan bien à la marcha te previenes*
De lo Eterno, Prelado sabio, y pio,
Aligerando el Racional Navio
Del grave peso de mundanos bienes!
Seguro el Puerto en la borrasca tienes:
No temas de tu Norte algun desvío,
Pues de caducos bienes tan vacío
Venceràs de las ondas los baybenes.
Triunfaràs animoso (no lo duño)
Por mas, que el Enemigo, combatirte
En la muerte, pretenda audaz sañudo:
No presumas, que à tierra ha de rendirte;
Pues sales à la lucha tan desnudo,
Que no hallarà su astucia, de dō asirte.

§. XII.

ASSISTENCIA QUE TUVO SU
 Ilustrísima estando enfermo, y circunstancias
 de la enfermedad.

Aunque el oficioso ministerio de servir à un Principe de la Iglesia ya postrado, se mira como precisa obligacion en su Familia, no puedo yo omitir la alabanza de los Asistentes de su Ilustrísima, quando me acompaña todo el Pueblo, en la ponderacion de su vigilancia, y cuidado. Los Señores Obispos suelen padecer en el fin de su vida una especie de desolacion, que trae la complicacion de Providencias, en los domesticos, y en los estraños; pero el Señor Araciel estuvo *moribundo*, muchos dias, tan puntualmente asistido de sus Familiares, y con tan ordenada economia en el Palacio, que se atendian sus acciones, no como de Criados, sino como de amantes Hijos, olvidados del proprio interes, y sollicitos del alivio de un Padre, que amaban, con ternura.

Todos se aplicaban à servirle en la cama, con tanta caridad,
 que

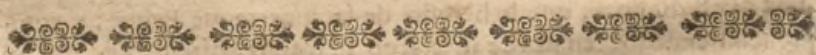
que no parecian Criados de respeto, sino Enfermeros de oficio, empleando materialmente las manos, en toda la disposicion del cuerpo, que era conveniente, segun el estado. Por no perderlo de vista, se negaban al sueño; y fue menester, que los Medicos, y aun los estranos, les templasen, con el consejo, la vigilia, obligandoles à descansar en la cama. Y lo que mas es, que ayudaban con sus advertencias al Enfermo, para que se quedasse totalmente desnudo. Asistieronle, como principales Directores, hasta la hora de la muerte, el Ilustrisimo Señor Obispo Auxiliar, y el Reverendissimo Padre Maestro Miguel Monreal, Provincial, de la Compania de Jesus, en cuya literatura, y virtud de ambos, puso la ultima, y mas importante confianza; y diariamente se ofrecian para asistir, en lo que ocurriese, los Prelados, y Personas graves de las Religiones. Conociendo la gravedad de la dolencia, quiso su Ilustrissima comulgarse por Viatico, que le administrò, sin especial solemnidad, el Señor Don Pasqual Herreros, dia 24. de Agosto; y luego el Ilustrisimo Cabildo señaló aquella asistencia de los Prebendados, practicada en casos semejantes; y despues, con tiempo oportuno, recibió su Ilustrissima el Santo Sacramento de la Extrema - Uñcion.

Observaron los Asistentes inmediatos muchas circunstancias favorables al camino de la eterna salud del Ilustrisimo; y fue una, que teniendo las manos tan inmóviles para tomar el caldo, ò alguna bebida, las tenia con bastante articulacion, para signarse, formando la Cruz. Otra fue, que padeciendo yá una grave turbacion de la cabeza, y pesadumbre de los sentidos, dezia continuamente algunos Versos de los Psalmos, y otras Oraciones; cuya puntual narracion se puede lograr en los dos Sermones Funebres, adjuntos à este Informe; añadiendo yo, para consuelo, una expresion de San Geronimo, que hablando de la muerte de Paula, y comprendiendo los señales de su eterno descanso, dize de este modo: *Testem invocans Deum, se pro illius nomine cuncta facere; & hoc habere voti, ut mendicans ipsa moreretur: & in funere suo, aliena syndone involveretur. Post hæc obmutuit; & clausis oculis, quasi jam mortalia despicere, usque ad expirationem animæ eosdem repetebat versiculos; ut, quod dicebat, vix audire possemus, digitumque ad eos tenens, crucis signum pingebat in labijs.* Así lo escribe en la Epistola 27. dirigida à Eustaquio; y tengo por felicidad, poder resumir las principales circunstancias de la muerte de nuestro Arzobispo, con la frase idéntica de San Geronimo.

Puso por testigo à Dios, de hazer todas las cosas, à honra, y gloria de su Divina Magestad; y de que era su deseo morir como un pobre mendigo; de forma, que, en su Entierro, necesitasse de sabana agena, para embolver su Cadaver. Emudeció despues, y cerrando los ojos, como quien despreciaba las cosas de la tierra, hasta la hora de espirar, repetia los mismos Versos; de suerte, que apenas podiamos oyr lo que dezia; y poniendo el dedo en la boca, formaba con los labios, la señal de la Cruz.

Llegò la hora de su muerte, fatal para todos; y así lo explicó esta Ciudad, en las expresiones de su dolor. Entonces le verificò realmente en el Señor Araciel, lo que dize San Geronimo, pues fue preciso comprarle al Hospital de Misericordia los vestidos, y ropa necesaria, para cubrir decentemente el Cadaver de su Ilustrísima, cuya vida puede coronarse con la suma de las cantidades, empleadas en limosna, en los doze años de Arzobispo de Zaragoza, que es con poca diferencia, mas de doscientos sesenta mil escudos de plata, sin que nadie admire tanto efecto de su piedad, en una Mitra cargada con las obligaciones de Justicia en los primeros años, y con la de satisfacer tantas pensiones impuestas à favor de algunos sugetos; porque debemos creer piadosamente, que la mano del Arzobispo, era segunda renta del Arzobispado.

Dispuso su Ilustrísima los Sufragios de su Alma en 6000. Missas; como tan prevenido con la consideracion de la Muerte; y à este fin; tenia Carta de Hermandad con los Padres de San Pedro Alcantara; y tambien con los Padres Carmelitas Descalzos de Valladolid, con el derecho de lograr la pompa Fúnebral, y Sufragios, como si huviera sido Prelado de aquella Provincia; y la misma Hermandad, respectivamente, tenia con algunas otras Religiones.



PARTE SEGUNDA,

EN QUE SE TRATA DE LOS LAMENTOS de la Muerte, Sepultura, y Exequias repetidas de su Ilustrísima, con las dos Oraciones Fúnebres.

S. I.

*MUERTE DE SU ILVSTRISSIMA,
y Oficio piadoso de la Sepultura.*

LA prolixa enfermedad de su Ilustrissima, en que tantas vezes padeciò las agonias de la muerte, dispuso los animos, para que hiziera menos novedad en los corazones del Pueblo la pérdida de tan gran Prelado, que falleciò en el dia 27. de Setiembre, cerca de las tres de la tarde; dia consagrado por la Iglesia à los Santos Medicos San Cosme, y San Damian, los que, segun la reflexion Christiana, parece que le salian al encuentro, ofreciendole la salud eterna, por premio de su enfermedad tan penosa. El cuydado universal de su vida, anticipò la noticia de su muerte; y al oyrse el señal, en el clamoreo de las Campanas principales de la Metropolitana, se conociò luego el motivo fatal del toque funesto repetido, que hiriendo los oydos, resonaba como golpe en los corazones; y atropellandose el aviso de la Autoridad, para mover à todas las Parroquias, y Comunidades Religiosas, fue ociosa prevencion para muchas, que con el informe del clamor, hizieron la seña publica, en el sonido general de sus Campanas.

Todos los semblantes del Pueblo estaban ofuscados con aquella palidez, que suele causar el desfaliento; y el rumor de las conversaciones tan apocado con el susto, que la lengua, en muchos, se ayudaba de los ojos, facendo lagrimas, para deshaogar el sentimiento. Pero, en este lance, la Familia de su Ilustrissima, que le avia asistido en su enfermedad, venciendo con el obsequio à la obligacion, huvo de ordenar el animo, partiendolo, en el dolor, y en las Providencias que debian tomarse para las acciones respectivas al cadaver: Y así, hurtandole muchos Parentesis al dolor, para los Oficios de su piedad, dispuso luego, que los Artifices abriessen el cuerpo de su Ilustrissima, y facassen el corazon, conforme à lo que avia ordenado; y que embalsamassen el cadaver. Alternando, pues, la Familia con unas, y otras Providencias; quedando unos en el Palacio, tomaron otros el corazon decentemente cubierto en una caja, y puestos en el Coche, lo trasladaron al suelo de los pies de Nuestra Señora del Pilar, donde el Ilustrissi-

mo difunto avia elegido la sepultura de su corazón ; y prevenidos con la noticia , salieron à las Puertas del Templo , para recibirlo , el Señor Doctor Don Felipe Mateo , Sanchez del Castellar , Gil de Bernabé , Arcediano Mayor de Santa Maria en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza , &c. y Presidente del Ilustrísimo Cabildo ; el Señor Doctor Don Geronimo Sanchez Santa Cruz y Torres , Canonigo de la misma Iglesia , &c. y el Señor Doctor Don Pedro Joseph Miranda , Canonigo Lectoral , que era de semana , con Habitos Canonicas , y Eltola ; los quales acompañaron , y pusieron el corazón en el lugar dispuesto , enterrandolo , segun las ceremonias acostumbradas.

El cadaver , fue vestido con Sorana morada , y Roquete , sobreponiendo los adornos Pontificales morados , con Baculo , Mitra , Guantes , y el Gremial ; y en esta forma se colocò en la Iglesia propia del Palacio , donde estava prevenido el Tumulo proporcionado , para exponerlo à la vista de todo el Pueblo , con vayetas negras , en las paredes , y suelo , y hachas , y velas , que se encendieron luego , y cercaban al cadaver , y aviendose colocado en dos banquillos , al pie del Tumulo , la Cruz Arzobispal , y el Sombrero , se diò principio con esta Providencia , à las funciones de la Sepultura , y desde entonces fue continua la Asistencia de la Familia de su Ilustrísima , de una , y otra classe , juntando en los ojos , y en la memoria , el cuydado del cuerpo , y los Sufragios del Alma.

Aviase negado antes la entrada publica , à una multitud de Pueblo , que esperaba en la Luna del Palacio , porque no se turbasse la Providencia de los domesticos , con el tumulto piadoso de aquella Gente ; Pero , expuesto yà el cadaver , como se ha dicho , se abrieron las Puertas , para satisfacer al deseo de tantos , que venian impelidos del amor à su Venerable Prelado , para templar el desconsuelo , y excitarse mas , con el cuerpo presente , à las oraciones dirigidas à Dios , por el Alma de su Ilustrísima , como se viò , luego que entraron , en las Personas de diferente estado , pues mirando el cadaver , repetian las preces conforme à su inteligencia ; y besandole la mano , bendecian à Dios , en aquel instrumento de tantas misericordias.

Acomodando los Artifices , y familiares el cuerpo , con la proporcion correspondiente al vestido , dispusieron , que la mano derecha , sin Guante , se viesse bien estendida sobre una Almoada de color morado , y en una altura , que facilitasse la aplicacion de los

labios, con una leve inclinacion de la cabeza. Fue observacion de los Medicos, y de los que manejaron el cadaver, que la mano derecha (mano propria de la limosna) se permitia à qualquiera disposicion, con rara flexibilidad, y à fuese doblandose los dedos para encogerla, ò yà jugando las articulaciones para su dilatacion; y los que llegamos à befarle la mano, no podiamos distinguir con el tacto, si era del Arzobispo difunto, ò vivo, porque la extension, y proporcion de toda ella, escondia los horrores de la muerte, y se permitia al labio, sin molestia, ni novedad del sentido. Alguna vez ha manifestado Dios en los Justos, una singularidad experimentada en aquellos miembros del cuerpo, que avian sido instrumentos para virtudes heroycas; y así se viò en San Antonio de Padua, cuya lengua (reducido lo restante del cuerpo à ceniza) se expuso à los ojos de San Buenaventura, y otros, tan fresca, è incorrupta, como si estuviera viva, atribuyendo esta singularidad el Doctor Serafico ai merito de la predicacion fervorosa, que avia tenido San Antonio, usando de la lengua. Y así, discurriamos piadosamente, que la mano del Ilustrissimo difunto, tan estendida à favor de los Pobres, con la limosna, y tan flexible para la beneficiencia, se conservò, contra la naturaleza del accidente, en aquella disposicion, que señalaba su largueza.

En la misma tarde del dia 27. determinò el Ilustrissimo Cabildo las Providencias mas oportunas, para el Funeral de su Prelado; y en virtud de la resolucion, pasaron luego dos Prebendados à conferir con la Familia, Herederos, y Testamentarios de su Ilustrissima, toda la disposicion de las Funerarias; y despues de aver acordado unos, y otros el orden de las acciones, quedò à cargo de la Familia, la expedicion de todo lo necesario, hasta poner el cadaver en el Sepulcro; y en consecuencia de su aplicacion, dirigió papeles de aviso à todas las Parroquias, y Conventos, para que en los tres dias inmediatos, celebrassen todos sus Sacerdotes las Missas, por sufragio del Ilustrissimo difunto.

La Asistencia de los Domesticos, en la Iglesia del Palacio, no fue, solamente, para acreditar su cuydado, en el cadaver, y disposicion del Tumulo, sino que luego se exercitaron en varias Deprecaciones, conformes à la caridad Christiana; y para aumentar el sufragio, quisieron, que en la primera noche concurriesen à su vigilia algunos Religiosos Dominicos, empleandose unos, y otros, en cantar el Oficio de Difuntos, visitar los cinco Altares, rezar el

Rosario, y repetir otros ejercicios de oracion, que templaban la pesadumbre con la piedad; y en la segunda noche, concurrieron tambien Religiosos Franciscanos, que unidos con los Dominicos, acreditaron su indisoluble hermandad, en iguales vigiliass, que firyessen al Prelado difunto, de un sufragio bien ordenado.

Previno la Familia, en la misma tarde del dia 27. à los Prelados de las Religiones, para que destinassen muchos Sacerdotes, que, en el dia siguiente, celebrassen las Missas, en los cinco Altares de la Iglesia de Palacio; como se executo, desde las cinco de la mañana, hasta las doze del dia; prosiguiendo la misma Providencia, hasta que se sacò de alli el cadaver, para llevarlo al Templo del Salvador.

En la tarde del dia 28. juntandose una, y otra Residencia con todo su Clero, en el Templo del Salvador, passò al Palacio Arzobispal, haciendo de Preste el Señor Don Joseph la Viña, Canonigo de semana, &c. y entrando por la Puerta principal, que mira à la Plaza de la Seo, llegó à la Iglesia de Palacio, donde la Musica de las dos Iglesias, del Salvador, y Nuestra Señora del Pilar, cantò el Responso, con aquella paula, y gravedad, que pedia la funcion, asistiendo como en fila la Familia del Palacio, seguida al Ilustrissimo Señor Don Gregorio Galindo, Obispo de Auloner, y Auxiliar de Zaragoza, que estava con Mantelete, Muzeta, y Roquete, sin encages, y dos Capellanes, que tenian elevada la Cruz, por la parte de los pies, y el Sombrero por la parte de la cabeza del cadaver; y dando fin al Responso, se restituyò una, y otra Residencia, con su Clero, al Templo de donde avia salido.

Siguieron esta accion de la Iglesia Metropolitana todos los Capitulos Eclesiasticos de Zaragoza, segun su orden, con Cruz, Preste, Diacono, y Subdiacono; y esto hizieron tambien (aunque sin Preste, ni Ministros) las Comunidades Religiosas, desde la mañana del dia siguiente, hasta la hora de las doze; passando muchos Religiosos graves, despues del Responso, à besar la mano derecha del Ilustrissimo Prelado.

Instaba yà el dia 29. por la tarde la Funcion de transportar publicamente el cadaver al Templo del Salvador; y sobre la obligacion prevenida del Estado Eclesiastico, se añadió la piedad de los Titulos, y Cavalleros de esta Ciudad, combidados, con papeles impressos, en el nombre de Don Matias de Dicastillo, y Araciel, Sobrino carnal de su Ilustrissima, quien ayiendole asistido en el

curso largo de la enfermedad , de empeñó su amor , y obligacion , solicitando el favor de la Nobleza , para aumentar la Pompa Funeral de su Tio. Cuyo aviso , en esta ocasion , pudo mirarle , como politica ociosidad ; porque el amor , y veneracion de todos los Zaqueanos , á su Ilustrissima , los movia á concurrir , como una urgencia , donde estaba , por demás , la cortesía.

Serian , pues , las tres horas de aquella tarde , quando se vieron llegar todos los Capítulos , y Comunidades Religiosas al Templo del Salvador ; las Parroquias solas con sus Cruces ; y todos , sin Preste , ni Ministros ; y pasando al Palacio , entraron successivamente , y en orden por la Puerta principal , en cuyo segundo Arco , se distribuyeron candelas blancas , de quatro onzas , á todos los Eclesiasticos Seculares , y Regulares ; de media libra , á todo el Clero de ambas Iglesias ; y de una libra , á todos los Señores Prebendados de la Metropoli ; que entraron de Procefsion , haziendo de Preste , el Señor Arceadiano Mayor de Santa Maria , quien , en la Iglesia del Palacio , entonó la Antifona : *Si iniquitates* , &c. siguiendo luego la Musica , con el Psalmo : *De Profundis* , &c. y comenzando , despues , el Psalmo : *Misereve* , &c. salió la Procefsion por la Puerta menos principal , que dirige á la Puerta , dicha de San Bartolome , del Templo del Salvador.

Cargaron el cadaver , sobre sus ombros , los Curas de las Parroquias ; autorizando la molestia del peso , quatro Dignidades , y dos Canonigos , que iban en el centro del Ilustrissimo Cabildo. Precedia al cuerpo un Capellan de su Ilustrissima , con la Cruz Arzobispal , y subseguia otro , con el Sombrero elevado en una asta de plata , vestidos los dos , con Sobrepellizes , y Bonetes. Sobre el grande numero de hachas , que ardian en esta Procefsion , y llevaban doze Pobres del Hospital de Nuestra Señora de Gracia , y doze , del Hospital de los Niños , con distribucion proporcionada , iban delante doze muchachos Pobres , del Hospital de Misericordia , vestidos de nuevo , con uniformidad , mostrandose en el traje , como Pages de hacha , que acreditaban al Príncipe en la Librea.

Seguia tan autorizada Procefsion , toda la Nobleza de la Ciudad , acompañando al Señor Don Matias de Dicastillo , y Araciel ; y para poner en buen orden á innumerable Pueblo , se detuvieron mas de treinta Religiosos Dominicos , que formando á la Gente , que seguia , en dos Alas , la pudieron contener ordenada , y devota , con la disposicion de rezar el Rosario , por sufragio de su Ilustrissima

ma; y distinguiendo de dos, en dos, un gremio colateral para las voces, se logró toda la piedad sin delorden de confusion.

De esta forma pasó toda la Procefsion por la Calle de las Casas del Reyno, Plazuelas de la Balsa, y de la Madalena; y dando buelta al Templo de esta Santa, se tomó la Calle Mayor hasta Nuestra Señora del Rosario, y Casa del Excelentísimo Señor Conde de Atarés, de donde se encaminó por la Cuchilleria à la Plaza de la Seo, y Puerta principal del Templo del Salvador, donde ya estaba prevenido el Tumulo para el cadaver, que se colocò en su ultimo cuerpo, y de cuya disposición, y adorno se hablarà despues. El Cabildo Metropolitano, con el Clero de ambas Iglesias, entrò en el Templo, y en el Coro, y cantò los tres Nocturnos del Oficio de Difuntos, dejando à la destreza de los Musicos el Invitatorio, y las Liciones del primero; y despues salió del Coro, para cantar los Resposos, en la forma, y gravedad acostumbrada.

A toda esta Funcion asistió el Señor Don Matias de Dicastillo, que acompañado de la Nobleza, avia ocupado en el banco de la Capilla Mayor el primer lugar, à la parte del Evangelio, quedando los Cavalleros de su lado en el puesto, que permitia uno, y otro banco del Presbiterio. Y concluida toda la Funcion de esta tarde à la hora de las siete, acompañaron à Don Matias, hasta dexarlo en su Quarto, con todos los cumplimientos, que dicta la verdadera estimacion, assegurada en la piedad.

La noche de este dia 29. diò la Familia de su Ilustrísima nuevas señas de amor; pues sobre las fatigas de alma, y cuerpo, con que se avia aplicado à Providencias tan diferentes, tomó la nueva molestia en la repericion de la vigilia, por toda la noche, en que diò al cuydado todas las horas, que debia al sueño. Procurò con algunos Prelados, la Asistencia de Religiosos, que ayudassen à cantar Oficios de Difuntos, y à rezar distintas Preces convenientes al motivo de la vigilia, en cuyos Actos se pasó toda aquella noche, exceptando el tiempo de los Mayrines, que usa la dicha Iglesia, à la media noche, en que las voces sonoras de los agregados, se oyeron en el Coro, como novedad del Culto Divino. Aunque huvieran concurrido los Religiosos de todos los Conventos, con mucha fineza, por lo que reconocian deber al Ilustrísimo difunto, atendida la proporcion, y el avilo, asistieron en esta vigilia los Padres Dominicos, Franciscanos, Augustinos, y de Nuestra Señora de la Merced, con mucha satisfaccion de la Familia, que antes, y despues

acreditò tambien su Providencia , para suavizar el trabajo de la vigilia.

En el dia 30. desde las cinco de la mañana , hasta la una del dia , fueron continuamente succelsivas las Miflas , que se celebraron en el Templo del Salvador ; y aviendose anticipado el Oficio regular del Coro , en tribas Iglesias , una , y otra Residencia empezó à cantar las Laudes del Oficio de Difuntos ; y concluidas estas , inmediatamente se distribuyeron à los Señores Prebendados , y todo su Clero nuevas candelas , que debian encenderse , siguiendo la Rubrica , en la Mifla de cuerpo presente , que celebrò , vestido de Pontifical , el Ilustrissimo Auxiliar de Zaragoza ; y para oyr , despues , la Oracion Funebre , que se pondrà separada de esta Relacion , dexò la Casulla , y Manipulo ; y tomando la Capa Pluvial , ocupò la silla del Sitial dispuesto.

Concluida la Oracion , que dixo el Señor Magiftral de la Metropolitana , salieron todos del Coro , desde cuya frente , hasta el Altar Mayor , se formaron en dos Alas , con las velas encendidas ; y luego el Ilustrissimo Señor Obifpo Auxiliar subió hasta el primer cuerpo del Tumulo , donde tomò el afsiento , que hazia frente al Altar. Lo mismo , respectivamente , hizieron quatro Dignidades , que , sobreponiendo al Roquete , Estola , y Capa Pluvial , ocuparon sus banquillos , en las quatro esquinas del Tumulo. La Dignidad mas moderna comenzò el Responfo , y lo prosiguiò la Musica , en el interin , que esparcia la Agua bendita , y dirigia el Incienfo al cadaver , hasta cantar el Responfo , con la Oracion. Lo mismo executaron las demás Dignidades ; y despues , el Ilustrissimo Señor Obifpo , que administrò à todos el Incienfo.

Al fin de los Responfos , fue bajado el cadaver , para llevarse profesionalmente , dando buelta à todo el Templo , hasta la Capilla de Santo Thomàs de Villanueva , una de las que adornan la pared exterior del Coro , y confronta à la Capilla de Santo Dominguito , por la Nave , que dezimos de San Pedro Arbues , en cuyo suelo se avia formado una Bobeda de ladrillo , donde se depositò el cadaver , con todas las ceremonias , y ritualidades , que pudieron servir de noble complemento à la Funcion de la Sepultura ; y repitiendose en el cadaver la flexibilidad de la mano drecha , para acomodarle el Guante , sin dificultad alguna.

La caja donde se puso el cuerpo , se assegurò cerrada con dos llaves , entregandose la una al Señor Arcediano de Santa Maria ,

Presidente ; y la otra à Don Matias de Dicastillo , que estuvo presente à toda la Funcion de la mañana , con el mismo acompañamiento , que tuvo la tarde antecedente ; aviendole buscado la Nobleza de esta Ciudad en el Quarto de su habitación , para venir al Templo , y haziendole , despues , lado , para dexarlo en el Palacio , con todas las formalidades del cumplimiento.

El concurso del Pueblo , para ver el cadaver , desde que se expuso à los ojos en la Iglesia del Palacio Arzobispal , hasta que se ocultò en la Sepultura , fue tan numeroso , como si fuera para mirar un Expectaculo extraordinario , de los que llaman universalmente à la curiosidad. Así se experimentò en la Iglesia del Palacio , en las Escaleras , en las Salas bajas , en las Puertas , y aun en todas las Calles por donde se conducia el cadaver , siendo preciso , que unos gastassen el disimulo , y otros alargassen las permisiones , en un piadoso atropellamiento , que se debia tratar como discrecion del vulgo , cuyos ojos , y voces justificaban la que parecia curiosidad , con aquellos deseos , que debian oyrse como susfragios.

§. II.

DISPOSICION DEL TUMULO, y los adornos , de Luzes : Poesias Latinas , y Castellanas , y otras expressions alusivas à la Vida , y Muerte de su Ilustrissima.

E Staba dispuesto el Tumulo , con proporcion à la autoridad de la Iglesia , y merito de tan grande Prelado , en la forma , que fuele tener , para semejantes Funciones , con la formacion de tres cuerpos , y distribucion de hachas , que los ceñian , en numero excesivo , dexandose ver en los lados del Feretro duplicadas las Armas propias de su Ilustrissima , y el adorno de las siguientes Poesias , y Proffas Latinas , que se fiaron , à la notoria habilidad , y erudicion del Colegio de la Compania de Jesus , y son las siguientes.

COR SVVM IN TEMPLO COLVMNA-
tæ Deiparæ collocari jubet.

PROGRAMMA

Emanuel Araciel.

ANAGRAMMA

Ara Celi Levamen.

EPIGRAMMA:

JVre Columnatæ Præful sub Virginis Ara
Litatur moriens hostia sancta Deo.
Venerat excelso si Jaspidis Ara ab Olympo;
Cælestis jungi debuit Ara comes.
Illa dat auxilium populo pulsata frequenti:
Ista quoque ingentes quotquot habebat opes;
Neutra est dura flex, neutra obdurata rigescet;
Blanda oleum miseris utraque pingue dabit;
Ara duplex Vibi lævum placabit Olympum,
Ne ferat irati iusta flagella Jovis.
Rebus in adversis, miseri, confidite; *Cæli*
Tutius hinc vobis *Ara levamen* erit.

ARCHIEPISCOPATUI RENVNTIARE
pro viribus contendit.

EPIGRAMMA.

PRæses sacrorum, meritò cui nobilis altum
Infula conspicuo cingit honore caput;
Cur clavum servare negas? Non jure morari
Pastor commissas debuit inter oves?

EXEQVIAS.

An vel ad elatum subvectus culmen honoris
 Forte times, lapsu ne graviore ruas?
 Num cum bella movet, non Mars, sed gloria Mundi,
 Palmas, adversum qui fugit, ille tulit?
 Hæc tamen haud falso perpendo examine; namque
 Laus humana omnis pulvis, & umbra, cinis.

*EGENVS FACTVS EST, CVM ESSET
 dives. 2. ad Corinth.*

EPIGRAMMA.

Christus obit pauper; discessit factus egenus
 Præsul, quod fecit Christus, & iste facit.
 Nil Christus moriturus habet, nil Præsul, utrumque
 Mors spoliare cupit, mors spoliare nequit.
 Lectum, quo jaceat, vel ponat corpus, habebat
 Neuter; pauperie vix minor alter erat.
 Divitijs minor est Præsul, quas omnibus offert,
 Ut vel in excessu par velit esse Deo.
 Christo obiit similis, similis cui vixerat: ergo
 Vixerat hic dives, factus egenus obit.

*OMNIA VT STERCORA ARBITRATVS
 est, ut Christum lucri faceret. 3. ad Philip.*

EPIGRAMMA.

Pauperibus tribuens argenti pondus & auri,
 Largiter & pretij quidquid habere putat;
 Scrutetur, jubet ille, domus, donentur egenis,
 Si forsan plures arca flagellar opes.
 Quæ liceant, deceantve videns sibi fanora, dixit:
 Fanora nulla licent, fanora at ista decent.
 Nil dandum restasse liquet; meme offero dandum
 Pauperibus, siam fanus ut ipse mei.

EXEQVIAS.

51

Sic inopes Christo traxit, sibi fanore Christum,
Qui pretium tanti fanoris unus erat.

AD LACHRYMAS CÆSARAVGVSTAM
excitat.

EPIGRAMMA.

L Vge, Augusta, tuum fatis succumbere Patrem;
Venit inexpletis fletibus apta dies.
Despice jam fastus, feretri dum conspicis umbram,
Magna sub hoc tumulo gloria visa cinis.
Vulnera sunt oculis, tumulo quot lumina fulgent,
Infelix quorum luce ruina patet.
Si magis inspicias iusti monumenta doloris,
Immenſæ signum singula cladis erunt.

IN ANTEVIGILIOS. MICHAELIS VIGIL
Pastor emoritur.

EPIGRAMMA.

M Vnera muneribus certant, cum Principe Princeps,
Emmanuel, vigili cum Michaelē, vigil.
Evigilat Michael pro animarum munere iusto;
munera sed cumulans pro Emmanuele magis.
Evigilat, Divis extollens munere cultum
Emmanuel, augeus pro Michaelē, magis.
Sed qui accepta refert Michaeli munera vivens,
Hic obiens, majus munus obire parat.
Munere victor obit Michaelis munere victus,
Quando sacra subest pro Michaelē dies.
Prævigil antevolat Michaelē Antistitis ardor;
Qui præit oblequijs, sic præit exequijs.

EVIVIS EXCESSIT SS. COSMÆ ET DAM-
 miano sacro die.

EPIGRAMMA.

Effe quid hoc dicam, Sanctorum quod Medicorum
 Luce sit extinctum Pontificale jubar?
 Ille & languores ex corpore detulit atros
 Grassantemque animis depulit ille luem.
 Cur igitur Medicum, Damiane, & Cosma, tulistis?
 An vita hæc meruit tam pretiosa mori?
 Vita hæc mortalis non digna est nomine vitæ;
 Vita hæc, quæ moritur, nomina mortis habet;
 Ergo alijs aliam, Medici, præbete salutem;
 Danda at huic Medico non moritura salus.

MUNDI PROCELLIS SECURUS
 erat.

EPIGRAMMA.

Naufraga cum Navis ventis agitatur, & undis;
 In mare, ne pereat, Navita mittit opes.
 Ne fluites Mundi, Præful venerande, procellis,
 Munera dimittis, quæ grave pondus habent.
 Et bene cautas opes spernis, pompasque superbas,
 Dum teneas sospes littora ruta Poli.
 Nam tumidos pelagi fluctus, ventosque furentes
 Mercibus his rarò Navis onusta fugit.

INGENS OMNIVM DOLOR IN EJV8

morte.

ODE TRICOLOS TETRASTROPHOS.

HEV triste multis exitium plagis!
 Heu nata fatis pauperibus dies!
 Qua mortis occumbit tenebris
 Spes miseris reditura numquam.
 Virtus asylum non violabile
 Gens sacra magnum præsidium, Patrem
 Egenus amittit, dolori
 Sola manent monumenta iusto.
 Si corde mortem colligis intimo,
 Amor fidelis, pectora lachymis
 Solvantur; afflictis levamen
 Solus erit sine fine luctus.

PLANCTVS AD TUMULVM.

ODE TRIC. TETR.

NVnc, nunc gemendum, nunc vaga sydera
 Pulsanda questu, nunc simul intimo
 Suspirijs è corde ductis
 Ingemitus revocandus aer.
 Ergo sacratæ Præfulis infulas
 Malè ominatis sustulit iæctibus
 Moibi tenacis, nec pepercit
 Parca vetus veteri senectæ.
 Imò nec ullis dotibus inclytis
 Quibus vigeat vir venerabilis;
 Pepercit, hinc nec Veritatis
 Justitiæ, Fidei, Pudori.
 Heu! heu! quot unus febilis occidit;
 Nulli tamen plus, quam tibi, Civitas;
 Angustias cui immensa fecit
 Præfulis, ut pia, latitudo,

A SV ZELO PASTORAL EN
Zaragoza.

SONETO.

Donde augusto Leon, blason rugiente
Nobles timbres de glorias ha fixado
Del infernal Leon ha reiguardado
Al Christiano redil Pastor valiente.
Donde al Pilar unido estrechamente
El Cordero se adora immaculado,
Del Cielo, y de la Tierra pasto ha dado
A su piadosa grey Pastor clemente.
Mudò la muerte su feliz destino;
Pero volando al Cielo mas dichoso
Allà sigue à Jesus Pastor divino,
Al Leon de Judà mas virorioso,
Al Cordero de puro vellocino,
Y en paz de la grey cuida con reposo.

CORRESPONDENCIA DE SV FVNERAL
pompa, y de su entrada en Zaragoza.

OCTAVA.

POR la mesma capaz augusta esfera,
que al ocupar su Trono girò vivo,
gira otra vez con pompa lastimera
de su cadaver al funesto archivo.
Atento tu su rumbo considera,
y en èl, el tuyo advierte succésivo,
que feliz, ò infeliz con igual suerte,
qual fue en la vida, tal será en la muerte.

SIENTE EL LEON DE ZARAGOZA
la muerte de su Pastor, y dà en su Escudo
muestras del sentimiento.

OCTAVA.

E Rizòse del Leon la cabellera
centro fueron sus ojos de la saña,
nunca mas bravo fuè, nunca mas fiera,
aterrando en bramidos la campaña.
Oyò el estrago de la Parca austera,
y montando en furor, colera estraña,
à vista de rigores tan tiranos
extatico al dolor, alzò las manos.

MANDÒ, QUE SE LLEVARA SV CADA-
ver à su Patria.

*Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum rever-
titur. Eccles. 1.*

DECIMA.

Cristiano Josef se advierte,
que à su Patria restituye,
donde sepulcro construye,
su cadaver en su muerte:
Y aunque sin soñada suerte
lo adoràra el Sol acaso,
seria favor escafo;
pues se acredita muriendo,
ser el mismo Sol, bolviendo
al Oriente del Ocaso.

DISPUSO, SE ENTERRARA SV CORA;
 zón en el Templo de Nuestra Señora
 del Pilar.

D E C I M A.

SV ser con discrecion pia
 dulce muerte dividiò,
 à Jesus el alma diò,
 y el corazon à Maria.

Su alma luce en claro día
 allá en el Cielo blandon;
 pero aqui su devoción
 haze, que con raro exemplo
 arda de Maria al Templo
 por lampara el corazon.

DIÒ A LOS POBRES ANTES DE MORIR
 su Cama.

D E C I M A.

T An cuidadoso de dar,
 como si fuera tener,
 al pobre llegó à ofrecer
 de su descanso el lugar.

No pudiera solegar
 en la muerte satisfecho;
 si en su solícito pecho
 no cesàra la inquietud
 quando faltò à la quietud
 lugar en su propio lecho.

DIÒ VN PRECIOSO RELOX EN SVS

últimos dias.

DECIMA.

C Asi en el postrero dia
 diò su mano generosa
 del tiempo señal preciosa,
 quando el tiempo fallecia.
 Tan solícito vivia
 à la eternidad atento,
 que casi al postrer aliento
 de su vida, por saltar
 quartos, que poder yà dar,
 diò hasta el ultimo momento.

PINTOSE VN LEON ECHADO, Y CER-
 ca de él una Oveja.

Lema : *Et Leq, & Ovis simul morabuntur.*
 Hai. cap. i i.

LETRA.

Quando su Pastor lo dexa
 se duele el Leon rugiente,
 que de Pastor tan clemente,
 es el Leon mansa Oveja.

MURIÒ EL SEÑOR ARZOBISPO POCOS
 dias despues de averse eclipsado el Sol,
 cuyo Eclipse se pintò con este Lema:
Obscuratus est Sol. Luc. 23.

L E T R A.

Este tragico arrebol
 llora entre negros capuces
 con la ausencia de sus luzes
 la ausencia de mejor Sol.

PINTÒSE VN CORAZON PEN-
 diente de un Pilar.

Lema: *Vbi est thesaurus tuus, ibi & cor tuum
 erit. Matth. 6.*

L E T R A.

SI en la ereccion del Pilar
 consumiste tu tesoro,
 donde colocaste el oro,
 tu corazon ha de estar.

PINTÒSE UN REBAÑO DISPERSO DE
 Ovejas con este Lema: *Vndique totis usque
 adeò turbatur agris. Virg.*

SI à otra Region se ha partido
 el dulce Pastor amado,
 que mucho que su ganado
 anda de dolor perdido?

PINTOSE UNA NAVE, QUE LLEGABA
al Puerto.

Lema : *Quasi Navis Institoris de longe portans
panem. Prov. 31.*

L E T R A.

L Os caudales doblarán
de esta Nave à manos llenas
necesidades ajenas
al repartirles el pan.

PINTOSE UNA CANDELA ENCENDIDA
cerca yà de consumirse.

Lema : *Lumine victa suo.*

L E T R A.

E Sta llama , que abrafar
su propio alimento sabe,
ferà fuerza que se acabe,
quando no tenga que dar.

E P I T A P H I V M.

Jacet ; heu !
Levamen miserorum ;
Pater pauperum ,
Egenis omnibus *Ara - Cæli.*
Seu potius quietem habet in sepulchro ;
Quam proprio nescierat in seculo.

Dormit proculdubio in Domino;
 Tanta enim pietas interire non poterat uno istu,
 Vel uno jacere in tumulo,
 Quem vix tot caperent instructa monumenta
 Securus quiescet sine curis;
 Quippe rerum curam abdicavit ad quietem.
 Somni custodes sunt egeni
 Quorum Legionem pene Legione excitavit
 Cæsaraugusta, ut Cælum expugnaret, exercitum;
 Sed Ducem extinctum ne doleatis, ò mileri,
 Si Cæli rapuerint Aylum,
 Monumenta tenebunt *Aram - xeli.*

LAVS, ET FLETVS.

Lege viator, & Luge.
 Vno in Autumno decerptos plurimum annorum
 Maturissimos fructus.
 Ne dubites: Lege, iterum, & luge:
 Obijt enim (heu!) Illustr. & RR. D.D. Emmanuel Perez de Araciel,
 Abulensis olim Magistralis Canonicus:
 Episcopus, deinceps, Legionensis, Cæsaraugustanus tandem
 Archiepiscopus.
 Vt unus, qui erat, par pluribus videretur Dignitatibus;
 Nisi excederet marito, quas non exæquabat numero.
 Afflante gratia divina, favente Regia, ingenij, & Doctrinæ
 Pennis evolavit ad sublimia.
 Nec mireris evolantem, qui à natura nobilissima,
 Gentilitias sumplerat Aquilas.
 Mirare potiùs, in tam aligera indole, tantam morum gravitatem;
 Eo sane majorem,
 Quò grandiore efficit in egenos divitiarum sarcinam.
 Cunctis distributis opibus, locupletaturus omnia
 Aihuc pretiosiora distribuit.
 Corpus terræ, animam Cælo, præcordia virgineo Templo.
 Vt dormientis in Christo, cor vigilet in Deipara.
 Ergo, ne luge viator, Heroem, soli tempore mortuum,
 Superstitem æternitati.

añADIERONSE LAS POESIAS SIGVIEN
tes, que se embiaron de mi Convento,
para adornar el Tumulo.

*Tenia la mano impedida, sin poder valerse de
ella para tomar el alimento.*

Quid Paralysis agis? Manus hæc contracta resistit;
Atque cor in nervos, plus agit; ecce movet.
Deficit hinc sensus; sed mens pro Paupere vincit:
Dumquæ movet pietas, tenditur ipsa manus.

*Eran muchos los Pobres, que clamaban en la
Luna de Palacio, à la hora de la
Limosna.*

Ante fores clamat misero dum turba tumultu,
Vitam corde, manum Præsulis, ore petit.
Clamor hic in Cœlis resonat, quasi Pauperis echo:
Aure strepit nostra, mulcet in aure Dei.

No acabò la misericordia, acabando la vida.

Ecce diem clausit Præsul, duo lumina clausit,
Et vitæ clausit, munera sancta simul.
Omnia claudit, obit; pius est, dum morte recedit:
Viscera Pauperibus claudere non potuit.

Llanto de Zaragoza, singularmēte de las Pupilas.

DVM moritur Præsul; Populus, tunc, pectoris imbre
Irrigat, augusti, plurima templa, soli.
Aruit Ara; oculi, lachrymis ardentibus hument;
Maxima Pupillis causa doloris inest.

UN MES ANTES DE MORIR, SE ESCRIVIÒ la noticia de su muerte, por todos los Correos, que se despacharon, quando quedaba, segun entendian los Medicos, agonizando.

SONETO.

D El Prelado Araciel, fatal dolencia
 Causa, en la edad, el juicio tan aziago;
 Que todos sienten el final estrago,
 Con dolor de faltarles su presencia.
 Pero yà la Divina Providencia
 Templò la ruina, como triste amago,
 Disponiendo el Señor penoso lago,
 En el molesto afan de su paciencia.
 Pues para què, mi Dios, la Parca fuerte
 Anticipò los cortes de homicida
 En los lamentos de tan dura suerte?
 Porque al dolor de todos prevenida
 Dejò cortado el luto de su muerte,
 Para cortar el hilo de su vida.

NOTICIAS DIARIAS DEL PUEBLO,
 del estado de la enfermedad, alternando
 entre el susto, y el consuelo.

SONETO.

S Eñores; el Prelado se nos muere:
 Yà se mejora, robustez alienta;
 Pero otra vez, el Pueblo se lamenta,
 Y el daño del Pastor, à todos hiere.

Que

EXEQVIAS.

63

Que pasó mal la noche, se refiere;
 Que lo passa mejor, luego se cuenta;
 Y alternando la suerte experimenta,
 Que la muerte, y la vida se difiere.
 Detiene à Dios, el corazon postrado;
 Yá se mejora; pero yá se acaba:
 Que dolor, que oraciones, que cuydado!
 El ruego se repite; el mal se agraba:
 Muera, pues le queremos mejorado,
 Porque mucho mejor estè, que estaba.

PINTOSE VNA DONCELLA CON VN

lienzo en los ojos; y esta Inscripcion:

Quis absque lachrymis?

DECIMA.

NO me llameis Aragon,
 apagada la Lumbrera,
 alta, luciente, primera
Ara de mi formacion.

Aragon, sin *Ara*, *Agon*
 resuena en triste armonia;
 en consecuencia, que el dia
 en que volò esta *Ara* al Cielo;
 no me quedò por consuelo
 sino una triste agonía.

DOZE AÑOS CABALES, FVE ARZOBIS-
 po de Zaragoza.

Se puso esta Inscripcion: *Sol annuntiās in exitu.*

SONETO.

Que anuncio tan feliz de la Lumbrera
 Mayor de nuestro Reyno, al despedirse;

EXEQUIAS.

El día que nos vino, vino à irse
 Con Miguel, Alfa, y O, de su carrera;
 Ilustrò doze años nuestra Esfera:
 Por mejorar su luz quiso medirse
 Con el Sol material, y difundirse
 En sus doze estaciones, viva hoguera;
 Oy le vemos traspuerto à nuestra vista,
 Quando en nuestra Region desaparece:
 Este es anuncio fiel à la memoria:
 El Cielo se interesa en su conquista;
 Perdimos su esplendor, mas no anocheze;
 Renace en el Oriente de la Gloria.

PINTÓSE UN TVMVLO, Y SOBRE
 èl, un Corazon con esta Letra:
Fasciculus myrræ.

HA sido, Noble Prelado,
 Tu enfermedad, mi amargura;
 Tu muerte, mi sepultura.

Pater eram Pauperum.

QVe lloren todos los Pobres,
 A todo el Mundo le quadre:
 Se les ha muerto su Padre.

Estas fueron las expresiones oportunas de la alabanza, y el sentimiento, que se formaron en aquella urgencia de tan limitado tiempo; y sirvieron para ocupar los ojos de todos, y la inteligencia de los eruditos, que podrán tener el informe mas extenso en el.

S O N E T O .

Ve anuncio tan feliz de la muerte
 Mayor de nuestro Rey, al desquite

S. III.

JESVS, MARIA, JOSEPH.

PANEGRICO FVNEBRE.

DIXOLE

EL D.D. JOSEPH MARTIN GOMEZ;
*Canonigo Magistral.**Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur..... opera enim illorum sequuntur illos. Apoc. 14. 13.*

QUè accidente altera nuestros Pechos, que haze degenerar la voz en tristes suspiros? Qué dolor congoja nuestros corazones, que haziendo retóricos à los ojos con la ternura, pone en mudas prisiones à la lengua? Qué tinieblas melancolicas palpa nuestra vista, en que mas son confusion, que luz, esas funerales antorchas? Pero qué pregunto? Parece, que me robò la razon el sentimiento. Si tramontò el Sol en este Hemisferio Augusto: si faltò la luz à este Nobilissimo Pueblo: si esta celebre Metropolitana quedò sin Esposo: si murió (apuremos de una vez el veneno al vaso, aunque se aventure la vida al beberlo:) si murió, buelvo à dezir, nuestro amado Pastor, nuestro Padre querido, nuestro vigilantissimo Prelado, el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Manuel Perez de Araciél; como no han de estár sobrefaltados nuestros pechos? Como no han de substituirse à las voces los suspiros? Como no se han de enternecer nuestros ojos? Como no han de estár mudos los labios? Como no ha de palpar confusas sombras la vista, huerfana de la luz, que la guiaba? O dolor sensible! O acerbo lance! O fatal muerte, que desalentaste à tantos con solo un golpe!

Y en tanta pena, en amargura tanta, he de ser yo,

Seño-

Señores, quien siga el alcance de esta luz apagada? Yo he de ser aquel Astro triste de la tarde, que camine en pos de este tramontado Sol, para reconocer, y señalar las estampas, que dexò impressas en su vital carrera, à esfuerzos de su virtud heroyca? He de ser yo el interprete de el mudo dolor de tantos nobles corazones, como aqui asisten? Pero como, si para seguirle me falta el movimiento? Para Astro, aunque triste, me falta la luz, y para interprete se me anuda en la garganta la voz? Tanto estrago haze una pena bien sentida; que tampoco fuera bien sentida, à no hazer tanto estrago en las operaciones de la Alma.

Pero pues la obediencia me puso en tanto empeño, haga ella, como poderosa, el prodigio, de que recobre el animo, y de que la pena permita alguna tregua al discurso: que si ella supo hazer afuente à un Moyse tardo, y trocar en discreto à un Geremias mudo, bien podrá recebar, que discurra, y hable, quien à la vehemencia de tanto sentimiento quedò insensible.

Preciso es, que comienze à hablar, poniendo los ojos en esse Tumulo, ò Monumento; que si este, como dize San Isidoro, se llama assi, porque avisa al entendimiento: (a) èl nos està mudamente avisando, que esse es el paradero de las Grandezas del Mundo. O que poco aprovechamos este aviso! Qué poco estudiamos tan repetido desengaño! El nos avisa, que un tan grande Prelado, se ve à breve Vrna reducido: èl nos avisa, que todas sus humanas glorias, son yà apagadas pavesas, y que se sepultaron con ellas nuestras dichas. O fugitivas dichas, que assi burlais nuestras esperanzas!

Dige, que essa breve Vrna estrecha la Grandeza de nuestro Insigne Prelado en cenizas; pero essas dichas cenizas estàn acompañadas de nuestras lagrimas: como las de aquel Principe de la Romana eloquencia Tulio, de las que refiere Rosino, (b) que tenian à su lado en vaso rico las lagrimas, que le sacrificò en su muerte el Pueblo. Y con gran discrecion, à mi vez; porque las cenizas por si solas, estàn expuestas à que
las

(a)
S. Isid. in etym.
*Monumentum, quod
si mentem monens.*

(b)
Rosin. lib. 5. de
antiq. Rom.

las lleve el viento; pero amasadas con las lagrimas, se redimen de esta injuria. Y para que las cenizas de nuestro gran Prelado no las desvanezca el viento, se mezclan oy con nuestro amargo llanto, para que se conserven eternamente en nuestro agradecimiento, las que contribuyeron tanto à nuestro beneficio.

No solo acompañan nuestras lagrimas à estas venturosas cenizas, sino que se conservan tambien entre fragrantés Aromas, no tanto de aquellas, que la vanidad de los Principes suele robar en gomas preciosas à la olorosa Arabia, para embalsamar su corrupcion en la sepultura, sino de aquellas, que conservan incorruptible la fama, que son las virtudes, que se exercitaron en la vida; (c) à las que con razon llama olor bueno la iluminada discrecion de Pablo. Y aun el Ferris entre los Doctores, Augustino, canonizò con el apellido de buena fama à la fragancia, que despidiò el quebrado Alabastro de Magdalena: este es aquel buen olor, que dexan en su muerte los virtuosos; estas las obras, que figuen à los difuntos, segun nuestro Thema; y estas las preciosas, y fragrantés Aromas, que acompañan à las cenizas de nuestro Ilustre Prelado, cuyas virtudes exalaron tan buen olor, al partir de este Mundo, que podrán servir à la posteridad de estuudioso exemplo.

Por esto discurria mi cortedad; que esta desengañada Vina no es tanto sepulcro, que deposita sus cenizas, como nido, en que bate à nueva vida las Alas; porque en quien muere con tanta fragancia de virtud, lo que parece morir, es un nuevo nacer. Presumo, que este es el enfasis de una grave sentençia de Salomon; (d) el dia de la muerte, dize, es el del nacimiento tambien. Notable dezir: muerte, y vida en una pieza? Parece enigma, pero no es menester Edipo para desatarla; porque habia de la muerte de los Justos, à la que la Iglesia canoniza, y bien, por nacimiento; porque como estos con la practica de su virtud dexan al mundo al morir tan buen olor, lo que, à nuestro entender, parece morir, es un vivir para siempre en los ojos de Dios: Luego anda Salomon

(c)

Paul. 2. Corint. 2.
*Quia Christi bonus
odor sumus.*

(d)

Eccl. 7. 2. *Et dies
mortis dies nati-
vitat.*

discreto en juntar con la muerte la vida del Justo; porque de esta muerte caduca nace el Justo a una vida eterna.

Quisiera hallar la razon de esta Filosofia Sagrada: Los Justos allá en el taller de la Providencia estan cortados para Astros de la primera magnitud, que por esso afirma la Escritura, que han de resplandecer como el Sol, (e) y en semejantes Astros debe preceder la muerte al nacimiento; porque no se juzgan aver nacido hasta hallarse esentos de las sombras sus lucimientos, y esta singular inmunidad solo la logran, despues de morir, con que es preciso, que mueran para nacer, pues solo aviendo logrado con su muerte una nueva vida, consiguen lucir sin temores de sombras.

Este brillante Planeta, que alumbrá al mundo, el Sol digo, fue criado al dia quarto, y es digno de reparo, que primero le sirvió la tarde de funesto sepulcro, que la mañana de alegre nacimiento; porque afirma la Escritura, que primero fue la tarde, que la mañana en esse dia: (f) Luego era preciso aviendo comenzado por la tarde esse dia, que lograse el Sol cortas horas de luz, sepultandose antes, que le viesse la mañana nacer? Es así. Y la razon es; que el Sol es Astro de la primera magnitud; (g) avia de presidir perpetuamente en la clara republica de las luces, y para eternizar su lucimiento, primero se vé morir en el Ocaso, que desarrolle su resplandor en el Oriente hermoso; porque solo passando primero por la lobreguez de un sepulcro, podia perpetuar tan gran Planeta su lucimiento.

Esta consideracion conduce mi piedad á creer, que aviendo sido nuestro Prelado un Astro de tanta magnitud en el zelo infatigable de la honra de Dios, en el solícito cuydado de su amada Grey, en los exercicios fervorosos de la caridad, y en los demás empleos de su alto ministerio, con que dexò tan buen olor de fama al mundo, murió como Justo, como el que supo vivir á sus obligaciones tan ajustado: Luego distonga la vida con la muerte en esse sepulcro; pues á tanto Astro era

pre-

(e)

Dan. 7. 3. *Fulgerebunt quasi splendor firmamenti.*

(f)

Gen. 1. 19. *Factum est vespere, & mane dies quartus.*

(g)

Gen. 1. 16. *Luminae majus, ut praesent esset diei.*

preciso, que le estrechasse primero la Vrna en sus angustias, para passar à lucir en Region essenta de sombras.

O feliz Astro! ò Prelado dichoso! à quien es vida el monumento; pues de las sepulcrales faxas, cortaste las galas para la gloria. Y te llamaré muerto? Te tendré por difunto? Si, y no, respondo; porque para ti eres mas felizmente vivo, solo te considero muerto para nosotros. Tu, como cree nuestra piedad, pasaste à immortalizar tu luz: Luego no murió tu resplandor. Pero el resplandor, que dabas à esta Diocesis con tu vida exemplar, se apagó à nuestra vista, que quedó con tu fallecimiento entre obscuras sombras: Luego moriste solo para nosotros, pues faltos de tu luz, quedamos huerfanos.

(h) Del Sol dixo allà David, que conoció su Ocaso: alta discrecion acordarse de el sepulcro en medio de tanto lucimiento; maxima, aunque utilissima, poco practicada en el mundo; pues los que se ven mas lucidos, suelen ser los que viven de su mortalidad mas olvidados. Pero como pudo conocer el Sol su Ocaso, si desde que comenzó à gyrar por el Zodiaco, nunca ha muerto su esplendor hermoso? Es verdad, que tramonta, pero es para lucir en nueva Esfera: Luego, si nunca muere este Planeta bello, como afirma David, que conoció su Ocaso? Porque es verdad, Señores, que para sí no muere; pero muere cada dia para los mortales; pues passando de un Emisferio à otro, à aquellos, de quienes se ausenta, los dexa à escuras, sepultados en una noche tenebrosa con su ausencia; pues esta es la muerte, y Ocaso para el Sol, que nos falte à nosotros su luz, y este, que solo es Ocaso, y muerte para nosotros, lo conoce el Sol, como si fuera suyo; porque à fuer de Padre universal, y benefico, no puede menos, que sentir, al tramontar, el que queden tantos huerfanos de su luz.

Asi tramontó nuestro llorado Araciel, pero como Sol defengañado conoció su Ocaso muy de lexos: Diganlo las religiosas anticipadas diligencias, con que

(h)
Psal. 103. 19. Sol
cognovit Occasum
suum.

le dispuso à lograr aquella temida hora, en que alumbraba à la eternidad candela tremula : conociò , y supomuy de antemano , que moria : preparòse con cristiandad , y resignacion , que pudo mirar (como quien de continuo lo meditaba) sin asustarse , el rostro pavoroso de la muerte : claro es , que , quien moria tan prevenido , estaria moralmente asegurado , de que aquella muerte caduca le grangeaba una vida eterna. No obstante , conocia , y sentia su Ocaso ? Si , y mucho. Pero si para èl no lo era , què sentia ? La falta , que avia de causar su partida en su Grey amada : el dexar à tantos Pobres sin sus socorros , à tantos afligidos sin sus consuelos , à tantos Hospitales sin su amparo , y à tantos Subditos sin su zelo ; y esta horfandad , que era Ocaso ageno , lo miraba , y sentia su amante corazon como proprio ; porque à fuer de Padre amantissimo , y benefico , no podia menos , que dolerse , de que fuesse su ausencia nuestro Ocaso triste.

Permitáseme aora , que discurra , que así como el Sol no se sepulta en las sombras , sino que entierra en ellas à aquellos , de quienes se aparta , así nos sucede à nosotros oy en el desaparecimiento de nuestro grande Prelado : no tanto le sepultamos en esse Tumulolo , como quedamos nosotros enterrados en las lugubres sombras , que nos dexa acá en la tierra la ausencia de su luz llorada : Luego esse Mausoleo , que le erige en amargos llantos nuestro cariño , le debe mirar como proprio nuestro justo sentimiento , enterrándonos en el con nuestro Prelado ; porque si en èl yaze el que à costa de su zelo , vigilancia , y cuydado fomentò nuestras vidas , como consentirà nuestra obligacion , que miremos como ageno el sepulcro de aquel , que por el amor , y beneficio se hizo tan uno con nosotros?

(i)

Gen. 23. 4. *Advena sum, & Peregrinus apud vos, date mihi jus sepulchri vobiscum, ut sepeliam mortuum meum.*

(1)

Ibid. v. 6. *In electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum.*

(i) Muriò en Hebron Sara , esposa de Abraham , y para celebrar sus Exequias el Patriarca con la pompa debida à tanta Matrona , pidió à los hijos de Het , que le vendiesen la sepultura ; (1) mas ellos , ò agradecidos , ò urbanos le ofrecieron de gracia uno de los sepul-

pulcros mas sumptuosos, de los que tenían para su entierro labrados. (m) Agradació Abraham el agatajo à los Heteos, pero sin acceptar el ofrecimiento, no parò hasta comprar à mucha costa dos desaliñadas cuevas, para depositar el cadaver de su Esposa. Parece extraño capricho del Patriarca irse à buicar una inculta cueva à costa de mucho dinero, quando le ofrecen un magnifico entierro de varato? Pues sepan, que no es capricho, sino una nobilissima atencion de su afecto. Yà la explico: Hallabase muy reconocido el Anciano Patriarca à los favores de su Esposa difunta: avia sido esta individua compañera en sus largas peregrinaciones; en sus trabajos todo su alivio; en sus aflicciones todo su consuelo; eran en fin por el amor un solo espíritu, que animaba dos cuerpos. Y dixo Abraham agradecido: Yo à mi esposa no la he de poner en un sepulcro dado, que de esse modo tendré su sepulcro por ageno; quiero comprarla el sepulcro, aunque me sea muy costoso, que de esse modo, hago por la compra el sepulcro mio; porque no safre mi atencion, que, à quien he debido tanto, atienda como ageno su sepulcro, sino que lo mire como proprio; pues no ay razon, para que, aviendo mantenido mi Esposa el aliento vacilante de mi vida, no me sepulte yo, aunque vivo, con ella.

Era nuestro amantissimo Prelado vida, y aliento de sus Subditos: à quantos mantuvo su vacilante aliento con la continua asistencia de sus socorros; quantos huvieran perecido, no solo en la vida del cuerpo, sino en la de el Espíritu, à no averlos alentado su caridad en limosnas, y su zelo en doctrinas? Nada, creo, que digo, que no sea notorio: Luego si fue vida à nuestro aliento, obligacion es de gratitud, que mirèmos su sepulcro como proprio; y aun que nos enterremos vivos con un Prelado, que sostuvo nuestras vidas à expensas de su cariño.

Hasta aqui, Señores, no ha sido mi Oracion mas que un breve exordio, en que insinue los motivos de questo justo sentimiento en la falta sensible de nues-

(m)

Ibid. v 9. *Intercedite pro me apud Ephron ut det mihi speluncam duplicem, quam habet in extrema parte agri sui, pecunià dignà tradat eam mihi in possessionem sepulcra.*

(n)
 1. Reg. 2. 6. *Do-*
minus mortificat,
& vivificat.

tro Ilustrísimo Prelado. Razon es yá, que solicite algun lenitivo à dolor tanto, para que respiren en tanta congoja nuestros pechos; que esta es tambien la maxima de la Providencia Divina, (n) mortifica, pero luego alienta; porque mal podrá sostenerse el humano fragil barro, si al ahogo de las congojas no sucediese el conforto de los consuelos.

Serálo, pues, para tamaño dolor, considerar à nuestro Prelado feliz por lo heroyco, y singular de su virtud, y aqui es donde mas le congoja el Orador; porque para copiar tan insignes virtudes, ni ay tabla capaz, ni fieles colores, con que por mas que se esfuerze su pobre Fantasia, avrá de quedar en rudo diseño la Copia. Procuraré, pues, yá que no descrivir las, à lo menos insinuarlas; para que à un mismo tiempo sean à nuestra pena alivio, y à nuestra vida exemplo, considerando vivo en ellas à nuestro Prelado; siendo cierto, que es la virtud vida de la immortalidad.

Destinò el Cielo à nuestro Ilustrísimo Prelado nobilísimo nacimiento, que aunque no se debe tener por virtud, sino por suerte la nobleza de la cuna, suele ser las mas vezes el cimiento de una virtud heroyca, por las obligaciones, que infunde de aspirar à la virtud la nobleza. Sobre esta basa asentaron las adquiridas prendas de nuestro Prelado, resaltando como los Diamantes en el oro. Entregòse desde los primeros años à los Literarios Estudios, donde en exercicios de Cathedras, y Colegios floreció tanto, que mereció ser uno de los Ingenios afamados de nuestro siglo. Buscaronle los Armiños, para ilustrar su pecho en la Santa, y Apostolica Iglesia de Abila con la Canongia de Pulpito. De alli pasó à la Insigne Mitra de Leon, de la qual fue trasladado à nuestra Metropolitana de Zaragoza; y en ambas tomaron possession del Solio en su Ilustrísima Persona todas las virtudes juntas; siendo como aquella piedra peregrina, de quien escribe Plinio, (o) que siendo una sola, junta en sí todos los colores hermosos, repartidos entre las demás piedras; pues

(o)
 Plin. lib. 37. c. 10.
Parchros ex om-
nium aliarum gem-
marum coloribus con-
stat.

pues, siendo uno solo nuestro Prelado, resplandecieron en él: la afabilidad con la humildad en la altura; el poder con la gravedad en el imperio; la sabiduría con el cuydado en el gobierno; en el Tribunal la justicia; en el Palacio la continua grata audiencia; en las Vilitas el ferviente zelo del bien de las Almas, y en un zelo tan encendido la prudencia, y moderacion del zelo; mas en su generoso corazon sobrefalió la misericordia, pues fue corto ambito todo un Arzobispado à su dilatada clemencia.

Estas Prendas nos dexò en su muerte nuestro Ilustrissimo Prelado, y estas, me parecia, ser las obras, que figuen à los difuntos, que mueren en el Señor: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur; opera enim illorum sequuntur illos.* Pero de tantas nobles Acciones, como adornaron à su Ilustrissima, que obras seràn, las que con especialidad le acompañaron en su feliz transito, y nos afianzan el consuelo, de que logró la dicha de morir en el Señor, para descansar por toda una eternidad? Estas, creo, Señores, que fueron aquellas, en que siendo fuyo el merito, era toda la utilidad para los Subditos; que si en un particular cabe el ser bueno para si, en un Prelado toda la perfeccion consiste en ser bueno para los demás: por esso el Supremo Señor llama à los Prelados (p) fiervos buenos, y fieles; pero siendo así, que los alaba con estos dos atributos, al darles el premio, que corresponde à sus obras, solo es con respeto à su fidelidad. (q) Y es la razon, que todo lo bueno de un Prelado consiste en la Fidelidad con que distribuye en los Subditos sus talentos. Esta consideracion servirá de norte à mi rumbo, en que insinuarè la puntual Fidelidad, con que distribuyó su Señoria Ilustrissima en sus amados Subditos los encomendados talentos; socorriendolos, no solo en las necesidades de el Espiritu, sino tambien en los trabajos del Cuerpo.

(?)

(p)

Matth. 25. 21. *Euge serve bone, & fidelis.*

(q)

Ibid. *Quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

(r)

S. Greg. Naz. ap. 1
*Ars quædam artiũ,
 & scientia scientiarum,
 mihi esse videtur,
 hominem regere animal omniũ
 maximè varium, &
 multiplex.*

(s)

Ber. tract. de mori. & offic. Episc.
 cap. 1. *Cui etiam,
 etsi propria cefent,
 numquàm tamen de
 alienis de iunt foris
 pugna, intus timores.*

(t)

Ibid. *Si ego latens
 in caberna, & quasi
 sub modio, non quidem
 lucens, sed fumigans,
 ventorum tamen impetus
 nec sic declinare sufficio,
 sed continuis tentationibus,
 variisque fatigatus im-
 pulsibus, instar vento
 agitatae arundinis
 hæc, illæq; circumferor,
 quid positus supra
 mortem, positus supra
 candelabrum?*

(v) Ibid. *Si tentatio est cuiusque hominis vita
 super terram, quantis putatis
 periculis patet vita Pontificis,
 cui omnium, necesse est,
 ferre tentationes.*

S. I.

Articulado golfo el de la Prelacia, inquieto mar el de el gobierno, donde no le oyen, sino ondas, que asusten, ni se ven sino escollos, que asombren: grande esfuerzo, y aun mayor discrecion se requiere sin duda para emprender navegacion tan prolixa, para tomar rumbo tan cercado de sytes, para hazer un viage tan expuelto à riesgos; por esto, como experimentado dezia el Nazianzeno, que era el oficio mas dificultoso; (r) porque siendo el hombre (dize este gran Padre) el animal mas vario, el mas inconstante de quantos pisan este basto Theatro del Vniverso, el gobernarlo con acierto es la Ciencia de las Ciencias, es la Arte de las Artes.

El Dulcissimo Bernardo, elevando la consideracion à mas alto fin, declara con hermosura lo arduo de este Sagrado Ministerio; pues como Dios constituye al Prelado, para que vele, no solo sobre sus acciones, sino tambien sobre la vida de tantos Subditos, como tiene encomendados à su cuydado, (s) jamàs le pueden faltar pelcas externas, y miedos interiores, yà que no propios, por lo menos agenos de tantas vidas, como estàn baxo su custodia, y lo pondera el Santo con esta elegante comparacion: (t) si yo (dize) escondido en esta cueva de Clara-val, y puesto baxo de un Zelemín, no tanto para lucir, sino-acaso para solo humear, apenas puedo huir el impetu de los vientos, sino que con varias tribulaciones me veo de una, y otra parte agitado al modo de inconstante caña; que será del que està puesto sobre la Zima de un Monte encunbrado? Que será de la Antorcha colocada sobre el Candelero de la Iglesia, para servir à los demás de guia? (v) Verdaderamente, que siendo, como es, la vida del hombre una milicia continua sobre la tierra,

la de un Prelado está sumamente arriesgada ; pues ha de cargar sobre sus flacos ombros las tentaciones, y peligros de todos sus Subditos.

Así lo executò en su alto Ministerio nuestro vigilantísimo Arzobispo ; pues tomò sobre sí su ardiente Zelo las tentaciones, y riesgos de todos sus Subditos: así lo persuade aquel cuydado solícito en embiar por todo su Arzobispado Misiones para reformar las costumbres ; así aquella solícitud en instituir à mucha costa, y fatiga los Exercicios Espirituales con sabios, y fervorosos Directores, por cuyo eficaz medio salen los hombres vencedores de los recios combates de el Espiritu, y los que han de ser promovidos à los Sagrados Ordenes, se disponen bien à la gracia, que en ellos reciben ; así lo persuade, y mas, que todo, el admirable exemplo, que diò nuestro gran Prelado, quando se dignaba tal vez de asistir mezclado con sus Subditos à los mismos Exercicios, practicando sus manos con las obras lo mismo, que contenia en sus consejos su Doctrina.

(x) Esto, à mi entender, fue con toda propiedad, apacentar el Rebaño de Dios (segun el consejo del Apostol San Pedro) no como dominante sentado en la Magestad de el Trono, si como humilde siervo ministrando à sus Subditos, hecho así verdaderamente forma del racional Rebaño. Tal era su humildad heroyca, que por doctinar à los demás, no desdenò servirles la comida en el Refectorio del Seminario de Belchite, como sino fuera Superior suyo, sino un vilísimo esclavo. Este profundo abatimiento es el mayor credito de la ardiente Caridad, que ocultaba en su Pecho ; porque no es tanto, para acreditar la fineza, dàr un Prelado la vida por sus Subditos, como saber deprimir la Dignidad, para ministrarles como humilde siervo.

A la Caridad, que manifestò nuestro Redentor en la Cruz la llama solo amor en su Apocalypsi San Juan:

(y) *nos amò* (elcrive) *y nos lavò con su propria Sangre: mas à la fineza, que monstrò en el Cenaculo la llama*

(x)

Ex 1. Pet. 5. 27
Pascite, qui in vobis est, gregem Dei, providentes non quasi se, sed spontaneè secundum Deum... neque ut dominantes in clericis, sed forma facti gregis ex animo.

(y)

Joann. in Apoc. 1. 5. *Qui dilexit nos, et lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.*

en su Evangelio amor doblado, diciendo, que fue un amor sobre otro amor: (2) *después de avernos amado, nos amò.* Pues qué singulares obras fueron las de la ultima Cena à diferencia de las de la Cruz, en que manifestó su fineza la Caridad doblada? Oireció en la Cruz como buen Pastor la vida por sus Ovejas, pero fue, admitiendo sobre su Cabeza el titulo de Soberano: (a) *Jesus Nazareno Rey*: desnudoie en el Cenaculo de la Authoridad de Señor, (b) sirviendo como Esclavo en el humilde ministerio de lavar los pies à los Apostoles sus Subditos. Diga pues Juan, que en esta ocasion acreditò su fineza de doblada; porque no puede subir à mas alto grado de perfeccion la Caridad de un Prelado, que à deponer la Grandeza de Señor, por hazer el papel de siervo con sus amados Subditos.

Así escondió su Authoridad, por llegar à la humildad de Esclavo nuestro Prelado Ilustrissimo; pero así tambien conservò la Grandeza de Principe Soberano formado bien à la Idea del Cielo; porque quando mas se humillaba sirviendo, era quando se ostentaba mas grande en el Solio; (c) pues servir à los infimos en estilo del Cielo, es el mas proprio Carácter de Soberanos.

(d) Nació en Belèn el Redentor de el Mundo, y guiados de una Celestial Luz los tres Reyes del Oriente, le buícan en Jerusalem como à Rey triunfante: (e) anuncia San Pablo à los Philipenses el nacimiento de este Principe Divino, y se los propone como humilde siervo: Supremo Rey, y siervo humilde parecen titulos encontrados, mas en la verdad son tan uno, que se distinguen en el nombre solo: los Magos testifican, que Christo es Rey, y Señor à lo Divino; porque van guiados de una luz del Cielo; pues publique Pablo, que este mismo viste forma de siervo; porque, si ser Superior à lo de el Mundo, es ceñir la Corona, para mandar como Soberano sentado en el Solio; ser Superior à la Idea del Cielo, solo es empuñar el Cetro, para servir como Esclavo à sus Subditos.

Qué mucho pues, que este humilde ministerio le ele-

(2)

Joann. 13. 1. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.*

(a)

Joann. 19. 19. *Jesus Nazareus Rex Iudeorum.*

(b)

Joann. 3. 4. & 5. *Et ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteam, praecinxit se... & coepit, lavare pedes Discipulorum.*

(c)

Matth. 20. 26. *Quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister.*

(d)

Matth. 2. 2. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?*

(e)

Philip. 2. 7. *Formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus.*

elevasse à la mayor altura a nuestro Insigne Prelado? No es mucho; (f) porque solo el que mas se humilla, es en Leyes del Cielo el que mas se exalta: en el Cantico, en que el Rey David excita à todas las criaturas, à que rindan las debidas alabanzas al Supremo Criador, solo à las aguas pone en el mas eminente lugar; pues coloca sus cristales liquidos sobre los mismos Cielos: (g) singular elogio, pero à mi ver muy justo; porque las aguas, al nacer el Mundo, dominaban la tierra, pero aunque estaban sobre ella elevadas, cedieron de su eminencia, y para que descubrieran la tierra los mortales ojos, baxaron gustosas à ocupar el mas infimo sitio; (h) celebrelas pues David, inflamado de espiritu Divino, hasta colocarlas sobre los mismos Cielos; porque à quien, cediendo de su Grandeza, mas se deprime, es à quien Dios sublima al Solio mas eminente; pisen alfombras de Estrellas las modestas aguas, que litigaron humildades con la tierra; pues en tan profunda humildad se ferieron tan justa elevacion.

Diò nuevos realzes à lo heroyco de su humildad nuestro Ilustrisimo Araciel, intentando despojarse enteramente del honor, que le confirió el Rey (Dios le guarde) en el Arzobispado, aviendo pedido licencia para dimitirlo, por mas servir à Dios libre de tanto peso. Y lo huviera sin duda logrado su ansia, à no aver interpuesto suplica à su Magestad esta Metropolitana, como amante Esposa, por no experimentar el mayor desconsuelo en su renuncia; accion verdaderamente insigne, y que debió, de aprender de aquel exemplar de Prelados (su Hermano de Colegio, y en todo à él muy parecido) Santo Thomàs de Villanueva, quien expresò al Inviecto Cesar Carlos Quinto las mismas humildes ansias, deseoso, de trocar toda la Pompa de un Arzobispado de Valencia, que poseia, por el retiro de una pobre Celda, à que anhelaba.

Dixe, que en esta accion insigne diò nuestro Prelado à su humildad nuevos realzes; porque quiso descenderse enteramente de la Grandeza, y descender desde la cumbre elevada de la Prelacia al valle humil-

(f)

Matth. 23. 12. *Qui autem se exaltaverit, humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.*

(g)

Psal. 148. *Et aquæ omnes, quæ super Cælos sunt, laudent nomen Domini.*

(h)

Gen. 1. 9. *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida.*

de de una vida privada , fenda tan poco hollada de la humana soberbia : Quiso , siendo Principe , passar à ser como un hombre particular en su trato ; siendo mucho , quiso dexarlo todo , para parecer muy poco : que fue la expresion , con que los Listros celebraron la Divina virtud de Pablo , y Bernabè disfrazada en la humildad : (i) *han llegado à nuestro Pays* (dezian entre la admiracion , y el palmo) *unos Dioses semejantes à hombres* : no dizen , que fuesen hombres , que parecian Deidades , que esso seria ser poco , y querer parecer mucho , sino que admiraban , que , siendo su virtud Divina , pareciesen hombres ; que era ser mucho , y querer parecer muy poco , que es en la humildad lo mas peregrino ; porque entre los disfrazes de lo poco ocultar , lo que es mucho , es en lo humilde lo mas primoroso .

(i)

Act Apost. 14. 10.
Dis similes facti hominibus descendunt ad nos.

Este raro primor de la humildad , quiso copiar en sí nuestro Prelado ; pues para ser estimado , y tenido en poco , aun siendo tanto , hizo pretension en forma , de renunciar la Prelacia , quando los mas la hazen de lograrla . Manifestò en esto la grandeza de su animo superior à las Honras , y Dignidades del Mundo , que ocultan no se que natural atractivo , que suele arrastrar tras si al corazon humano ; pegandete à la misma Alma estas impresiones groseras , para hazerla servir à la ambicion , y codicia . Saberse desprender de ellas es sumamente dificultoso , y lo que acredita de Gigante un Espiritu ; y esto es , lo que engrandeciò à nuestro Prelado ; pues justo aprecioador de la nobleza de el Alma , pospuso à ella con valentia las Dignidades , y Honras , disponiendo , que ellas fuesen accessorias à la Alma , para que esta no se dexasse arrastrar de las honras .

Es curiosa pregunta en la juiziosa Jurisprudencia : si la pintura debe ser accessoria à la tabla , ò esta à la pintura ? Fundase la duda en el principio asentado , de que lo que se edifica , ò se planta en suelo ageno es del Amo del suelo , aunque sea un sumptuoso Edificio ; luego parece , que la pintura ha de ceder à la tabla ,

y que el Dueño de la tabla debe serlo tambien de la pintura. (1) De este dictamen fueron graves Jurisconsultos, hasta que la discrecion del Emperador Justiniano, justo estimador de Arte tan peregrino, decidió esta question batallada à favor de la Pintura emuladora galante de la naturaleza. (m) Seria, dize, este grande Emperador cosa ridicula, que las primorosas Pinturas de un Parrhasio, un Timantes, ò un Apeles fuesen accessorias à unas tablas viles; ceda pues, dize, la rusticidad de la tabla à la Nobleza de la Pintura; que no ay razon, para que la Nobleza de la Pintura se dexé llevar de la vileza de una tabla.

La Alma racional, Señores, es la mas perfecta Imagen del Criador, formada à un solo rasgo de su Soberano Pincel; dexòla tan acabada, y hermosa, que parece apurò en ella toda su Idea Soberana: Pero mientras està unida à este corruptible cuerpo, se le pegan de modo las imperfecciones del caduco barro, que parece està à ellas asida, como lo està la Pintura à la tabla. O Alma infeliz! O noble Pintura, quan expuesta estás à ceder à esta tabla grosera? Quantas vezes te haze ceder àzia si la infame tabla de la humana ambicion? Quantas vezes las Dignidades, y Honras, que se te pegan, te hazen ceder à ellas, porque te mandan? Pero esto es errar en la Jurisprudencia Divina, que quiso, que estas cosas, como mundanas cediesen à la Alma, q̄ es de la Divinidad Imagen primorosa; asì lo pide la nobleza de su pintura, y asì lo practicò nuestro Ilustrisimo Araciel; pues apreciador verdadero de la nobleza de su Alma, hizo, que la grosera tabla de las Dignidades, y Honras, à que fuele està tan pegada, cediesse à ella, para que no la llevasse arrastrada: Por esso pues no tuvo dificultad en renunciarlas, porque apreciò mas à su Alma, en quien respetaba una pintura Divina, que las mundanas honras, que miraba, como à grosera tabla.

Con estos ejercicios de Religion, y Humildad entre sus Subditos procurò su sagrado zelo formar espiritualmente en la virtud à la Grey, que tuvo encomendada

(1)

Inter quos Paul. l. i. in rem 23. §. 3. de rei vend.

(m)

Insti. de rer. divi. §. 34. Ridiculum est enim, picturam Apellis, aut Parrhasij in accessionem vilissimæ tabulæ cedere.

dada de el Señor, practicando (como yà dixè) con sus obras, lo mismo, que contenia su doctrina en los consejos; porque entendia muy bien su Señoria Ilustrissima, que aprovecharia poco la voz, que se permite oyr, sino enseñasse tambien el exemplo, que se dexa ver: assi han de corresponderse voz, y execucion; porque, aunque la voz sea de alta enleñanza, sino es igual la execucion de las manos para el exemplo, en vez de hazer atentos, enfordece mas à los oyentes, pues la rebeldia de el Subdito halla siempre pronta escusa en las omisiones de el Maestro.

(n)

Ezec. 1. 24. *Et au-*
diebam sonum ala-
rum, quasi sonum
aquarum multarū.

(o)

Hect. in 1. Ezec.
Poteris, per hunc so-
num sublimem evā-
gelicam intelligere
predicationem.

(p)

Ezec. 10. *Et appa-*
ravit in Cherub si-
militudo manus ho-
miniū subtus pennas
eorum.

(n) Proponenos Ezechiel un Cherubin, que habla con las Alas, (o) y no era menos, que Evangelica la Doctrina, que predicaba; pero era tan excesivo el sonido de la colision de sus plumas, que se asemejaba al confuso ruido de un precipitado Torrente, que es medio mas de enfordecer, que de hazer atentos à los que oyen. Por esso refieren los Naturales, que los habitadores de las Riberas del Nilo estan todos sordos à causa del confuso estruendo de aquel caudaloso Rio; con que el sonido de las Alas del Cherubin mas era medio de enfordecer, que de hazer atentos à quantos le oyessen, sobre predicar, como predicaba, Doctrina Evangelica? Si (responde Hector Pinto) (p) pero es el Mysterio, que debaxo de aquellas Alas, que assi sonaban, se dexaban ver unas manos de hombre, y aunque la sabiduria expressada en las Alas sea de Cherubin, si las obras en las manos son de hombre, que no corresponden à la enleñanza, toda la predicacion se ha de reducir al confuso ruido de un precipitado Torrente, que mas sirva de enfordecer, que de hazer atentos à los que oyen; que mas sirva tal vez para el daño, que para el espiritual provecho de los Subditos.

Sonè con Alas de Cherubin nuestro amantissimo Prelado en los sabios consejos, con que continuamente amonestaba à sus amados Subditos, pero debaxo de estas Alas jamàs se vieron manos de hombre, por tan cuydadoso de practicar con su exemplo en obras

de Ángel; por esta razón logro tan copiosos frutos de Virtud en todos Estados, si bien con especialidad en el Eclesiástico; porque enseñando como Prelado, no tanto se fundaba su Christiana instrucción en la elocuencia de las voces, como en la muda retórica de las buenas obras, que son mas eloquentes.

(q) Al constituir Christo Jesus à sus Apóstoles Prelados de su Iglesia, les declara, que han de ser sal, y luz. Sal; porque con su prudencia han de sazonar lo desabrido en las costumbres de sus Subditos. Y luz; porque con el resplandor de su Doctrina han de desterrar las sombras de sus entendimientos. Pero si la luz es de mas noble naturaleza, y de superior esfera, parece, que primero debiera llamarles luz, y despues sal; porque pues primero han de ser sal, que luz? La razon dà el Angelico Doctor Santo Thomàs: (r) en la sal, dize, se symboliza la vida de un Superior, y su doctrina en la luz, dizenfe pues los Apóstoles antes sal, que luz; porque primero es la vida, que la doctrina: Luego, aunque por su naturaleza sea mas noble la luz, primero es, que sea un Prelado sal, que luz; pues mejor enseña un Superior con una vida santa, que con toda la sabiduria mas discreta.

Este deseo de aprovechar à sus Subditos con el exemplo de su vida, llevó à su Señoria Ilustrissima al retiro del Santo Oratorio de Belchite, como mas à proposito, quanto mas retirado del rumor del siglo, para que Dios en aquella soledad hablasse al corazon à su fiel siervo: (s) Quantas vezes en este retiro levantò su corazon à Dios, ò bien solo, ò yà acompañado de los que avia de Consagrar al Sacerdocio, animandolos insensiblemente con su exemplo, y pidiendo al Altissimo, que el gobierno de su Diocesis fuese de la mayor gloria suya, y utilidad de la Grey encomendada.

Yà aqui se me ofrece la Pureza de Corazon, que requiere Bernardo en un Prelado: (t) esta, dize, consiste en buscar siempre, ò la Gloria de Dios, ò la Utilidad del Proximo, ò ambas cosas; para que, tenien-

(q)

Matth. 5. 13. Vos estis sal terræ vos estis, lux mundi.

(r)

D. Thom. Præter autem sal, quam lux dicitur, quia prius est vita, quam doctrina.

(s)

Ose. 2. 14. Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.

(t)

Ber. de vit. & offi. Epil. c. 3. Porro puritas cordis in duobus consistit, in quaerenda gloria Dei, aut utilitate proximi, ut in omnibus actis suis, vel dictis nihil suum quaerat Episcopus.

do en su doctrina, y acciones el Prelado este soberano fin, siempre corresponda, no solo al oficio, sino tambien al nombre; pues lo mismo (prosigue el Santo) (v) es ser Pontifice, que constituirse puente entre Dios, y los Subditos, para pasar estos el peligroso rio de este mundo: Puente fue nuestro amantísimo Padre, que estrivaba en Dios con la confianza santa, con que no buscaba su gloria sino la de el Altísimo, y juntamente llegaba à los Subditos con aquella insigne piedad, (x) con que deseaba aprovechar, no tanto para si, como para las Ovejas, que tenia à su custodia: esto fue como fiel siervo desempeñar la grande obligacion de su alto ministerio; pues sin respeto à su utilidad propria, solo deseaba el beneficio de sus Ovejas.

(v)
Ibid. *Hoc enim agens, implebit non solum Pontificis officium sed etymologiam nominis, pontem se ipsum faciens inter Deum, & proximum.*

(x)
Ibid. *Pertingit usque ad proximum pons iste ea pietate, qua & ipsi, non sibi prodesse, desiderat.*

(y)
Luc. 17. 10. *Cum feceritis omnia, quae praecepta sunt vobis, dicite: servi inutilis sumus.*

Encargando Christo Jesus à sus Apostoles la conquista de todo el Mundo, les previene, que digan, (y) que son siervos inútiles, aun despues de aver executado todo quanto les mandaba: esta sentencia, patee, que se implica en los mismos terminos; porque siervo inútil es, el que para nada vale; pues si todo lo han hecho, y han aprovechado para tanto los Apostoles, como han de dezir con verdad, que son siervos inútiles? Respondo, que el perfecto modo, con que obran, haze la expresion de su inutilidad verdadera; porque es cierto, que los Apostoles avian de desempeñar, como desempeñaron, la obligacion de su alto ministerio, mas quanto executaban en él no dezia respeto à su propria utilidad: Y es la razon, que las obras de un siervo todas son para el Señor, que tiene sobre él el Dominio: eran los Apostoles Prelados de la Iglesia; pero al mismo tiempo eran siervos; que no es otra cosa, que ser siervos, la Dignidad, aunque respaldiciente, de los Prelados. Digan pues, que son siervos inútiles, por mas, que obren; porque nada, de lo que obran, ha de ser para si, sino en utilidad, y provecho de los demás: nada ha de adquirir para si un buen Prelado; todo ha de ser para bien de sus Subditos.

Bien se vió en su Señoría Ilustrísima acreditada esta práctica en el fervoroso afán de dar à sus amadas Ovejas el pasto mas conveniente à cada una. Quanto cuydado puso en la reformation de el Estado Eclesiastico! Quanto atendió, à que los Ordenandos se hiziesen dignos de Ministerio tan Sacro! Porque entendía, y bien, que de la inocente vida de aquellos, que han de ser luz de los Pueblos, pende, que estos sean virtuosos, (z) y que mal puede un ciego guiar à otro, sin que se expongan ambos à fatal precipicio. Por esso, aunque destinaba comunes Misiones para todos los Subditos, disponía en los retiros de la soledad especialísimos Exercicios para los Eclesiasticos. Esta sabia distribucion acreditò siempre la madurez de su Piedad en su sagrada conduta; pues daba el alimento de la Doctrina, segun cada qual la necesitaba.

(a) Aquella milagrosa Comida, con que Dios alimentò quarenta años à su Peregrino Pueblo en el desierto, se daba con medida à los Israelitas fatigados; mas sin embargo afirma el texto Sagrado, (b) que uno cogía mas, y otro menos; pero como podia aver mas, y menos, si se daba con medida à todos? Porque no era una para todos la medida, sino que se hazia à la proporcion de lo que cada qual necesitaba, y aquí es donde brillò mas la discrecion, y prudencia del que governaba tan immenso Pueblo, en dar à cada uno para su sustento lo necesario: Es, Señores, el Mannà la mas literal idea de la enseñanza, y doctrina Sagrada, es el Pan mystico de la sabiduria, y esta debe proporcionarse con la diferencia de estados, à quien mas, y à quien menos, con aquella discreta proporcion, que en cada uno pide su necesidad.

O! Dichosos nosotros! que alcanzamos un Prelado tan discreto, que nos llovía el Mannà de el Cielo, la Doctrina Sagrada, digo, con tan sabio, tan prudente zelo; con qué cuydado, con qué discrecion, con qué medida, con qué tiento repartia en nosotros este Mannà Divino con respeto à la diversidad de los estados. Dichosos! vuelvo à dezir nosotros, que alcanza-

(z)

Luc. 6. 39. Numquid potest cæcus cæcum ducere? nonne ambo in foveam cadunt?

(a)

Exod. 16. 18. Et mensi sunt ad mensuram gomor.

(b)

Ibid. 17. Et collegerunt alius plus, alius minus.

mos tan feliz gobierno, que logramos tan saludable pasto; que merecimos un Prelado, que à manera de Inteligencia Sagrada animò el grande cuerpo de este Arzobispado, sin que le faltasse la vitalidad à ningun miembro, por mas que se hallasse del corazon remoto; porque à donde no podía alcanzar con su grata presencia, llegaba con las influencias de su fama, y con el rocío de su doctrina: como aquella celebrada Heroyna de los Proverbios, (c) que, distribuyendo favores en su familia à dos manos, en credito de su sabia economia, para los que tenia cerca abria la una, y para los que estaban lexos estendia la otra. Felices nosotros que :: Mas què digo? Como podemos llamarnos felices, si nos ha faltado? Pero si Señores; dichosos somos en averle tenido, y dichosos, en que està aun atendiendo à nuestros ahogos desde la Atalaya de el Cielo; pues aviendo repartido tan fielmente los Talentos espirituales en nosotros, debemos persuadirnos, que entrò allà en el gozo de su Dueño.

(c)
 Prov. 31. 20. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.*

§. II.

Justo es yà, para abrazar todo el argumento, que passemos à considerar à nuestro gran Prelado como fiel Administrador de los temporales Talentos. Pero què podrà expresar mi tibia voz en este assunto, que no lo ayan visto primero vuestros ojos, y que no lo ayan celebrado agradecidos vuestros labios? Què otro ha sido en los años de su Gobierno el rumor, y conversacion del Pueblo, que un continuado aplauso de las generosas liberalidades de nuestro Arzobispo?

Pero què mucho, si reservando apenas para si lo preciso, expendiò en obras de Piedad todos sus quantiosos emolumentos? Diganlo tantos Templos Divinos yà reedificados, yà adornados, yà de planta erigidos: Diganlo tantas necesidades de los Conventos oportunamente socorridas: Diganlo esos grandes Hospitales de Gracia, y Misericordia tantas vezes remediados en sus ahogos, y miserias: Diganlo estas Puertas, y

Patios del Palacio Arzobispal, donde era la limosna un caudaloso Rio, que corria siempre abundante, para apagar la sed de innumerables necesidades: Y diganlo finalmente acullà en el apartamiento, de su retiro tantos, como cerrado el labio con el candado de la verguenza, se les entraban en casa las quantiosas limosnas sin el costo vergonzoso de pedir las, con modo tan discreto, que se veia el socorro, pero sin notarse la mano: bien como liberal Fuente, que ocultando los secretos arcaduces por donde viene, socorre con sus aguas al sediento valle.

Verdaderamente, Señores, que al considerar esto, eternecidos à tanta Piedad mis ojos, me parecia aver renacido en nuestro Prelado aquel, que fue tan celebrado por limosnero; el grande Villanueva, digo, de cuyas piedades insignes, aun despues de tantos años resuenan como recientes los ecos por los confines Valencianos. Dezia este, que las rentas de los Obispos son el Patrimonio de los Pobres; y aviendo impresso nuestro Araciel esta plausible sentencia en su corazon (como otras muchas maximas de tan Santo Prelado) todo su afan era repartir sus rentas en los Pobrecitos, considerandolos, como Dueños de aquel Patrimonio. Quien no dirà al verle tan limosnero, que le destinò la Providencia (siempre à las humanas necesidades atenta) para Arzobispo de Zaragoza con especialissimo fin en una tan miserà estacion? Yo asì lo discurro; porque asì como cerca de la cicuta, dispuso, que naciera la yerba, que medicina su veneno; asì previno un tan liberal, y piadoso Arzobispo en tiempo el mas necesitado, y calamitoso, para que tuvieran los Pobres tan grande Asylo, y aun para que por los Pobres negociasse su mayor ventura el Prelado; porque es de tan generosa noble condicion la limosna, que al mismo tiempo, que dexa al Pobre socorrido, premia tambien al Limosnero.

Es tan curiosa, como discreta la pregunta, que haze el grande Chrysostomo en esta materia: (d) si Dios (cicrive con pluma eloquente) tiene tantos the-

foros

(d)

Joann. Chrysost.
apud Carol. Regi.
in suo Orat. Chri-
sti, l. 10. c. 7.

toros escondidos en las entrañas de la tierra , y en el centro de el mar riquezas tantas , como permite , que aya en el mundo tantas necesidades ? Como no distribuye ellas riquezas en tantos Pobres ? Y aun sin este medio , que tendria vitos de milagroso , podria su Providencia arrancar de raíz la necesidad tan estendida en el mundo , con el connatural modo de fertilizar de manera el suelo , que todos los años rindiese abundantes frutos , con que pudieran soconer e todo , y no quedasse necesitado alguno ; pues si esto le es tan facil á su Providencia Soberana , como permite tanto numero de Pobres en la tierra ? Como consiente , que el Hombre , en quien imprimió su Divina semejanza , sea menos afortunado , que una despreciable Ormiga , padeciendo tal vez mas hambre , y mas delabugo , que ella ?

(e)

Paul. ad Eph. 2. 4.
Deus autem qui dives est in misericordia.

(f)

Dani. 4. 24. *Peccata tua elemosias redime , & iniquitates tuas misericordias pauperum.*

(g)

Cæs. Arel. hom. 15
de miser. Ideo enim in hoc mundo Deus Pauperes esse permittit, ut omnis homo haberet, quomodo peccata redimeret, si enim pauper nullus esset, elemosynam nemo daret, indulgentiam nemo reciperet, ubi enim militat inopia pauperum, da pauperi nummum, ut à Christo accipias Regnum.

El mismo Chiristostomo , que propone la duda , la disuelve con elegancia. Permite la Providencia , dize , con soberanos fines , que aya en el mundo tantos Pobres , uno de ellos es , para hazer dichosos á los Poderosos , y ricos , que en medio de su abundancia deben tenerle por miseros , si no saben expender sus thesoros. Y como se harán afortunados , y verdaderamente ricos ? Haziendose misericordiosos ; (e) pues aun el mismo Dios , que es deposito de todas las riquezas , blafona en pluma de Pablo de ser rico por la misericordia. Vean ai pues , porque permite tanta miseria en el mundo , para dar ansa á los ricos de que sean con los pobres misericordiosos , distribuyendo sus haberes en los mendigos , que es lo que los haze verdaderamente dichosos ; porque socorriendo ellos de los Pobres la miseria , se hazen merecedores de la Divina misericordia.

Añade el Arelatense otra sabia congruencia de permitir Dios en este mundo tanta pobreza , (f) y es el que tengan los Poderosos forma de redimir sus culpas con el socorro de las miserias : (g) Porque no aviendo Pobres , dize , seria ociosa la limosna , y siendo esta el precio con que se redimen las culpas , se haria casi

impracticable la indulgencia: milita à nuestro favor (concluye este gran Prelado) la miseria de el Pobre; porque con aquel cotto metal, con que los socorremos, bitimos las murallas del Reyno Celestial, que conquistamos: Luego fue discretisimo ardid de la Providencia, permitir tanto numero de Pobres en esta vida, para que los mortales rediman sus culpas con el focorro de sus miserias, y para que alistandolos los Poderosos en las vanderas de su Piedad, y Clemencia, tengan copiosas milicias, con que conquistar el Reyno de la Gloria.

Ya se descubre, como queda el limosnero premiado en el mismo dexar al Pobre socorrido; pues que mas illustre premio de su liberalidad, que hazerse acreedor de las misericordias de un Dios? Que mayor premio, que hazer el hombre deudor suyo à Dios mismo, (h) como pondera eloquente San Ambrosio? Que mayor premio, que romper las cadenas miserables de la culpa con la lima eficaz de la limosna? Y finalmente, que mayor premio, que tener en los Pobres, que socorremos, otros tantos Soldados, que conquisten el Reyno de los Cielos para nosotros?

O discreta Providencia Sacra, que asì dispusiste las cosas à nuestra mayor conveniencia! Dispusiste, que se compusiera el mundo de Pobres, y Ricos; para que aquellos aumenten con su pobreza el merito, y para hazer à estos afortunados con su focorro. Pero lo governais todo con economia tan sabia, que donde mas abunda la esterilidad de la dura miseria, allí poneis las mas copiosas fuentes de la misericordia. Asì lo practicaste con esta Ciudad Augusta, pues en la estacion de sus mayores ahogos, y trabajos le destinaste un Prelado tan pio, y liberal en nuestro Ilustrisimo Araciel, que con la incessante piadosa corriente de sus copiosas limosnas dexò todas sus necesidades socorridas: bien como el Nilo celebrado, que quando el año ha sido mas seco, suele subir mas alto, para fertilizar las bastas campañas del Egypto.

Porque pues no dire, que fue especial cuydado tuyo

el

(h)

Ambr. c. 14. de
Nabut. Jezaelit.
tom. 4. *Facit tibi
Patrem debitorem
Deum, qui pro munere, quo pauper ad-
jutus est, sanus exol-
vet, quasi boni debi-
tor creditoris.*

el darnos tal Prelado en tiempo tan calamitoso? Pues solo su corazon magnanimo, y bizarro pudiera aver socorrido tanta inundacion de miserias, y ahogos. Dirè pues con verdad, que nos le diò la Providencia para nuestro alivio; pero dirè tambien, que le diò à su Señoria Ilustrissima tan numeroso exercito de Pobres para el premio; porque aviendo estos militado al sueldo de su piedad, y elemencia, como pueden menos, que averle conquistado la Gloria?

Del Santo Luis Rey de Francia (cuyo magnanimo corazon fue un Etna zbrafado en la Divina caridad) refieren las historias, (i) que al repartir en los Pobres las limosnas, solia dezir con gracia; que pagaba el sueldo à sus Soldados, que le defendian su Reyno en la tierra. Con igual razon podria dezir nuestro Arzobispo limosnero, al distribuir en tan numerosos Pobres el socorro, que pagaba el sueldo à sus Soldados, que no solo eran à su Diocesis segura defensa, sino que militaban tambien à su favor para la conquista de un Reyno Eterno; pues con el estipendio, que pagaba à tan fieles milicias, doblò sus riquezas, para ceñir sus sienas de immortal Corona.

(i) Comprame el oro mas acendrado, y puro, para que seas rico, dezia el Señor à su siervo, como refiere Juan en su extasi de Patmos. Extraño dezir por ciertos comprar el oro para ser mas rico? No me parece arbitrio seguro; porque si el oro ha de ser comprado, debe darse por èl su justo precio: Luego avrà de expender de su Patrimonio mismo otro tanto, quanto vale el oro: Luego no puede hazerse mas rico en el contrato este siervo; pues, aviendo de comprar el oro, quedará en conveniencias igualado, pero no mas rico. (m) Pues sepan, dize el Docto Sylveira, que aunque este siervo compre à gran precio el oro, con que el Señor le brinda, quedará mejorado en conveniencias; porque este oro no es menos, que la Corona eterna, (n) à quien llama de oro la Escritura: (o) Es el precio, con que se compra en pluma de Augustino el socorro de la Pobreza, que es la limosna. El Mercader,

(i)
Apud Caro. Regi.
in suo Orat. Chris.
l. 10. c. 8.

(l)
Apoc. 3. 28. *Suadeo tibi, emere à me aurum ignitum probatum, ut locuples fias.*

(m)
Syl. in dat. tex.
Apoc. *Paupertate emitur Regnum Colorum.*

(n)
Ecclesiast. 45. 14.
Corona aurea super Mitram ejus, expressa signo sanctitatis, & gloria honoris.

(o)
August. in S. Matt.
Venale habeo Regnum Colorum, quo emitur paupertate.

der, de quien se compra es Christo Jesus; que nos ofrece este Oro purissimo, aviendonos hecho dignos de el con sus meritos; vean pues, como queda este siervo ganancioso con el trato, aunque comprò el oro; porque por un caduco metal, que ofrece en la limosna, compra el oro mas acendrado para la Corona eterna: da al mendigo en la limosna un caduco estipendio, y este caduco estipendio le grangea en el Cielo un eterno Theforo.

Realza el discurso lo que dize Augustino sobre este texto; pues afirma, (p) que el hombre dando limosna se convierte en oro. No lo entiendo; porque como puede convertirse en precioso oro el mortal despreciable barro? Dire lo que entiendo, para declarar la mente de Augustino: no quiere dezir, que el hombre se trueque en oro en lo físico, que esto no puede ser sin milagro: dize, que por la limosna se convierte en tan preciosa aperecida materia, por lo ganancioso, que queda el hombre en el contrato de la limosna. Un simil oportuno explicará mejor el concepto: entra un Mercader de pulso en un grueso trato, y ayudado de la industria, y de la fortuna se vé en breve tan opulento, y rico, que para exagerar las conveniencias, que le adquirió el negocio soleis dezir: este hombre se ha hecho de oro con este trato; esto es à mi ver lo que quiere dezir Augustino del limosnero, que queda con el comercio, ó trato de la limosna tan rico, que se haze de oro; porque se vé en este trato tan excesiva su ganancia, que compra todo el oro de un Cielo con la limosna.

Aora, Señores, pensad, os ruego, que ganancioso avrá quedado nuestro Prelado difunto, aviendo tenido en la limosna tantos años de comercio? (q) Si en pluma elegante de Chrisologo valora tanto à la moneda de el mundo el cuño de la limosna, que es bastante à comprar el Cielo un dinero solo, una migaja de pan, ó un puño de tierra, quantas vezes avrá comprado el Cielo, quien fue en sus limosnas tan profuso? Qué presente tendria la sentencia citada del Apoca-

(p)

August. hom. 3.
in Apoc. *Consilium tibi do, ut emas aurum tibi, ut locuplex fias, ut elemosinas faciendo, et actibus bonis insistendo, ipse efficiaris aurum.*

(q)

Petr. Chrysol. de Jeju. & Eleem. serm. 8. *Da ergo homo Pauperi terram, ut accipias Caelum, da nummum, ut accipias Regnum; da micam, ut accipias totum.*

Iyphis: Comprame el oro acendrado, para hazerte rico! Pues su continuo cuydado era deshazerle del oro corruptible del mundo, para comprar con las limosnas aquel oro eterno, que solo puede hazernos ricos. Otros suelen gastar el dinero, en comprar alhajas preciosas, para adornar sus Palacios, ò en posesiones ricas, para aumentar sus Patrimonios. Esto es, à mi vèr, hazerse pobres, por parecer mas ricos; pero nuestro Prelado, que tenia bien entendido el modo de enriquecerse, quanto tenia daba à los Pobres; (r) porque solo (dize el mismo Chrisologo) repartiendoles en Pobres, asegura para si el hombre sus haberes.

(r)
Chrysol. ubi sup.
Da Pauperi, ut des
tibi; quidquid Pau-
peri dederis, tu ha-
bebis, quod Pauperi
non dederis, habet
alter.

O Prelado dichoso! Que con el trato frequente de las limosnas te hiziste tan rico, que verdaderamente te podemos llamar Prelado de oro. Que opulento avràs entrado oy (como lo cree nuestra piedad) en aquella Jerusalem Santa, que conquistaste con tus limosnas! Y digo, avràs entrado en ella opulento, y rico; porque avràs subido de tus limosnas acompañado, haziendote ellas camino, para la entrada del Cielo; porque entre las demàs obras buenas, y la limosna ay esta notable diferencia, que aquellas preceden à esta feliz entrada; la limosna figue al limosnero como individua compañera.

(s)
Tob. 12. 12. Quan-
do orabas cum la-
crymis, & sepelie-
bas mortuos.... ego
obtuli orationem
eam Domino.

(t)
Tob. 1. 19. Divi de-
bat unicuique, prout
poterat, de faculta-
tibus suis, & susien-
te: alebat, nudi que
vestimenta praebe-
bat.

Son muy dignas de reparo las corteses expresiones, con que el Arcangel Raphael se despidió de ambos Tobias, despues de aver acompañado al Joven en su peregrinacion laboriosa. (s) Quando orabas (le dixo al anciano Padre) enternecidos en piedad tus ojos: quando sepultabas los difuntos caritativo: quando visitabas, y consolabas los enfermos; y quando dabas à los de tu Tribu saludables consejos, has de saber, que yo ofrecia cuydoso tus Oraciones al Señor. Parece, que anda en esta expresion muy corto el Sagrado Paraninfo; porque mas, que esto, hizo el Noble Anciano; pues consta del texto, (t) que de sus proprias facultades mantenía à los Pobres, y que con su proprio dinero buscaba ropa para vestirlos; pues si era Tobias tan limosnero, como no haze mencion de ello el Arcangel Santo? Por-
que

que no dize, que ponia sus limosnas en la presencia Divina, como lo afirma de sus oraciones, y demàs pias obras? Parece, que anda en ello Raphael descuydado? Pero, no pudiendo caber en tan sabia Inteligencia descuydo, debe tenerse por alto mysterio. Yà lo explico: la limosna, Señores, es una obra tan excelente, y tan del agrado Divino, que no necesita del ministerio Angelico, para ponerse ante el Soberano Acaramiento, (v) por si misma se presenta en el (escrive Augustino:) las demàs obras buenas han menester, quien las conduzca. Por esso pues Raphael discreto, al referir las piedades del Santo Tobias, no dize, que puso en presencia de Dios sus limosnas; porque las limosnas fuben à Dios por si mismas. Aun no acabè de exprimir todo el mysterio: afirma Raphael, que subió al Cielo las buenas obras de Tobias; pero la limosna la calla: Luego no subió sus limosnas? No tiene duda. Pues que se hizieron? El texto no lo dize, pero me haze pensar su silencio, que se quedaron acà en la tierra con Tobias, para irle acompañando à la Gloria batiendole el camino à tan alta dicha: porque es especial Regalìa de la Misericordia, (x) (escrive elegante Ambrosio) acompañar hasta la eterna felicidad los Difuntos.

A vista de esto, quien dudará, que sus limosnas copiosas han acompañado este Dia à nuestro Prelado difunto, hasta colocarlo en el descanso eterno, en que piadosamente lo consideramos? Quien dudará, que le ayan ido batiendo, y allanando el camino, para entrar en el Reyno, que le conquistaron? Y aun que le ayan servido de Alas, para volar à las Soberanas alturas? Porque esse es el primoroso milagro de la limosna, transformar en veloces plumas el peso temible de las humanas riquezas.

(y) Si quereis, volar como Palomas (dize el Real Profeta) es menester, que descanséis entre dos cleros, ò dos fuertes, (z) como vierte la Purpura de Hugo; que de essa manera os saldràn Alas de oro, y plata. Parece obscura la sentencia; pues, aunque Alas de oro, y plara pueden ser los visos, que hazen con el resplandor del

(v)

August. Serm. de
Tob. *Ascenderunt
ad Dominum opera
tua.*

(x)

Ambro. ubi supr.
apud Caro. Regi.
c. 6. *Non sunt ho-
minis bona, quæ se-
cum ferre non po-
test, sola misericor-
dia comes est de-
functorum.*

(y)

Psal. 67. 14. *Si dor-
miatis inter medios
cleros, pennæ colum-
bæ deargentatæ, &
posteriora dorsu ejus
in pallora auri.*

(z)

Hugo Card. *Inter
duas fortes.*

(a)
Idem. *Inter duas
sortes, id est, inter
terrenam, & inter
Caelestem, illam fu-
giendo, hanc appe-
tendo.*

dia las hermosas plumas de la Paloma; pero que influ-
xo tiene el que se coloque el hombre en medio de dos
fuertes, para calzar plumas tan veloces? El citado Car-
denal da luz para su explicacion; (a) porque estas dos
fuertes, escribe, en que se ha de colocar el hombre son
los dos linages de bienes espirituales, y temporales;
pero debe ponerle en ellos de manera, que à aquellos
se aproxime, y de estos huya: à los bienes Celestiales
ame, à los temporales los desprecie. Y como se deshaze
el hombre, o desprecia estos bienes? No ha de ser solo
arrojandolos de si, como lo executó la vanidad de Cra-
tes, sino como Filosofo Christiano repartiendolos en
Pobres. Pues haviendose assi, dize David, le nacerán
al hombre Alas de Paloma para volar, y tendrán sus
plumas visos de oro, y plata, como las de Paloma; pues
esse mismo oro, y plata, de que se aparta, y desprecia,
distribuido en los Pobres, se convertirá en Alas veloces
de Paloma, con que buele; porque estas mismas rique-
zas, que estimadas, y tenidas, son un peso fatal, que
lo abruma àzia el Abylmo, despreciadas, y repartidas
en socorrer miserias, serán Alas, q lo sublimen al Cielo.

Quien mas despreciador de los bienes mundanos,
que nuestro difunto Prelado? Quien mas desnudo de los
mundanos afectos? Quien mas sabio estimador de los
bienes del Cielo? Digalo la moderacion en su porte;
digalo aquella modestia de su Familia; y exemplar Ca-
sa; digalo aquella rectitud en la justicia; y digalo de
una vez aquel nunca atesorar, sino para tener, que dis-
tribuir en sus Pobres, que eran todas sus delicias. O
que bien supo hazer del peso de las riquezas Alas para
volar de esta vida, como inocente candida Paloma!
Pues todo, quanto tenia, lo distribuyò antes de morir
en los Pobres, sin reservarle nada; y este heroico des-
pego de lo terreno es, à mi ver, el mayor timbre de
nuestro Prelado; porque no pegarsele nada de tierra,
acredito de soberana su Prelacia.

(b)
*1. Petr. 5. 4. Cum
apparuerit Princeps
Pastorum, percipie-
tis immarcescibi-
lem gloriae coronam.*

Fue nuestro Redemptor Prelado universal, y Exem-
plar de Prelados; (b) que por esto le llama Principe de
los Pastores el Apostol San Pedro. Assi se propuso à los

Escrivas, y Fariseos, diziendoles, (c) que era luz del mundo, que es el mas proprio symbolo de los Prelados, y por esso, al constituir à sus Apostoles en este ministerio les dize, (d) que han de ser luz del mundo. Pero es digno de notar, que poco despues de averse propuesto como luz del mundo à los Escrivas, y Fariseos, les asegura tambien, (e) que su Magestad no es de este mundo. Parece, que se contradice; porque, si afirma, que es luz del mundo nuestro amado Dueño, como puede componerse, no ser de este mundo?

Me persuado, que no es dificultosa de componer esta, que tiene visos de contradiccion; porque, siendo incapaz de contradicirse tan alta Sabiduria, no creo, que se contradice, sino que se comenta. Y es la razon, que Christo quiso acreditar de Soberana su Prelacia con el Emblema de la luz hermosa, que alumbra al mundo. Por esso pues aviendo dicho, que era luz del mundo nuestro Redemptor Sagrado, añade, y bien, que no era de este mundo, que es lo mismo, que dezir, que estaba de èl tan desafiada su luz bella, que nada de mundo se le pegaba: y en esto està lo Soberano de su Prelacia; porque lucir en el mundo un Prelado sin que se le pegue cosa de mundo; brillar en el mundo, como si fuera extranjero del mundo, es lo que mas lo acredita de Soberano.

El mismo oficio de la luz, en que se nos propone como Prelado el Redemptor, acredita esta verdad. Nace el Sol para Antorcha universal de este mundo, y lo ilumina todo; pero tan desprendido de èl, que poniendo todo su cuydado en alumbrar, nada se cuyda de poseer; Estando sus rayos sobre las ondas del mar saladas, pero no se aprovecha de sus ricas Perlas: Calienta su influencia las entrañas preñadas de los montes, sin que le paguen tributo sus preciosos metales: Tan desnuda sale su luz de los soberbios Palacios de los Reyes, como de las humildes chozas de los Pastores: Desposeido en fin y desprendido de todo, al tramontar en el Ocaso, dexa en poder de las sombras frias los thesoros, que antes iluminaba: Luego dize bien Christo, que no es del

(c)

Joann. 7. 12. *Ego sum lux mundi.*

(d)

Matth. 5. 12. *Vos estis lux mundi.*

(e)

Joann. 7. 23. *Ego non sum de hoc mundo.*

mundo, quando viene a iluminar el mundo como Prelado: porque el mayor credito de su Soberana Prelacia es, que iluminando su luz à la tierra, nada se le pegue de tierra en la Prelacia.

Què bien se nibelò à tan alto Exemplar nuestro Ilustrissimo Araciel! Luz fue de este grande Arzobispado, y le dexò muy lucido con su Doctrina, y exemplo: pero à su luz desinteresada nada se le pegò de tierra en la tierra; porque se desprendiò de manera de lo terreno, que hasta el lecho, en que mirò sereno à la muerte, le tenia cedido de antemano à sus Pobres: Luego fue Soberana su Prelacia, pues se empleò todo en iluminar este Arzobispado con sus influxos, sin pegarse nada de sus thesoros. O Prelado insigne! Pero, al ver tu desinterès, y caridad con los Pobres, mejor te llamàra amantissimo Padre: Pues así te llama, y con razon esta Metropolitana tu querida Esposa en el discreto Memorial citado arriba, que puso reverente en manos de su Magestad otro tiempo, quando intentaste trocar el Arzobispado por el retiro. Y no permite mi afecto omitir sus palabras, porque son un grande elogio à tu Prelacia:

(f)
Matth. 26. 6. *Cum autem esset Iesus in Betania in domo Simonis leprosi, accessit ad eum Mulier, habens Alabastrum unguenti pretiosi, & effudit super caput ipsius recumbentis.*

(g)
Joann. 19. 39. *Venit autem & Nicodemus... ferens missuram Myrrhæ, & aloes, quasi libras centum, acceperunt ergo corpus Iesu, & ligaverunt illud linteis cum Aromatibus.*

(h)
Matth. 26. 13. *Amendico vobis, ubicumque prædicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, & quod hæc fecit in memoriam ejus.*

Se ha experimentado (dize) Padre amoroso en las continuas quantiosas limosnas, que con liberal mano dispensa, socorriendo las publicas, y ocultas necesidades, aun antes tal vez de advertirse.

Dixe, que este era un grande elogio del feliz gobierno de nuestro Prelado; porque socorrer el trabajo antes, que se advierta, es primor de la caridad mas refinada: anticipar el remedio al daño, es en la piedad lo mas heroyco; porq̃ es incomparablemète mayor fineza, y digna de mas alabanza anticipar, ò prevenir al trabajo el socorro, que remediarlo yà sucedido. Dos uncciones consagrò la Piedad à Christo nuestro Bien: (f) la primera fue de Magdalena en casa de Simon en Betania: (g) la segunda fue del generoso Nicodemus, al depositar su Cadaver en el Sepulcro. Pero es muy diversa la fortuna, que corrieron estas acciones tan piadosas; (h) porque de la de Magdalena dixo el mismo Christo, que se avia de celebrar por todo el mundo: à la de

Nicodemus no se le dá tal elogio, antes bien se sepulta en el silencio. Y á mi cordedad le parecia, que mas digna era esta uncion de elogio, que la de Magdalena; (i) porque esta solo gastò en ungir á Christo una libra de Nardo, aunque precioso: (1) Nicodemus empleò en ungir su Cadaver Sagrado, cien libras de Aromas, como expresa el texto. Pues, si Nicodemus gasta tanto en el agalajo, y Magdalena tan poco, como la uncion de Magdalena merece elogiarse en todo el mundo, y la de Nicodemus se embuelve en el silencio?

Porque la Política de el Cielo, Señores, no gradúa los socorros, que dispensa la Piedad, por el bulto, que tienen, sino por la oportunidad, en que se hazen. No se puede negar, que Nicodemus excedió en la bizzarria, pero le ganó Magdalena en la fineza. Ambas unciones se encaminaban á socorrer una necesidad en Christo difunto; (m) por tal declaró la de Magdalena el mismo Christo; pero Nicodemus socorrió esta necesidad, quando ya estaba explicada, pues ungió á Christo en la Sepultura: Magdalena anticipò, (n) y previno (esta es la voz del texto) antes de suceder la necesidad, el socorro; porque ungió á su Dueño vivo. Pues, aunque el socorro de Nicodemus sea tan generoso, quedará en silencio; aunque el de Magdalena sea tan limitado, le celebrará todo el mundo. Porque socorrer la necesidad, que se vè, aunque sea á gran costa, se queda en la esfera de una caridad regulada; pero anticipar á la necesidad el socorro, aunq̄ limitado, es en la piedad lo mas primoroso. Celebrese pues la fineza de Magdalena, quando la generosidad de Nicodemus se calla; que socorrer una necesidad, antes que se vea, merece, ser todo el assumpto de la fama.

Este primor grande de la caridad practicò nuestro Prelado en sus piadosos socorros: Luego es digno, de que lo celebre el mundo por singular limosnero; pues llegó en la caridad al punto mas alto. En todo el tiempo de su Prelacia exercitò virtud tan heroyca: pero vecino ya á morir, es donde creció á hoguera esta generosa ferviente llama; pues cedió á favor de los Pobres

hasta

(i)

Joann. 12. 3. *Maria ergo accepit libram unguenti Nardi pistici pretiosi.*

(1)

Joann. ut sup. *Nicodemus ferens misturam Myrrhæ, & aloes, quasi libras centum.*

(m)

Matt. 26. 12. *Mittens enim hæc unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.*

(n)

Marc. 14. 8. *Prævenit, ungere corpus meum in sepulturam.*

hasta las ropas mismas, que vestia, mandando, que se llevassen (como se executò luego) à los Hospitales de Gracia, y Misericordia; quedando en un instante, el que socorria à tantos, tan pobre, y desnudo, que necesitò, de que los mismos Pobres, à quien socorria, le largassen sus socorros. O Santo Dios! que delatamiento de Mundo! Què desengaño! Què exemplo! Pues aun es mas, lo que hizo en lance tan tierno. Preguntaba à sus Familiares, y demás Asistentes; *ay mas que dar? Vealo.* Y es cosa bien rara, que teniendo embargada la lengua del gran accidente de la Perleña, apenas le permitia otra expresion à la yà tibatante voz, que esta, con que manifestaba su caridad. O prodigio! Pero què es esto? Yo, Señores, no lo sè; pero así lo discurre:

Quanto las cosas se aproximan mas à su centro, esfuerzan su natural actividad, para llegar mas velozes à él. Enseñalo la experiencia en una piedra desprendida de lo alto, que quanto mas se avecina à la tierra, que es su centro proprio, tanto es su movimiento mas esforzado, mas veloz, y mas activo; porque el mismo centro, que la llama con natural sympathy àzia sí, la dà; para correr, mayores fuerzas. El centro de la Caridad es Dios; (o) porque Dios es la caridad misma, como el Evangelista enseña: cercano à la muerte se aproximaba mas nuestro caritativo Prelado à este Soberano Divino centro; y como se iba à él acercando, aunque estaba del natural vigor, y aun de la voz destituido, esforzò de modo el Aliento, que tocò su caridad el extremo mas alto; porque el mismo centro de la caridad, que lo llamaba àzia sí con sympathy sagrada, añadió à su piadoso Pecho mayores fuerzas, para que prorrupiessse el incendio de su caridad en la mayor llamarada.

O portentosa Caridad, que así alienta al que está para morir! (p) Con razon dixo Pablo, que nunca cae la caridad; pues aun al que está para caer, lo alienta para vivir. (q) La Esposa de los Cantares dixo tambien de ella, que una inundacion grande de ondas no fueron bastantes à sufocarla. (r) Y si las aguas en frase de Escritura son las tribulaciones, y trabajos: bien se acre-

ditò

(o)
1. Joan. 4. 8. *Quoniam Deus caritas est.*

(p)
1. ad Corin. 13. 8. *Charitas numquam excidit.*

(q)
Cant. 8. 7. *Aque multa non poterunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.*

(r)
Psal. 68. 2. *Salvum me fac Deus; quoniam intraverunt aque usque ad animum meum.*

dijo esta verdad en nuestro Prelado difunto; pues aviendo sido tan larga, y penosa la tribulacion de su enfermedad (en que nunca prorumpió en ligera quexa) no solo no sufocó su caridad, pero pasó á inflammarla; pues entonces se excedió á si mismo en las limosnas. Milagro fue tambien de la caridad (á lo que discurro) averle quedado sano el derecho brazo, mortificado al rigor de cruel Paralipsis lo demás de su cuerpo; porque brazo, que avia estado siempre estendido al socorro del Pobre, no podia dexar la caridad, de animarlo, por mas que presumiera el achaque encogerlo. Y dize, que este fue milagro de la caridad; sin que cause admiracion; (s) pues está canonizado por milagro suyo el de conservarse incorrupta la diestra de aquel tan grande, como limosnero Rey de Vngria San Esteuan, reducido lo restante de su cuerpo á cenizas. Y aqui es, donde se verifica, si no me engaño, lo que dixo á Tobias su fiel Parainfo, (t) que la limosna libra de la muerte; como que tenga respeto su inexorable fatal guadaña á manos, que fueron tan limosneras.

No solo hizo estos Prodigios la ferviente caridad de nuestro grande Prelado: obró tambien el de que no se le oyesse una quexa en tan penosa prolixa enfermedad, ni solicitar, ò pedir para su alivio algun remedio, lo que suele ser en un enfermo, no solo muy ordinario, sino aun preciso. No es esto mucho? No es un Prodigio? Si: pero yo, Señores, no lo extraño; (v) porque la caridad, dize Pablo, si es verdadera, es suave, es muy sufrida; y como era tan fina la caridad de nuestro Prelado, lo hizo en su enfermedad trabajosa tan sufrido, que parecia un enfermo de marmel: lo mas es, que no despegando el labio para la quexa, solo lo abria en alguna jacularia amorosa, ò para dezir, si avia aun, que dar á sus Pobres, como insinué arriba. Extraña cosa! De su trabajo se olvida, y solo de la necesidad de los Pobres se acuerda? Qué es esto? Pero que ha de ser, sino un Portento de su finissima caridad: porque acordarse del trabajo de los demás, para aliviarlo,

(s)

2. Septem. *Quorum virtutum merito illius dextera, resoluta cetero corpore, incorrupta permansit.*

(t)

Tob. 12. 9. *Quoniam elemosyna à morte liberat.*

(v)

1. ad Corin. 13. 4. *Charitas patiens est, benigna est.*

con olvido de su trabajo propio, es en la caridad singular Portento.

(x)
1. ad Corin. 13. 5.
*Non querit, que
sua sunt.*

(x) La caridad, escribe Pablo, es de tan noble generoso genio, que se olvida de sí, por socorrer à otros. No puede ser (con venia de tan grande Doctor) porque la caridad dize dos respetos, àzia sí mismo el uno, y àzia el Proximo el otro: Luego no puede ser caridad, olvidarfe de sí? Pero no puede errar tan sabio Doctor, que estuvo tan practico en esta virtud: claro es, que la caridad dize respeto à sí, y al proximo. La lastima es, que muchos se quedan en la caridad à mitad de camino; pues no pasan del primer respeto, porque todo es cuidar de sí mismos, como si no hubiera Proximo. Ojala no fuera esto tan frequente en el mundo.

Mas el atender la caridad à estos dos respetos, debe entenderse de una caridad comun, y regalada: Pablo habla en el texto de la caridad heroyca, y excesiva. Pues esta, dize el Apostol, y dize bien, se olvida de sí, por cuidar de los demás: Porque atender à los otros, sin olvidarfe de sí, es quedarfe en los umbrales de lo caritativo: no acordarle de sí mismo, por socorrer à los otros, es sublimarse en esta virtud à lo mas excelso, llegando à ser en la caridad un Portento, el que uno no se acuerde de sí, por socorrer à los otros.

Lo comun es en el mundo, aun en los que son caritativos, socorrerse primero à sí mismos, y despues à los Proximos, fundados, en que la caridad bien ordenada ha de comenzar por sí misma: obran bien; pero no pasan de lo comun. No se contentò nuestro Prelado, con pisar en la caridad esta comun senda, aunque bastaba: tomò la mas exquisita, para acreditar su caridad de mas heroyca: y así comenzò por el socorro del Proximo, olvidado de su propio trabajo. Y no lo admiro; porque aviendo subido su caridad à lo sumo, era como necessario olvidarfe de sí, por socorrer à los demás.

(y)
Joann. 21. à 16.
Pasce agnos meos....
Pasce agnos meos....
Pasce oves meas.

Al encomendar Christo su amado Rebaño à Pedro, tres vezes le encargò su cuidado, (y) como consta del

texto. Y es bien de notar, que à Pedro no le dice, que cuyde de si ni aun sola una vez. Pues que el Apostol no ha de cuydar de si? Claro es, que debe cuydar, que así lo dicta la razon; pues como el Maestro Divino anda, al parecer, tan descuydado del Pastor, quando se muestra tan cuydadoso de la Grey? Digale, si quiera una vez, que cuyde de si. Effeno no lo hará Christo, y no se debe construir à descuydo, porque es Mysterio. Yà lo explico: (2) Avia examinado Christo en el amor à Pedro con sumo cuydado, para elevarlo à tan alto ministerio: tan escrupuloso anduvo en las preguntas el Divino Maestro, (a) que dexò à Pedro entristecido; porque hasta averle probado tercera vez, no parece, se satisfizo de su amor: Hallòle en fin en el tan fino, que subió al mas alto grado; (b) porque amò Pedro mas, que otros: Pues como era su amor tan fuera de lo comun, no le encarga Christo, que cuyde de si, previendo, que no lo hará; porque estando Pedro tan excessivamente amante del Divino Rebaño, era como preciso, que se olvidasse de si mismo, por socorrerlo.

Tan amante fue nuestro Ilustrissimo Prelado de la Grey, que le encomendò Christo, que desviandose su amor de lo comun, passò à ser excessiva su caridad; que mucho pues, que se olvidasse de sus propios trabajos, por atender à las necesidades de sus Subditos? Y que mucho, que olvidado de si mismo, no se le oyera una quexa en los violentos dolores, que acompañaron enfermedad tan larga? Que mucho es, que aun instado de los que le asistían, ni pidiesse para ellos remedio, ni sollicitasse el menor alivio? Que mucho es, que en el continuo agonizar de un mes, recibida yà la Extrema - Uñcion, no porrumpiesse su congoja en un ay? O nuevo admirable Job! Que atacado de dolores por todas partes, y bregando tantos dias con las furiosas ondas de la muerte, supiste aferrar de modo tu animoso Espiritu con la Ancora firme de la Voluntad Divina, que pudiste estar

(2)

Ibid. *Simon Ioannis diligis me plus his? Diligis me? ... Amas me?*

(a)

Ibid. *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, amas me?*

(b)

Ibid. *Simon Ioannis diligis me plus his? Dicit ei: etiam Domine, tu scis, quia amo te.*

reñgado, y sereno en tan detecha prelixa borrasca; O tu dichoso! Que quando mas embravecidos chocaban contra el fragil Batelillo de tu fracasada vida los vientos, lograte aquella suave apacible calma alia en lo interior de tu segura conciencia, que no fue sobrefaltada de la mas ligera culpa, como el Director de tu Espiritu lo atesta.

No es, Señores, esta una grande fortuna? No es una suerte muy dichosa? No es para nuestra perdida un singular consuelo, ver tan fausto fin en nuestro Prelado? Pero como podia dexar de ser su fin tan dichoso, aviendo sido en la vida tan limosnero? Si tiene ofrecido el Señor por boca de su Profeta, (c) que será la muerte del limosnero bienaventurada: à su caridad fervorosa debe atribuirse, aver logrado fin tan dichoso; aver estado en su enfermedad tan sufrido; averse dispuesto con actos tan fervorosos; averse resignado tanto; averse desprendido enteramente de mundo; y aver dado en su muerte tanto exemplo: Porque, siendo la caridad coronada Reyna de las demás virtudes, no pueden estas dexar de escoltarla, y florecer en el corazon, que hospeda à su Reyna.

Si no es, que digamos, que el cuydado, que tuvo nuestro Prelado de los Pobres, que son las niñas de los ojos de Christo, (d) pues gusta de equivocarse con ellos, se lo premiò el mismo Christo, tomandole à su cuydado en el tiempo del mayor peligro, como lo es el, en que parte el hombre de esta caduca vida miserable. Y asì como benigna nube cuydò, de llover tanta copia de virtudes sobre su caritativa Alma, para que arribasse à feliz puerto en aquella hora. Pero no solo tuvo este cuydado su soberana Piedad: le tuvo tambien de que, para disponerse mejor à morir, tuviesse la noticia de su muerte con anticipacion. Pues por medio de una Persona tan fidedigna, como autorizada, y de la intima confianza de su Señoria Insuperabilissima, le avisò un Alma devota de singular virtud, y opinion; que la enfermedad, en que se hallaba, era

(c)

*Psal. 40. 2. Beatus,
qui intelligit super
egenum, & Pauperem,
in die mala
liberabit eum Dominus.*

(d)

*Matth. 25. 40.
Amen dico vobis,
quandiu fecistis uni
ex his fratribus meis
minimis, mihi fecistis.*

yá la última, y que por tanto en el tiempo de vida, que le restaba (pasaron hasta su fallecimiento treinta y seis dias) procurasse redimir el Purgatorio, que por algunos defectos, no satisiechos, le estaba cipe-
rando.

No le sobrefaltò tan inopinada noticia, antes la recibió con frente tan serena, como quien dias ha estaba preparandose á la partida con el exercicio de las buenas obras. Dio gracias al Señor por esta nueva Piedad en tan importante aviso, conformandose en todo con su querer Soberano: bien como el otro Pontifice de los Hebreos, que a la fatal intima, que de orden del Cielo le hizo el Profeta Samuel, respondió con resignacion, y serenidad: (e) *Dueño es el Señor de todo, hagase lo que en sus ojos fuere bien visto.* Agora, Señores, penad vosotros allá; que admirables efectos haria en el Christiano corazon de nuestro Religiosissimo Prelado este celestial aviso, para disponerte al instante postrero con los mas fervorolos actos de amor Divino: como se abrazaria interiormente con aquel amoroso Dueño, que le favorecia tanto: con qué ansia desearia su Espiritu, (f) como otro Pablo, desembarazarse de las prisiones del cuerpo, para estar con Christo: Digo, que lo penseis allá vosotros con vosotros mismos; porque mi cortedad no encuentra voces, con que exprimirlo, ni la ternura me permite yá aliento, para explicarlo. Y ved, os ruego, quan exactamente cumplió nuestro Difunto Prelado las altas obligaciones de fiel Siervo, aviendo distribuido con tanta discrecion, y prudencia en sus amados Subditos los talentos espirituales, y temporales, que el Señor le tenia encomendados; y ved tambien, si avrá entrado alegre en el gozo del mismo Señor, el que le sirvió con tanta fidelidad.

He concluido mi Oracion: solo falta el elogio Sepulcral; ò Epitafio, que eternice su memoria en el Sepulcro. Mas qual será? El mismo, que fue assump-

(e)

1. Reg. 3. 19. *Et ille respondit: Dominus est; quod bonum est in oculis suis, faciat.*

(f)

Ad Philip. 1. 23. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.*

to à la Oracion. Y así solo dirè : **AQVI YAZE ARACIEL FIEL SIERVO DEL SEÑOR.** Y no os parezca, que ando corro; porque aunque tenia otros muchos, y gloriosos Titulos nuestro Ilustrísimo Prelado, con que enriquecer la Lofa Sepulcral, yà en lo que heredò de su Nobilísima Familia, yà en lo que adquiriò con la industria propria; pero el aver sido fiel Siervo del Señor, es lo que, à mi ver, lo ensalza mas; porque este solo elogio es de los demás breve compendio. Falleciò Moyfes, aquel Insigne Caudillo del Pueblo de Dios, que por sus hazañas merecia ser immortal, y sirviendole de Mausoleo toda la sobervia Cumbre del Nevò, veo tan ceñido su Epitafio, que todo èl se reduce à este breve Periodo: (g)

(g)
Deut. 34. 5. *Mortuusque est ibi Moyfes servus Domini in terra Moab.*

(h)
Exod. 7. 1. *Ecce constitui te Deum Pharaonis.*

(i)
Exod. 14. 16. *Tu autem eleva virgam tuam, & extendes manum tuam super mare, & dividet illud, ut gradiantur filij Israel in medio mari per siccum.*

(l)
Exod 7. 17. *Ecce percuciam virga, que in manu mea est, aquam fluminis, & vertetur in sanguinem.*

Muriò Moyfes Siervo del Señor en tierra de Moab. (h) Pero si fue Moyfes en la tierra un Vice-Dios, libertador del Pueblo de Israel, azote fatal de Faraon, (i) el que tuvo en los Mares imperio, (l) y dominio en los Rios; si fue Legislador del Pueblo Hebreo, si lo conduxo entre tantos prodigios, como passos, muchos años por el desierto, como se callan en su Epitafio tan honrosos Titulos? Porque en aver sido Siervo del Señor Moyfes, està epilogado quanto de èl se puede dezir; y es, que Moyfes fue elegido de Dios, para Prelado de su Pueblo amado, y quien dize de un Prelado, que ha sido fiel Siervo del Señor en su ministerio, lo dize todo; porque de un Prelado no ay mas que dezir, que averse havido en la Prelacia como Siervo fiel.

Sea pues (ò Amantísimo Prelado, y Padre) digna inscripcion de tu Sepulcro, la que à un Moyfes fue el mayor elogio; que pues en el Gobierno de este Augusto numeroso Pueblo (aun mas escogido de Dios, que el de aquel Caudillo) le supiste imitar tanto en la mauesdumbre, en la folicitud, en la caridad, y en el zelo; no será fuera de razon, que el que te fue modelo en la vida à tanta virtud heroyca, te preste tambien en la muerte la Alabanza: Y gozate de ella en aquella fela Mansion, en que crec nuestra piedad, que te avrà colo-

colocado tu virtud, por la misericordia de aquel Señor, à quien serviste con tanta fidelidad: Que no acaso disputo su Providencia, que en el mismo dia del Arcangel San Miguel (tu especial Advogado) en que entraste en esta Augusta Ciudad, como en plausible Triunfo, te viesse la misma passear las Calles con funebre aparato; no tanto para mostrar, que en el mundo se distingan las desgracias, y las dichas, pues un mismo dia sirve al Triunfo, y à las Funerarias, como para que entendiessemos, que el mismo Arcangel, que como Tutelar tuyo, te conduxo à la possession de esta Mitra, quiso tambien acompañar à tu Alma, para colocarla en la Gloria. O! miradnos desde allá con aquella Piedad, con aquel amor, que os merecimos en vida; que si haràs; pues aunque te desprendiste de lo corruptible de la carne en la tierra, no te desnudaste de las entrañas de misericordia, (m) como en semejante asumpto escrivio la Dulzura de Bernardo.

Pero antes que os aparteis enteramente de nuestros humedecidos ojos; antes que selle esos despojos de vuestra mortalidad el Sepulcro, permitid, Padre amantissimo, que se despida el Orador en nombre vuestro (yà que os robò la voz lo difunto) permitid, digo, que se despida por vos de esta Santa Metropolitana Iglesia, vuestra amada Esposa; de esta Ciudad Augusta, de vos tan querida; de todos vuestros Feligreses, atendidos de vos, como hijos; y especialmente de los Pobres, que fueron las niñas de vuestros ojos. Y si es costumbre en las Despedidas, dexar los Amantes algunas prendas, para estímulos de la memoria, y para templar los desabrimientos de la ausencia: la Prenda, que os dexo, al deziros à Dios en nombre de nuestro Prelado, ha de ser un Retrato suyo muy al vivo, que encontrò en el Libro de Job mi pobre estudio. Atendedlo: (n) Yo soy (digo en boca de su Señoria

(m)

Bern. serm. 2. de S. Viçto. *Nomenim cum putredine carnis simul se exiit visceribus pietatis.*

(n)

Eo quod liberassem pauperem vociferantem, & Pupillum, cui non esset adiutor. Benedictio perituri super me veniebat, & cor Vidua consolatus sum. Iustitiã indutus sũ, & vesti vi me sicut vestimento & Diademate iudicio meo. Oculi sui cæco, & Pes claudõ. Pater eram Pauperum, & causam, quam nesciebam diligentissimè

me investigabam. Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferabam prædam. Dicebamque; in nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies. Alii vers. Sicut Phœnix multiplicabo dies. Ex Job. 2. v. 12. usque ad 18.

ria Ilustrísima) el que redimí al Pobre de las duras cadenas de su miseria, quando estaba pidiendo misericordia, y protegí al Pupilo, que se hallaba desamparado: Yo sostuve con mi piedad al que iba à caer, y consolè al afligido corazon de la Viuda en su horfanidad: Yo me vestí de la Justicia, para mantenerla, y la rectitud del Juizio fue mi Corona: Yo di vista al Ciego con mi Doctrina, y con mi exemplo enderecè al cojo sus pisadas: Fui solícito Padre de los Pobres, y investigué sus mas ocultas necesidades; resistí al injusto, y procurè sacar de sus dientes severos la presa del oprimido: Por tanto podrè dezir (confiado en el Señor) que en mi propio nido serà mi muerte dichosa, y que multiplicarè en ella, qual Fenix, mis dias.

Vèd, Señores, si puede ser mas parecido à su Original el Retrato, que nos dexa su Señoria Ilustrísima, para que nos consolemos en su ausencia; tengamosle siempre entre manos, para la memoria, y gratitud, y para el aprovechamiento miremonos siempre en él, sin que nos olvidemos, al verle, de dezir; que descanse en Paz. Amen.

(?)

Quisiera aver dicho.

DEMONS.

S. IV.

DEMONSTRACION FUNERAL,
 CON QUE LA FAMILIA DE
 su Ilustrissima singularizò su piadosa gratitud,
 y amor al Prelado Difunto, su Amo, en
 el Templo del Real Convento
 de Predicadores.

LA Familia de su Ilustrissima, que le avia servido muchos años con tanta fineza, gastando todos los buenos oficios de la piedad hasta las acciones de la Sepultura, quiso dilatar sus tiernas expresiones à un *Acto Funeal*, que correspondiese al merito, y respetos del Prelado Difunto, su Amo: Y para este fin, me comunicò su justo deseo, y la eleccion del Templo Magnifico del Convento de Predicadores de esta Ciudad, donde, sin tropiezo de formalidades, se lograse la Afsistencia de toda la Familia; en una Funcion grave, que pudiesse merecer la Aprobacion, y Concurso de Zaragoza.

Esta Idea se tratò con tanto silencio, que aun no diò lugar à las congeturas de aquel Acto; hasta que la precisa disposicion del Tumulo, que se viò, dos dias antes, excitò las razones de dudar, para averiguar el destino, del nuevo Funeal aparato. Este examen de la curiosidad, tuvo sosiego, con el aviso particular de algunos, y el general, que se dirigió, en nombre del Convento, à todas las Comunidades Religiosas de esta Ciudad, por medio de quatro Sacerdotes, que avisaron à los Prelados de la Funcion prevenida para el dia 30. de Octubre, en cuya tarde se daba principio à las segundas Exequias, señalando el dia 31. por la mañana, para el Acto principal, en el dicho Templo. Esta noticia llegó à cada Convento, y Colegio, logrando todas las señas de estimacion en los Superiores, que deseando acreditar su veneracion, y gratitud à tan benefico Prelado, enternecieron la memoria de su Ilustris-

trísimas, no solamente previniendo Religiosos graves, que autorizasen el Concurso, sino, ofreciendo su asistencia Personal, y venciendo la incomodidad, que suponían en la hora, con el noble motivo de su Providencia.

En medio, pues, del Templo, que, por tener el Coro à la espalda del Altar Mayor, permite à los ojos todo su espacio, sin delatarse con algun estorvo, se avia formado, desde las primeras Columnas, hasta las segundas, un Tumulo de tres cuerpos, segun la forma, y altura correspondiente, al que se dispuso en el Templo del Salvador, para la Funcion del Entierro; quedando libre todo el Ante-Presbiterio, como espacio dilatado, donde pudiesen tener proprio lugar, las Señoras de la primera distincion.

El Altar Mayor, que sirviendo antes de Sepulcro, fabricado por el Ilustrísimo Señor Don Fray Idoro Aliaga, Arzobispo de Valencia, para la memoria de su Hermano Don Fray Luis, Inquisidor General de España, &c. se mejorò con el destino, transformandose en Ara principal del nuevo Templo, es uno de los Altares, que tienen ocupada la admiracion, en la primorosa labor de Marbles, Jaspes, Porfidos, Agatas, y Serpentinias, ofreciendo à la vista una Piedra Agata de diez y ocho palmos de longitud, cinco palmos, y medio de latitud, que sirve de Frontal dilatado, en las mayores Solemnidades; pero como en esta Funcion se debia esconder lo mas lucido, por impropio, se tomò la Providencia de sobreponer un Frontal de tela de oro, en campo negro, con preciosos reales en forma de Cruz, galones, y franjas, correspondiente al Terno cumplido de la misma tela, que se usa en las Funciones de mas gravedad, para la memoria de los Difuntos, y se estima como antigua alhaja del dicho Don Fray Luis, Inquisidor General.

Por el lado del Evangelio, donde tienen su lugar, los muy Ilustres Señores Inquisidores, para autorizar algunas Funciones del Culto, quando concurren al dicho Templo, se puso un banco decente, y enlutado, que sirviese de asiento à la Familia del Ilustrísimo, segun la graduacion de cada uno; y en aquella tarde, lo ocuparon, los Señores, D. D. Pasqual Herreros, Canonigo de la Santa, y Apostolica Iglesia Cathedral de Avila, Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de Aragon, y Vicario General del Ilustrísimo Difunto &c. D. D. Fermin Joseph de Charola, Maestre-Escuelas, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Vicario General, que fue, y Visitador General del Arzobispado, por su Ilustrísima, &c.

Don

Don Joseph Soler, Canonigo de la misma Iglesia, y Secretario de su Ilustrísima, &c. Don Pedro Vnzuela, Canonigo de la misma Iglesia, &c. Don Luis de Echavarrí, Racionero de Mensa. Don Miguel de Texada, Mayordomo de su Ilustrísima; y otros Capellanes, y Pages, que formaban la representación del duelo.

Todo el suelo, y gradas del Presbiterio, se cubrieron con vayas negras, que se dilataban hasta el Tumulo; y con la misma proporción se vistieron los Pulpitos, avisando con el color el asunto de la tristeza. La Parte inferior del Templo, en su Nave principal, se dividió con muchos bancos, que distinguiesen el Coro, donde estuvieran los Religiosos, con mas proporción, para cantar el Oficio de Difuntos; y en el medio, que hazia frente al Tumulo, se formò el Sitial, para el Ilustrísimo Señor Obispo de Auloner, y Auxiliar de Zaragoza, con la Silla, y Almoadá del color acomodado à la tristeza; que se explicaba tambien en varias Poesias, Latinas, y Castellanas, Epitafios, y Geroglíficos, distribuidos como adorno de la piedad por las quatro frentes del Tumulo, y por todas las Pilastras, y Columnas del Templo, hurtandole à Melpomene el ministerio, que explicaba Virgilio:

Melpomene tragico proclamat mesta boatu.

Y por no defraudar à los curiosos en su deseo se ponen aqui, comenzando por los dos Sonetos, que significan el amor de la Familia del Ilustrísimo Difunto, acreditado en una Pompa Funeral de tanto obsequio.

SONETO.

NOble Familia de Araciel, caído;
 Le venera, le assiste, diligente:
 Solicita, officiosa, reverente,
 Alterna entre el cuydado, y el gemido:
 Ni de la Muerte el funeral ruido
 Pudo turbarla, en caso tan urgente;
 Porque su fino amor, aunq̃ impaciente,
 Le dexò à la piedad todo el sentido.
 Repite las Exequias, porque ama,
 Ardiendo el Corazon, en el quebranto,
 Con las lagrimas mismas que derrama:

EXEQVIAS.

Lloren todos con ella , en tal espanto;
 Pues el humo , que arroja tanta llama
 Dà en los ojos de todos, para el llanto.

SONETO.

AL Amo , Padre , Bienhechor , Prelado;
 Erijo el Funeral de la memoria;
 Y el fino amor , en gratitud notoria
 Dà las pavesas , que atizó el cuydado.
 Llore por Araciél , ya sepultado,
 Y aun disputo à la Muerte tu victoria;
 Que , aunque me lo quitò , mas no , la gloria
 De aver tenido su estimable lado.
 Vive en mi gratitud , aunque deshecho,
 Con espíritu noble , que se inflama
 Entre las mismas cautas del despecho:
 Pues , la memoria triste , que reclama,
 Si es desmayo en los ayes de mi pecho;
 Es aliento , en las voces de su Fama.

INSCRIPCION.

*Dominus opem ferat illi super Lectum doloris
 ejus. Ex Psal. 40.*

SONETO.

EL Lecho , en que Manuel enfermo yaze;
 Por violento rigor de los humores,
 No es suyo ; pues , piadoso , entre dolores,
 Aun de su misma Cama se deshaze.
 Todo es del Hospital ; y se complace
 De tanta desnudez , en los horrores
 De la Muerte , templando los temores;
 Y mostrando , que muere , como nace.

EXEQVIAS:

109

*Lecho de su dolor , es este Lecho ;
El dolor de su Lecho , no se llama ;
Porque inflamò la caridad al pecho :
Y aumentando el merito en la llama ,
No bien , de sus piedades satisfecho ,
Quedò con el dolor , y diò la Cama .*

EPIGRAMMA.

PVgna fuit mortis ; sed Præsul vincitur , iste ;
Qui mortis jaculum , nudas agone tulit .
Vicit mors . Dicas , ubi nunc victoria mortis ?
Pauper enim , victi , jam tulerat spolia .

INSCRIPCION.

Super Populum tuum benedictio tua . Ex Psal.

EPIGRAMMA.

Proximus Antistes morti dat cuncta : futuris
Et , cruce signato , providet ære suo .
Tendit in ære manum , superans in morte senectam
damque favet Populo sic , benedicit adhuc .

INSCRIPCION.

Palmas suas extendit ad Pauperem . Ex Prov.

Ampliat ipse manum , palmas in Paupere ponit ,
Et palmam , vincens , vult in agone Pugil .
Quærit & in Cælo palmam , de Paupere palmas
Accipit ; & victor ducitur ante Deum .

NO PVDIENDO VALERSE DE LA
mano, para tomar el caldo, ò medicamento,
se signaba con ella perfectamente.

EPIGRAMMA.

PRæfulis æg a manus, non, hinc, non, inde moverur,
Vt cibus in stomachum, vel medicamen eat.
Attamen illa crucem format pro pectore, & ore;
Debilis est: verum, signa salutis habet.

AL CLAMOREO DE LAS CAMPANAS,
que avisaba la muerte de su
Ilustrissima.

EPIGRAMMA.

FVnereo strepitu pulsantur Cymbala; pulsant
Aures; & pulsant, vespere, corda simul.
Plurima; turba gemit; singultus & occupat ora;
Plurimaque in vultu, mortis imago patet.
Hinc sonus auditur, tristi rumore, per urbem,
Æs sine mente quatit, plebs sine voce gemit.
Pallida mors cunctis est mors Antistitis una,
Quæ pallore suo, pallida cuncta facit.
Clericus, & Frater, Monialis, Nobilis, æger,
Dives, inops, vidua, tristia fata movent.
Sic dolet omne genus; nullum discrimen Iberis:
Quomodo Sponsa dolet, quæ viduata jacet?

AL LLANTO DE ARAGON, Y CASTI-
lla, donde fue Obispo de Leon.

Accipe Chære Pater, nostri monumenta doloris:
Inuenit tota maior in urbe locum.

Paltorem proprium mærens Aragonia plaudit,

Et sua Gens, fato lurida, mente cadit.

Totus Iberorum Carus non sufficit: unde,

Augeat ut planctum proxima Regna vacat.

Quid? Castella venit; nostris adjungitur, atque

Flentibus his, hominum additur & Legio.

AL JUSTO DOLOR DE SV
muerte.

Laus venit Actorum morientibus inde frequenter;
Præfulis, at, nostri, laus, sine morte fuit.

Posthuma laus, tristem gemitum, dum temperat, auget;

Vt laudis ratio, crescit in Orbe dolor.

AL CORAZON ARRANCADO, Y LA
mano flexible del Cadaver.

OCTAVA.

Arranca el Arte del Cadaver frio
el Corazon, à todos tan humano,

dilatado en la vida, por tan pio,

conocido en la muerte, por tan sano;

Aun con aquel artificial desvío,

se logran movimientos en la mano,

correspondiendo en fuerte tan amarga,

à un Corazon muy ancho, mano larga.

AL CORAZON SEPULTADO A LOS
pies de Nuestra Señora del Pilar.

EPIGRAMMA.

CEpit ubi nostræ fidei , sub Virgine , lumen
Præfulis illic cor sistit , & alma fides.
Corporis , evulsum de corpore , non movet artus:
Nos movet , & Matris palpitat ante pedes.

A LA INFLEXIBILIDAD DE SU ANIMO
en materia de Justicia , y flexibilidad , que
se notò en la mano , aun despues
de muerto.

OCTAVA.

MAnuel por la Justicia asegurado
ninguna persuasion opuesta admite;
y alargando la mano de Prelado,
se dobla en las limosnas , que repite:
Aun muerta , docil por qualquiera lado
à uno , y à otro contacto se permite;
pero à todos los ojos , estendida ,
muestra en la muerte , lo que fue en la vida.

A LOS DOZE MUCHACHOS DEL
Hospital de Misericordia, que precedian al
Entierro, vestidos de nuevo, y con
hachas en las manos.

Misericordia, & veritas procedent faciem tuam.

SONETO.

Esos Pobres Mancebos, que delante
Son guía de tan lobrego camino,
De su Principe muestran el destino,
Con basto luto, y funeral semblante.
Pages con hacha son, que en luz bastante
Dirigen la piedad del pecho fino,
Y con trage de luto peregrino.
Avisan la Funcion mas importante:
Si lo son: que Manuel en la Jornada
Và, por entrar al Cielo, que desea,
Y asegura en limosnas la morada:
De nuevo los vistió, porque se vea
Mas lucida, del Principe, la entrada
Brillando su piedad en la Librea.

QUISO SEPULTARSE AL PIE DEL
Altar de Santo Thomàs de Villanueva.

EPIGRAMMA.

Præsulis ante pedes, statuit dùm morte sepulchrum,
Et Thomæ voluit moribus esse parem:
Quid pius Antistes quærat, dubitabis; &, an sit,
Antea velle manus, postea velle pedes.
Araciel Præsul, Thomam quæsivit Amicum:
Uque ad eas Aras, Præsul Amicus adest.

IMITO EN LA VIDA A UNO, Y OTRO
Santo Thomàs , Arzobispos de Cantuaria,
y de Valencia.

EPIGRAMMA.

C Antharia Thomas Pastoris munere functus
Legibus adversis obstitit , ore liber.
Alterius Thomæ relevata Valentia plaudit
Facta pij ; atque manus , nunc monumenta refert:
Alter egenorum Pater extitit ; Alter in Ara
Occisus Templi , sanguine jura dedit.
Æmulus hic sequitur , factis , exempla duorum,
Dum nostri munus Pastor uterque juvat.
Reddidit immunes , quos , vis , non fracta , gravabat ;
Pauperibusque suis , addidit auxilium.
Sic imitatur eos : Ecclesia laudat in uno,
(Sub duplici Thomæ) Præsule , stemma duplex :

GLOSSA DEL NOMBRE ARACIEL,
en el Latin.

EPIGRAMMA.

A Ra est cœlestis : clarum , sub Numine , nomen
Nomen in ambiguo forsitan Ara tenet.
Vlsit eum zelus : sunt cœli præmia zeli
Sensus uterque venit : sensus uterque placet.

A LA PROLIXA ENFERMEDAD DE
su Ilustrisima.

SONETO.

C On gemidos presiente Zaragoza,
Que , luego , ha de faltarle su consuelo,

Muriendo su Pastor, en cuyo zelo,
 Todos los bienes del oficio goza.
 En los amagos de morir, folloza,
 Y no hallando remedios en el suelo,
 Con piadosa violencia mueve al Cielo,
 Suspendiendo aquel mal, que le destroz
 Dura la enfermedad, y el llanto dura;
 Y entre las pausas de dolor tan fuerte
 Templá en la prevision la desventura:
 Que aun su muerte es piadosa; pues la suert
 Nos dexará sin vida, en la amargura,
 Si fuera pronto el golpe de su muerte.

AL ACOMPAÑAMIENTO DEL CADA-
 ver por las Calles, para llevarlo à la
 Sepultura.

SONETO.

A Donde và, con fúnebre alarido
 Comitiva llorosa, y diligente
 Con el Cadaver de Araciel presente,
 Que mueve à destemplanzas del gemido?
 Lo acompaña al Sepulcro prevenido.
 Parad: pues Zaragoza reverente,
 Le previene Sepulcro, mas decente,
 Que el pecho de Artemisa, enternecido.
 El Nicho de Araciel, bien se asegura
 Con el golpe fatal, que, no sin fruto,
 Cavò en el corazon la Sepultura.
 Y esta tarde, sin verse rostro enjuto,
 Dà el corazon su tela, con negrura:
 Que sirva de vayeta para el luto.

PIADOSA FEE DE SU GLORIA,
fundada en tantas, y tan grandes
Limosnas.

Misericordia Domini plena est terra. Ex Psal.

SONETO.

AL Pastor Celestial Manuel imita,
Buscando el mejor pasto à su Rebaño;
Y aun, sin temores de su proprio daño
Con Limosnas frequentes lo visita.
Vna, y otra asistencia sollicita;
Y anticipando al golpe el desengaño,
Con sus rentas, y frutos, por el año
A todo Pobre la miseria quita.
No queda lugar pio sin memoria
Del caudal, que benefico dispensa,
Dexando exemplos para larga historia.
Segura, pues, tendrá la recompensa,
Señalandole Dios eterna gloria
Por justo premio de piedad inmensa.

EN EL CURSO DE LA ENFERMEDAD,
diò dos Limosnas excessivas para concluirse
el Templo de N. Señora del Portillo.

Regnum Cælorum vim patitur. Matth. 11.

SONETO.

QViere Manuel à fuerza de su zelo
Entrar en la Jerusalem Triunfante,

EXEQVIAS.

117

Y en los desmayos de morir, constante,
Abre la puerta de abanzar al Cielo.
Aun se juzga mas noble su desvelo,
Porque moviendo el Corazon amante
Las Milicias de Pobres, van delante,
Rompiendo la Muralla, sin rezelo.
No ha de entrar al Alcazar del reposo
Por la Puerta comun de aquel Castillo,
Donde tiene Corona el victorioso:
Sino que abanza como fiel Caudillo,
Y pisando las Brechas animoso,
Entrò en Jerusalem por el *Portillo*.

DOTÒ A MVCHAS DONCELLAS
para ser Monjas.

DECIMA.

DE Manuel la caridad
facilitò vocaciones,
poniendo en las Religiones
Doncellas de honestidad.
Elevò la castidad
con Desposorio Sagrado,
logrando en aquel Estado,
que la Doncella amorosa
fuesse de Christo la Esposa,
y de Manuel el cuydado.

ESVRIVI, ET DEDISTIS MIHI
manducare. Matt.25.

DECIMA.

LA Silla, Plata, y Carroza
dà, de *Gracia*, al Hospital,

por

EXEQUIAS.

por Limolina general,
 que celebra Zaragoza.
 Todo el Vaiverio goza,
 y aun los Locos, deste officio
 con que el Prelado propicio
 à los Pobres, nunca pocos,
 tiene en Casa de los Locos,
 la respuesta para el Juizio.

NON TONDET, PASCIT.

DECIMA.

Manuel Pastor cuydadoso,
 se desnuda en tantas dejás,
 por vestir à las Ovejas,
 que apacienta, sin reposo.
 Con interès respetoso
 balan en esta Funcion,
 sintiendo, con prevision,
 que saltandoles Manuel,
 están desnudas sin el,
 y no tendrán el vellon.

COLOCÒ EN MATRIMONIO A MV-
 chas Pupilas.

DECIMA.

A Las Pupilas Manuel,
 con seguro testimonio
 colocaba en Matrimonio,
 que no tendrían sin el.
 Hallaban Marido fiel,
 y como no ay casamiento
 sin dote para el sustento,
 Manuel en urgencias tales,

*dispensando los caudales,
quitaba el impedimento.*

DID SV CAMA , Y ROPA EXTERIOR,
è interior à los Pobres , muchos dias
antes de morir.

D E C I M A .

PAstor , qui gregem pascebat
in vita , imminente morte
pro obtinenda aeterna sorte
proprium lectum conferebat.
Nudus in lecto jacebat,
& passus damnum finale,
mundus : Mundo dicens : vale:
adhuc servans mentem sanam,
habuit , dans ovibus lanam
vestitum Pontificalem.

DVRÒ LA LIMOSNA DIARIA , EN
notable cantidad, à los Pobres muchos, que
concurrían à la Luna del Palacio.

D E C I M A .

VEnit mors , sed non intravit
timens Emmanuelis vultum;
imò , Pauperum tumultum,
& impetum retardavit.
Illum , demum , devoravit:
tunc Mendici , adversa sorte,
quia jam clauduntur portæ
clamant misero conflictu:
uno , pereunt plures , ictu,
cadunt plures , una morte.

FVE DEFENSOR ACERRIMO DE LA
Inmunidad Eclesiastica.

Ergo liberi sunt filij. Matth. 17.

OCTAVA.

SI es Pastor Araciel, porque apacienta;
Si es Prelado zeloso, que corrige,
Si es Principe Sagrado, porque alienta,
Si es Ministro de Dios, segun elige,
Si es Bienhechor de todos, pues sustenta;
Es Padre de Eclesiasticos, que rige;
Y siendo Padre, con Decretos fixos,
Los haze libres, porque son los hijos.

FVE SV BENEFICIENCIA UNIVERSAL,

Per omnia respexit.

OCTAVA.

Hospitales, Mendigos, y Conventos;
Doncellas, Viudas, y demàs Estados.
lograron repetidos libramientos,
templando à su miseria los cuydados.
Todos muestran dolor en sus lamentos,
y por ser de algun modo consolados
recurren, à que deja à las edades
el exemplo eficaz de sus piedades.

ROMANCE MVDO ENDECASILAVO.

A S - pera - vino - à to - dos - una - Muerte.
 Todo - Pobre - Aca - vado - as - ilo - cuenta,
 Ala - bola - pic - dado - Pastor - Noble.
 Amas - tea - Dios - Amas - te - alas - Ovejas,

COPLA.

A Spera vino à todos una Muerte,
 todo Pobre acabado así lo cuenta,
 Alabo la piedad, ò Pastor Noble,
 Amaste à Dios, amaste à las Ovejas.

¶ Adviertese, que por *Noble* se pintò el *Nuncio* de su *Ilustrisísima*, que tiene el apellido de *Noble*.

EXPRESSIONES LATINAS,
Y EPITAFIOS ALVSIVOS

A la Vida, Enfermedad, Muerte, y Sepultura
de su *Ilustrisísima*.

*Epitafio del Corazon, que se pintò à los pies de
una Columna.*

Jacet

Emmanuelis angustum cor, nunquam angustum;

Qui in vita sua disperfit bona, & seipsum

In morte distribuit, nam reddidit, animam Deo;

Corpus terræ, sed cor Mariæ.

Rectum Deo, directum Mariæ, sub Deo,

Et Mariæ, adhuc erectum.

Evulsum est à corpore, ut appenderetur ad Columnam;

Et quasi Religionis spirans motum gerit devotionis refluxum;

EXEQVIAS.

Cor utique , natura carneum , sed spiritu plenum ;
 Omnibus larum , pauperibus molle , augustæ sponsæ tenerum ;
 Soli Posteritati Lapideum.

Inflammatum erat Charitatis igne ; & adhuc fumat :
 Dirigitur incensum ad Mariæ thronum.

Non lapis , ut solet , indicat defuncti caput :
 Quæsitivæ fidei Jaspidem , ut proprium cordi designaret locum :

*Pintòse un Perro con la hacha en la boca , y una
 Estrella en la frente , que se transformaba
 en Cometa.*

Heus , Auguste Civis :

Canem vide , latratum attende , causam meditare ;
 Canis latrat.

Procede ; non enim prohibet domus ingressum ,
 Sed provocat ad funerale spectaculum.

Dum funesto ballatu dolent Oves , Canis latrat ;
 Quia Pastor obiit.

Putabis Canem , obloquentem Cænotaphij custodem ;
 Imò , in se ipso , funerale construit Pastori
 Monumentum.

In ore , enim , facem habet accensam , pallore
 Mortis , obscuratam , sed tumulo oportunam ,
 Qua

Augustam urbem inflammat ad pietatem.

In fronte miraris pro luctu Stellam ; potiùs dixeris Cometam ;
 Et caudatum.

Addiderat Emmanuel stellæ splendorem ,
 Patriæ benevolus , cultu Religiosus ;

Et ideo totus stellæ Dominicanæ splendor , pro luctu nigrescit ;
 Pro deliquio pallet , pro angore tremit , pro funere ,
 Extinguitur lachrymarum imbre.

*In mortuum (Emmanuelem) produclacbrimas,
 Et quasi dira passus, non despicias, sepultu-
 ram illius. Ex Eccles. 38.*

Adeste Cives

Pietas vocat ad funus, ratio urget ad lamentum;

Emmanuel

Habuerat Antistes, via signiferum, habet

Et in via æternitatis, in qua, obviam

Venit signifer Sanctus Michael

Vnus introitus ad Mithram, similis exitus.

Adduxit Michael, & eduxit, eadem die, & hora;

Comes ad Ministerium, Ductor ad

Sepulchrum.

Tenet Michael in manu lances;

Sed præponderant mærita.

Funus, Hieronymi completur sollempnijs:

Siste; & lamentabilem percipe sonum:

Leonis triplicis nobilem rugitum,

Legionensis, Augusti, Hieronymiani.

Triplex Leo,

Quasi angore mortuus stat juxta Cadaver:

In ore eorum

Ne quæras favum mellis; invenies succum absyntij:

Agnus iterat ovium ballatum, canis latrat,

Leones irrugiant, pro Pastoris funere.

EMMANVEL

Præsul Legionensis, & Augustus Præsul,

Vixit omnibus plusquam sibi, ut viveret Deo:

Imò præveniens mortem, ut totus Deo viveret;

Nihil sibi vixit.

Vixit

Sub totius Populi desiderio, præfuit sub

Cunctorum plausu; obiit tandem sub omnium

Interminabili luctu.

Omnibus, omnia factus,
 Diœcesi ad documentum, Plebi ad sustentaculum;
 Pauperibus ad subsidium,
 Viduis ad solatium, Fratribus ad votum,
 Monialibus ad incrementum,
 Nobilibus ad contilium, Nubilibus ad statum;
 Justis ad placitum, discolis ad fastidium,
 Episcopis ad exemplum,
 Famæ ad miraculum, cunctis ad perenne
 Monumentum.

SISTITE AVGVSTI CIVES;

Augusti Præfulis mors prævisa,
 Augustum reddidit animum; ante faciem mortis;
 Quasi funérale, jam præibat lamentum.
 Orant omnes, non sine fletu, flent omnes,
 Non sine prece.
 Profussa lachrymis oratio, Deum urget;
 Et exitum retardat;
 Quasi vitalis spiritus, hinc inde remeans;
 Suspensam diceret mortem.
 Tunc erant Sacerdotes gemêtes, virgines squalidæ;
 Et ipsa Sponsa opressa amaritudine;
 Coacta est enim flere, & amarè.
 Antistitis hæret lingua, sed viscera laxantur;
 Et deficiente voce, per manum loquitur,
 Os non aperuit interroganti,
 Sed manum suam aperuit inopi.
 Clamat in foribus Pauperum caterva;
 Et placidum crederes Cœli sonum, quem audires
 Misericordiæ Tumultum.
 Deficiente Præfulis spiritu, tremit Pauperum
 Corpus, cessante Emmanuelis voce,
 Miserorum augetur clamor.
 Heu!

Estas Expresiones, en una, y otra Lengua, pudo ordenar enton-
ces mi obligacion, assegurada con la piedad; y como todos delecta-
 ban

bat manifestar su memoria en las alabanzas del Prelado Difunto, aprovecharon los instantes, para añadir nuevas demostraciones de su dolor, y adornar el Tumulo, con las reflexiones de su ingenio; pero solamente pudieron escribirse los Romances siguientes.

Del R. P. Presentado Fr. Antonio Felix Lecha.

PINTØSE UNA MITRA CEÑIDA DEL
Rosario, con esta Inscriccion: *Circundabant
eam flores Rosarum.*

S O N E T O.

R Enace en la fragancia de la Rosa
Tu memoria feliz, ò gran Prelado;
En este nuevo Tumulo exaltado
El olor de tu Fama portentosa.
Hazen à tu Virtud mas olorosa
Las Rosas de Maria, que à tu lado
Ofrecen por descanso à tu cayado
El Sagrado Rosal, en que reposa.
O! texan à tu sien sus hojas bellas
La inmarcescible, la inmortal Corona,
Que ofrece à la piedad su Santuario.
Quando para reynar en las Estrellas,
Entre sus escogidos te eslabona
La Cadena de Rosas del Rosario.

PINTØSE UNA CANDELA ARDIEN-
do, con este Lema: *Ardens, & lucens.*

DECIMA.

M Vriò Araciel; no cabia
otro al dolor, que esperar;

como

EXEQUIAS:

como podia durar,
 quien tanto favorecia.
 La misma piedad, que hazia
 tan amable su estacion,
 de su corta duracion
 el mayor indicio daba
 quanto mas le fazonaba
 para la eterna mansion.

AL CELEBRARSE LAS EXEQUIAS
 en el Convento del Patriarca Santo Domingo;
 con esta Inscripcion: *Vidimus Stellam*
ejus in Oriente.

D E C I M A.

AL nacer en la otra vida,
 que feliz pisa tu huella,
 ostenta el Cielo la Estrella
 de tu fortuna lucida.
 Domingo es la esclarecida
 Estrella de claridad,
 que prestando à la piedad
 de tus Sufragios, el suelo,
 es à tu Oriente en el Cielo
 Norte de felicidad.

S. V.

FUNCIÓN DE LAS EXEQUIAS,
 autorizada con el Concurso.

Dispuesto yà el Tumulo, y prevenido el Templo, en la forma
 dicha; à la hora de las *doze* del dia 30. comenzaron à sonar las
 Campanas del Convento, como primer aviso; y el estruendo funeral
 continuado hasta la *una*, fue general infor me para todas las Perso-
 nas

nas del Pueblo; pues, aun los que ignoraban la causa, tuvieron luego la noticia, sin fatigarle en la averiguacion de aquella novedad. A la hora de las *tres* llegó la Familia de su Ilustrísima al Convento; y poco despues, se encendieron las hachas, y candelas del Altar, y Tumulo, para empezar la Funcion; y, ocupando el Ilustrísimo Señor Obispo Auxiliar el sitial de la Presidencia en el Coro, donde le eran Colaterales los Religiosos de la primera graduacion, la Familia del Ilustrísimo Difunto, ocupò el banco del Presbiterio, como le dixo antes, para representar el duelo. Ordenados, en la mejor forma, los Religiosos, y los Musicos de la Metropolitana, cantaron las Vísperas, y los tres Nocturnos del Oficio de Muertos, siguiendo aquella alternativa, que se explicó en la Funcion primera; y haziendo de Preste el Señor Don Fermin Joseph de Charola, se cerrò el AËto de aquella tarde con el Responso, en que todos los Religiosos correspondian à los Musicos, con velas encendidas en las manos, ayudandose mutuamente, para desempeñar la confianza, y gravedad, que pedia tan justa demonstracion.

Aunque el Concurso desta tarde, no fue tan numeroso, como en la mañana siguiente, bastò para el piadoso lucimiento, que se deseaba; y se viò, en muchas Personas de erudicion, que sin desatemplar la reverencia debida al Templo, ni faltar à la tierna memoria del Prelado Difunto, aplicaron la vista à los Papeles, que adornaban el Tumulo, y Columnas, con obligacion de aprobar el animo, por mas que se notasen faltas de artificio. Durò la Funcion de aquella tarde, *dos horas*, sin aver cessado el clamoreo de las Campanas, en toda ella; y despues los RR. PP. Prior, y graduados del Convento acompañaron à la Familia de su Ilustrísima hasta tomar el Coche, para retirarse à su posada.

A la hora de las *siete*, en que empezaba la noche, se repitiò el toque de las Campanas, hasta las *ocho*; y lo mismo se executò en la mañana del día 31. desde las *seis*, hasta las *siete*; y desde las *diez*, hasta el fin del AËto Fúneral, cessando solamente aquel rato, en que el estruendo podría impedir al Concurso, el oyr la Oracion Fúnebre, que hizo el Señor Obispo. La Precision del Noble, y numeroso Concurso, moviò à muchos, para anticiparse à tomar puesto de alguna comodidad, en el Templo, añadiendo el merito de su puntualidad; para lograr los bancos del respeto; por lo qual, fue preciso avisar una, y otra vez, para que los cediesse à favor de muchos Prebendados de la Santa Iglesia Metropolitana, Prelados de las Religiones,

y Personas graves, y Nobles, que hazian mas respetable el Añto con su asistencia: Y así, se logró que en los dos lados del Ante- Presbiterio, desde las Pilastras, hasta las primeras Columnas, tuvieran asiento las Personas Nobles, Eclesiásticas, y Seculares, que por su graduacion, y preeminencia, hizieron razonable la economia. No obstante, como la Providencia de la Atencion tropezaba en la multitud; no hubo otro medio, para acomodar, decentemente, à Personas graves, que sobrevinieron, sino, el de buscarles lugar en el Coro, donde se hubo de suplir el defecto de la cercanía, con el favor de la decencia.

No avia cosa, desde el Tumulo, hasta el Altar, que no acreditasse la circunspeccion; porque el anchuroso espacio del suelo enlustrado, permitió la comodidad à las Señoras de la primera estimacion, que mostraron el velo de la modestia, para ayudar al luto de las Funerarias. Las Personas Eclesiásticas, y Nobles, haziendo frente de uno, y otro lado, formaban la representacion del Concurso; y sobre ser el Templo tan capaz, y de tantos recursos para lograr la Funcion referida, faltò lugar proporcionado à muchos, que merecian la excepcion, por su Categoria; y asistiendo con alguna incomodidad, añadieron el merito de la molestia, al testimonio de su veneracion.

A la hora, pues, de las diez, con poca diferencia, aviendo ocupado la Familia de su Ilustrísima el banco, como en la tarde antecedente, comenzaron los Religiosos à cantar en el Coro proprio, las Laudes del Oficio de Difuntos, con la asistencia de los Musicos, en la forma que hubo en la Funcion primera de la Santa Iglesia Metropolitana; y luego el Señor Don Fermin de Charola, celebrò la Misa, que cantaron los Musicos con mucha pausa, y gravedad. Al fin de la Misa, en que debía oyrse la Oracion Funeral, los Religiosos nuestros, y los Padres Franciscanos, salieron por la puertecilla del Coro, acompañando al Ilustrísimo Señor Obispo Auxiliar, que era el Orador destinado; y con esta ocasion, ocupamos todas las gradas del Presbiterio, donde se acomodaron tambien algunos Religiosos de otras Ordenes, estrechando la comodidad del asiento; por lograr el lleno de la Oracion, que dixo el Ilustrísimo Señor Obispo, con las formalidades, y ceremonias de subir el Capellan el Missal al Pulpito, para que leyese sentado, el tema del Sermon.

S. VI.

GRATA EXPRESSION,
MANIFIESTO FVNEBRE,

QUE HIZO EN EL REAL CONVENTO DE
Predicadores de Zaragoza la Amante,
y Agradecida Familia

DEL ILUSTRISSIMO,
Y REVERENDISSIMO SEÑOR

D. MANVEL PEREZ
DE ARACIEL, Y RADA, &c.

QUE EN SVS HONRAS DIXO EL MAS FAVO:
recido, y réndido Hijo,

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR

DON GREGORIO GALINDO,
OBISPO DE AVLONER,
Auxiliar de este Arzobispado.

In fine hominis nudatio operum illius.
Eccles. cap. 11. v. 27.

FATAL suceso el que obliga oy à mi respeto à
subir à este Pulpito. Infausto cometa el que se
registra oy, lleno de sombras, en el Cielo de
Domingo. Terrible golpe el que descarga esse
funesto Tumulo, quien mas que llamas, juega agu-
das penetrantes puntas, tan executivas, que lobra su
acero à quitarnos la vida. Pensaron algunos, que era
triunfar de la pena, morir ahogado de las ansias, y
sufpiros, como Heli, y sus hijos; (1) pero à otros no

R

pare-

(1)

1. Reg. 4. 18.

parece triunfo, sino cobardia de animo. Vivamos, pues, para sentir; sintamos para llorar; lloremos para agradecer.

(2)

Non irridcat, quia illa nec misere, nec omninò moriebatur. August. lib. 9. Conf. cap. 12.

Murió Santa Monica, y lloraba agradecido, y amante mi grande Augustino. (2) No me tengan por insano, dezía muy cuerdo: es la difunta mi Santa, y piadosa Madre; soy yo su tan llorado Hijo; es tan terrible, y excelsivo el dolor, que me conduce á el Sepulcro: Pero no he de morir, porque quiero llorar: No lloro, porque miserablemente aya muerto: Murió mejorando de vida, pasando á la Eterna: No muero, para que no muera de el todo, pues aun vive en mi mesma vida la mitad de la fuya. Si muriera de pena, moriría de el todo mi Santa Madre; si yo muriera, no agradeceria con lagrimas lo mucho, que debía á las fuyas, por mi amor tantas vezes derramadas: Pues aunque yo sienta mil mortales congojas, no he de morir; he de vivir llorando, para dar testimonio de mi tan debido agradecimiento. (3)

(3)

Funus illud quæstibus lachrymosis, gemitibus celebrare. August. ubi supra.

Murió nuestro Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor, mi Señor Don Manuel Perez de Araciél, y Rada, dignísimo Arzobispo de Zaragoza; digelo de una vez, porque no me ahogara el justo sentimiento. No ha quitado tan cruel golpe la vida á su fina amante Familia: Porque llorando, quiere oy dar autentica prueba de su entrañado inalterable gratitud.

Eccles. 38. 16.

(4) *Filij in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* Hijo llora al Difunto, y como quien ha padecido tirano golpe, comienza perenne llanto: Diga el Oraculo Divino, que á lo executivo de el dolor muera en la muerte de su amado Padre: Pero que viviendo llore? No ha de morir, ha de llorar: *Incipe plorare.* Porque en correspondencia de lo que debe al difunto Padre, no basta morir de sentimiento; preciso es vivir, sin cesar, llorando: *Incipe plorare.*

Si muriera su amante Familia de nuestro Ilustrísimo difunto, podia morir á su misma pena, mas no vivia á su debido reconocimiento, ni al alivio de la

fuya,

fuya, que viviendo, y llorando puede mitigarla: No lloramos, porque su muerte aya sido infeliz; porque fue preciosísima, y como piadosamente se cree, transitò à la Eterna Patria. Sentimos, para que no muera de el todo nuestro Ilustrísimo; pues mientras vivamos, aunque sea doloridos, vivirá media vida en nuestros ojos. No me satisfago con qualquiera llanto, y pregunto quanto ha de ser este sentimiento? El mismo Espiritu Santo: *Fac luctum secundum meritum ejus.* (5) Ha de ser el dolor à medida de el merito del Difunto. O, y quanto aviamos de llorar!

Muriò Moyses, y sus hijos lo lloraron: *Eleveruntque eum filij.* (6) Y advierte el Texto Sagrado, que se ocuparon en lagrimas treinta dias: *Triginta diebus.* Eran muchos los meritos de Moyses, estaban muy obligados los Israelitas, sabido es de todos; pues que mucho lo lloraran tantos dias: *Fac luctum secundum meritum ejus.* Limitada es esta Funeral Pompa, nuestras lagrimas son pocas, fijos nuestros sentimientos, si han de medirse con los meritos de nuestro Ilustrísimo Moyses Difunto: Quanto le debimos los de su Familia? Acciones de Padre? Es corta expresion de su cariño: Entrañables oficios de Madre? Algo me explico. Pues poco es aver llorado treinta dias, y aun lo será estar llorando toda nuestra vida. Mas de que manera lloramos, y clamamos? Derramando allá en el silencio de nuestro corazon amargas lagrimas: y aplicando, segun el Precepto de el gran Chrysostomo, continuas Oraciones, Sacrificios, y Limosnas por nuestro Difunto; porque así se halle algun consuelo à nuestra pena, y alivio à la que pueda padecer nuestro Ilustrísimo. (7)

Quanto mayor sea nuestro sentimiento en Oraciones, y Sacrificios, mas vida ha de tener en nosotros nuestro Ilustrísimo: y por si pudieramos gozarle vivo, se explica así nuestro sentido afecto. En la Oracion, que de Valentiniano hizo el eloquente, y grande Ambrosio, dize: Nos detenemos en pensar, y ha-

(5)
Vers. 18.

(6)
Deuter. 34. 8.

(7)
Orantes, & alios præcantes, ut pro eis deprecantur, pro eis Pauperibus largientes continè: habet hæc res aliquam consolationem, &c. Joann. Chrysost. tom. 5. Homiliâ, Homil. 69. cap.

blar de nuestro Difunto, porque así nos parece está à nuestra vista como resucitado; y quando en la verdad no suceda, el sentir, y llorar agradeciendo para el que ama, y duele, es descanso, y consuelo. (8)

(8)

Dum in eum mentem dirigitur videtur nobis in Ser-mone reviviscere, & doluisse plerum-que solatium est dolentis. S. Ambr. in Orat. in obitu val.

(9)

Venit mors, & omnia revolantur. Chrysost. Hom. 22 tom. 5.

Por esto imaginando que vive (aun entre estos funestos lutos) el mas amado objeto, de que hablo, consideraremos a nuestro Ilustrisimo en esta hora muy presente, y como resucitado, para que así puedan respirar nuestros sollozos. Si fuere mas largo de lo que acostumbro, lograré facilmente el indulto de mi culpa, por ver todos, como resucitado, mas tiempo à su Ilustrisima. Yà era tiempo, Señores, se publicassen sus Heroicas Virtudes, y Acciones, para estimacion nuestra, regla, y exemplo de todos: Viene la muerte, dize la eloquencia de Chrysostomo, y se haze todo patente, y manifesto. (9) Ajustandole, pues, este dictamen à el tema propuesto: *In fine hominis nudatio, &c.* para no ser tan prolixo, contemplare à nuestro Ilustrisimo en tres tiempos; en su dichoso Nacimiento; en su exemplar, y dilatada Vida; y en su feliz, y preciosa Muerte. Para poder dezir alguna cosa, necesito de mucha gracia, que espero lograr en la Salutacion Angelica, si dezimos todos

A V E M A R I A

In

In fine hominis nudatio operum illius.

Ecclef. 11. V. 27.

EN la muerte de el hombre se descubre de todas sus operaciones el mas claro testimonio, dize el Sagrado Texto: *In fine hominis*: (Aun os atiende mi debido respeto vivo, Ilustrisimo Dueño) leyò Lyra, *in morte hominis*; porque se ven con mas distincion, y certidumbre todas las acciones de la vida. (1) Entonces se aprecian mas de el Sol sus luzes, quando se conoce muerto entre sombras; porque con las sombras se hallan menos sus luzes, y mas estimables sus resplandores.

El grande Padre de la Iglesia San Basilio lo declara con este exemplo: (2) Oficioso el Pintor, allà en lo mas escondido de su Oficina traslada de su Idea en el lienzo, ò tabla, las hazañas, ò historias, que formò la verdad, ò su fantasia, tirando las lineas con destroza, para que no emule el Arte las propiedades de la naturaleza; y su obra la expone al publico, para gran gearse de todos su ideado credito.

Tirò el Pintor Divino las bien formadas lineas, distribuyò los mas vivos colores, manejà el mas diestro Pincel de su Infinita Sabiduria, en el lienzo grande de nuestro Ilustrisimo, (hechura por cierto digna de sus manos) allà en el cuydadoso oculto taller de su retirada vida: y viendo acabada esta obra en su preciosa muerte, quiere se dè al publico para gloria de el Artifice Divino, y nuestra edificacion. No han podido ocultarse en el curso de su vida los resplandores de sus Virtudes, ni dexar de estamparse en el animo de todos el buen olor de su fama, para credico de su Ministerio, y utilidad de sus Subditos, que tenian formado el mas alto concepto de su Prelado: Mas tiene la Divina Providencia destinada esta hora, dize Alapide, (3) para manifestar claramente quanto grande hizo, quanto pensò discreto, y quanto hablò atento, en su felicisima vital carrera.

(1)

In morte hominis nudatio operum illius quia cognoscuntur certius, quam ante, &c. Lyra ibid.

(2)

Quemadmodum Pictor ubi in abscondito tabularii vestigia historia implevit, sic etiam post vite exitum, &c. S. Basil. Magn. lib. de Virgine.

(3)

In morte hominis denudatio, id est omne quod egit, cogitavit, & dixit per omnem vitam Alapide ibid.

Corramos, pues, el velo, que esconde tanta maravilla; verlo todo es imposible, con muy poco me contento: Pero deseo antes que todos me tengan por hijo verdadero de nuestra Santa Madre Iglesia Apolonica Romana, sugetando quanto digere à su correccion, y censura, y en las comparaciones que hiziere, dara su proporcion la mas Christiana Theologia, siguiendo lo dispuesto por el Santissimo Vibano VIII.

Protesta.

S. I.

Vivia en la Ciudad de Alfaro, sita en los confines de Castilla la Vieja, cerca de los Reynos de Aragon, y Navarra, bien conocida por su antiguedad, singulares Privilegios merecidos de el valor de sus Naturales, y por ser fecunda Madre de Hijos, que en Armas, y Letras la han ilustrado: Vivía, pues, el muy Ilustre Señor Don Alvaro Perez de Araciél, y Valdiviciso, parto noble de la esclarecida, y antiquissima Familia de Araciél (que enlazada con las mas Ilustres de Castilla, y Navarra, pide mas ligera pluma, que refiera sus blasones;) y aviendolo dedicado sus Padres à los Estudios, con el animo de que fuese el Estado Eclesiastico, logò entre otras Prebendas, y Beneficios, que el Señor Rey Don Phelipe III. le presentasse à la Abadía de la Insigne Iglesia Colegial de la misma Ciudad, la que governò muchos años con admirable acierto, pureza de costumbres, y singular exemplo en la piedad para con los Pobres; y hasta que muerto sin succession su Hermano el Ilustrissimo Señor Don Garcia Perez de Araciél, del Consejo, y Camara de Castilla, y Vice-Canciller de Aragon, con el consejo, y direccion de la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda, y para continuar la descendencia de tan Ilustre Casa, contraxo Matrimonio à los sesenta años de su edad con la muy Ilustre Señora Doña Barbara de Rada, de la Antiquissima, y Noble Casa de Rada, bien conocida en toda nuestra España: Dichoso contrato! Feliz auspicio!

En

En el Templo estaba nuestra Sagrada Reyna Maria Santissima dedicada a la Magestad Divina, y viendo quedaba sin succession la Casa de Joachin, y en su total ruina todo el Linage humano, la sacan de el Templo para despolarle con el Castissimo Joseph, mi Santo Patriarca. Quien dirá de este Felicissimo Desporio? Quien de Generacion tan Divina? *Generationis ejus quis enarravit?* (1)

Este Desporio fue vaticinio de toda felicidad: del Templo sacaron a Don Alvaro: Pues ya está dicho, que el fruto de su Matrimonio, por superior consejo, avia de ser el mas dichoto. Qué sazónados, qué grandes, y provechosos ayan sido estos frutos? Apelo a la fama, que los publica, y venera en nuestra España en los Hermanos de nuestro Ilustrissimo. A nuestro intento: Nació nuestro Ilustrissimo el año de 1647. en la mas clara noche de el año mientras se cantaban los Maytines de el Verdadero Dios nacido, en cuya devota ocupacion recibió la noticia su Ilustre Padre. En aquella noche salió el mejor Sol de Justicia Christo, para consuelo de el Mundo todo: En aquella noche amaneció nuestro claro Sol de Misericordia, para nuestra mayor dicha: y el primer Padre, y Prelado de la Iglesia, para enseñar a los demás. De tan benevolo Orosopo, qué podía esperarse? No lo alcanza mi cortedad, ni lo labrá dezir: No ay que perder tiempo en consultar Astronomicos, para pronosticar sin rezelo las mayores felicidades; porque siendo las influencias de la Estrella tan beneficas, preciso era juntarse todas en nuestro Ilustrissimo.

Si guen los Sub'unares los naturales influxos de las Estrellas: Pero no quiso mi San Gregorio el Magno, (2) que el Niño Dios siguiese a la Estrella, sino que la Estrella siguiese al Divino Dueño, fundado en el Sagrado Texto: *Vsque dum veniens staret supra ubi erat puer;* (3) siendo la mayor dicha de la Estrella el averla tenido mejorada. Tales fueron las prendas, y virtudes de nuestro Ilustrissimo, que no seguia de la Estrella las influencias, porque le buscaban aquellas a porfia.

Quic-

(1)

Isai. 53. 8.

(2)

*Non puer ad stellã,
sed stella ad puerum
concurrit, si dici li-
ceat, non stella fa-
tum pueri: sed fa-
tum stella is, qui
aparuit puer fuit.*
S. Greg. Hom. 10.
in Evang.

(3)

Matth. cap. 2. v. 9.

(4)
Isai. 7. 14.

Quieren mas seguro el Pronostico; pues yá le subscrive el Cielo: *Evocabitur nomen ejus Emmanuel, ut sciat reprobare malum, & eligere bonum.* (4) Que discrecion para reprobare lo malo, y elegir todo lo bueno! Aun quien lo tratò, y conociò mucho no sabrà explicarlo; porque su perspicaz, y profundo entendimiento daba cada dia mayores pruebas de esta verdad, con admiracion de los que, ò buscaban su consejo, ò le hablaban en los negocios de su Ministerio Pastoral. Degemos en silencio, que seria este Niño, que nace con tal Astro, y tan prodigiosa Nomenclatura, que podia servir de Idea, no à una Oracion Funebre, sino muy festiva, y gloriosa: *Nudatio operum illius.*

§. II.

Christianamente cuydadosos los Padres de nuestro Ilustrísimo, le aplicaron à las Letras con el animo de que significase el Estado Eclesiastico; porque desde su primera edad se descubrieron, à no escasa luz, los talentos, y virtudes, con que avia de ilustrarlo. En todas las Escuelas logrò los mayores creditos de sus Maestros, y Condiscipulos: Diganlo por mi las famosas Vniversidades de Salamanca, y Alcalá de Henares; pues en la primera, aun no cumplidos los catorze años, defendiò *pro Vniuersitate* las *Questiones* mas sutiles de la Filosofia, y à los veinte y uno (edad no bastante para obtener el Premio) fue Opositor, con admiracion, y embidia de todos, à la Prebenda Magistral de su Santa Iglesia; y en la segunda, à los veinte y dos yá se hallaba Maestro, y Cathedratico, siendo de aquella Vniversidad, y de su Colegio Mayor de San Ildefonso, donde fue Alumno, el mas florido Ingenio, yá en la viveza de los Argumentos, en lo delicado de sus Discursos, en la destreza, y facilidad con que desataba las mas intrincadas objeciones, y yá en lo solido de la Doctrina. Con estos merecidos aplausos obtuvo en la Santa Iglesia Cathedral de Avila la *Prebenda Magistral de Pulpito*, que desempeñò con

ranta discrecion, y acierto, que aun oy se refieren sus ideas, y pensamientos, como partos de la mas profunda Erudicion, y Eloquencia, y sus dictámenes como de Oraculo, que siempre vive en la memoria de aquella Iglesia, pasando tambien à la Corte, donde le llamaron para los mas acreditados Panegyricos; hasta que en las Cathedras de Leon, y Zaragoza le vicron todos Farol lucido, Padre piadoso, Pastor solícito, y Sol, que con los rayos de su Prudencia, y Sabiduria pudo ilustrarlo, y abrafarlo todo.

Sol illuminans per omnia respexit, & gloria Domini plenum est opus ejus. (1) Resplandeciente Sol, que con sus luzes ilustra à todas partes, sin mas atencion, que à la Gloria de el Señor en su bizarro lucir. Que Sol sea este tan peregrino? Lo dixo el Careense, (2) entendiendo por el Sol un Prelado, que cuydadosamente instruye. Veamos si acertò nuestro Ilustrissimo à desempeñar las propiedades de hermosto Sol. Es el Sol tan atento à cumplir con el fin para que le produjo la Divina Providencia, que no sale de su Ecliptica, ni en ella se atrassa, ni detiene sino por maravilla. Todo el cuydado de nuestras operaciones en el continuo movimiento de la vida, debe ser la recta, y sincera intencion en el obrar: *Nudatio operum illius, idest intentionis operum*, que dixo el citrado Hugo. (3) Pues ya es patente lo mas precioso de nuestro Ilustrissimo. Qué intencion en sus acciones mas menudas! Qué deseo de encaminarlas à la Gloria de el Señor! En prueba de esto se le oyò dezir, como doctrina que enseñaba à alguno, que luego que salia de la cama se ponía en la presencia de Dios, pidiendole sus auxilios para las acciones de aquel dia, protestando, que su intencion era no apartarse de su Santissima Ley; y que si en pensamiento, palabra, ò obra faltasse, lo detestaba desde luego, pues su animo era de no ofenderle. Diganlo tambien las christianas, y prudentes reflexiones, con que las resolvía; y tambien la asisistencia que pedía à Dios para el acierto, de manera, que algunos que no conocian su interior, le solian tener

(1)

Eccles. 42. v. 16.

(2)

*Prelatus instruens
verbo, & exemplo.*
Hug. Card. ibi.

(3)

Hugo ibid.

por remiso en el obrar : mas yo , que tuve la dicha , y el consuelo de registrar lo mas secreto de tu corazon , puedo dezir con verdad : *Et gloria Domini plenum est opus ejus* , con que fueron todas las acciones muy lucidas.

Si oculus tuus fuerit simplex , corpus tuum lucidum erit. (4) En el ojo simbolicamente hablando , en sentir de Alapide , (5) está la Mente , y la buena intencion ; porque lo mismo es el ojo en el cuerpo , que la intencion en el animo : y assi , si aquel es simple , puro , y limpio , todo el cuerpo es lucido , y claro ; esto es , todo el hombre , todas sus potencias , y operaciones , como ilustradas de la recta intencion . Vida incierta , y muy desengañada , dixo Seneca , (6) es la que no mira à un blanco fixo . Lo mismo es un cuerpo sin Alma , que qualquiera obra sin la intencion buena . O infelicidad de los mortales ! Quantos , que parecen hombres vivos , no son sino esqueletos abominables ! No assi nuestro Ilustrissimo , pues nada hazia , que no lo anivelasse con el Santo temor de Dios , y mayor servicio suyo : y si algunos le pedian explicasse su dictamen , para consuelo , y regla de lo que avian de hazer , respondia con la mas christiana , y segura doctrina , diziendo : (7) *Que Dios era fidelissimo , que su Magestad inspiraba el acierto à quien desnudo de toda passion , è interés se le pedia , y que executassen lo que quisieran aver hecho à la hora de el morir .* Sentencia digna de estamparse en el corazon de todos , y que creo la oyeron no pocos testigos de el Auditorio . Puede mejorarse el movimiento de este Sol , y la intencion ? Bien se puede ; trataba yo con su Ilustrissima una materia de mucha importancia , y se ofrecian algunos reparos , y dificultades à la vista , y me dixo : *Lo tengo encomendado à Dios , y como no sea contra la honra , y gloria suya , nada importa , y no hago cuenta conmigo .* Maxima , que alentada de su zelo infatigable , sirvió à establecer en su Diocesi la enmienda de las costumbres , la mas exacta disciplina del Clero , y el mas arreglado gobierno de los negocios : *Gloria Domini plenum est opus ejus.*

(4)

Lucá 11. 34.

(5)

Alap. ibid. *Oculus simbolicè , est ratio , mens , ac præsertim intentio bona : quod enim oculus est corpori , hæc ratio , & intentio est animo .*

(6)

Sen. Epit. 77. *Vita sine proposito vaga est.*

(7)

Esto respondia quando con el motivo de Provision de Prebendas en su Santa Iglesia , le pedian su dictamen para votar , sin explicarlo nunca , ni saberse por quien votaba .

A este prodigioso blanco miraba el Sagrado Apóstol, quando dezia: No corro, ni me muevo, sin que me asegure à donde: *Sic curro non quasi in incertum.* (8) No azoto el viento, quando empuño el azero para la batalla: *Sic pugno non quasi aerem verberans*; esto es en pluma de el gran Padre San Juan Chrilostomo: (9) *Non frustra, & temere, sed omnia que facio pro proximorum salute facio.* O, y quantos fatigamos el viento, sin acertar un golpe! Podia muy bien dezir nuestro Ilustrisimo, si enseñó como Cathedratico, si predico como Maestro, si como Pastor apaciento, como Guia encamino, si como Padre corrijo, y como Juez castigo, (que de todo hazia:) no es azotando el viento de la vanidad, ni con arrojo temerario; sino atendiendo à la salud de mis Ovejas, y à la mayor honra, y gloria de la Magestad Divina. O admirable Sol, que todo lo ilustras! *Sol illuminans nudatio operum illius.*

§. III.

ES el Sol tan cuydadoso, que sin solicitarse algun descanso, todo lo atiende, y registra: *Per omnia respexit.* Así el Prelado, dize el grande Chrilostomo: (1) por esto se dize Obispo, porque à todos mira, y quanto se conoce lo registra, sin que aya cosa, que se esconda à la perspicacia de su vista. O, Señores, que documentos estos! Practicados los admiramos en nuestro Ilustrisimo Difunto; tenia tan de Lince los ojos, que todo lo alcanzaba, por mas distante que estuviesse; sabia de todos sus Subditos las costumbres, las necesidades de cuerpo, y alma, las inclinaciones, y quanto passaba, de lo mas minimo (como con pasmo de muchos lo he oydo ponderar repetidas vezes.) Mas no lo estrañen, que à la vigilancia, y cuydado de el Pastor sobre su Rebaño, corresponde, que el Pastor de los Pastores Christo lo informe, y inspire; como con ocasion de aparecerse el Angel à los Pastores en la Natividad de Christo Señor nuestro, dixo el Padre de la Iglesia San Ambrosio: *Bene, Pastores vigilant, quos bonus*

(8)
Paul. ad Corinth.
Epist. 1. c. 9. v. 26.

(9)
Chrilost. ibid.
Serm. 23.

(1)
Episcopus ex eo dicitur quod omnes inspiciat cunctaque speculetur. Chrilost
Hom. 10. in 1. ad
Timoth.

Ambros. lib. 2. in
Luc. cap. 2.

(2)

Jerem. I. II.

(3)

*Vi Divina Iustitia
mandata exequan-
tur.* Hug. Card.

(4)

*Virgam amigda-
linam.*

Pastor informis. Y esto para que? Para la enmienda de los malos, socorro, y consuelo de los menesterosos, y acierto en el modo de gobernar su Rebaño: *Per omnia respexit.* Si me preguntaran, que veia quando miraba a nuestro Ilustrisimo, diria con el Profeta: *Virgam vigilantem ego video.* (2) Vna exposicion dixo, que esta Vara era para que los Preceptos Divinos se redugeran a verdadera practica: (3) hazia nuestro Ilustrisimo cumplir los justos Divinos Preceptos, aun a los mas relaxados, atendiendo como Vara a sus Subditos.

De Almendro era aquella Vara, (4) dize el Hebreo: Esta Vara, aunque arida, y teca, producía de repente flores, y frutos, y assi se significa como ha de ser el Prelado; vigilante, activo, y dispuesto para todo fruto de virtudes: demàs de esto, laborioso, sufrido, y valiente; porque si el Almendro florece el primero de todos los Arboles, ha de recibir, y vencer por consiguiente mas frios, lluvias, y vientos, que lo mortifiquen. O, y con quanta propiedad vemos esto en su Ilustrisima! Que desvelo, y aplicacion en sus providencias! Que docil, y pronto para abrazar, y promover todas las virtudes! Pues jamàs se le ofreciò, ò propuso cosa, que fuese de el servicio de Dios, y bien de sus Ovejas, que luego no la pudiese en execucion: y que constante, y robusto el animo para superar todas las dificultades, y embarazos, que podian impedir su cumplimiento, como lo aveis experimentado en los doze años de su Prelacia; siendo ya dictamen comun, que lo que una vez mandaba, y disponia se avia de obedecer, porque en las reflexiones antecedentes de el obrar se cerraba la puerta a todo lo que podia impedir su practica, por ningun respeto, ni contemplacion.

Preguntaron en Thebas: como dormian sus Ciudadanos cercados de tantos enemigos? Y respondiò, sobre discreto, valeroso su Capitan: Porque yo velo. Mejor que los de Thebas podian sus Subditos dormir, y descansar, por mas que los embistiesen amotinados
sus

sus enemigos, pues nuestro Ilustrísimo estaba tan vigilante en todo tiempo. Quantos dexaron de arrastrarse de sus posesiones, con el miedo de que su Prelado los viera luego para el castigo, ò la correccion? Y quantas violencias, è injusticias te contenian en la consideracion de que no se avian de ignorar, ni permitir? Yo lo se, y lo conocian muchos, y por esto podia dezir: *Virgam vigilantem ego video.*

A esto se encaminaba la soledad que nuestro Ilustrísimo tenia, que parece se le avia hecho naturaleza, siguiendo el distamen de el gran Padre San Gerónimo, (5) que enseña el camino verdadero por la senda de el retiro. En Babilonia no ay instante para atender à lo que importa, porque todo lo confunde su bullicio; pues en essa Ciudad has de disponer el retiro, donde se halla con dulce violencia el mas importante cuydado. No tengo que dezir de esta abstraccion, y propenso retiro de nuestro Ilustrísimo, siendo à todos tan notorio. Algunos presamidos de racionales, y discretos dezian admirados: como puede un hombre tan capaz privarse de la politica, y christiana comunicació, à la virtud nada opuesta? No se negaba à la Audiencia de todos los que le buscaban por su Ministerio, escuchado afable, y benigno sus pretensiones, ni à recibir las visitas q̄ le hazian por amistad, ò por respeto, tenièdo en ellas la mas discreta, y provechosa conversacion sobre qualquiera materia, q̄ se tratasse; pero sabia componer con no saltar de su parte à las cortesanas de Prelado en las ocasiones de gusto, y de dolor, con no vulgarearse en el trato; porque dezia, que esto traia muchísimos inconvenientes en quienha de goynar, y ser de todos.

A estos reparos responde el gran Padre de la Iglesia San Agustín, diziendo, que el tiempo lo avemos de emplear en pedir, buscar, y llamar, como nos enseña Christo: Yo me explico, dize el Santo, orando, leyendo, y llorando; (6) esto no lo entiende el Mundo. Era continuado el retiro, y soledad de nuestro Ilustrísimo, pues metido, por las noches especialmente, en su Quarto, nadie entraba sin necesidad, y sin llamar

prí-

(5)

*Adhibe tibi in
Urbe solitudinem.
Hieronim. ad De-
met. Epist. 8.*

(6)

*Quomodo hoc fieri
potest, nisi quemad-
modum ipse Domi-
nus dicit, petendo,
quaerendo pulsando,
idest Orando legen-
do plangendo. Aug.
Epist. 148.*

primero, porque su Oracion era perenne: **Quantas** horas gastaba en sus Mentales Consideraciones, y en la Leccion Espiritual, ni aun sus mas Domesticos lo pueden asegurar: En la quietud, y silencio de la noche, que ayuda á la Oracion mas fervorosa, cobraba fuerzas su Espiritu, llorando las quiebras, que en el dia podia aver padecido, diziendo con el Profeta Rey: (7) *Lavao per singulas noctes lectum meum lachrymis meis, &c.* porque no pocas vezes se le hallaba con lagrimas, por mas que lo procuraba disimular. En las principales Pasquas, y Solemnidades se retiraba de todos, por no perder tiempo en aquellos politicos cumplimientos, y entregarse á Dios; y solia dezir su Ilustrissima: *Estas Solemnidades están instituidas por nuestra Madre la Iglesia, para que los Fieles conozcan, y mediten sus Catholicos Misterios, y seamos todos agradecidos; y mal lo conoceremos, y agradeceremos gastando tiempo en cumplimientos.*

(7)
Psalm. 6. num. 7.

(8)
Nacienc. Orat. 41
(9)
Sabbatis quoque, & Neomenijs, & Solemnitatibus Domini. 2. Paralip. 2. num. 4.

(10)
Tunc Neomeniam idest nove Lune colimus ortum cum viderem deponimus hominem & sancte conversationis induimus novitatem.
Damalcen. lib. 4. Epist. 16. ad Episc.

Admirable Doctrina que á todos nos enseña, para que logremos las delicias de el retiro con su exemplo, siguiendo el camino de la Meditacion, y agradecimiento á lo que por nosotros obrò la Magestad de Christo. En estas Consideraciones ocupaba el tiempo, y examinaba, y discurría en fuera los tiempos de la vida pasada, y las enfermedades de el animo, á imitacion de el Nacienceno, que dezia: (8) *Paulisper fecesi ut me ipsum inspicerem, & explorarem in morbis animi medicinam.* Mandò el Señor celebrasse su Pueblo la Festividad de las Neomenias (9) en el dia primero de cada mes; porque en el se renovaba la Luna, reparaba sus menguas, y concebía luzes de la vecindad de el Sol. Así el Ilustrissimo Difunto celebraba las Festividades de la Ley de Gracia, quando, segun San Pedro Damiano, (10) á imitacion de la Luna nueva, con la comunicacion, y cercanía del Divino Sol participaba sus resplandores, renovando su Espiritu, y desnudandose de las reliquias del hombre viejo, vestia la novedad de una santa conversacion en Dios: Hazia de Moyses en el Monte orando, y llorando, mientras el

Pueblo como en su desierto idolatraba, siguiendo cada uno el Idolo de sus pasiones. No queriendo su Ilustrísima ser reo de pena por esta culpa, dezia como Samuel en su Oracion fervorosa: *Absit à me hæc peccatum, ut non cessem orare pro vobis*, (11) y pedia, y rogaba por su Pueblo; teniendo bien entendida la Doctrina de mi Angelico Maestro, (12) que sienta por proposicion cierta, que el Prelado al passo que sube à la cumbre de la Dignidad, debe exceder à todos en la contemplacion. Tambien en este tiempo atendia con particular cuydado à el remedio de los Pobres, repartiendo muchas cantidades fuera de las limosnas ordinarias. O que exemplos tan heroycos nos ha dexado nuestro Ilustrissimo, si supiessemos imitarlo!

Se retira el Sol para mas lucir: *Sol illuminans*; y quanto mas se retira, mas se desea. Esto sucedia à nuestro Ilustrissimo, que quanto mas se retiraba, mas lucia en los rayos de la Oracion, con el exemplo, y con la palabra, significando en el Sol la mas admirable propiedad: *Prelatus instruens per omnia respexit verbo, & exemplo*. Ya le vimos grande Maestro de Pulpito en la Cathedral, y Apostolica de Avila; oy viven testigos de toda excepcion, à quienes se oye dezir no huvo en su tiempo quien con mas lucimiento desempeñasse este Magisterio, pudiendo dezir con el Predicador de las Gentes San Pablo: *Misit me Dominus non baptizare, sed evangelizare*. (13)

Pues no le oimos predicar: pero si le vimos predicar: predicar à los oidos es lo comun, y menos provechoso; predicar à los ojos es lo particular, y mas util. Pueden mover las voces, pero muy pausadas por perezosas; mueven las obras, y los exemplos, que perciben los ojos, pero con mas vivos alientos.

(14) *Segnius irritant animos immissa per aures
Quam, que sunt oculis subjecta fidelibus.*

Quería nuestro Ilustrissimo desterrar de nosotros con presteza nuestra pesada tardanza, y para esto echa mano, como Sol, de los rayos de sus obras, y exemplos, y no de el lucimiento de sus palabras; por que

(11)

1. Reg. 12. 23.

(12)

Prelatus secundum gradum, & convenientiam debet alios excedere in contemplatione. D. Thom. in 1. ad Timoth. cap. 3. n. 2. le. 1.

(13)

1. ad Corinth. 1. 17.

(14)

Orat. de Arte Poet. v. 180.

(15)
*Præstantior siquidẽ
 meo Iudicio est pul-
 chritudo, quæ ocu-
 lis cernitur, quam
 quæ sermone pingi-
 tur, & sapientia,
 quæ per opera de-
 monstratur, quam,
 quæ oratione nitet,
 & splenducit. Na-
 cianc. Orat. 33.*

(16)

En el Aviso 4.

(17)

*Epist. 1. cap. 4. 12.
 Exemplum esto fide-
 lium in verbo, in
 conversatione, in
 charitate, in fide,
 & castitate.*

(18)

Joann. 1.

(19)

Joann. 1. 23.

en juicio del Nacienceno, (15) mas elegante es la her-
 molura, que se mira por los ojos, que la que se pinta
 en las palabras: y mayor aquella sabiduria, que se
 demuestra por las obras, que la que luce en la Orato-
 ria. De este dictamen fue mi Serafica Madre, y Doc-
 tora Santa Teresa (de quien se preciaba nuestro Ilus-
 trissimo ser muy Devoto, y Discipulo) quando instru-
 yendo à sus Descalzos, les avisa: *Que enseñassen mas
 con las obras, que con las palabras.* (16) Este exemplo ha
 de ser, dize San Pablo à su Discipulo Timotheo, (17)
 en las palabras, en la conversacion, en la caridad, en
 la Fè, y en la castidad. Què afable, y medido nues-
 tro Ilustrissimo en sus palabras, què modesto en su
 conversacion, què ardiente en la caridad, què zeloso
 en la Fè, y què cuydadoso de la castidad; todos los
 que adviertan sus acciones lo conoceràn, sin que aya
 alguna que no respire estas virtudes, aunque las mire
 la emulacion.

Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Ioannes. (18)
 Embiò la Magestad Divina al Bautista, para que cla-
 mara en el desierto de el Monte, y se convirtiesse to-
 do: *Vox clamantis in deserto;* (19) porque à donde no
 alcanzan los exemplos, se necesitan de las voces, y
 porque ay hombres, que tienen cerrados los ojos para
 no ver sus mas importantes defengaños, pero no pue-
 den cerrar los oidos à los estruendos de la Predica-
 cion. Naturalmente estàn siempre abiertos los oidos,
 y naturalmente tienen los ojos puertas caedizas para
 cerrarlos: usan de estas puertas para su daño, pero
 valete la Misericordia Divina de sus voces, que en-
 tran por los oidos abiertos para su provecho: *Vox cla-
 mantis.* No era facil que todos los Diocesanos vies-
 sen de su Ilustrissima los buenos exemplos, con que eficaz-
 mente enseñaba à todos; unos por la distancia, y
 otros por su inadvertencia, ò malicia: para esto dis-
 ponia Operarios zelosos, y Misioneros, que con sus
 voces despertassen à los mas dormidos: *Fuit homo
 missus, &c.*

Es la Ibis ave, que nacida en el Nilo, tiene por
 natu

naturaleza tan declarada oposicion con las Serpes, y Culebras ponzoñosas, que juega en pico, y uñas afilados azeros contra sus vidas. Encargada à Moyfes la defenfa de su Patria, tratò de hazer la guerra à los Etiopes; que continuamente invadian à los Gitanos; entrò por un largo desierto impenetrable por las Vivoras, y Serpientes, que con su veneno defendian el passo; llevò para este fin enjualada, segun Josepho, (20) multitud de Ibes, mandòlas soltar en aquellos paramos, y à breve tiempo dieron las Aves muerte à sus enemigos, allanando el camino para que passasse Moyfes con su Exercito. Conocia bien nuestro Ilustrissimo, que estaba armado contra si, y contra sus amadas Ovejas la Etiopia de el Infierno, lleno el Mundo de las venenosas Serpientes de los vicios; y como Caudillo, que ha de guiar, y defender su Pueblo, embia misteriosas Aves, que con los afilados picos de su Predicacion Evangelica hagan cruda guerra à las culpas, y acaben con ellas. A esto atendia en las continuas Misiones, que aveis visto, hasta en lo mas remoto de su Diocesi, fomentando, y ayudando à las operaciones de tan Santas Tareas con los officios de Amantissimo Padre, y Pastor, logrando por este medio los mas abundantes frutos de virtudes, y asì predicò con las voces, y con el exemplo: *Sol illuminans, Prælatu inftruens verbo, & exemplo.*

§. IV.

MVchos años haze, que se disputa el movimiento continuo, y aunque en lo especulativo se entiendo, tiene en lo practico insuperables dificultades; pero parece lo alcanzò nuestro Ilustrissimo. Si se consideran sus obras, sus providencias, y desvelos, no se hallarà tiempo bastante, quanto mas ocioso, para tantos empleos. Pongan los ojos en tantas obras grandes como ha hecho infatigable en el breve circulo de doze años. Quien le viò entretenido? Quien en el juego? Ni aun los naypes conocia. Digeronle muchas

(20)

Postquam igitur verum est in terram venenosis bestiis scatentem, Ibes illis immisit, quarum prævio usus certamine iter consecit, &c. Joseph. lib. 2. Antiq. cap. 5.

vezes sus mas apasionados, que en las noches irian à entretenerle, si gustaba de alguna diversion, y dezia despues de darlos las gracias: *El dia es para despachar los negocios, y lo restante de tiempo para examinarlos*, y con estas palabras de saludable doctrina los despedia enseñados. Esto es ser Sol, que en continuo movimiento siempre ilumina: *Sol illuminans*; y como los Serafines, que vió San Juan: *Et requiem non habebant die, ac nocte*, (1) los Serafines no podian estar ociosos.

(1)
Apoc. 4. 8.

Me dirán: pues nuestro Ilustrisimo no passeaba frequentemente? Luego no siempre trabajaba, algun ocio tenia: es verdad. Tambien passeaba à las riberas de el Mar mi Santo Obispo San Gregorio Nacienceno; (2) pero no era ocioso su passeio, pues de la repentina mudanza de su serenidad, en una tempestuosa borrasca, discurria una Moral, y provechosa Filosofia: Por ventura, dezia, este Mar no es la vida humana en su inestabilidad, y amargura? No son estos furiosos vientos las tentaciones, que sin cesar la combaten? Dilatase el Santo en Platicas como de el Cielo; pero à nuestro intento basta lo referido.

(2)
Sed in doctrinam mihi hoc spectaculum cecidit. Quid enim inquebam: an non mare vita nostra, & res humanæ? Nac hic quoque multum est amaritudinis, & instabilitatis. An non venti tentationes ingruentes, &c. Nacian. Orat. 28.

Passeaba nuestro Ilustrisimo, pero sin parar como el Nacienceno: testigos somos quantos merecimos la compania de su lado. Discurria muchas vezes en el campo desde la mas humilde planta, de sus propiedades, y virtudes, penetrando como Maestro sus mas secretas naturalezas para Moralidad de los oyentes; y trataba afable con los Rusticos, preguntando sus trabajos, y cultura, en que fueron varios los successos con que confundia à los mas sabios, y no se despedia de ellos sin darles algun socorro: Trataba de los successos de el tiempo, de los negocios Politicos de el Mundo, puntos de Erudicion, e Historia, oyendo à todos con humana cortesania, de manera, que era un dulce hechizo su conversacion, porque la recreaba con la sal de los mas sazonados chistes, y noticias.

En el passeio conferia los mas arduos negocios con sus Oficiales, informandose de los que avia pendientes, y de lo que ocurría en su Audiencia Eclesiastica:

alli

alli se discurría sobre las Providencias de Gobierno, oyendo sus dictámenes, con tal docilidad, y agrado, que sentía, y aun le defazonaba, si no se explicaban claramente, aunque fuesse contra el suyo, porque dezía, *que confería, y preguntaba para hallar el acierto, y no para que le aprobassen sus discursos*; de manera, que sus mismos Familiares se admiraban de que un hombre de tan grandes talentos, y experiencias cediesse tan facilmente á la superior razon, que conocia en qualquiera asunto, aunque fuesse de aquellos en que el hazer su voluntad el que manda no tiene grave inconveniente. Amaba su Ilustrísima en sumo grado la verdad, y la justicia, para ajustarlo todo á los Preceptos Divinos, con que es contingente siguiessse gustoso el consejo ageno; porque esta diferencia ay entre los buenos, y los malos, que los primeros se alegran de ser amonestados, y los segundos se dan por ofendidos: *Admoneri bonus gaudet, pessimus quisque correctorem minimè patitur*, dezía el Filósofo Cordoves. (3)

Aquel gran Caudillo de el Pueblo de Dios Moyfes, tã aventajado en sabiduria, no se avergonzò de ser amonestado de un Idolatra Barbaro, y seguir su consejo, quando informado de el modo de gobernar á los Israelitas, le dixo: (4) *Non bonam rem facis, stult. labore cõsummeris*. No obras bien, y gastas inutilmente el tiempo. Para q̄ enriendã los Prelados (como lo lupo practicar nuestro Ilustrísimo) dize el gran Chrysostomo, (5) que aunq̄ sean mas sabios, y altos por su Dignidad, no han de despreciar el buen sentir de los que son sus inferiores, y criados; porque quien desea caminar seguro, no ha de mirar á la calidad de el que persuade, sino á la fuerza de la razon, que le dize. Era verdaderamente sabio nuestro Ilustrísimo, y por esto tenia el corazon docil, y humilde á los avisos de otros; pudiendo bien dezir con San Gregorio el Magno: (6) *Ego ab omnibus corripì, & ab omnibus emmendari paratus sum. Et hunc solum mihi amicum estimo, per cujus linguam ante apparitionem districti iudicij meæ maculas mentis tergo.*

(3)

Senec. 3. de Ira, cap. 37.

(4)

Exod. 18. num. 18

(5)

Hic Moyfes literis docuit, ut nos doceret, ne unquam de nobis ipsis sublimè sententiamus; etiã si omnibus sapientiores simus. Et si quid utile, vel commodum cõsulat aliquis esto Minister. tu tamen admonitionem suscipias. Non enim qualita. personarum consulentium, sed natura consilij in omnibus observanda est. S. Chrysost. tom 3. Hom. de ferend. reprehens. &c.

(6)

S. Greg. Mag. lib. 2 Epist. 37.

Al meditar, y resolver con tan madura prudencia los negocios, y providencias, se seguia la presteza, y constancia en su execucion; y por esto en apeandole de el Coche, antes de tomar el precito alivio, y algunas vezes aun sin subir la Escala, mandaba poner en practica lo conferido: Y á que se diera la limosna, con que le socorria la necesidad: Que se atendiera á aquella, y la otra obra pia: Que se sentenciara aquella causa: Que se arreglara el otro decreto: Vnos que miraban á la disciplina Eclesiastica, en que fue exactísimo: Otros á la Doctrina Christiana, decencia, y decoro de los Templos, en donde queria á todos devotos, y compuestos; y solo en esto parece se irritaba, el que en todo tenia paciencia, arrebatandose con los que veia indecentes en la Casa de el Señor, como se vió muchas vezes haziendolos salir de ella: *Dilexi de orem domus tuæ,* (7) queriendolo todo iluminado, y hermoso como un Sol: *Sol illuminans.*

(7)
Psalm. 25. 8.

Es el Sol tan exempto, è immune, que no contribuye en cosa alguna, que disminuya sus resplandores. Tuvo esta excelencia de el Sol tan por suya nuestro Ilustrísimo, como lo aveis experimentado, con admiracion de todos. Quien mas zeloso, y armado para defender la Casa de Israel en los Ministros, y bienes Eclesiasticos? Quién á pecho mas descubierto se ha expuesto á padecer por esta causa? Basta dezir, que algunas vezes se le oyó, que perderia toda la vida en su defensa: Parece veiamos resucitados, los Chrisostomos, los Ambrosios, los Athanasios, imitando fervoroso á Santo Thomás Cantuariense (en cuyo dicho dia trassadó á el papel esta Idea.) Discurrea así nuestro Ilustrísimo, pero mas delicado: Es la Iglesia Esposa de Jesu Christo, sus hijos son sus Ministros: la Esposa es Real, de su Real Estirpe sus hijos; y aora sacaba esta consecuencia: *Ergo liberi sunt filij,* (8) en cuya Doctrina tan Catholica aprendió con tal esfuerzo á poner en respeto la Jurisdiccion, è Immunidad Eclesiastica, tan litigada, y combatida. Así arguia el grande Geronimo, diziendo: (9) Yá la Magestad Divi-

(8)
Matth. 17. 25.
(9)
Ille pro nobis, & Crucem sustinuit, & Eribit, & reddidit, nos pro illius amore tributa non redimus, & quasi filij Regis à vestigalibus immunes sumus. Hicron. in Matth. ubi supra.

na, que es nuestro Padre Real, pagò el Tributo con su Sangre, y por su amor no quiere, que sus hijos sean contribuyentes. Y es digno de notarfe, que en tantas controverfias como se le ofrecieron por su Jurisdiccion, è Immunidad, no solo no perdiesse alguna, sino que fuesfen miradas con atencion particular de la Mageftad de el Rey nuestro Señor, y sus Ministros; porque el credito de su prudencia, amor à la paz, y desintereffado zelo los asseguraba, q̄ no eran empeños voluntarios, sino estímulos de su obligació, y conciencia. (10)

Son los Ministros Templos vivos de Dios, y queria tambien, que estuviesfen Immunes de toda fealdad, y que no pagassen el Tributo de la ignorancia, tan indecorosa à los Eclesiasticos Ministerios, y à la Santa Iglesia, que es toda Immaculada. Seguia el dictamen de esta, explicado en sus Sagrados Canones, Concilios Santos, Decretos, y Bulas Apostolicas. Manda el Concilio Niceno, (11) que cuyde el Obispo no Ordenar à cada passo: Y el Apostol de las Gentes San Pablo à su Discipulo Timotheo: *Nemini cito manus imposueris.* (12)

Quantas vezes le oi llorando à nuestro Ilustrissimo: *Multi Sacerdotes, pauci Sacerdotes, multi nomine, &c.* tomandolo de el Chrysostomo; (13) porque en la multitud de los Sacerdotes no està la hermosura de la Iglesia, sino en su bondad, y meritos. Consideraba, que el dar dignos Ministros à el Altar era el primer cuydado de su Pastoral Empleo, y de que Dios le avia de pedir la mas estrecha cuenta; y por esto procurò desde los primeros passos de sus Prelacias arreglar las mas exactas providencias en lo que tocaba à Ordenes, examen de literatura, vida, y costumbres, Exercicios Espirituales, y demás conducente à el acierto en materia tan delicada; teniendo noticias de todos los Eclesiasticos, y Pretendientes, (14) sin que por empeño, ni recomendacion alguna saliesse de aquellas, que estableció su gran prudencia, y zelo. Bien conozco yo (dezia) que no siendo facil en Ordenar, me tendràn por rigido, y nimiamente escrupuloso, porque en este punto uà la conveniencia temporal, y son mas importunos los

(10)

Sic vivamus ut intelligant Principes, seu Principum admisiſſi, nos non querere occasionem cum illis rixandi, sed solo Dei timore, & honore duci, ut libertatem Ecclesie defendamus. Card. Bellarmin. admonit. ad Nepotem, controv. 7.

(11)

Ne passim Episcopatus multitudinem Clericorum faciat. Conc. Nicen. can. 62.

(12)

Epist. 1. ad Tim. 5. 22.

(13)

Multi Sacerdotes, & pauci Sacerdotes; multi nomine, paucis opere, &c. Chrysost. in Matt. c. 23.

(14)

Scribo ad vos ut ad me mitatis indicem ministrorum uniuscujusque Pægi, & à quo unusquisque introductus sit, & quænam ipsius vivendi ratio: de integro autem fiat à nobis

*examiatio, & si
nisi nostro digni su
frangi suscipiantur.*
Basil. Magu. Ep. ill.
181.

(15)

*Ociosus Esau amisit
primatus benedic-
tionem, laboriosus
Jacob apud utrum-
que parentem inue-
nit gratiam.*

(16)

*Jacob vir simplex
habitabat in Taber-
naculis. Gen. 25. n.
27. erat minister
domus doctrinae.*

*Chald. Quia fre-
quentabat Scholas
illius temporis, &c.
Abul. hic.*

(17)

Gen. cap. 25. n. 23

(18)

*Quoniam major ser-
viet minori: osten-
dens quod carnalis
illa Nobilitas nihil
possit, sed mentis
oporteat virtutem
inquirere, quàm
Deus ante opera no-
verat. Chiristost. in
Epist. ad Roman.
cap. 9. nu. n. 13.*

ruego, pa sciendo que se les quita de las manos; pero yo no
hago injusticia en observar las disposiciones de la Iglesia, ni
puedo admitir sino à la virtud y merito y es menester q̄ desde
los principios conozcan todos, q̄ por este solo camino deben en-
trar para que aprovechen en él, y cesen los empeños. O, que
de ésta tan digna de imitarle, para los Señores Prela-
do! y quanto enseña à los q̄ desean Ordenes, para que
no se juzguen facilmente benemeritos de tal Ministerio!

En la Provision de Curatos fue tan exacto distri-
buidor, que jamás se le vió salir de la línea de la ma-
yor suficiencia, y demás prendas, que pide el Arte de
governar Almas, de que son testigos, no solo los Exa-
minadores Synodales à quienes tenia prevenido tan
importante obligacion, sino toda la Diocesi: sabiate,
que en esto nadie le avia de mover por otros fines;
y assi el Cura para su ascenso, y el pobre Estudian-
te para su conveniencia, no tenia otro cuydado,
que el de la aplicacion y la virtud. Disputada la Primo-
genitura (à que entonces estaba vinculado el Sacerdo-
te) entre los dos hermanos Jacob, y Esau, dize el
gran Padre de la Iglesia San Ambrosio, que la perdió
el segundo por ocioso, y divertido, ganandola el pri-
mero por trabajador, y dado à el Estudio: (15)
Jacob Varon sencillo, habitaba en los Tabernaculos,
y fuera de el bullicio, dize el Sagrado Texto: (16)
y el Chaldeo, que estaba frecuente en la Casa donde
se enseñaba la Doctrina de la Ley, que es lo mismo,
segun el Abulense, que asistir à las Esquelas de aquel
tiempo; y Esau ignorante, y hombre rustico entrega-
do à la caza: pues llevase Jacob la Prelacia, ò Primo-
genitura de el Gobierno en su Posteridad; obedezca
Esau, aunque mayor en nacimiento, à Jacob me-
nor. (17) Para que se vea (como enseña el gran Pa-
dre de la Iglesia San Juan Chiristostemo) que solo se ha-
cía atender à la virtud, y mayor capacidad. (18) Por
esto quando veia la centura de los concursos, dezia
nuestro Ilustrissimo: Hagamos lo mejor para irnos à el
Cielo, y pidamos à Dios su asistencia para que lo inspire;
y assi solia tardar dos, ò tres dias en su Provision, em-
pleado en rogar à la Magestad Divina por el acierto.

No fue menos su deívelo en quanto à los Confesores, y Predicadores, cuyo Examen fiaba solo a su presencia, ò la de sus Vicarios Generales, en día que avia señalado à este fin, con dos, ò tres Examinadores Synodales; porque dezía profundamente discreto, que siendo buenos estos, se remediaba la mayor parte de los vicios de el Mundo. Con tan christianas, como prudentes Maximas, logró transformar su Clero, y toda su Diócesi, y que en ella no sea vea el castigo, con que Dios amenaza à su Pueblo por el Profeta Amos; (19) quando dize, que embiará sobre la tierra la carestia, ò hambre, no de pan, y agua, sino de Doctrina en sus Ministros. Significandote en esto, en sentir de el Maximo de los Doctores, (20) que quando no ay quien sepa enseñar, y predicar en las Iglesias, muere la Castidad, perece la Modestia, y se vãn como fugitivas todas las Virtudes.

Pero aun mas allà pasó su zelo ardiente: conocia nuestro Ilustrissimo, que así como los descuydos, y culpas de los Eclesiasticos son mas dignos de la correccion, y castigo, era menester mayor cuydado, en que sin la nota de el Pueblo, se viesse el buen exemplo de su enmienda; y así dispuso, que diestros Operarios fuesen por toda su Diócesi, y convocando con sus Cartas Pastorales à los de cada Partido, hiziesen para los Parrócos, y demás Eclesiasticos Exercicios Espirituales, donde descubriendose sus defectos à la luz clara de el desengaño, entendiessen la perfeccion à que les obliga su Estado. Para credito, y estimacion de tan loable practica de los Exercicios, así à Eclesiasticos, como Ordenandos, segun aveis visto en estos años, bastaba la aprobacion de aquella gran Mente, de el todo escrupulosa, de su Ilustrissima: pues no contento con promoverlos con sus avisos, diò el exemplo de asistir à ellos en Nuestra Señora de los Desamparados, donde se dispuso para morir, (21) exercitandose como si fuera uno de los mas minimos, y concurriendo à todas las funciones, hasta la mas humilde de ir repartiendo, y sirviendo con sus ma-

nos,

(19)

Mittam tamen super terram: non tamen panis, neque sitem aque, sed audiendi verbum Dei.

Amos cap. 8. n. 11

(20)

Ex quo colligimus: quando Doctrina non fuerit in Ecclesijs, perire castitatem, pudicitiam mori, omnes abire virtutes. Hier. in Amos ubi supra.

(21)

Hizo estos Exercicios el mes de Mayo de el año 1725. diez y siete meses antes de su muerte.

nos los platos de vianda á los Eclesiásticos sus Sbditos, y á vezes á sus mismos Criados. Confieso, que hallandome presente á tan humilde demonstracion, y exemplo, con ser de corazon tan duro, se me desató en lagrimas, y á alguno la sangre de sus venas. Pero que mucho, si estaba como en su centro la Virtud de la Humildad, y abatimiento de si mismo, siguiendo la Doctrina de el Salvador: *Non ueni ministrari, sed ministrare.* (22) O, Señores, lo que perdimos para nuestra enseñanza, y consuelo!

(22)
Matth. 20. 18.

Con la experiencia de lo que aprovechaban tales Exercicios para la verdadera instruccion de su Clero, en la pureza de costumbres, y ministerios de su Estado, dispuso, que sin salir de aquella Santa Casa (dedicada ya á estos fines cinco años antes) se tirassen las líneas para estender la habitacion en una hermosa Fabrica, ciertamente dignissima de su Ilustrissimo autor, y de su idea: todo con el animo de que continuandose esta sabia providencia, no huviesse en su Iglesia, ni en sus Ministros tributo de ignorancia, manchas, borrones, ni escandalos, porque como Sol brillante todo lo queria hermoso: *Tot illuminat: in fine hominis.*

§. V.

ES el Sol quien con sus continuadas influencias cuyda de todos los Sublunares, dando como Padre comun las precisas asistencias á su conservacion, y alimento. Tan Sol, y tan Padre era nuestro Ilustrissimo, que de todos cuydaba, aviendo aprendido esta Doctrina de el Sagrado Evangelio: *Omni petenti te, tribue:* (1) diziendo á esta luz San Geronimo, que toda la gloria de el Obispo ha de ser el socorro de el Pobre-cillo. (2) Por tan segura gloria tenia nuestro Ilustrissimo el dar, y cuydar de los Pobres, que solo en esto se explicò avaro, sintiendo no tener que repartir; pues en su enfermedad, y ultimas respiraciones solo parece se le oía: *Y mis Pobres, se cuyda de los Pobres; ay que darles, &c.*

(1)
Lucæ 6. 30.

(2)
*Gloria. Episcopi est
Pauperum opibus pro-
videre. Hier. Epist.
ad Nepot.*

No puede explicarse lo que diò su Ilustrissima de limos.

limosna: porque calculadas bien las cuentas, no le hallan ajustadas con nuestra Arismetica, y es preciso recurrir à la Divina; y solo puedo deziros, que informado de los gastos de su Persona, y Casa, y de los asientos de el Limosnero, y otros, no es gran ponderacion subirlas à la cantidad de 260. mil escudos en los doze años de su Prelacia. Mas para què he de ocupar el tiempo en referiros los innumerables socorros, que ha hecho su piedad? Paes hasta los insensibles se hazen lenguas, sin esperar las de tantas Pupilas, Viudas, Monasterios, Hospitales, y toda especie de Gentes socorridas en sus necesidades: Ni os puedo ponderar este asumpto de manera, que lo diga todo, ni aun alcance, à lo que aveis visto, y entendido; pero debe repararle la discrecion con que supo dar, y el modo de hazer la limosna. Informabase de los Parrocos, y otras Personas de su confianza, de las necesidades de sus Ovejas; y les tenia prevenido, que fuera de las limosnas, que comunmente se repartian, segun las circunstancias de cada uno, avisassen à su Ilustrissima si por enfermos, ò otro trabajo extraordinario pedian mayor socorro, y si para el Estado de la Doncella honesta, y virtuosa faltaba el alivio de su liberal mano. Por esto daba con entendimiento, y esto le hazia eternamente dichoso: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem*, (3) dize el Real Profeta, y explicaba su Ilustrissima en este sentido: *El Prelado, à mas de la Oracion Mental, que ha de tener todas los dias, ha de gastar una hora en pensar, y meditar como ha de hazer la limosna, y socorrer à el Pobre de modo, que le aproveche. Què mucho diera tanto! Què mucho fuera tan feliz! Beatus, qui intelligit!* Y que extraño hallassen tantos el consuelo, aun sin averlo pedido.

Siendo yo Padre de los Pobres (dize el pacientissimo Job) discurrìa, y buscaba con la mayor diligencia las ocasiones de socorrerlos; (4) porque en pluma de San Gregorio el Magno, (5) no se contentò con ser como quiera misericordioso, sino que hizo afecto de naturaleza, y entrò en si la misma misericordia, mi-

(3)

Psalm. 4. v. 2.

(4)

Pater eram pauperum, & causam, quam nesciebam diligentissimè investigabam. Job. cap. 29. 16.

(5)

Quia nimirum magno charitatis officio studium misericordie vertit in affectum naturalem, ut eos quasi filios cerneret per amorem, quibus quasi Pater praeerat per protectionem. Greg. Magn. lib. 19. Mor. c. 14.

(6)
*Non moribus de-
 mus, sed homini:
 mendicus enim uni-
 cum habet Patroci-
 nium, quo eget,
 quodque in neces-
 sitate constitutus est
 nequid ab illo postu-
 les amplius. Chri-
 sost. tom. 2. hom. 2
 de Lazaro.*

rando como hijos de su amor, à los Pobres; que amà paraba como Padre. Toda la ansia, è inclinacion de nuestro Ilustrisimo, era alargar el focorro donde avia necesidad, sin otro objero. En el Pobre, ensena el gran Chriostomo, (6) no hemos de atender à su per- tona, sino à su miseria; porque no tiene otro valedor ei Mendigo, que su pobreza, y basta verle en ella para ular con el de misericordia. Por esto fue tan universal su piedad, que no ay classe de Gentes, ni Estados, que entrandose por sus puertas con sus limosnas, no ex- perimentasse sus influxos. Desnudabase de tal manera de qualquiera mundano respeto, que no gustaba, que para limosnas le hablassen, ò empenassen Personas de Autoridad; porque dezia era facil, que la contempla- cion à sus ruegos disminuysse el merito, ò el fruto de la limosna; y assi se informaba no obstante, que le ponderassen verdadera la pobreza; y solo se le notò una particular, y embidiabile complacencia en colocar en los Sagrarios de las Religiones Doncellas pobres; y honestas: porque dezia, *que despues de ser tan agradable à Dios el sacrificio en los tres Votos de Pobreza, Castidad y Obediencia, se ponía delante de el Santisimo una Lampara, que ardiessse por toda la vida en alabanza suya.* Y por esto apenas avrà Convento en Zaragoza, y toda su Diocesi, donde no ardan estas lucidas Antorchas.

No se contenta el Sol con la bizarría de estender à todos sus influxos, sino que descuyda de si mismo. Con dar à la tierra las plantas, las flores, y frutos, en los minerales el oro: ni para el es el oro, ni una hoja de quanto por su virtud se produce. Esto mismo debe admirarse en nuestro Ilustrisimo: Quien viesse su Pa- lacio, le consideraria el mas pobre Clerigo: Sus alhajas desde el principio de sus Prelacias, fueran las mas pre- ciosas, y ordinarias; pues si tenia (como avreis nota- do) colgadas dos Piezas de su habitacion, y dos Escri- torios en una, era prestado, y assi lo solia dezir con una graciosa humildad, à los que lo reparaban. En la comida fue tan templado, que nunca gustò de manja- res exquisitos, ni abundantes. Sus vestidos interiores

pobres, y remendados, y algunos tan antiguos, que no se los conocieron hazer ninguno de sus Familiares: Y por esto uno de sus amados Pobres le dixo en cierta ocasion: Señor *Ilustrissimo*, no queremos los Pobres, que lo sean tanto estos vestidos; es muy vieja, y mala esta ropa. Desde que se consagrò Obispo, que fue el año de 1704. no hizo vestido exterior hasta el año pasado de 1725. con la ocasion de hazer, y recibit el Juramento de el Principe nuestro Señor, y esto de paño de sus Pobres de Misericordia, que pagò con exceso, para que lo que llamaba gala, no les quitasse la limosna: y avrá seis años, que para el abrigò mandò le hiziesen una pobre cama colgada de cordellate basto, que todos han podido ver.

El ser liberal, segun el Filosofo, (7) consiste tambien en dar con tanta abundancia, que se reserve poco para si mismo. Pero el hazer esto por los Pobres nuestro *Ilustrissimo*, es el mas glorioso timbre de su Misericordia. No tengo por suma felicidad (escrivia San Bernardo (8) hablando de Gilberto Obispo de Londres) que aya llegado à la Prelacia; mas que entre tanta opulencia, y autoridad se porte como Pobre por socorrer à los necesitados, es el mayor blason que puede adquirirse. No consiste la virtud en la pobreza, ò falta de bienes temporales, sino en el amor à ella: Y que mayor amor à esta, que en la abundancia de rentas de la Dignidad portaríe nuestro *Ilustrissimo* como el mas menesteroso? Exhorta el Apostol San Pablo (9) à los de Corinto à que con animo prompto, y liberal exerzan la limosna; y les dize entre otras cosas: Sabed, que uno de los mayores beneficios que os ha hecho el Señor, es, que siendo tan rico, se hizo por vosotros pobre, para enriquezeros con su misma pobreza; y aqui exclama el gran Padre de la Iglesia San Juan Chrysostomo. (10)

V 2

ne conjectetis illius magnitudinem, quanta sit, & qualis, & nullis rebus vestris parceris: ille gloriam evacuavit non ut vos divitij, illius, sed paupertate ditesceratis: niscnim ille factus fuisset pauper, tu non factus esset Dives. Nam hoc mirabile est quod paupertas opulentas fecit divitiar. D. Chrysost. in Paul. Epist. 2. ad Cor. cap. 7. Homil. 21.

(7)

Attinet etiam ad hominem liberalē, ut in dando adeo exuperet, ut sibi ipsi pauciora relinquat. Arist. lib. 4. Ethico cap. 1.

(8)

Non fuit magnum quod Magister Gilbertus fieret Episcopus, sed Episcopum Londoniensem pauperum vivere, id fuit plane magnificentum. Bern. Epist. 24.

(9)

Sic eis enim gratiā Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egerus factus est, cum esset Dives, ut illius inopia vos divites essetis. Epist. ad Corinth. 2. cap. 8. n. 9.

(10)

Consideratè in animo expendite, & cogitate gratiam Dei, & ne oviter percuratis illam, sed bene

Considerad con la mayor atencion, y pesad allá dentro de vuestro animo la gracia de el Señor, y quanta, y qual sea su grandeza: Desnudose de su gloria, no para enriquezeros con sus riquezas, sino con su pobreza; porque sino se huviesse hecho pobre, no pudierais ser vosotros ricos. Hizole pobre voluntario nuestro Ilustrísimo, siendo rico, para que en su pobreza hallassen alivio los necesitados, y hiziesen de ella su mas leguero Patrimonio. No huvieran tenido los Pobres el abrigo de su desnudez, si nuestro Ilustrísimo no se vistiessse de la mas ardiente Milericordia, tratandose en su Persona, y Casa como el mas hamilde, y necesitado. Pues sea este, Señores, el mas noble lucimiento de su Ministerio, y considerad quanta, y qual sea la grandeza de su Espiritu: *Consideratè, & benè coniectetis illius magnitudinem quanta sit, & qualis*, que dize el citado Santo.

Mas passa adelante lo admirable de esta pobreza, y es, aver hecho ricos à todos sus Subditos; porque estas riquezas, dize el mismo San Juan Chrysostomo, que nacen de la pobreza de Christo Señor nuestro, (11) son la Piedad, la Purificacion de los Pecados, la Justicia, Santidad de vida, y demás Virtudes, que nos diò, y nos ha de dar, porque todo se debe à aquella. Yà aveis visto, Señores, la vigilancia, zelo, y exemplo, con que nuestro Ilustrísimo ha fomentado en vuestros corazones la Piedad, el Santo temor de Dios, la sana Doctrina, pureza de Costumbres, Justicia, y demás Virtudes, con que os ha enriquezido: Pues sabed, que todo esto proviene de su pobreza, y de el amor que en ella tuvo à sus Pobres; porque me atrevo à dezir, que sin ella todas sus Virtudes, y prendas avrian tenido poco fruto: *Nisi enim ille non factus fuisset pauper, tu non factus esses Dives*. O, y como desearia yo, oyentès mios, que no olvidassemos tan heroycos Exemplos, procurando imitarlos en la caridad para con los Pobres, y escusando gastos, que solo sirven de alimento à nuestra vanidad! Para con los Parientes fue tan escaso nuestro Ilustrísimo, que aun aquellos

rega-

(11)

Divitias autem hoc loco dicet scientiam pietatis peccatorum purificationem, justitiam. Sanctimoniam, & innumera bona, quæ nobis exhibuit, & exhibiturus est maximè eum omnia per paupertatem factus sit nobis, &c. Div. Chrysost. ubi supra.

regalos de el cariño , y el tiempo eran muy moderados ; porque dezia , que contra la carne , y sangre avia de ter la mas cruel guerra de los Prelados. Leiale à su Ilustrissima su Secretario un Memorial, en que hazien- dose paciente de su Casa una persona, le pedia limosna; y luego respondiò : *Ya sabeis la respuesta , que tengo hecho voto de no dar limosna à pariente mio , que como tal la pida , pues en el Juizio de Dios van muy estrechas essas partidas.*

S. VI.

Pero para què me canso en dezir de su espiritu ver- daderamente pobre , quien quiso renunciar de todo con tanta ansia ! En què estimaria el honor , y la grandeza de la Dignidad , las riquezas de el mundo, y quanto idolatra este , quien procurò desnudarse de el esplendor de una opulenta Mitra ! Sabida es de todos la renuncia que hizo de ella , y el animo resuelto , con que secretamente procurò tuviesse efecto el año de 1720. y creo lo avia conseguido la eficacia de su humildad , à no aver llegado à los oidos de el Rey nues- tro Señor los clamores de sus desamparadas Ovejas.

Renunciaba con tantas veras , porque era mucho lo que sentia la carga de el Gobierno. Premeditò allà en el retiro de su soledad , y oracion (como lo re- petia muchas vezes) la estrecha cuenta que avia de dar à el Justissimo, y Divino Juez : Admitiò la Digni- dad, no para el ocio, y el honor, sino para el trabajo, y el desvelo ; por esto buscaba la renuncia con tanto anhelo : *Si possibile est transeat à me Calix iste.* (1) Què es esto , Dueño mio , aora es tiempo de renunciar el Obispado, que con tanto amor tomasteis sobre vuestros sagrados ombros? No es cobardia, es Divina providen- cia. Veo , que toda mi sangre vertida , todos mis sudores , y trabajos , se han de malograr en muchos hom- bres por su villana ingratitude ; pues renunciase esta carga : *Transeat à me.* No sè, oyentes mios, que nues- tro Ilustrissimo digera à el Rey (que Dios guarde) *Transeat à me , permitame vuestra Magestad la renun- cia;*

(1)
Matth. 26. 39s

cia ; pues veo , que en el cuydado de mis Ovejas se malogran mis fatigas , mis providencias se frustran , y mi aplicacion se desprecia ; pero temo , que nuestra tibieza le hiziesse concebir à su gran zelo estas , y otras consideraciones.

Hallabase nuestro Ilustrissimo en los 73. años de su edad , y con algunos achaques : no podia visitar personalmente toda su Diocesi , ni cumplir con otros officios de su Sagrado Character : sentia el desconuelo de sus Subditos , y siendo por la edad insuficiente à tan pesada carga , le pareció ambicion el retener la honra , y la grandeza de el Empleo. Reprehende Christo al siervo ocioso de el Evangelio , y le dize : (2) *Serue nequam quare non dedisti pecuniam meam ad Mensam , & ego veniens cum usuris utique exegissem illam.* Siervo negligente , y malo , porquè no me has entregado mi dinero , para que lo huviesse dado à otro , que ganasse con el ? Como si digera , segun el Maximo Geronimo : (3) *Quare non deposuisti ad Altare , quod ferre non poteras ;* esto es , porquè no renunciaste la carga , que no podias llevar ? Quando tu inhabil , y flaco retienes el dinero , impides que otro lo duplice con su trabajo. Así discurre nuestro Ilustrissimo , quietiendo , que renunciando supliesse otro las espirituales ganancias , que le persuadia su humildad no podia yà hazer en su Rebaño.

Quiere el gran Patriarca de Constantinopla S. Gregorio Nacianceno renúciar su Obispado , para retirarse à la vida de Monge particular , y ruega fervoroso à los Padres de el Concilio Constantinopolitano para q̄ se lo permitã , con estas bien sentidas clausulas : (4) *Laborum premium mihi date. Quod tandem ? Non quod nonnulli fortasse ex his , qui ad quidvis suspicandum facile abducuntur , existimarint ; sed quod mihi tuto postulare licet. Diuturnis nos laboribus levate ac recreate. Moveat vos hæc carities : sit apud vos honor nostra peregrinatio. Cerniti quomodo corpus hoc se habeat , & tempore , & labore , & morbo confectum : Quid vobis timido , & ignovo sene opus est . atque in dies singulos , ut ita loquitur non corpore tantum , sed etiam curis moriente ?* En estas mismas expresiones pidió nuestro Ilustrissimo

(2)
Lucã 19. 23.

(3)
Quare non deposuisti : Dum enim ignavus negotiator denarium tenes , alterius locum quæ pecuniam duplicare poterat , tenes. Hieron. Epist. 1. ad Heliodor.

(4)
Gregor. Nacianc.
Orat. 32.

la renuncia à el Rey nuestro Señor, como oísteis con admiracion en aquel tiempo: No quiero, dezia, otro premio de mis trabajos, y delvelos en tantos años de Prelado, sino el que tengo por seguro, que es el alivio, y descanso de tan penolas fatigas: No pido otras rentas, que lo preciso para vivir en una Celda con un Page, y un Capellan. Mueva à vuestra Magestad, para que así lo exponga à nuestro Santísimo Padre, estas canas, mi cuerpo cansado con la edad, continua aplicacion, y achaques. Yá no puede servir de nada à la Iglesia de Dios, un viejo timido, flojo, y que cada dia muere, no solo en el cuerpo, sino tambien à los cuidados. Mirad, Señores, que profundamente humilde era nuestro Ilustrísimo, y qual seria su zelo en el Ministerio Pastoral, quando así conocia la carga, y deseaba llorar sus culpas en la soledad de una Celda. Yá en esta accion de nuestro Ilustrísimo, digna de eterna memoria, se halla lo que como dificil, ò imposible buscaba San Ambrosio. (5) Què hombre avrà, dize el Santo, que voluntariamente deponga el Imperio, y ceda las insignias de el Gobierno? Quien querrà baxar desde el primer lugar, à el mas infimo?

Despues que llevò su Ilustrísima la Real repulsa à instancia de sus Subditos, y viò cerrada la puerta à sus ansias, entre sus biè quexosas, y fervorosas expresiones para su Magestad, hablando de Visitar personalmente, y Confirmar, dize: *Lo he omitido sin escrupulo, por la impossibilidad à hazerlo en que me tiene mi crecida edad, y falta de salud, y proseguirè sin èl en esta, y otras omisiones, aviendo hecho de mi parte lo que he podido, para que no se me haga cargo de ellas en el Tribunal Divino.*

No se admiren yá, que mereciesse nuestro Ilustrísimo, no solo la veneracion, y amor de sus Subditos, sino la confianza, y estimacion de los Sumos Pontifices, de los Prelados de España, de el Rey, y todos sus Ministros, como se dexa ver en muchos Breves, Cartas de las Congregaciones, Reales Cédulas, y correspondencias, pidiendo todos sus acertados dictámenes; unas veces deshaziendo nublados, que fulmi-

naban

(5)

*At quem invenies
hominum, quæ spon-
te deponat imperiū:
& ducatus sui cedat
insigne: fiat quæ vo-
lens numero postre-
mus ex primore. S.
Ambr. lib. 5. He-
xam. cap. 15.*

(6)

*Quantopere grati
nobis acciderint ani-
mi tui sensus, præ-
cipuis Paternæ cha-
ritatis nostræ docu-
menti, potius, quam
simplici verborum ex-
plicatione, perspectū
tibi facere cupimus.
Id porro quotiescum
que opportuna se no-
bis obtulerit occasio
de te, & grege cui
tanta cum tui no-
minis laude præes,
benemerendi luculē-
ter intelliges. Cle-
mēt. XI. Brev. ann.
1118. 10. Maij.*

PARTE TERCERA

(1)

Psal. 103. 19.

(2)

Deuter. cap. 34. 5.

(3)

*Repentina nube cir-
cūdatus ablatu: est.*

naban rayos; otras serenando borrafcas, en que avian de naufragar muchos: algo se ha sabido, mas es lo ignorado. Mucho pudiera alargarme sobre esto, mas me contento con las expresiones de amor, y alto concepto, que formò de su Persona, y Gobierno el Santísimo Padre Clemente XI. en el Breve, que con cierto motivo le embiò à su Ilustrísima el año de 1718. (6) Si así se explicó el Oraculo de la Iglesia; qué huviera dicho ocho años despues de tantos meritos, en sus prodigiosas Obras, Exemplos, Empresias, Limosnas, Iglesias, Conventos, y Seminario, que para numerarlo todo falta tiempo? Pudiera este Sol cuydadoso, sin el movimiento continuo, aver hecho tanto? Considerelo el que gustare, que à mi me executa el tiempo, y su preciosa muerte, que viene por la posta: *Per omnia respexit: In morte hominis nudatio operum illius.*

§. VII.

Sol cognovit Ocasum suum. (1) Por mas que el Sol preluma de grande, y Soberano, encontrará con su funesto Tumulo. Mas repetidos experimentan los desmayos, los que presumen de hermosos lucidos Soles: *Sol cognovit Ocasum suum.* Podíamos desear se alargara la vida de nuestro Ilustrísimo Sol, pero es preciso su lamentable Ocaso: *Ocasum suum.* Dirè muy poco: yà querrà Dios aya quien diga mucho. Entiendo por muerte desde que le amenazò la enfermedad en terrible golpe. El dia 31. de Marzo, fatal dia, digno de señalarse con piedra negra! embistiòle ardiente humor con tal acrimonia, que le señalò la muerte, en el Religiosísimo Convento de Capuchinas, en donde entrò al parecer sano para ver la nueva Obra, que avia hecho en alivio de sus amadas Hijas.

Este repentino assalto me haze à la memoria el de Moyses en el Monte Nebo: *Mortuus ibi Moyses servus Domini;* (2) y que fue de repente, lo advirtió Josepho. (3) Cercado de el bastardo vapor de una Nube, quedó muerto: y en donde? En el Monte Nebo, pensil de

sus mayores delicias, y abundantísima Region: *Regio uberrima est.* (4) En Nebo te cerca à nuestro Ilustrísimo la bastarda nube de terrible humor: En Capuchinas, pensil delicioso de nuestro Moyses. Es aquel penitente Convento la Region mas fecil de sazoadísimos Frutos de todas las Virtudes: Jardin ameno, entretenimiento gustoso de el Soberano Dueño, que se apacienta en los candores de la mas Virginal pureza. Que mucho tuviera allí su descanso nuestro Ilustrísimo, cuydandolas tanto con sus continuas asistencias, y haziendolas casi Convento, para guardar las Esposas de Jesu Christo, como si fueran Sacramento, en donde habita el Salvador de el Mundo. (5)

Los simbolos naturalmente se buscan, y aun se arrastran con dulce simpatica violencia, de que nos dan bien sabidos exemplos las cosas naturales. Cuydaba nuestro Ilustrísimo de aquellas Virgines, no mas de porque son Virgines: *Virgines enim sunt:* en el enim está la razon. Por simpatia arrastraban aquellas Virgines à la modestísima Pureza de su Prelado: y como sus preceptos eran tan conformes à conservarlas en la que professaban, lo seguian sin voluntad propria, donde las llevaba. O, y quanto pudiera dezir de nuestro Ilustrísimo en este particular de la pureza, pues llegué à registrar lo mas oculto de casi toda su vida! No es posible reducirlo à poco tiempo; pero diré, que siendo tan recio el combate, quedó uno, y otro enemigo en el campo muerto, y su animo en una quieta inalterable serenidad.

Comenzó à desprender esta Nube tan perniciosa lluvia, que debilitando las fuerzas, à pocos metes lo derribó en el potro de las mas indecibles penas, y dolores. Quien dirá su sufrimiento en tan amargas, y tan prolongadas fatigas, como las de seis meses? Ay quien le oyera una quexa, una sentida palabra desahogó comun de la congoja? En el Mar amargo de su terrible pasión se hallaba anegado nuestro dulce bien: *Intraverunt aquæ, &c.* (6) pero no se le notó un suspi-

(4)
Numer. 32. 41

(5)
*Virgines custodi tã-
quam Christi Sacra-
mẽta. Ignat. Mart.
Epist. 10.*

(3)
ps. 124. 3.

(6)
Psalm. 68. 13

(7)
Isai. 33. 7.

ro, no abrió para quearle su santa boca: *Tamquam ovis ad occisionem non apperrens os suum.* (7)

No pidió nuestro Ilustrísimo un vaso de agua para su alivio, con tener muchos dias la boca, y lengua sumamente seca, y denegrada: No un grano de Medicina al Medico: No se acordò en quanto padecia, y le dolia, que avia Medicos, y Medicinas en todo el Mundo; respondia à lo que estos le preguntaban, pero sin querer saber que discurrian, ni que remedios le aplicaban; y si se acordò, que podia aver Medicina à sus dolencias, fue tan exemplar, y tan sin segunda su resignacion, que nolo dixo: *Non apperrens os suum.*

Preciso era curarle en especial tres vigigatorios activísimos, que por mas de un mes le mortificaron: Se me venia à la memoria aquellos tres agudos clavos con que fixò el amor en su Ecliptica el Sol de Justicia Christo, conociendo alli su Ocaso. En toda su curacion no se le advirtió un Ay! y en concluyendo el Maestro Cirujano, le pedia perdon, y besaba la mano, y sobre alargarle afable la bendicion, le dezia nuestro Ilustrísimo: *Perdone Vmd. que es el que lo ha trabajado.* Era tambien inescusable, que estando negado à moverse por si, le manejara para todo lo conveniente, y necessario à un enfermo su amada Familia: en cuya operacion se solia gastar mas de media hora con penosísima fatiga, porque cada movimiento era un cruel, y vivísimos dolor, pudiendo dezir con el pa-

(8)
Job. cap. 16. 15.

cientísimo Job: *Concidit me vulnere super vulnus.* (8) Pero que os parece hazia nuestro Ilustrísimo entretanto? Nos dezia: *Hagan Vmds. lo que que quisieren*, y signandose con la mano derecha, comenzaba à rezar Psalmos, y Oraciones; y en pago de lo que se le atormentaba le suplicabamos, que nos bendixera, y tan alegre lo executaba como si no huviera padecido la menor cosa. Era tal el consuelo, que sentiamos todos en estas bendiciones, que porfiados le instabamos ambiciosos à que las repitiesse, alargando mas el brazo, mas, y mas las bendiciones: *Maledicimur, & benedicimus.* (9)

(9)
I. ad Cor. 4. 22.

dezia el Apóstol de las Gentes: No le maldecia su amante, y cuydadola Familia, pero por necesidad le causaba dolor, y daño.

Considerando lo mucho que padecia, le persuadimos, y aun los mismos Medicos, que tratasse de quexarse, pues esto no se oponia à la resignacion, y paciencia, que veíamos tenia, y podriamos mejor buscarle algun alivio; y respondia como el mismo Job: *Para que me he de quexar?* (10) *Muy bien lo hazen ustedes, y bastante los canso.* O, con que admiracion, y ternura oíamos, y mirabamos estos exemplos de paciencia! Y quantas vezes se asomaban las lagrimas, por no ahogar el corazon!

No me detengo en dezir de quanto tiempo seria este sufrimiento, pues no parece le huviera aora tan inimitable, sin mucho, y largo exercicio. Pero que mereceria esta inaudita paciencia? No me es posible explicarlo, porque pedia muchos Panegyricos. Nos parecia algunas vezes, que segun lo que le le advertia en cara, y acciones, veia cosas sobrenaturales: Lo que yo puedo dezir de mi, es, que dentro de su Alcoba senti alguna vez interior mutacion, y tanto consuelo, que yo mismo no me entendia. Otras vezes clavando la vista à alguna parte con gran humildad, y devoció, se percibia como que hablaba cõ Monjas; otras, que dezia cosas de S. Joseph, y S. Miguel. No seria temerario que dixera, que la Santa Madre, de quien era tan devoto, lo consolaba, por las continuas Oraciones de sus Hijas, y sus buenos servicios. Y de Santa Clara, y de Santo Domingo? De todo tengo fundamento piadoso; Mas de San Miguel lo puedo dezir sin tanto reparo, que era su especial Protector: le tenia, y tuvo à la vista en su hermosa Capilla, que le avia fabricado. En su dia le entra en Zaragoza doze años antes: Dispone su muerte, para que en su dia, y aun à la misma hora salga de su Palacio à el Sepulcro: Pues que cierto le patrocinaba mi Santo, para librarlo de los recios combates de el Demonio, que no estaria en aquel trance sin cuydado: *Cum Michael Archangelus cum Diabolo dis-*

(10)

Sed quid agam? Si locutus fuero non quiescet dolor meus: Et si tacuero non recedet à me. Job. ubi supra, num. 7.

(11)
Epist. Cath. Judæ,
cap. 1. v. 9.

putans altercicaretur. de Moyfi corp. e. (11) Tambien avría
altercado, y vencido por nuestro Ilustrísimo.

§. VIII.

Mereció tanto, que no se le excitaba vez alguna a lo sobrenatural, y eterno, que no respondiera muy fervoroso, siendo así, que nada quería oír de lo caduco, y terreno. La repetición de golpes de pechos fue sin cesar hasta los últimos alientos: Está mirando el golpear de pechos el grande Augustino, (1) y dize: Quebrantar el pecho à repetidos golpes, es hazer manifesto lo que en el corazón está oculto. No podemos entender el grande dolor, que encerraba aquel Penitente corazón, pero yá se descubre en tantas demonstraciones.

(1)
Tundere autem pe-
ctus, quid est nisi ar-
guere, quod latet in
pectore. S. August.
Serm. 8. de Verb.
Dom.

Hagamos de passo reflexion sobre aquella mano derecha, que con tanto valor golpeaba: no tenia aliento para lo sobrenatural, pues conservandose tan vigorosa, ni una cucharada de alimento tomaba con ella; porque en mi juicio estaba muerto à lo caduco, viviendo solo para el Cielo en todas sus acciones, y movimientos. Es cierto podria ayudarse para algùn natural alivio con aquella diestra, quien con tanta puntualidad, y repetición se signaba, y santiguaba perfectamente: Y es, porque esto era enarbolar como Sagrado Coriteo el Estandarte precioso de Christo, en que vinculaba eterna victoria: Con señal tan prodigiosa poca fuerza pudieron hazer los combates de el enemigo en aquella hora, pues le resistia nuestro Ilustrísimo Atleta con la mas fuerte Artilleria: *Ecce Crux-
cem Domini.* Allá en los últimos instantes, quando yá faltaban las naturales fuerzas para jugar estas Armas, esforzabase à levantar su mano, y conociendo la intencion, porque no fuera mayor su fatiga, le signaba yo con mi mano, con que se contentaba hasta muy luego que repetia estas demonstraciones, que duraron en los últimos alientos. En tan Sagrada Vandera tuvo segura la Victoria, y parece que no queria otra gloria, que

que morir crucificado: *Mini autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* (2) No ay otra gloria para mi, que la Cruz de mi Amado Jesus; esta sola quiero seguir, y por esta estoy muerto al Mundo en el desprecio de tus honras, riquezas, y todo lo temporal. O trofeo el mas glorioso de nuestro Ilustrisimo! Imitar al Divino Maestro Christo: *Nisi in Cruce Domini.*

Pero aun mas allà passa lo prodigioso de esta mano, y brazo diestro en sus movimientos; porque muerto nuestro Ilustrisimo, vimos todos con admiracion, que en los tres dias que estuvo expuesto publicamente su Cadaver, se mantuvo tan natural en su color, y tacto, y tan flexible en sus articulaciones, y movimientos, que se abria, cerraba, y levantaba donde, y como se queria sin la menor violencia, y como si no huviesse perdido la vitalidad. Què es esto, oyentes mios, que hasta lo natural se transforma en nuestro Ilustrisimo? Què ha de ser, sino ostentar Dios lo misericordioso, y liberal de esta mano. Presentase à la vista de Christo Señor nuestro un hombre, que tenia la mano derecha arida, seca, y como muerta à todas las acciones; y dize el Evangelista San Matheo, que solo con mandarle Christo que la estendiesse, la alargò luego, y quedò tan sana como la otra. (3) Estaba la mano arida, porque ni se estendia à Dios por la Oracion, ni al proximo por la Misericordia, ni à si mismo por las buenas obras: Pues què remedio para su salud? Que se estienda, y alargue esta mano; porque la debilidad, y falta de estas obras, dize San Anselmo referido por Alapide, (4) no se curan mejor, que con lo largo de la limosna: Y asì el Gran Bautista preguntandole las Turbas, que harian para que como arboles secos no ios echassen à el fuego, respondiò solamente: El que taviere dos tunicas, de una à el que no la ten-

ga, *eleemosyna largitate curatur. Vnde Ioannes Baptista turbi: sciscitantibus, quid facerent, ut non velut arbores aridæ mitterentur in ignem, hoc solum præcepit. Qui habet duas tunicas, det non habenti, & qui habet esca: similiter faciat. Luc. 3. 11. Sanct. Alselm. relatus à Cornel. Alap. in Matth. cap. 12. v. 13.*

(2)

Paul. Epist. ad Galat. cap. 6. 14.

(3)

Et ecce homo habens manum aridam, &c. Tunc ait homini extendende manum tuam, & extendit, & restituta est sanitas sicut altera. Matth. c. 12. v. 10. & 13.

(4)

Sananda manus arida iubetur extendi, quia infructuosa anime debilitas nullo melius ordine, quam

ga, y haga lo mismo el que tuviere con que sustentar a otros. Avia nuestro Ilustrissimo dado en el curso dilatado de su vida los mas copiosos frutos de virtudes, y exemplos: Tuvo siempre abierta esta mano, y vigorosa para el socorro de los Pobres, y sus necesidades: Pues quiere Dios, que no muera esta mano como lo demás del cuerpo, que esté siempre estendida, flexible, y como en su natural vitalidad: *Extendit, & sanitati restituta est*: para que se vea quan agradable ha sido à su Magestad la ardiente caridad de nuestro Ilustrissimo, que aun parece quiere preservar de la corrupcion la mano, con que se derramò en tantas Misericordias.

Muriò nuestro Redemptor en la Cruz pobre, desnudo, y todo dolorido, y llagado. Muere nuestro Ilustrissimo con la Cruz que repetia, y en el potro de tantas penas, y congojas; Cruz por cierto muy prolongada, y tan desnudo, y pobre, que no tuvo donde reclinar su cabeza. No teniendo nuestro Ilustrissimo otro cnydado, que el de las riquezas eternas, no descansaba su corazon sin el alivio de sus Pobres; y assi no hallando yà que repartirles su piedad, hizo treinta dias antes de su muerte, que hasta sus propios vestidos, y ropa se llevase à el Hospital de Misericordia, pidiendo el mismo à los Pobres prestada la cama, en que yacia tan postrado. De limosna queria vivir, y morir, diziendo repetidas vezes, *que era un pobre hombre, y que assi deseaba le tratassen*: y aun fue su animo mas pobre, pues à aversele permitido, se avria puesto en el mismo suelo: y si no fuesse porque se reservò el Pontifical, ni una sabana vieja huviera tenido para la Sepultura; pues para vestirse interiormente se pidieron al mismo Hospital parte de aquellos pobres vestidos, que antes se avian llevado.

Todo esto, oyentes mios, lo aveis visto, y tocado por vosotros mismos, y creo que muchos ayan comprado gustosos de los Pobres tan nobles despojos de la Misericordia de nuestro Ilustrissimo; pues se vendieron en publica Almoneda: y confieso, que al ver tan heroycas demonstraciones, y exemplos, no se que de-

zirme, porque enmudece la lengua, y se ahoga el corazón. Que nuestro Ilustrísimo aya vivido como pobre en la mesa, cama, y vestidos, por dar mayores socorros à los Pobres, yà lo entiendo; porque esto es cumplir con el consejo de el Apostol San Pablo, que exhortando à su Discipulo Timotheo (5) à que huya de la avaricia, le dize, estè contento con tener el alimento, y vestido necesario: *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur his contenti simus*: Pero que se despenda tan de el todo, que no reserve nuestro Ilustrísimo, ni para el alimento, ni el vestido, y cama donde reclinarse, parece es el ultimo grado de la perfeccion à que pudo Negar su ardiente amor à la pobreza por alivio de los necesitados; y que no encargo el mismo Apostol acaso por irregular, y estraño à la naturaleza.

No le parecia à San Juan Elemosinario, Patriarca de Alexandria, (6) despues de aver repartido en Pobres sumas considerables de dinero, avia hecho, ni dado nada; porque oyò, que Serapion Sindonites alargò de limosna su Manto, Tunica, Libros, y aun se vendiò à si mismo por los Pobres, diziendo confuso el Santo, que esto era lo que le faltaba para llegar à lo mas heroico, y tenerse por Limosnero. Yà, pues, podrá nuestro Ilustrísimo blasonar de este timbre, y siguiendo como pobre à Christo, prevenir lucidas antorchas para el Cielo: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ*. No caminò palpando sombras por aquella region de los vivientes, sino entre resplandores, y luzes: *Lumen vitæ*. Pues què mucho no aya tinieblas, y que todo sea luzes de abrafada caridad? Si este exemplo en algunos Santos ha sido tan celebrado por uno de sus mas gloriosos triunfos, justo serà, que à nosotros sirva de provechosa ensenanza, y de eterna memoria, y gratitud à los meritos de nuestro Ilustrísimo, para que se conozca qual fue su espíritu, su amor à los Pobres, y que fielmente distribuyò el Patrimonio de la Iglesia.

A estos lucimientos de caridad, veamos un vaticinio, entre otros, que piadosamente pudiera traer del Señor

(5)
Paul. Epist. 2. ad
Timoth. cap. 6. 8.

(6)
*Credite mihi in
huc usque diem opi-
nabar non spernen-
dam aris summam
in pauperes erogasse:
At nihil feci, nihil
erogavi. Nondum
tunicam, nondum
vestes meas omnes,
nondum libros meos,
heu nondum me ip-
sum vendidi, ut Se-
rapioni Si donites fe-
cit! Leontius in vi-
ta S. Joan. Elema:*

(7)
*Non memini me
 legere mala morte
 mortuum, qui liben-
 ter opera charitatis
 exercuit; habet enim
 multos intercessores,
 et impossibile est
 multorum preces non
 exaudiri. S. Hier.
 ad Nepotianum.*

Señor S. Geronimo, (7) cuyo pronóstico nos asegura la eterna felicidad de nuestro Ilustrísimo. No me acuerdo (dize el Santo) aver leído, que aya muerto infeliz, y miserable muerte, quien se exercitó gustoso, con amor divino, en operaciones caritativas de su agrado; porque siendo muchos los socorridos, son los intercesores muchos, y es imposible que dexen de ser oídos los ruegos, quando son de muchos. En terminos de imposibilidad pone el Santo la condenacion del limonero: Pues à esta luz, que se puede vaticinar? Qué seguro que està mi cariño, que logra el eterno premio. Quantos ayan sido los ruegos, las Oraciones, y Comuniones de Comunidades enteras, por socorridas: De toda esta piadosa Ciudad por beneficiada: De toda la Diócesis por atendida: De otros innumerables, aun de muy lexos, porque llegaron los auxilios, consuelos, y socorros, no es facil os lo pueda ponderar; y solo me atrevo à dezir, que dudo aya auido Prelado por cuya salud temporal, y eterna se ayan hecho mas fervorosas, y continuas Oraciones. Pues me confirmo en mi pronóstico: *Imposibile est multorum preces non exaudiri.*

§. IX.

TAN conocidas señales tenemos de la vida feliz que nuestro Ilustrísimo goza, por lo dicho, y lo que voy à dezir, que no ay otra cosa que discurrir: tener noticia de su predestinacion, de estàr escrito en el Libro de la Vida, saber el tiempo de morir, y avisarle con individualuacion de las faltas que debia acusarse, y limpiarse; es auxilio, que los mas queridos de Dios solo lo hã logrado; es indecible beneficio, sobre todo beneficio. *Dispone domui tuae, quia morieris tu.* (1) Amante, y misericordioso el Divino Dueño, quiere al Rey Ezequias bien prevenido, para el ultimo trance; y dispone, que el Profeta Isaias le diga: Disponte, que has de morir: *Morieris tu.* Algunas cosas tenia de que prevenir se este Rey; pues absolutamente no le dize, que morirà; sino que **aviendo de morir, disponga lo que le falta por**

(1)
 Isai. 6. 3.

componer para el viage de la Eternidad. Grande beneficio, eficaz auxilio logra este Rey, mil veces dicho. Parece que así lo logró nuestro Ilustrísimo, pues antes de administrarle los Sacramentos, que para morir recibió tan resignado, y fervoroso, se le embió à dezir por medio de un Sugeto de toda confianza, que la Magestad Divina por su misericordia infinita avia significado, que estaba predestinado, y escrito en el Libro de la Vida, que aquella seria su ultima enfermedad, y moriria luego; que padeceria algo de Purgatorio, y que procurara purificarse, y llorar unas faltas que tenia, advirtiendole el numero, y especies de faltas que eran, que dichas, pudo entenderlas, conocerlas, y llorarlas. Con este celestial aviso, se humillò en la presencia Divina, y enternecido diò al Señor las gracias por tan conocidas misericordias.

Muchos reparos, y muy dignos se ofrecian en esta materia tan delicada, y no pudiendose desembarazar mi lengua, lo dexo à segura, y discreta critica, y buelvo à mirar aquel Rey, que con el aviso del Cielo se llenò de sentimiento, y llanto: *Elevit Ezechias fletu magno*. Haze voto de ser agradecido, si el Señor gusta revocar el decreto: *Domine salvum me fac, & Psalmos vestros cantabimus cunctis diebus vitæ nostræ in domo Domini*. Como yo logre la salud, serè siempre de tal modo agradecido, que todos los dias de mi vida cantarè el Psalterio. Pues aora, ò Rey! que sabes la hora de el morir; aora que sabes las faltas, de que te puedes acusar, aora voto? Llorar por ellas, y logra la dicha del Celestial Oraculo. No puedo, sin consuelo lloro: *Fletu magno*. No así nuestro Ilustrísimo, no desea que el Señor le dilate la vida aora, porque aora se dispone fervoroso: Aora golpea el pecho, aora se santigua, aora llama, y pide misericordia, logrando de ella sus celestiales avisos.

El mucho llanto de Ezequias dà à entender, que tenia culpas mal satisfechas: El temor de la muerte, dize San Juan Climaco, (2) es clarissimo argumento

X

de

(2)

Timor autem mortis, peccatorum; quæ nulla penitentiâ deleberit certum argumentum est. Sæct: Joan. Clim. Gra. 6

de tener pecados, que con la amargura de la penitencia no se ha borrado la detestable mancha. Esto puede ser le sucediera à Ezequias, pues eran tantas sus lagrimas : *Eletu magno*. No teme à la muerte nuestro Ilustrísimo, no avia otro mas consolado, y contento, à todos nos infundia animo : En quantos he asistido, que no son pocos, en tan terrible lance no he visto tanta serenidad, tanta conformidad, pues en esto no hubo que persuadir ; tambien es verdad, que dolor de sus pecados mas cierto, y seguro, tampoco en otro lo he visto : pues que mucho se hallara sin temor, esperando el morir, como si esperara una solemne festividad. Mas ay ! inapeables juizios de Dios ! Que con parecerme todo esto mucha verdad, aun se le avisa que ay faltas, que ay que dezir, que ay aun que llorar. Desfengañemonos, Señores, que no se haze aquel registro con ojos de carne.

No hizo nuestro Ilustrísimo voto alguno, porque recibió esta noticia como dichosa nueva para irse à la Patria, y salir de esta carcel penosa : Pero continuamente estuvo cantando, como Cisne, el Psalterio, no de temeroso, si de amante, y agradecido : *Et Psalmos nostros cantabimus*. Tanta era la repetición de Psalmos, Hymnos, Canticos, y fervorosas Oraciones, que compadecidos procurabamos interrumpirle por aliviarle, pero no era posible ; porque Mystica Philomena gustaba, enamorado de canto tan Divino, morir cantando : Me parecia yà, ayudado de el Cielo, que en aquella acorde Celestial Capilla tenia parte en su armonia, y mas quando con tanto fervor repetia innumerables vezes el *Gloria Patri, & Filio, &c.* No me avia de acordar en aquella hora, que yà parecia Serafin, pues como aquellos de el Trono, parecia abrase en el Soberrano fogoso Trifanto : *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus, &c.* (3) No parece le prestaban aquellos Serafines sus abraçados accentsos?

(3)
Isai. 6. 3.

Mi Padre San Gregorio Nacianceno, en la Parentacion que hizo en la preciosa muerte de su Santa Her-

Her-

Hermana Gorgonia dixo estas palabras, que por no desflucirlas, no me atrevo à traducirlas: *Psalmodia erat, id quod submitabat: Psalmodia erat id, quod siebat; conjunctum cum discesu EPITHALAMIUM erat.* Tales eran las aspiraciones seraficas de esta dichosissima Alma, que yá parece lograba aquel eterno desposorio, aquellos castissimos abrazos, aquel eterno matrimonio: *Epithalamium erat.* (4) Porque aquel sonarle al Esposo en sus oidos voces tan enamoradas, y acordes, era la certeza de arrás eternas: *Submitabat.*

Submitaba nuestro Ilustrissimo sin cessar Celestial, y Divina Cancion, porque era Sagrada Psalmodia lo que fervoroso rezaba: Pues esta acorde melodia, junta con su ausencia preciosa, me precisa à que diga era preliminar de el Cielo, abrazo Divino, amor Serafico, desposorio eterno: (5) *Epithalamium erat* Cancion Nupcial en el florido Thalamo del Divino Esposo: *Cum quo anima ejus requiescat in pace. Amen.*

EXCLAMACION, QUE HIZO el Orador, hablando con el Tumulo.

ENtan mortal congoja permitaseme, que use las sentidas palabras del Profeta en sus lamentables Trenos: *Recordare Domine quid acciderit nobis.* (6) Acordaos Ilustrissimo mio, allá en vuestro eterno descanso, que con mi afecto, y piedad asì lo entiendo, y miradnos con vuestros acostumbrados ojos, como quedan vuestros Amados, y Amantes Hijos! *Què* es lo que ha sucedido à vuestros Siervos? *Recordare.* Sin Padre, sin Dueño, sin consuelo, sin abrigo, unos pobres olvidados Pupilos: *Pupilli facti sumus absque Patre.* En tanto desconsuelo, y soledad, en borrasca tan desecha, no nos queda otro alivio, que vuestra me-

(4)
S. Greg. Nacian.
Orat. 11.

(5)
Epithalamium est
carmen nuptiale,
quod in sponsalitijs
canitur quasi juxta
Thalamum. In Le-
xic. Eccl. Fr. Dida.
Ximenez.

(6)
Jerem. tract. 5. 12

moria : *Recordare.* Sufrateme esta Expresion , y sirva de Epitafio Sepulcral.

RECORDARE ILLVSTRIS-
SIME
DOMINE, RECORDARE. QUID
ACCIDERIT FAMULIS TUIS,
QVOS TVO AMORE GENVISTI:
RECORDARE IGITUR RECOR-
DARE : PUPILLI FACTI SVMVS
FILIJ, ET SERVI TVI, ABSQVE
PATRE : IGITUR RECORDARE
ILLVSTRIS- SIME DOMINE.

Esta es la ocasion oportuna , para traer al silencio por alabanza ; pues la acceptacion del Concurso se acreditò en el incomparable sosiego, con que todos los Asistentes oyeron la Oracion Funebre ; Y siendo cierto , que la hora era incomodada para muchos , por ser Vigilia de *Todos Santos* , que llevaba anexa la mortificacion del Ayuno , y la obligacion de *Visperas Solemnes* , para los Eclesiasticos ; no obstante , se advirtió en los oyentes , tanto silencio , que pudo pasar por muda aprobacion

cion de la dulce Elocuencia , y Erudicion Sagrada del Orador , cuyas voces renovando la tierna memoria del Señor Arzobispo difunto, se internaban suavemente en el animo, confundiendo el dolor de la causa, con piadosos afectos de complacencia.

Concluida la Oracion , se formaron los Religiosos en dos Alas , para el Responso ; y no puedo omitir una casualidad , que sirvió à esta Funcion , como si fuera especial Providencia. Avia concurrido , entre otros Prelados , el Reverendissimo Padre Provincial de Nuestro Serafico Padre San Francisco , con tantos , y tales Subditos suyos , que bastaban à formar una Comunidad numerosa , y autorizada ; y excitandose la ocurrencia , pareció à unos , y otros , con acuerdo de la Familia de su Ilustrissima , que se distribuyeran , en dos Coros , los Religiosos Franciscanos , y Dominicos , formando aquellas dos Alas , todos con velas encendidas ; y asì se executò , tomando el Reverendissimo Padre Provincial , el puesto de la Presidencia , por el drecho legitimo , è inconcuso , que tienen los Prelados de la Religion de Nuestro Serafico Padre San Francisco , en los Conventos de nuestra Orden , fundado en la indisoluble Hermandad , que establecieron los dos Santos Patriarcas ; y mezclandose tambien con los nuestros , algunos Prelados de otras Religiones , se cantò el Responso , en esta concurrencia , que mejorò el respeto con la ternura. Y asì se diò cumplimiento à tan piadosa demonstracion , en que la Familia de su Ilustrissima diò todos los

materiales para el lucimiento , hurtandole los impulsos , al generoso Corazon de su Amo ; no solamente regalando en aquel dia à nuestra Comunidad , sino tambien , disponiendo , que todos sus Sacerdotes celebrassen la Misa , por Sufagio del Ilustrisimo Prelado , difunto : *Requiescat in pace. Amen.*

LAVS DEO.





108 - 900
Bragoa 12.50
Balamita 9.50
Catalina 5.00
Ena 4.00

91.50

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Tierna y piadosa
memoria en las
Cerv/434



111138

